

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE
Centro Universitario Regional Zona Atlántica

Departamento de Psicopedagogía

Licenciatura en Psicopedagogía

Informe final de Tesis:

Re-conociendo la orientación vocacional.
La dimensión ideológica en las prácticas

Tesista: Marina Rodríguez

Directora: Mg. Teresa Bedzent

Viedma, febrero de 2017.

Dedicatoria

A mi pequeña Tania por llegar a mi vida y llenarla de luz.

A mis padres, hermanos, cuñada, tío Anibal y abuela Manuela por el apoyo constante.

A Sebastian R., Laura H., Carla R. y Matias M. por la incondicionalidad que los caracteriza.

Agradecimientos

Llegar al final de esta etapa formativa implicó muchos años de caminos transitados que fueron recorridos gracias a la solidaridad, acompañamiento, apoyo, insistencias, “sacudones”, respeto, etc., de muchas personas con las que me fui cruzando y marcaron alguna impronta en mi existencia. No los puedo nombrar a todos, pero si quiero dejar registrado algunos agradecimientos especiales:

A Marta Echegoy y sus hijos, los hermanos Palma, por la hospitalidad, el hospedaje y oficiar de familia postiza.

A Fabiana López y Juana Carrillo Rodríguez porque cada una desde su lugar, en el Departamento de Orientación y Bienestar estudiantil, me apoyaron, exigieron y realizaron un seguimiento continuo a lo largo de muchos años de carrera.

A Analía Abrameto, Leila Waidatt y Cecilia Marchetti, las bibliotecarias del CURZA, por la buena energía, predisposición, paciencia y las recomendaciones literarias.

A Carolina Vázquez y Ana Paula Rettore por los retos, las insistencias, por “obligarme” a terminar de cursar, por los intercambios... por estar.

A Teresa Bedzent, mi directora de Tesis, por aceptar acompañarme en este proceso cuando el mismo había comenzado hacia un tiempo bajo otra dirección; por la dedicación, por compartir sus experiencias y conocimientos, por la paciencia, el intercambio y el respeto por lo producido.

A todos los integrantes del Proyecto Institucional “Búsqueda y elección vocacional/ educacional/ ocupacional” por abrirme las puertas.

A mi familia y amigos por estar siempre sin condiciones.

A todos, infinidad de gracias.

INDICE

	Páginas
Resumen	7
Referencias de siglas y abreviaturas	9
Introducción	10
Capítulo 1: Antecedentes	15
1.1. Ideología: Un concepto polisémico y escurridizo.....	15
1.2. Psicopedagogía: un campo que no escapa a la ideología	20
1.3. Orientación Vocacional e Ideología	22
Capítulo 2: Marco teórico – metodológico	31
2.1. Marco teórico: “un modo de pensar desde y con la estructura”.....	31
2.1.1. La Ideología.....	31
2.1.2. Práctica social.....	36
2.1.3. Orientación vocacional: una práctica social.....	37
2.2. Decisiones metodológicas: desde la dualidad de la estructura	38
2.2.1. Estrategias metodológicas. Delineando los modos de acercamiento	40
Capítulo 3: Hacia una descripción analítica de las prácticas	47
3.1. El Proyecto institucional ¿de qué se trata?.....	47
3.2. Los grupos de Orientación Vocacional en el año 2013	50
3.3. Encontrarse: ¿cómo, cuándo, dónde? Cuestiones de encuadre.....	51
3.3.1. Sobre el tiempo-espacio. Acerca de los encuentros.....	52
3.3.1.1. El espacio físico: conflictos iniciales	52
3.3.1.2. Tiempo y autorizaciones	53
3.3.1.3. Re-encuadrar: una necesidad constante	54
3.4. Modalidad de trabajo	55
3.4.1. Ser coordinador de grupo: formación y posición	55
3.4.2. Coordinadoras: actitudes frente al grupo de jóvenes.....	56
3.4.3. Las intervenciones en orientación vocacional.....	58
3.4.3.1. Cómo intervienen las coordinadoras observadas.....	59

3.4.4. Orientación vocacional como proceso.....	63
3.4.5. Lo técnico- metodológico en los grupos	66
3.5. Entrevista a padres: una intervención esporádica	69
Capítulo 4: Los espacios de formación y supervisión.....	71
4.1. La práctica como aprendizaje	72
4.2. ¿Qué es la supervisión?	73
4.2.1. La supervisión en el campo psicopedagógico	74
4.2.2. La supervisión en el campo de la orientación vocacional..	75
4.3. La supervisión como dispositivo grupal en el Proyecto Institucional...	76
4.4. Caracterización del trabajo en los espacios de supervisión del Proyecto Institucional	79
4.4.1. ¿Por qué en un encuentro que se denomina <i>de supervisión</i> el concepto mismo de “supervisión” es eje de discusión?.....	80
4.4.2. La impronta de la Psicología Social.....	81
4.4.3. El rol del orientador.....	84
4.4.4. La formación teórica de los coordinadores de grupo.....	88
4.4.5. Algunos desencuentros teóricos.....	92
4.5. Lo que nos dicen las entrevistas.....	95
4.5.1. ¿Qué los motiva a sumarse al Proyecto Institucional?.....	95
4.5.2. La práctica: continuidades y cambios.....	97
4.5.3. ¿La teoría como marco de referencia de la práctica?.....	100
4.5.4. Características del “buen orientador”	101
Capítulo 5: Análisis interpretativo de las prácticas de O.V.	105
5.1. La dualidad de la estructura ¿En qué institución se desarrollan las prácticas de orientación vocacional?.....	106
5.1.1. Tensiones dentro de la dualidad de la estructura.....	108
5.1.1.1. Primera tensión: cuestiones de encuadre.....	108
5.1.1.2. Segunda tensión: el sujeto de la orientación vocacional.	110
5.1.1.2.1. Sujeto de la Orientación Vocacional: breve recorrido histórico.....	111

5.2. ¿Cómo se expresa el corpus ideológico en las prácticas de orientación vocacional analizadas?.....	114
5.2.1. Construcción de una red heterogénea y compleja.....	116
5.2.1.1. Modalidad de trabajo.....	117
5.2.1.1.1. El grupo como espacio de trabajo.....	117
5.2.1.1.2. Las coordinadoras en el grupo	118
5.2.1.1.3. Los encuentros supervisivos.....	121
5.2.2. Otra parte de la red: la asignatura O.V.O.....	123
5.3. La teoría en el Proyecto Institucional otro sostén ideológico.....	123
5.3.1. Claudia Messing: abordaje clínico – operativo y vincular – familiar.....	125
5.3.2. Sergio Rascovan: modalidad clínica crítica.....	125
5.3.3. Ester Jozami: modalidad clínica psicoanalista.....	128
5.4. ¿Encuentro entre teoría y práctica?.....	128
5.5. Recapitulando.....	131
Conclusiones.....	134
Referencias Bibliográficas.....	139

ANEXOS

Anexo I. Registros de observaciones de los grupos	145
Anexo II. Entrevistas a padres	306
Anexo III. Observaciones de espacios de supervisión	324
Anexo IV. Entrevistas a los orientadores	363

Resumen

El presente de trabajo de investigación cumplimenta el requisito para la culminación del ciclo formativo de la Licenciatura en Psicopedagogía.

La investigación surge de suponer que el desarrollo de las prácticas de orientación vocacional (O.V.) realizadas por los psicopedagogos (o por aquellos que se forman en dicho campo) no responden a la neutralidad que postula el positivismo científico sino que se configuran de acuerdo al posicionamiento ideológico asumido explícita o implícitamente por quienes las realizan. Dichos posicionamientos reflejan la falta de univocidad y la complejidad a nivel teórico-práctico dentro del campo vocacional.

El posicionamiento asumido por los orientadores conlleva a la construcción de una identidad profesional, demarcando una forma de ser y de estar en el mundo profesional y de los modos de intervenir.

Por lo tanto, este estudio, indaga sobre cómo se configura la *ideología* en las *prácticas sociales* de los orientadores vocacionales, revisando críticamente un modo de hacer O.V..

La revisión teórica se realizó mediante el acceso a divulgaciones referenciadas, mientras que el trabajo de campo focalizó en el Proyecto Institucional “Búsqueda y elección vocacional/ educacional/ ocupacional” (P.I.) del Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA) -Universidad Nacional del Comahue (UNC).

El análisis de las prácticas se efectuó considerando los aportes teóricos provenientes del estructuralismo y del enfoque clínico crítico dentro del campo de la O.V.. Se trata de un estudio cualitativo y exploratorio.

La realización de esta investigación permitió conocer el conjunto de elementos

que configuran las prácticas de O.V., re-conocer la constitución del campo vocacional en su perspectiva histórica con sus desarrollos teóricos y técnicos y la ideología subyacente, los marcos de referencia aprehendidos en la formación de los orientadores y cómo a partir de ellos se posicionan en el desarrollo de una práctica social específica.

Referencias de siglas y abreviaturas

C1, C2, C3, etc.: Coordinadores de grupo de orientación vocacional.

Ca y Cb: Coordinadores de grupo de orientación vocacional.

CC: Coordinadora general del Proyecto Institucional.

CC1: Coordinadora general del Proyecto Institucional.

CD: Consejo Directivo

CEM: Centro de Educación Media

CENS: Centro Educativo de Nivel Secundario

CURZA: Centro Universitario Regional Zona Atlántica

DOBE: Departamento de Orientación y Bienestar Estudiantil

J: Joven

Lic.: Licenciatura

O.V.: Orientación Vocacional

O.V.O.: Orientación Vocacional Ocupacional

P.I.: Proyecto Institucional “Búsqueda y elección vocacional, educacional, ocupacional”

Prof.: Profesorado

UNC: Universidad Nacional del Comahue.

Introducción

La siguiente Tesis es el requisito académico que habilita la culminación del ciclo formativo para acceder al título de grado de la Licenciatura en Psicopedagogía que otorga la UNCo- CURZA .

Cuando se definió indagar las prácticas de O.V. y la ideología que subyace en ellas se asumió un compromiso formativo en la investigación y un desafío al abordar una problemática escasamente estudiada. El interés personal por analizar la problemática surgió de la propia práctica de O.V. y de la formación psicopedagógica y política de la tesista.

La O.V. se presentó durante muchos años, en el imaginario de quien suscribe, como una práctica elitista realizada por psicólogos. El transitar la carrera de Psicopedagogía me permitió conocer otra forma posible *de hacer* O.V. y comenzar una práctica sostenida en el tiempo como coordinadora de grupos de O.V. Estas experiencias me posibilitaron la revisión de concepciones sobre el campo vocacional, desarmar prejuicios y re-pensar la O.V.. Cada revisión, reformulación, nuevas ideas, posicionamientos y prácticas se acompañaban de determinado modo de concebir el mundo, las acciones de los hombres y de una apuesta por transformar aquello que no se consideraba válido. Cada nueva reconstrucción era producto de un posicionamiento ideológico asumido.

Si bien, desde la propia experiencia asumía una relación intrínseca entre O.V. e ideología, observaba que no ocurría lo mismo en otros sujetos cercanos que realizaban prácticas similares. Por lo cual fue creciendo la inquietud sobre las posibles relaciones entre las prácticas de O.V. e ideología, en y para aquellos que desde distintos lugares

(estudiantes, docentes, profesionales del campo de lo *psi*, etc.) intervienen en el campo de lo vocacional.

En función de pensar esta relación es que la presente Tesis tiene como objeto *reconocer* la O.V. e indagar las distintas formas en que la ideología se hace presente, aún cuando no es nombrada o reconocida en las prácticas realizadas.

La O.V. como práctica profesional se constituyó con los aportes teóricos, técnicos y metodológicos de la Psicología. En nuestro país, durante las primeras décadas del siglo XX, se desarrolló la modalidad actuarial o psicotécnica y a mediados de siglo se configuró la modalidad clínica.

La modalidad actuarial se constituyó como una práctica tecnicista, donde los test de aptitudes e intereses eran garantía de efectividad para la elección de la futura inserción en el mundo del trabajo o del estudio. Este modo de intervención estaba, según Bohoslavsky (1975), guiada por una propuesta “desarrollista en lo ideológico-político” (p.10) que buscaba “la formación eficiente de técnicos y científicos” (p.10) que garantizarían el sostenimiento del modelo económico del momento.

La modalidad clínica parte de un imperante “eclecticismo” (Bohoslavsky, 1975:11) producido por el encuentro del psicoanálisis inglés y la psicología americana, con la incorporación de aportes provenientes del funcionalismo americano, ubicando su práctica en el liberalismo ideológico.

Posteriormente, dirá Bohoslavsky (1975), se buscó un corrimiento de éste posicionamiento rompiendo con el cientificismo al analizarse las teorías a la luz de los supuestos ideológicos que le subyacen. De esta manera surge lentamente una modalidad clínica crítica que promueve procesos electivos en los cuales se entrelace la dimensión social de la época con la subjetividad del joven que elige.

Actualmente estos tres modos de ejercer las prácticas parecen convivir dentro del campo de la O.V.. Incluso (podría arriesgarse) coexistiendo en la práctica de un mismo orientador produciéndose un des-dibujamiento de las prácticas realizadas no sólo al interior del campo de la O.V. sino también en el imaginario colectivo.

Por lo antes mencionado, en esta Tesis pretendimos conocer qué, cómo y para qué hace un orientador cuando lleva adelante una práctica de O.V..

La investigación tuvo como **objetivo general** conocer la dimensión ideológica que atraviesa las prácticas de los orientadores vocacionales, durante el período comprendido entre Abril – Diciembre del año 2013, en el Proyecto Institucional “Búsqueda y elección vocacional/ educacional/ ocupacional” del CURZA.

Este objetivo fue desagregado en tres **objetivos específicos**: describir las prácticas de O.V; identificar los esquemas referenciales comunes con los que cuentan los orientadores vocacionales, e indagar los supuestos ideológicos que sustentan las prácticas.

La investigación es cualitativa exploratoria por lo tanto sus conclusiones no son generalizables a todo el universo de prácticas de O.V.. Teóricamente se sustenta en desarrollos teóricos provenientes del campo del estructuralismo y de la O.V. crítica.

Los **interrogantes** que permitieron llevar adelante la investigación fueron: ¿Se concibe la presencia de la ideología dentro del campo de la O.V.?; ¿Se considera a la práctica de la O.V. como una práctica social? ¿Desde qué paradigma teórico, metodológico y técnico se construyen las prácticas de O.V.?; ¿Dentro de un mismo paradigma, existe un solo modo de concebir las prácticas de O.V.?; ¿Desde dónde se construye la identidad del orientador vocacional?; ¿Existe conciencia sobre el lugar político en el que se ubica el orientador vocacional al ejercer su práctica?; El orientador

vocacional ¿se pregunta para qué y para quiénes promueve los procesos de elección?; El orientador vocacional ¿qué concepciones posee sobre la sociedad actual?; ¿Concibe la posibilidad de realizar aportes para el sostenimiento o cambio de la sociedad actual? y; ¿Quién es el sujeto que solicita O.V.?

Todo el recorrido realizado se plasma en cinco capítulos. El **primero** presenta los antecedentes encontrados sobre diversas conceptualizaciones de ideología; la ideología al interior del campo psicopedagógico, y; los aportes de distintos intelectuales sobre la ideología en el campo de la O.V..

El **capítulo dos** desarrolla el marco teórico junto a las decisiones y estrategias metodológicas que guiaron este estudio. Fundamenta y describe el ingreso a campo, las técnicas de recolección de datos y el análisis efectuado.

Los **capítulos tres y cuatro** exponen un ordenamiento de los datos obtenidos mediante una *descripción analítica*. En el capítulo tres, los datos se corresponden con la caracterización del P.I., la información obtenida de los dos grupos observados y de las entrevistas a padres. Mientras que el capítulo cuatro se refiere a los espacios de formación y supervisión de las prácticas finalizando con la descripción de las entrevistas realizadas a un segmento de coordinadores.

El **capítulo cinco** realiza un análisis interpretativo que profundiza y articula el análisis parcial realizado en los dos capítulos anteriores con la clara intencionalidad de ir respondiendo los interrogantes que guiaron esta Tesis.

El capítulo de las **conclusiones** sintetiza los resultados de los tres capítulos anteriores, exponiendo de qué manera la formación, las adhesiones teóricas y la práctica misma en O.V. modula ciertas concepciones ideológicas.

En la sección anexos (I, II, III y IV) se encuentran los registros de los dos grupos observados, los registros de observación de las cuatro entrevistas a padres, los registros correspondientes a las observaciones de los encuentros supervisivos y las cuatro entrevistas desgravadas realizadas a los coordinadores de grupo.

CAPÍTULO 1

Antecedentes

La ideología como concepto ha sido objeto de los análisis más fecundos desde diversas perspectivas teóricas de acuerdo a los intereses más disímiles.

Debido a la amplitud de interpretaciones y producciones teóricas a las que remite el concepto de ideología, realizamos una clasificación de los autores y/o referentes teóricos considerados indispensables para este estudio. La clasificación, a modo de ordenamiento, respondió a dos criterios: en primer lugar, que los autores deberían enmarcarse en el vasto mundo del estructuralismo y, en segundo lugar, que lo producido pudiera ser pensado en relación a los sujetos que encarnan las prácticas sociales de O.V. que nos convocan.

Recopilar los antecedentes no ha sido una tarea sencilla debido a que nos propusimos la conjugación del concepto de ideología con el de psicopedagogía y más específicamente con el concepto de O.V.. Tres conceptos que entre sí no se repelen pero suelen ser conjugados con poca frecuencia. Aún así, se logró relevar escritos que presentaban algún encuentro o relación entre los conceptos.

A continuación presentaremos los antecedentes relevados en tres grandes ejes: la ideología como concepto, la ideología considerada en el marco de la psicopedagogía, para adentrarnos finalmente en la ideología en el campo de la O.V..

1.1. Ideología: un concepto polisémico y escurridizo

Néstor Capdevilla (2006) desde el campo de la Filosofía nos orienta en relación a la complejidad que refiere el término de ideología. El concepto fue tomando, a lo largo de su existencia, una infinidad de indeterminaciones provenientes del uso popular

a lo que se suman múltiples teorías. Actualmente no se puede definir el concepto como propio de una disciplina ya que es utilizado en una multiplicidad de campos (Historia, Sociología, Teología, Jurista, Economía, Psicoanálisis, etc.) y por los intelectuales más diversos. Además, nos dice este autor que algunos intelectuales como Michel Foucault o Pierre Bourdieu renunciaron al uso del concepto debido a los usos vagos o indebidos que se hizo con el mismo.

Ante el carácter polisémico del concepto pareciese que la Ideología se constituyera en una incoherencia conceptual con ausencia de objeto. En su estudio, Capdevilla (2006) se esfuerza por interrogar la multiplicidad de significaciones que el concepto ha adquirido.

Louis Althusser (1988) también desde el campo de la Filosofía y sumando aportes del psicoanálisis freudo-laciano redactó un clásico en la temática que ha suscitado fuertes polémicas desde su edición. El autor trabajó el vocablo Ideología sobre la base de lo que Marx (1846) explicita en la *Ideología Alemana* con la frase “ellos no lo saben pero lo hacen”. Así concebida la Ideología se constituye en una ilusión, en una construcción comparable a los sueños ya que se moldea de elementos que se ubican en la historia de los sujetos concretos.

Dirá Althusser que la ideología en general no tiene historia, pero si tienen historia las ideologías particulares. De manera general la historia de la ideología esta por fuera de ella, es omnihistórica ya que su estructura y funcionamiento bajo una misma forma está presente a lo largo de toda la historia. En este punto es posible la analogía del concepto de ideología con el del inconsciente freudiano. El inconsciente también es omnipresente, transhistórico, inmutable, no tiene historia.

Sólo cuando hablamos de ideologías particulares se puede hablar de una historia

de las mismas ya que éstas remiten siempre a posiciones de clase. Por ende, la ideología debe pensarse bajo la doble dimensión de los modos de producción propios de cada formación social y de la lucha de clases que en ésta se desarrollan.

La definición de Ideología que nos presenta es fecunda por sus dos tesis. La primera de ellas presenta un carácter negativo sosteniendo que la ideología es la representación de la relación imaginaria que sostienen los sujetos con sus condiciones reales de existencia. Mientras que la segunda de carácter positivo formula que la ideología presenta una existencia material que se visualiza al materializarse una creencia en determinados actos o comportamientos del sujeto (Althusser, 1988).

De estas dos tesis devienen otras dos nuevas que nos permiten pensar los primeros acercamientos a la ideologización del campo de la O.V.: “a) no hay práctica sino por y bajo una ideología; b) no hay ideología sino por el sujeto y para los sujetos” (Althusser, 1988:51).

Aproximándonos al campo de la Historia nos encontramos con Eduardo Sartelli (2007) quien nos dice que la Ideología es falsa conciencia políticamente intencionada. La falsa conciencia consiste en una imagen distorsionada de las relaciones en las que se está inserto y que estructuran la vida personal de cada uno. No es una simple cuestión de ignorancia sino que hay intereses organizados en función de estas relaciones.

El sostenimiento de esta situación se logra mediante la hegemonía con un mecanismo en el que se mezcla la coerción y el consenso. Se sostiene y se explica mediante estrategias ideológicas de diversa índole, siendo estas cinco las más básicas y comunes: inversión, simplificación, generalización, naturalización y sacralización. La inversión implica la construcción de la idea de que el mercado es todo desvalorizándose la producción en sí misma y los actores que intervienen en ésta. La simplificación

consiste en una parcialización de la realidad en la cual el todo social no se visualiza, revalorizándose una parte social que le convenga al poder. La posición inversa a esta situación sería la generalización en donde el todo se constituye a partir de una de sus partes. La simplificación como la generalización son efectivas cuando se naturalizan, es decir cuando se vuelve “natural, lo que es un resultado social”. (Sartelli, 2007:585). Cuando hay cosas que no pueden ser naturalizadas se sacralizan, se las ubica en un lugar de intocables, se les confiere el carácter de lo divino. Estas estrategias ideológicas son transmitidas, construidas y sostenidas mediante los Aparatos Ideológicos del Estado.

Otro autor que nos lleva al mundo de la Ideología y a su relación con las prácticas sociales es Göran Therborn (2005). Formado en el ámbito de la sociología y adoptando aportes del psicoanálisis piensa el concepto ideología no como un mero aglutinante social sino como proceso de sometimiento y de cualificación.

Desde sus postulados la ideología demarca quiénes somos, qué es el mundo, la naturaleza, la sociedad y por sobre todas las cosas crea identidad y determina lo que es verdadero para cada sujeto histórico, normalizando de esta forma sus deseos y reconocimientos sobre estos. De esta forma modela las percepciones sobre las posibilidades de cambio o sostenimiento del contexto. Por lo tanto la ideología es parte constituyente de la subjetividad humana.

La subjetividad se constituye en la intersección entre los procesos psíquicos, en su mayor parte inconscientes y la ideología. Lo ideológico es el medio en el cual opera la conciencia y esta significatividad, no siendo reducible a ninguna de ambas cosas. Así concebida la ideología no es más ni menos que las manifestaciones particulares del sujeto en el mundo.

Por lo tanto toda actividad humana es una configuración ideológica determinada,

que se caracteriza por ser una práctica específica e institucionalizada, en relación a una división histórica del trabajo, produciendo discursos determinados que orientan a la producción de situaciones determinadas, independientemente de las convicciones que se tengan o de las experiencias cotidianas vivenciadas.

Para finalizar con este recorrido sobre el concepto de Ideología destacamos el aporte teórico realizado por Slavoj Žižek. Este intelectual sintetiza en sus teorizaciones pensamientos filosóficos, sociológicos y psicoanalíticos.

Žižek (2008) construye un estado de la cuestión en torno al vocablo ideología.

El trabajo efectuado parte de una lógica narrativa ordenadora que nos envía hacia “la tríada hegeliana en sí - para sí - en y para sí” (Žižek, 2008:17) para ordenar los aportes de los autores sobre los que centra su atención. Su trabajo rescata producciones de T. Adorno, P. Dews, S. Benhabib, J. Lacan, L. Althusser, M. Pêcheux, N. Abercrombie-S. Hill- B. Turner, G. Therborn, T. Eagleton, R. Rorty, M. Barrett, P. Bourdieu, F. Jameson y propias.

En el desglose que realiza para explicar cada uno de los componentes de la tríada mencionada encontramos que la noción de ideología “en sí” es presentada como doctrina, conjunto de ideas, creencias, que pretende instalarse como verdad, estando al servicio de algún interés de poder no declarado. Un representante de esta tradición de pensamiento sería Habermas. En cuanto la ideología “para sí” es expresada en la teoría de Althusser y los Aparatos Ideológicos de Estado que la ubican en su existencia material en prácticas ideológicas, rituales e instituciones. La ideología “en sí y para sí” es una reconstrucción del compilador y otros intelectuales que entrecruzan los aportes del Materialismo Histórico con el Psicoanálisis Lacaniano. Así desde este último componente la ideología como matriz generativa reguladora no es un mecanismo

homogéneo que garantiza lisa y llanamente la reproducción social sino que se constituye en “procedimientos heterogéneos y relacionados vagamente unos con otros cuyo alcance es estrictamente localizado” (Žižek, 2008:23) y que a su vez no nos permiten distinguir la realidad de la ideología. De esta forma nos encontramos ante “el tercer tras tocamiento de no ideología en ideología: de repente, tomamos conciencia de un para sí de la ideología que opera en el propio en sí de la realidad extraideológica” (op. cit. p.23).

Hasta aquí presentamos los aportes de intelectuales formados en distintos ámbitos de las ciencias sociales que dan cuenta de la complejidad que atañe al concepto ideología y a su vez nos permiten viabilizar la idea de que dicho concepto puede expresarse y/o materializarse en el campo de la psicopedagogía y de la O.V.. Lugares hacia donde nos dirigiremos a continuación.

1.2. Psicopedagogía: un campo que no escapa a la ideología

Los escritos encontrados en referencia a la Psicopedagogía e ideología son escasos y ninguno pone el acento exclusivamente sobre la problemática que nos ocupa.

Son tres los artículos que abordan diferentes cuestiones inherentes a la conformación del campo disciplinar, a las intervenciones y a la formación profesional, por su parte cada uno plantea diversas perspectivas y en todos se hace mención a la complejidad y a la engañosa neutralidad de las prácticas en el campo psicopedagógico.

Liliana Moyeta e Ivone Jacob (2015) reflexionan sobre la formación del psicopedagogo en el ámbito de la educación formal partiendo de la afirmación de Solé (1998) quien sostiene que la Psicopedagogía se desarrolla en una complejidad en torno a su objeto de estudio e intervención. Esta complejidad se sostiene en el entrecruzamiento de perspectivas teóricas y procedimentales variadas e incluso contradictorias donde los

condicionantes ideológicos y éticos no son ajenos y sesgan las intervenciones.

Por su parte María Paula Juárez (2012) interesada en los cambios epocales que nos atraviesan realiza un recorrido teórico-conceptual reflexivo sobre la emergencia de la Psicopedagogía Comunitaria. Esta práctica, según Juárez, debe realizar intervenciones basadas en un aprendizaje contextualizado como medio para la transformación social. En el recorrido que realiza toma posición sobre la necesidad de este tipo de prácticas, menciona los antecedentes encontrados sobre la temática y define cuáles serían los componentes (objetivos, destinatarios, ámbitos, surgimiento de la demanda, estrategias, etc.) de la Psicopedagogía Comunitaria. Expresa que el psicopedagogo que asuma trabajar en el ámbito comunitario necesariamente debe haber asumido aspectos ideológicos-políticos que responden a una forma de concebir la realidad, al hombre y su mundo que puede ir en un sentido transformador, crítico o en su defecto en el sentido de mantener un “status quo” del orden social reinante. Luego agrega, citando a Solé (1999), que las intervenciones no pueden ser consideradas neutrales si no que “se hallan teñidas de marcos de interpretación, influidas por opciones ideológicas y políticas, condicionadas por los sistemas de valores que se sustentan, de ahí su carácter en permanente tensión” (Juárez, 2012:205). Finaliza con una propuesta de construcción de un modelo de Psicopedagogía Comunitaria apoyada en la modalidad investigativa de Paulo Freire.

Mientras que María Angélica Fontán (2012) escribe un artículo enmarcado en los “debates teóricos epistemológicos actuales en las prácticas psicopedagógicas” (p. 2) proponiendo un acercamiento a la complejidad de las prácticas para su revisión. Centra el foco de análisis en la escena educativa, la inclusión en las aulas comunes de alumnos con alguna discapacidad y lo que esta experiencia produce en la subjetividad de quienes

intervienen en las distintas situaciones que se producen. En su propuesta realiza un entrecruzamiento entre la educación y el Psicoanálisis.

En este marco pone en cuestión cuál es la posición que asume un psicopedagogo en las intervenciones profesionales que realiza y se pregunta

¿Cuando pensamos en posición clínica hacemos alguna relación con la ideología?
¿Adscribimos a pie de juntillas a que ambos conceptos son inconjugables? ¿O podemos arriesgar que cuando algo de nuestra práctica no llega a buen puerto, que cuando algo de la dificultad aparece, leer la dimensión ideológica puede contribuir a ubicar algunas de las razones involucradas de esos impasses? (Fontán, 2012:6).

Seguidamente citando a Saúl Karsz plantea que éste ha invitado a realizar un cruzamiento entre ideología y clínica sin caer en forzamientos teóricos. Argumenta, así mismo, que la pretendida neutralidad clínica muchas veces ha llevado a la pérdida de la objetividad, lo cual queda ilustrado en la historia de las ciencias en relación a una u otra ideología. El problema no sería la ideología en si misma sino el tipo de ideología de la que se tratase, la forma de operar y los usos que se hacen de ella.

1.3. Orientación Vocacional e Ideología

Al analizar los escritos existentes sobre O.V. se observa una preeminencia de producciones realizadas por psicólogos, quedando en un lugar relegado las producciones psicopedagógicas.

En gran medida estos escritos versan sobre la práctica de O.V. en contextos socio-históricos complejos, en los cuales se puede inferir por planteos, sugerencias, inquietudes y definiciones que se sostienen, que la cuestión ideológica está claramente presente en quienes escriben, sin embargo sólo unos pocos textos hacen alguna mención explícita sobre la misma.

Los artículos encontrados al momento poseen una fuerte impronta descriptiva sobre la historia de la práctica de O.V. y/o sobre la práctica misma y/o la formación del orientador vocacional.

En cuanto a las investigaciones en el campo de la O.V., encontramos artículos que resumen o referencian algunos trabajos pero no pudimos acceder a dichas investigaciones. De todos modos ninguno de esos artículos hace mención explícita de la temática de este trabajo de tesis. Destacamos dentro del rubro investigaciones el trabajo presentado por Sergio Rascovan (2009) y el recorte de una investigación que realiza Mario A. Favier Dubois (2010) que refiere a la orientación y la inclusión laboral de los jóvenes en el Municipio de Morón. Estas investigaciones las presentaremos al finalizar el presente capítulo. A continuación reseñaremos cómo se consideró la ideología en relación a la O.V..

Comenzaremos este recorrido con Rodolfo Bohoslavsky considerado el padre de la O.V. en nuestro país. El libro sobre el que extrajimos la información fue editado por primera vez en 1971, sin embargo la edición a la que accedimos se corresponde al año 1984. Este intelectual delinea un recorrido histórico sobre la práctica de O.V. y la función social que ésta fue asumiendo mediante las prácticas encarnadas.

Asimismo plantea su posicionamiento promoviendo una modalidad clínica de trabajo que articula operativamente estrategia, técnica, táctica e ideología. Los conceptos de estrategia, táctica y técnica los define explícitamente, no ocurre lo mismo con el concepto de ideología. Es a partir del desarrollo teórico que realiza que puede inferirse que la ideología se sustenta en los esquemas referenciales con los que se maneja, concibe el mundo y opera sobre la realidad el Psicólogo. En una nota a pie de página menciona el concepto de marco valorativo como sinónimo de ideología.

Además, señala que quien ejerza en O.V. deberá tener presente el marco valorativo que constituye la identidad para no incurrir en “distorsiones profesionales, tanto por escotomización de las variables ideológicas de su quehacer profesional como por una confusión de límites – indiscriminación– entre praxis profesional y praxis ideológica” (Bohoslavsky, 1984:194).

Quizás la obra más importante a la que pudimos acceder es una compilación realizada por Bohoslavsky (1975). Este trabajo presenta una autocrítica a la producción teórica que mencionamos en los párrafos precedentes e intenta esbozar la dialéctica, carencias, posibilidades y límites de las distintas modalidades que se presentan como posibles marcos de abordaje de la práctica de la O.V.. Se señala que la modalidad de abordaje actuarial, clínica o la reformulación de la clínica se corresponden respectivamente desde lo ideológico, con los parámetros delineados por el desarrollismo, el liberalismo y con una práctica crítica que busca una transformación social. Cada modalidad de las mencionadas posee su propio encuadre, técnica y fundamentación teórica.

En el capítulo IV de la compilación, Luis Isuardi (1975) define que entiende por ideología a “todas las representaciones que tienen los individuos de sí mismos a partir de la relación imaginaria con la 'realidad'. Estas representaciones son transindividuales y organizan a los individuos socialmente” (p.42). Asimismo, plantea una tesis general donde sostiene que el discurso vocacional responde a las necesidades ideológicas de una clase social en determinada coyuntura histórica. Y la vocación se constituye como el organizador de los agentes de producción. Seguidamente devienen ocho tesis que profundizan el planteo señalado. En el último capítulo de la compilación Raúl Courel (1975) argumenta la ideologización del campo vocacional alrededor de la función social

a partir de las situaciones de urgencia que se le presentan a la O.V.. A lo que se suma el planteo de cuestionamientos ideológicos hacia la práctica del orientador que debe pensar si colabora con la transformación social y hacia dónde y si orienta vocaciones, para qué las orienta.

El planteo de la función social de la O.V. de Bohoslavsky (1975) es coincidente con el que realizan Gullco (1998), Klappenbach (2005) y Rascovan (2009) al argumentar que esta práctica fue una respuesta desde la Psicología a las exigencias de intervención sobre cómo definir el lugar que debía ocupar cada sujeto en la división social del trabajo de principios del siglo XX en Argentina.

Watts (1999) bosqueja las bases para un estudio comparativo de los sistemas de orientación de distintos países del mundo y en diferentes momentos históricos, sosteniendo que los sistemas políticos ideológicos, los sistemas económicos, los factores sociales, culturales y educativos conllevan a las convergencias y divergencias entre los distintos sistemas de orientación.

Di Doménico y Vilanova (2000) exponen un recorrido por las distintas maneras en que la O.V. se fue presentando y ejerciendo en el mundo y América Latina desde sus orígenes a la actualidad. Le dedican un apartado a su relación con la Psicología y el funcionalismo para finalizar con una mención sobre las encrucijadas contemporáneas que la profesión posee. En relación a estas encrucijadas señalan la necesidad de un debate en cuanto a la existencia de un espacio epistémico propio de la O.V., su lugar en el mundo del trabajo y la educación, los modos de inserción institucional y las vinculaciones con los intereses ideológicos y políticos.

En cuanto a la formación de orientadores vocacionales encontramos aportes de Marina Müller (1986), Silvia Gelvan (1994) y Luis Sobrado Fernández (1996).

Marina Müller (1986) argumenta que entre las características deseables que deberían cumplimentar quienes se forman para ser orientadores vocacionales se encuentra la posibilidad del reconocimiento de la propia ideología, considerándose dentro de ésta por ejemplo las posibilidades de autonomía que se tiene o la admisión de contradicciones y límites.

Posteriormente Müller con el propósito de aportar a una discusión sobre la utilización del término “Marco Teórico” en la O.V. sostiene que es inevitable relacionar teoría con ideología y a partir de ahí formula los siguientes interrogantes:

¿Cuáles son los supuestos que subyacen a nuestras elecciones teóricas? ¿Qué ideas refleja acerca del ser humano, de la vida psíquica y social, de la educación, de la salud y de la enfermedad mental? ¿Cuáles consideramos que son los problemas centrales en la vida humana y en la sociedad? ¿Qué responsabilidad asumimos ante ellos, en nuestras elaboraciones teóricas y nuestra práctica profesional? ¿Cuál es nuestra escala de valores? ¿Qué efectos tiene en nuestra práctica científica, profesional y docente?” (Müller, 1994:225).

Su exposición concluye con la explicitación del marco teórico que ella sustenta.

Silvia Gelvan (1994) realiza una propuesta para la reflexión de grupos de formación de orientadores señalando diez puntos a tener en cuenta al momento de desarrollarse una práctica de orientación. En ninguno de esos puntos plantea explícitamente consideraciones en torno a la ideología o las configuraciones ideológicas que podrían suscitarse. Sin embargo, en el último punto se pregunta sobre cuáles serían los conocimientos que debería poseer, manejar y articular un orientador, y considera que desde la base conceptual habría que poder dar cuenta de elementos desde la Psicología a la Sociología, para poder entender los procesos de pensamiento, de afectividad y sus interrelaciones, la política económica, los modelos socio-culturales, la Pedagogía, las diferentes ciencias y artes, sus ejecuciones y las cosmovisiones que se establecen. De

esta manera y mediante la exigencia de una amplia formación teórica exige un revisionismo de aquellos discursos que atraviesan la orientación y se constituyen en configuraciones ideológicas que establecen determinadas formas de comprender y actuar en el mundo.

Por su parte, Sobrado Fernández (1996) menciona la existencia de cuatro modelos en la formación de los profesionales dedicados a la enseñanza y sostiene que podrían ser pensados por extensión analógica a la formación de los orientadores. Los modelos nombrados como tradicional, competencial, reflexivo y humanístico dan cuenta de los planes de formación profesional en un determinado pensamiento e ideología. El modelo tradicional estipula como meta principal en la formación de orientadores escolares, el conocimiento del oficio, habilidades y competencias propias de la orientación, prevaleciendo el entrenamiento práctico. El modelo competencial acentúa la formación en relación al rendimiento y eficacia de la orientación. Mientras que el modelo reflexivo pretende formar en el desarrollo de habilidades reflexivas para investigar los problemas que se poseen. El último, el modelo humanístico, se centra en las capacidades orientadoras para que cobre predominio la experiencia vital de las personas.

Encontramos un trabajo que no puede ser incluido en la línea que historiza la práctica de O.V., tampoco otorga de manera directa lineamientos para la formación propiamente dicha del orientador, pero nos resultó novedoso porque propone pensar la construcción de un proyecto de vida y las decisiones vocacionales en términos posparadigmáticos. Este trabajo coordinado por María Martina Casullo (2006) plantea que la identidad del sujeto se construye en una dialéctica psico-histórica en la cual interactúa la historia personal y la circunstancia histórica en la que se encuentra cada

persona, por lo tanto, se dirá aquí que las imágenes ideológicas del mundo constituyen su andamiaje básico. La cuestión ideológica entra a jugar como una de las tres variables que permitirían la construcción del proyecto de vida de una persona. Para que una persona pueda elaborar su proyecto de vida, los tres tipos de variables que deben interactuar son: una cohesión personal, una historia de vida en función de una determinada realidad socio-histórica, y las imágenes rectoras o ideológicas de una época determinada.

Por otro lado se plantea que el análisis de los aspectos sanos y patológicos de los proyectos de vida, que los sujetos sostienen, es parte de la dimensión clínica dentro del campo vocacional. Sin embargo se pregunta sobre qué criterios se puede analizar un proyecto de vida para hablar de salud y enfermedad y se contesta que “resulta difícil responder a la pregunta con honestidad intelectual, pues todo posicionamiento teórico al respecto supone una definición ética e ideológica” (Casullo, 2006:20).

En el marco de las investigaciones dentro del campo de la O.V. Sergio Rascovan (2009) expone el trabajo de investigación realizado en su tesis de Maestría en Salud Mental Comunitaria. La investigación fue llevada a cabo durante el año 2002 con jóvenes escolarizados de escuelas de nivel medio de los sectores más vulnerables de la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El objetivo de dicha investigación fue analizar los problemas de los jóvenes al finalizar sus estudios de nivel medio como momento de transición a la vida adulta. Su propósito fue conocer qué pensaban hacer estos jóvenes, identificando sus expectativas a futuro y reconociendo los principales obstáculos para su cumplimiento. En este escrito se señala que la O.V. debería ser un espacio de intercambio que permita a los sujetos

en situación de elección de proyectos de vida futuros descubrir y reconocer la

ideología dominante de la libre elección, desocultar las tramas de poder y resistir creativamente a las ofertas de papeles o roles sociales (carreras y profesiones) toda vez que sean considerados carentes de sentido respecto de sus propios proyectos y expectativas (Rascovan, 2009:27).

Rascovan (2009) realiza un breve recorrido histórico sobre el surgimiento de la O.V. en el marco del sistema capitalista, trayendo a cuenta la existencia tradicional de dos modalidades antagónicas: la actuarial y la clínica. Señala que a pesar de las diferencias notorias entre estas dos modalidades, denominadas así por Bohoslavsky (1984), comparten el supuesto ideológico de recortar lo individual de la trama social, considerándose el contexto como algo estable. Debido a que él no coincide con estos dos enfoques, presenta y argumenta la necesidad de un tercer enfoque denominado crítico desde el cual se pretende elucidar los fenómenos socio histórico con las lógicas que sostienen las ideologías, los intereses de las diferentes fuerzas sociales y las luchas por el poder.

Finalmente Favier Dubois (2010) expone el recorte de una investigación realizada en el Municipio de Morón con jóvenes escolarizados a punto de terminar la escuela media, jóvenes no escolarizados y jóvenes que se encuentran bajo diversos programas comunitarios, municipales, provinciales o nacionales. El recorte focaliza en las expectativas de trabajo que poseen los jóvenes.

Con esta investigación Favier Dubois (2010) busca reconocer, entre otras cuestiones, las características de las problemáticas que se presentan para poder pensar la pertinencia de las intervenciones y evaluar los programas implementados al momento.

El trabajo realiza un análisis cualitativo y cuantitativo de la situación socio-histórica en relación a la década del noventa y la primera década del siglo XXI y cómo quedan posicionados los jóvenes en este devenir. Concluye con un apartado que

conceptualiza la necesidad de reubicar la O.V. como práctica social. Para esto argumenta que la práctica de los orientadores no se construye nunca desde la neutralidad ideológica respondiéndose siempre a un carácter histórico y contingente. Por lo tanto, un orientador podrá formarse para intervenir de una manera funcional y reproductivista en relación al contexto histórico en el que se encuentra inmerso o, en contraposición, lo podrá hacer desde una concepción transformadora que promueva el protagonismo de aquellos con los que trabaja en busca de una sociedad distinta.

CAPÍTULO 2

Marco teórico - metodológico

En esta tesis se quiere indagar la dimensión ideológica que atraviesa la práctica de O.V.. Por lo tanto en este capítulo es necesario, en primer lugar, definir algunos conceptos relevantes para abordar este tema a la vez que serán los referentes conceptuales que guiarán la investigación, tales como: Ideología, Práctica social, Orientación Vocacional. En segundo lugar, se expone y fundamenta el abordaje metodológico utilizado.

2.1 Marco teórico: “un modo de pensar desde y con la estructura”

Para afrontar la problemática de la dimensión ideológica en las prácticas de O.V. hemos recurrido a los conceptos de *Ideología* y *Práctica Social* desde los aportes conceptuales del (amplio) campo del estructuralismo. Mientras que el concepto de *Orientación Vocacional* es tomado en préstamo de aquellos referentes que se alistan dentro de la clínica crítica del campo que trata lo vocacional. Esta corriente sin pronunciarse abiertamente como estructuralista, queda ligada al estructuralismo a partir de sus deconstrucciones y reconstrucciones teóricas que buscan la construcción de un pensamiento complejo que permita pensar los hechos sociales a partir de las particularidades epocales que les dan origen.

2.1.1. La Ideología

Como ya señalamos en el capítulo precedente, el vocablo **Ideología** nos remite a una evidente complejidad que dificulta concebirlo como un concepto cerrado y unívoco.

La historia del concepto permite hallar innumerables modos posibles de definir al mismo. La Ideología es, fue y será un concepto polémico que al decir de Néstor

Capdevilla (2006) fue acuñado por Destutt Tracy en el campo de la Filosofía, re-inventada por Carlos Marx y Federico Engels, para luego ir re-significándose peyorativamente en el marco de la política y encarnando una multiplicidad de significados que se corresponden tanto con las indeterminaciones que el uso corriente del término puede adquirir como con “la multiplicidad desconcertantes de las teorías eruditas” (Capdevilla, 2006:5). El autor explicita que esta situación “engendra una polisemia que parece ser el signo de una incoherencia conceptual, incluso de una ausencia de objeto” (Capdevilla, 2006:6). Y agrega que ante la multiplicidad de significados atribuibles al concepto se puede afirmar que al campo de la ideología es muy poco lo que se le escapa, si se le escapa algo.

Capdevilla (2006) a modo de ejemplificar la multiplicidad a la que refiere lista un conjunto de intelectuales que han definido el concepto ideología, entre ellos menciona: al historiador G. Duby, al psicoanalista S. Žižek, al psicólogo J.P. Deconchy, al teólogo J. L. Segundo, al lingüista R. Hodge, al antropólogo M. Godelier, al mitólogo G. Dumézil, al economista A. Leroux, y al jurista M. Chemellier, entre otros. Luego argumenta que de todos modos si se quisiese corroborar la multiplicidad de significaciones, ni siquiera haría falta considerar la pluralidad de puntos de vistas de tantos autores, sino que habría que recordar que Adam Schaff identificó en los escritos de Althusser diez significaciones del término ideología. Agrega que si se leen

las páginas de La revolución teórica de Marx explícitamente dedicadas a la naturaleza de la ideología, se pueden aislar cinco e incluso seis 'definiciones'. En primer lugar, la ideología es un sistema (que posee su lógica y su rigor propios) de representaciones (imágenes, mitos, ideas o conceptos según los casos) cuya función práctica en el seno de la sociedad domina la función teórica. En segundo lugar, la ideología es un elemento orgánico de toda sociedad, 'la atmósfera incluso indispensable para su respiración, para su vida histórica'. En tercer lugar, las ideologías son 'estructuras' que

"se les imponen a la mayoría de los hombres sin pasar por su 'conciencia'. En cuarto lugar, 'la ideología es la expresión de la relación de los hombres con su mundo, es decir la unidad (sobredeterminada) de su relación real y de su relación imaginaria con sus condiciones de existencia reales. En quinto lugar (¿y sexto?) en una sociedad de clases, la ideología es el mecanismo por el cual, y el elemento en el cual, la relación de los hombres con sus condiciones de existencia se vive en provecho de todos los hombres. (...) Cada definición subraya un aspecto de la ideología, pero ningún principio viene a garantizar su unidad, ni siquiera su compatibilidad (Capdevila, 2006:8).

El concepto de ideología alude a una multiplicidad de significaciones y al mismo tiempo, y en sentido inverso, nos remite a un abanico de teorías que señalan la caducidad del término, lo inapropiado del mismo y/o las indeterminaciones que promueve. Entre los propulsores de estas últimas teorías podría ubicarse a Michel Foucault¹ y a Pierre Bourdieu (1991).

Asumiendo la complejidad que el término Ideología posee coincidimos con Capdevila (2006) cuando sostiene que el uso de un término es pertinente cuando se despejan las cuestiones teóricas que justifican la utilización del mismo.

En consonancia, continuaremos el desarrollo definiendo qué se entenderá por ideología en este trabajo de tesis.

El concepto de Ideología, asumido para este marco teórico, fue acuñado por Slavoj Žižek. Rompiendo con el materialismo histórico tradicional, la ideología es entendida como “una realidad social cuya existencia implica el no-conocimiento de sus

1

Según cita N. Capdevilla, Michel Foucault presenta una controversia con el uso del concepto porque el mismo promueve la idea de que la liberación del sujeto advendría mediante la toma de conciencia de la que el poder hubo de adueñarse cuando en realidad de lo que se trata es lo referente al cuerpo y los efectos que el poder ejerció sobre él. (p. 9)

participantes en lo que se refiere a su esencia, es decir, la efectividad social, cuya misma reproducción implica que los individuos no sepan lo que están haciendo” (Žižek, 2008:339).

El no-saber es sustancial, necesario, de la ideología y su efectividad. Sobre este no-saber se edifica una creencia que en-columna la actividad social efectiva: “la creencia sostiene la fantasía que regula la realidad social” (Žižek, 2008:353). Si se pierde la creencia, la trama social se desintegra o toma una nueva forma. La realidad social es una construcción que se sostiene en un “como sí...” y que da cuenta del carácter simbólico que la regula. Cuando la ideología determina el modo de la experiencia cotidiana, significa que se apoderó del ser, por lo que ya no se visualizara ninguna contradicción entre ella y la realidad.

El clásico postulado marxista “ellos no lo saben pero lo hacen” pierde desde esta concepción la vigencia trascendental que tuvo. Ya no se trata de concebir una distancia, mediante la distorsión y/o el falso reconocimiento de lo que transcurre en la realidad social y la percepción que se tiene sobre esto. Desde aquí se concibe que “la función de la ideología no es ofrecernos un punto de fuga a nuestra realidad, sino ofrecernos la realidad social misma con una huida de algún núcleo traumático, real.” (Žižek, 2008:363).

Desde este marco, el concepto de ideología, es susceptible de ser pensado como un conjunto de procedimientos heterogéneos relacionados vagamente y de alcance localizado, echándose por tierra aquella idea que lo pensaba como un mecanismo homogéneo que garantizaba la reproducción social. Nos dirá Žižek:

lo que se presenta entonces a nuestra vista es un tercer continente de fenómenos ideológicos: ni la ideología en tanto doctrina explícita (las convicciones articuladas

sobre la naturaleza del hombre, la sociedad y el universo), ni la ideología en su existencia material (las instituciones, los rituales y las prácticas que le dan cuerpo), sino la elusiva red de actitudes y presupuestos implícitos, cuasi 'espontáneos', que constituyen un momento irreductible de la reproducción de las prácticas 'no ideológicas' (económicas, legales, políticas, sexuales...) (2008:24).

Así la ideología se traduce en una construcción ilusoria que sirve de soporte a la realidad estructurando las relaciones sociales que se efectivizan.

La identidad de un corpus ideológico se da mediante la unificación de significantes flotantes, “de elementos protoideológicos” (Žižek, 2014:125) que promueven la intervención de un determinado punto nodal que los amarra, deteniendo su deslizamiento y fijando su significación. El amarre a estos significantes se da sobre partes de una red estructurada. Este punto nodal, rígido, no tiene que ser una palabra especial, ni rica en contenido, es más bien “un significante sin significado” en la cual “su significación coincide con su propio acto de enunciación” (Žižek, 2014:140). Es algo que al nivel del significante unifica constituyendo una identidad. Esto ocurre sólo a partir de una cierta retroactividad en el sujeto, o sea desde el momento en que el sujeto comienza a identificarse, mediante una experiencia y/o práctica con este corpus ideológico. Identificación que da forma a la identidad ideológica del sujeto en tanto sostenedor de determinada experiencia.

Dirá Žižek (2014) que el punto nodal de la identificación se constituye en el lugar a través del cual el sujeto es amarrado al significante al mismo tiempo que es interpelado como sujeto, significante amo de por medio, ubicándolo en el punto de subjetivación de la cadena del significante.

Para pensar qué es lo que sostiene un edificio ideológico determinado es crucial “detectar, tras el deslumbrante esplendor del elemento que lo sostiene unido (Dios, País,

Partido, Clase...) esta operación autorreferencial, tautológica, representativa” (Žižek, 2014:140).

La lectura de lo que acontece con este corpus ideológico debe ser sintomática. La ideología, como corpus que sustenta las relaciones sociales, no puede ser pensada nunca en armonía. Siempre hay tras la ideología una verdad reprimida, que da cuenta de que todo lo que se presenta como unidad tiene algún fallido. Concebir lo sintomático es querer poder interpretar lo que hay por detrás, lo que queda silenciado, oculto.

2.1.2. Práctica social

En relación a este concepto se puede manifestar que la asunción de una ideología trae aparejado asumir una verdad determinada. Toda práctica social, está en estrecha vinculación con una ideología por lo que conlleva un supuesto saber y se ubica en una línea ilusoria.

El concepto de práctica social es tomado de los aportes que realiza Alicia Gutiérrez (1997), quien aborda el pensamiento de Pierre Bourdieu. Esta instrumentación operativa subsume en el esquema estructuralista al agente social como momento del devenir del sujeto, su conocimiento, su acción. La práctica social como un quehacer desarrollado debe pensarse siempre en relación con un agente social que la produce, el lugar social que este agente ocupa dentro del campo en que se ejerce la práctica y el proceso de producción que ésta requiere. Todo agente social posee un conocimiento práctico que le permite moverse, actuar, orientarse en torno a su quehacer. Un conocimiento práctico que “constituye el origen de la experiencia sobre el mundo social” (Gutiérrez, 1997:19), de acuerdo al campo en el que se esté desarrollando y se siente comprometido. De esta forma se enlaza en la práctica social un sentido subjetivo y otro objetivo, que constituye una lógica propia, en sí, que queda por fuera de la

reflexión consciente y del control lógico del agente, ligándose “al tiempo del juego (Bourdieu, P 1980b)” (Gutiérrez, 1997:69).

El desarrollo de una práctica social siempre implica que el agente busque una maximización del beneficio material o simbólico.

Las prácticas siempre tienen un desarrollo activo en base a “líneas objetivamente orientadas que obedecen a regularidades y forman configuraciones coherentes y socialmente inteligibles, es decir comprensibles y explicables, habida cuenta de las condiciones sociales externas e incorporadas por quienes producen las prácticas (...)” (Gutiérrez, 1997:28). Esto no siempre se hace consciente para el agente social.

Y es precisamente en los intersticios que socavan este juego entre el saber inteligible y el no-saber que queda excluida de la reflexión consciente, en donde podemos reconocer mejor la ideología que fundamenta el qué, el cómo y el para qué de las prácticas sociales de O.V.. Son estos puntos de ruptura los que nos permiten construir argumentativamente los motivos o razones por los cuales se hace lo que se hace.

2.1.3. Orientación vocacional: una práctica social

La O.V. como práctica social ideologizada la concebimos como un campo complejo en donde intervienen variables sociales, políticas, culturales, económicas y psicológicas. Por lo que se hace necesario recurrir a saberes de diversas disciplinas sin invalidar las especificidades propias de estas.

Acordamos teóricamente con lo postulado por Sergio Rascovan (2004), entendiendo a la vocación como una construcción que se realiza a lo largo de la vida lo que implica que no puede ser pensada como una relación directa y necesaria entre un

sujeto y un objeto. “La vocación no es (si se la toma como proceso acabado), es un ser siendo como proceso abierto, indefinido, contingente” (p.6).

La vocación es una búsqueda, un proceso abierto que se va construyendo, deconstruyendo, reconstruyendo a partir de los diversos vínculos que los sujetos establecen con objetos, personas, actividades, etc. a lo largo de sus vidas de acuerdo a la realidad social que lo circunda. La vocación puede desarrollarse, enriquecerse, reorganizarse.

Lo vocacional como campo está conformado por una dimensión social y una subjetiva. La dimensión social supone concebir la elección y un hacer específico laboral y/o educativo como consecuencia de un escenario socio histórico determinado. Se puede sostener que “el contexto opera como determinante de las configuraciones que adquiere el trabajo, el aparato productivo y el sistema educativo en cada sociedad y en cada momento histórico” (Rascovan, 2009:33). Mientras que la dimensión subjetiva, desde una concepción psicoanalítica, se vincula con la dialéctica del deseo.

De lo anterior deviene que no es posible pensar e intervenir en el campo de lo vocacional por fuera del entramado entre las dos dimensiones que lo constituyen, aún cuando se preste mayor atención a alguna de sus dimensiones. Como campo de intervención

el objetivo de un proceso de orientación vocacional no será, pues, acceder a una identidad vocacional/ocupacional, sino el acompañamiento en determinado período de transición a construir una decisión, a partir de establecer un espacio y un tiempo en el que, ante todo, se pueda pensar, imaginar, soñar, como forma de elaborar un proyecto a futuro (Rascovan, 2004:8).

Consecuente con el concepto de campo y de práctica social que hemos definido, proseguiremos en el apartado siguiente con las especificaciones del marco

metodológico.

2.2 Decisiones metodológicas: desde la dualidad de la estructura

Las prácticas sociales de los agentes fueron analizadas en el marco de la institución social en la que se desarrollan y por la cual cobran sentido, con la finalidad de conocer lo que los agentes hacen y piensan en un contexto dado. En este caso se describe y analiza la práctica de los estudiantes del Prof. y/o la Lic. en Psicopedagogía que se desempeñaron como orientadores vocacionales y/o coordinadores de grupos de O.V. en el marco del P.I. promovido por el CURZA.

Se concibe este marco desde la dualidad de la estructura, es decir, se hace referencia a la estructura como medio en el que se organiza la acción del agente y como resultado de las prácticas que organiza recursivamente. Tanto la Institución como el agente son constituidos en y a través de prácticas recurrentes.

En relación a lo que hemos dicho de “ideología” toma relevancia el concepto de Reflexividad, como herramienta para pensar cuales son las condiciones de posibilidad de acción que posee cotidianamente el agente y cuáles son los elementos sedimentados por la rutinización de las prácticas que producen y reproducen a la Institución.

El proceso de reflexividad incluye el *saber mutuo* y el *sentido común*, como saberes sobre los cuales el agente vuelve “recursivamente para dar cuenta de su agencia” (Varela y Bosoer, 2002:136). El saber mutuo da cuenta de los esquemas interpretativos por los cuales los agentes sociales constituyen y comprenden la vida social. El sentido común da cuenta de un saber práctico que incorpora interpretaciones provenientes de un saber experto. Es conocimiento social acumulado “por los legos, el cual refleja y encarna el conocimiento en los sistemas abstractos y por ende, es el

sustrato de conocimiento sobre el que la producción científica tendrá mayor influencia” (Varela y Bosoer, 2002:136).

La práctica de O.V., como instancia de acompañamiento, que el agente realiza en el marco de una Institución específica compromete en su hacer el no saber que en-columna su actividad social, (en el que se incluye las sedimentaciones rutinarias que produce y reproduce la institución), junto con la posibilidad de un saber sobre esa práctica. Esta relación que se establece entre el saber y no-saber produce un efecto que posibilitaría el advenimiento de una nueva forma de hacer O.V..

Con el objeto de poder recabar los datos que nos permitieron conocer y analizar *el hacer* de quienes se desempeñaron en las prácticas de O.V. enmarcadas en el P.I. fue necesario definir las estrategias metodológicas sobre las cuales nos expediremos a continuación.

2.2.1. Estrategias metodológicas. Delineando los modos de acercamiento

Sabiendo que al momento de proyectar esta tesis (y hasta su conclusión) no se han conocido trabajos académicos y/o análisis que tomen como objeto de indagación a la ideología en las prácticas de O.V. es que el estudio realizado es **cualitativo** con carácter **exploratorio**. Por lo tanto el trabajo no pretende, con sus conclusiones, realizar generalizaciones respecto de las prácticas de O.V. sólo pretende identificar y describir las construcciones ideológicas presentes en las prácticas de los orientadores vocacionales que se desempeñaron en el P.I. en el año 2013.

En esta investigación adoptamos la perspectiva cualitativa por considerarla apropiada para abordar el objeto de estudio. Es la más adecuada para investigar las construcciones ideológicas presentes en las prácticas de O.V..

La elección de esta perspectiva responde a que puede ser empleada según Maxwell (1996: 17-20, citado en Vasilachis de Gialdino, 2007:31)

para cinco finalidades distintas: 1) comprender los significados que los actores dan a sus acciones, vidas y experiencias y a los sucesos y situaciones en los que participan, 2) comprender un contexto particular en el que los participantes actúan y la influencia que ese contexto ejerce sobre sus acciones, 3) identificar fenómenos e influencias no previstos y generar nuevas teorías fundamentadas en ellos, 4) comprender los procesos por los cuales los sucesos y acciones tienen lugar, y 5) desarrollar explicaciones causales válidas analizando cómo determinados sucesos influyen sobre otros, comprendiendo los procesos causales de manera local, contextual, situada (Maxwell, 2004b:260).

Asimismo fundamentamos la elección por su pertinencia porque “se recurre a la investigación cualitativa, para Morse (2003:833), cuando se sabe poco acerca de un tema, (...) cuando el fenómeno no es cuantificable (...) (Vasilachis de Gialdino, 2007:31).

En esta misma línea argumentativa justificamos que se trata de un estudio exploratorio porque solo nos proponemos alcanzar una visión general, aproximativa, al objeto de estudio debido a que el mismo no ha sido estudiado hasta el momento por lo cual no existe un conocimiento que permita realizar hipótesis precisas o una descripción sistemática (Sabino, 1994).

La **población** sobre la que se centró nuestra atención estuvo compuesta por todos aquellos que se encontraban realizando prácticas en el campo de la O.V en el período comprendido entre Abril - Diciembre del año 2013.

La **muestra**, en coincidencia con las **unidades de análisis** estuvo compuesta por estudiantes de la Lic. y/o Prof. en Psicopedagogía del CURZA que realizaron prácticas en su proceso de formación como orientadores vocacionales y/o coordinadores de

grupos de O.V en el marco del P.I..

Las **unidades de información** fueron los estudiantes mencionados en el párrafo anterior, los docentes a cargo de la formación, dirección y/o supervisión de estas prácticas y cursos, material bibliográfico o documental que se utilizó en el P.I..

Las **técnicas de recolección de datos** utilizadas fueron la observación participante, entrevistas individuales y análisis de documentos.

La observación participante fue como estrategia aquella que permitió la inserción en el campo para conocer con mayor profundidad el modo de hacer O.V.. De esta forma fue posible observar, registrar lo que acontecía y participar de un modo no invasivo.

Toda la información recabada mediante la observación participante fue fiel a los hechos y registrada minuciosamente, sin exponer los nombres propios reales de los participantes con el objeto de mantener el anonimato y confidencialidad de aquellos que fueron protagonistas de lo transcurrido.

Se decidió realizar observaciones en dos espacios de interacción: en los encuentros de supervisión que mantuvieron la totalidad de los coordinadores de grupos con la/s coordinador/as generales del P.I. y en dos espacios de trabajo grupal coordinados por dos duplas distintas de estudiantes.

El primer criterio utilizado para definir los espacios observados fue el temporal. Se observaron los encuentros de supervisión que transcurrieron en el horario de la tarde porque su realización era más frecuente y permitiría obtener mayor información para ser analizada. En el caso de las duplas observadas al criterio temporal se sumaron dos criterios más: por un lado se buscó que fueran estudiantes que se incorporaban

recientemente al P.I. y por otro lado que no hubieran cursado la asignatura de Orientación Vocacional Ocupacional (O.V.O.) el mismo año. Una vez evaluado que era viable la selección a partir de los criterios mencionados se eligió, entre las opciones posibles, una dupla de estudiantes que habían cursado la asignatura de O.V.O. recientemente y otra dupla que había cursado la asignatura hacia unos años y que además ya habían obtenido un título de grado en esta Casa de Estudios.

Los ejes principales sobre los que se centró la observación del trabajo de las duplas en la coordinación de los grupos de O.V., fueron: presentación de la tarea, posicionamiento actitudinal y discursivo frente al grupo de jóvenes de nivel medio, intervenciones realizadas, elementos que se les presentaron como desestructurantes, recepción y procesamiento de emergentes y cierres de cada encuentro realizado.

Las observaciones participantes se realizaron hasta el momento en que se consideró que los datos obtenidos comenzaban a ser repetitivos y no se lograba aprehender nuevos datos significativos².

Los registros de observación de grupo, de entrevistas a padres y de encuentros de supervisión completos se encuentran en la sección Anexos I, II y III de este informe.

Con el objeto de identificar y profundizar los supuestos ideológicos que subyacen en las situaciones observadas se enfatizó, para el análisis de las mismas, en la construcción de una descripción analítica y posteriormente en un análisis interpretativo. Si bien el presente trabajo de Tesis no se corresponde con una investigación etnográfica, la descripción analítica y el análisis interpretativo fueron recursos operativos que nos permitieron relacionar la diversa información obtenida desde alguna direccionalidad

² Taylor, S. y Bogdan (1998) citando a Glaser y Strauss (1967) nombran a este proceso como “saturación teórica” (p. 90)

teórica-metodológica.

Achilli (2005) pensando el proceso de análisis en las investigaciones antropológicas nos remite al concepto de descripción analítica formulado por Rockwell (1985)³. Este tipo de descripción literaria, para constituirse en tal, debe cumplir con un conjunto de requisitos entre los que se encuentra necesariamente el sostener una riqueza descriptiva en relación al contacto que se tuvo con lo observado, expresando situaciones, veces y tiempo durante el que se observó, los lugares y espacios a los que se tuvo acceso y a los que no, entre otros elementos. Asimismo debe permitir evaluar la información obtenida, el contexto y limitaciones del trabajo realizado. Para ser fecunda, la observación debe ser relacionada con las categorías generales que permitan la interpretación teórica, una interrelación entre distintos fenómenos o procesos acaecidos y analizados y una nueva problematización teórica.

La descripción analítica fue un tipo de relato que nos permitió organizar, mediante el nexo entre hechos observados y categorías teóricas, el complejo entramado que subyace en las relaciones sociales que se configuran. La lectura, relectura y ampliación de los registros de situaciones, hechos y episodios junto a las categorías teóricas generales permiten ir precisando la trama de relaciones entre empiria-teoría en categorías pertinentes a la problemática de estudio.

Mientras que el análisis interpretativo, siguiendo a Achilli (2005), debe entenderse en dos sentidos: “por un lado (...) remite a la relación de los conocimientos que se construyen con los conocimientos ya generados desde otras investigaciones. Por otro lado, interpretación en el sentido de comprensión de los significados que circulan entre los sujetos de la investigación” (pp. 85–86). En relación al primer punto, debido a

³ Rockwell, E. (1985) *Seminario de investigación etnográfica en educación*. Departamento de Investigación Educativa. Centro de Investigación y de Estudios avanzados del IPN. México D.F

que el estudio realizado en esta Tesis es de carácter exploratorio y no se conocen investigaciones sobre la dimensión ideológica en O.V., la relación se estableció con conocimientos teóricos que remiten, y colaboran en el análisis del objeto de estudio desde distintas perspectivas.

Para la profundización de alguno de los interrogantes que procuran desentrañar el objeto temático que nos convoca y de los cuales no se pudo obtener datos significativos en las instancias de observación participante, se realizaron entrevistas individuales a los coordinadores de grupo (Anexo IV).

Las entrevistas realizadas tuvieron el formato que se corresponde con lo que Ruiz Olabuénaga (2012) nomina como *entrevistas dirigidas no estructuradas*. La particularidad de éstas es que se sigue un esquema general de preguntas pero con un nivel de flexibilidad que permite variación en el orden, el contenido y formulación de las mismas.

En todos los casos, a los entrevistados se les comunicó (aunque declararan saberlo) cuál era la problemática sobre la que se estaba trabajando. Las preguntas formuladas presentaron un nivel de generalidad y de apertura en busca de obtener mayor profundidad en las respuestas obtenidas.

Los ejes que organizaron las mismas fueron cuatro: las motivaciones de cada entrevistado para realizar prácticas de O.V. en el P.I.; recorrido autocrítico por las prácticas ya efectuadas; aportes teóricos que se asumieron y/o valoraron al momento de realizar las prácticas, y; las características atribuibles al orientador “ideal” que puedan imaginarse.

Los entrevistados fueron cuatro. Se buscó entrevistar a coordinadores de grupos

que tuvieran antigüedad en el Proyecto. Aunque también se entrevistó a una estudiante que ingresó y se fue del P.I. durante el año 2013.

Además se realizó el Análisis de documentos. El análisis comprendió el documento que presenta al P.I. y los materiales bibliográficos, que se utilizaron, mencionaron y/o presentaron en la práctica. En ellos se identificaron los supuestos respecto de la formación y la dimensión ideológica que sostienen. Además se consideró un seminario de formación, promovido por el P.I. y dictado por una especialista del campo de la O.V..

El **análisis realizado** comprendió un proceso que se inició al mismo tiempo que el trabajo de campo, durante su desarrollo y finalización y posteriormente durante la elaboración del informe.

El trabajo minucioso de descripción analítica se realizó a partir de reiteradas lecturas del registro del material empírico de manera crítica y comprensiva hasta lograr efectuar nuevas descripciones articuladas en función de la problemática estudiada.

El análisis de diferentes fuentes, del corpus empírico junto al análisis documental, permitió efectuar una nueva articulación, esta vez interpretativa del acontecer de las prácticas de O.V..

Interpretar, para aproximarnos a comprender “qué hacen cuando hacen” los orientadores y en qué supuestos se asientan sus modos de hacer, nos permitió categorizar el material desprendiéndonos de algunas categorías iniciales para reorganizarlas y construir otras nuevas por vía inductiva.

CAPÍTULO 3

Hacia una descripción analítica de las prácticas

En este capítulo se presenta una descripción general del P.I. “Búsqueda y elección vocacional/ educacional/ ocupacional” y la descripción analítica de los registros de observación de dos grupos de O.V. y de los registros de las entrevistas a padres que se realizaron durante el año 2013 como parte del trabajo de campo de esta Tesis.

3.1. El Proyecto Institucional: ¿de qué se trata?

El P.I. fue aprobado a finales del ciclo lectivo 2010 por Resolución 217/2010 del Concejo Directivo (CD), iniciado en el año 2011 e implementado hasta el año 2014 inclusive⁴Su funcionamiento estuvo regulado por la Resolución CD N° 205/2010 del CURZA-UNCo.

Su implementación fue proyectada a partir del trabajo realizado por el Programa de Mejoramiento de la Calidad Educativa y Retención Estudiantil desarrollado en el

⁴En mayo de 2015, el CD lo dio por finalizado por Resolución N° 110/2015, debido a que el Proyecto Institucional presentó modificaciones respecto al que fuera aprobado en el año 2010.

CURZA, en el cual se advirtió la importancia de la elección, respecto al tránsito y continuidad en la carrera elegida, de los jóvenes que transitan las aulas del Centro Regional.

El proyecto estuvo dirigido principalmente a sujetos escolarizados, de la Comarca Viedma - Carmen de Patagones y zona de influencia, que concurren al último año del nivel medio en los Centros de Educación Media (CEM) y en los Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS). Su propósito fue crear y ofrecer instancias de acompañamiento, grupales e individuales, en el tratamiento de lo vocacional mediante la construcción de herramientas que le permitan al joven ubicar el deseo que lo habita, sin que prevalezcan pretensiones de encontrar un lugar en el cual insertarse en el mercado laboral o en el sistema educativo, ya que estos deberían producirse por añadidura.

Los referentes teóricos que lo enmarcaron son Sigmund Freud (1921), Jacques Lacan (1959) y Sergio Rascovan (2007). A partir de los aportes de éste último se consideró que las decisiones vocacionales están atravesadas por múltiples factores que provienen del discurso de los otros significativos, de su interior psíquico y de los intereses y expectativas que la subjetividad de la época señalan como prevalecientes.

Entre los objetivos centrales del P.I. se sostuvo el de generar lazos con la comunidad y con otras instituciones, capacitar y formar nuevos recursos humanos, aportar datos e información al equipo de trabajo que constituye el Programa de Mejoramiento de la Calidad y Retención Estudiantil. Y promover en caso de que el trabajo del Proyecto sea sostenido en el tiempo, la investigación y extensión en temáticas vinculadas con educación, familia, planificación universitaria de carreras, entre otras acciones. Con intenciones a futuro de abarcar también las dificultades del

ámbito de la orientación al interior del alumnado del CURZA, en un trabajo articulado con el Departamento de Orientación y Bienestar Estudiantil (DOBE).

Los responsables de la ejecución del Proyecto fueron dos docentes del CURZA que se desempeñaban en asignaturas del área operativa laboral en las carreras Lic. y Prof. en Psicopedagogía. Dichos docentes cumplían funciones de coordinación general. Para la conformación del equipo de coordinadores de grupos de orientación, anualmente se promovía la incorporación de estudiantes pasantes de la carrera de Lic. y Prof. en Psicopedagogía que cumplieren con los requisitos de haber aprobado la cursada de la asignatura de O.V.O. y que ingresen de manera voluntaria y ad-honorem.

El cronograma de trabajo preveía que P.I. iniciaba en el mes de marzo y culminaba a fines de noviembre, lo que implicaba un total aproximado de 9 meses. Se estableció que el número de jóvenes de nivel medio que integrarían los grupos debería ir de un mínimo de 5 integrantes a un máximo de 20 integrantes.

El lugar de funcionamiento de los grupos dependería de lo que determine Bedelía de acuerdo a la disponibilidad de aulas que se presente en el edificio del CURZA o su Anexo.

En términos operativos inicialmente el trabajo se dividía en dos instancias: por un lado, iniciando el ciclo lectivo, el equipo de trabajo constituido mantenía reuniones organizativas en las que se designaba cuáles serían las duplas y/o tríos de estudiantes que coordinarían los distintos grupos; por otro lado, se discutían los modos de acercamiento e invitación a los destinatarios del Proyecto. El resto del año se mantenían reuniones periódicas en donde se supervisaban las prácticas realizadas por cada dupla y/o trío coordinador de grupo.

Los estudiantes pasantes coordinaban los procesos de orientación grupal una vez

por semana. Cada una de estas duplas y/o tríos además se reunía periódicamente en función de organizar las propuestas de trabajo que llevarían adelante pudiendo solicitar, de creerlo necesario, encuentros de supervisión en instancias no colectivas. Al mismo tiempo, estaba pautado que debían participar de las propuestas de formación que las coordinadoras del proyecto y/o el CURZA promoviesen en relación a la temática de orientación.

Hasta aquí se explicitaron los elementos que caracterizan al P.I.: los objetivos, los destinatarios, las referencias teóricas que orientan las prácticas, los integrantes y la metodología de trabajo. Todos estos componentes forman una red de elementos básicos que constituyen la estructura sobre la que se sostendría la realidad de las prácticas de O.V. en el CURZA. Así se determinan explícitamente cuáles son las reglas de juego, en el sentido bourdiano, que la institución promueve y con las que habría que jugar para ser parte del mismo.

3.2. Los grupos de Orientación Vocacional en el año 2013

Durante el año 2013 funcionaron ocho grupos de O.V. con un total aproximado de 120 jóvenes. La mayoría asistía a escuelas del turno diurno mientras que un número menor concurría al vespertino o nocturno. Entre los asistentes había un número importante de jóvenes que provenía de escuelas públicas de gestión privada o escuelas privadas.

De los ocho grupos de O.V. se observaron dos, que serán identificados como Grupo 1 y Grupo 2. La dupla de coordinadoras del primer grupo serán mencionadas como C1 y C2 y las del segundo grupo como Ca y Cb.

En el Grupo 1 el número de jóvenes participantes fue de 12 mientras que en el

Grupo 2 participaron 13. Los jóvenes del Grupo 1 serán identificados con la letra “J” acompañada del número 1 al 12 (J1, J2...), en tanto que los del Grupo 2 recibirán la letra “J” acompañada de una letra del alfabeto desde la “a” a la “m” (Ja, Jb...), de acuerdo a como fueron mencionados en los registros de observación para mantener en anonimato sus identidades.

La observación se desarrolló durante el período abril–agosto. Debido a suspensiones de encuentros (y a una ausencia por enfermedad de la tesista), del Grupo 1 se obtuvieron 11 registros y del Grupo 2, 14 registros. De cada grupo se observaron dos entrevistas a padres, lo que hace un total de cuatro entrevistas.

Las observaciones focalizaron principalmente en los siguientes ejes: presentación de la tarea, posicionamiento de las coordinadoras frente al grupo desde lo actitudinal y discursivo, el tipo de intervenciones realizadas, los puntos que se presentaron como desestructurantes de la práctica, recepción y procesamiento de emergentes por parte de las coordinadoras y modos de cierre de cada encuentro.

3.3. Encontrarse: ¿cómo, cuándo, dónde? Cuestiones de encuadre.

Una definición básica de encuadre nos remite, según Gerardo Prol y Maria Cimó (1997), a un conjunto de constantes en las cuales se puede desarrollar un proceso clínico. Se trata de un conjunto de acuerdos en las que se establece como base operativa el espacio, el tiempo y la modalidad de trabajo. En palabras de Bohoslavsky (1984) se podría resumir como una táctica, como el “arte de poner orden en las cosas” (Bohoslavsky, 1984:79).

Siguiendo las ideas de Prol y Cimó (1997), cuando nos referimos a lo temporo-espacial pensamos en día, lugar, horario, frecuencia y duración de los encuentros como

recursos ordenadores mínimos e indispensables aunque no suficientes con los que cuenta, en este caso, el coordinador de grupos de O.V. para organizarse al interior de la institución en la que desarrolla su práctica. Mientras que la modalidad de trabajo, como parte del encuadre, implica recortar y conceptualizar una forma de trabajo y una problemática particular. Dentro de la modalidad de trabajo quedan englobados los ejes mencionados en el apartado anterior para referirnos a lo observado en los grupos seleccionados.

El encuadre se constituye para garantizar condiciones de producción de la tarea.

A continuación se presentan desagregados los diferentes componentes del encuadre correspondiente a los grupos observados.

3.3.1. Sobre el tiempo-espacio. Acerca de los encuentros

3.3.1.1. El espacio físico: conflictos iniciales

Los primeros tres encuentros de cada grupo se desarrollaron en distintas aulas según lo que Bedelía determinara. El lugar de encuentro cambiante alteró la constante espacial que los coordinadores de grupo deberían manejar, ya que quedaba supeditada, en estos primeros encuentros, a lo que la institución disponía. Si bien el Proyecto explicitaba que la asignación de aulas se haría acorde a la disponibilidad, en la implementación el desplazamiento de un aula a otra fue un elemento obstaculizador para el sostenimiento del encuadre como constante ordenadora.

Esta situación, en los primeros tres encuentros, trajo inconvenientes y/o malestares para los jóvenes que no conocían las instalaciones del CURZA, para los coordinadores de grupo y para una de las coordinadoras generales (CC) del P.I.. Al respecto, en los registros de observación de supervisión, se constata que el tema del

espacio físico surge con recurrencia en los primeros encuentros quedando incluso registrado que no es una problemática nueva sino que se ha presentado desde los inicios de la implementación del P.I..

Cabe aclarar que para evitar desencuentros, alguna de las coordinadoras, durante 10–15 minutos posteriores al horario de inicio de los grupos, esperaba a los jóvenes en el hall de entrada del CURZA para conducirlos o indicarles cuál era el aula a utilizar ese día. Lo cual no fue suficiente debido a que algunos jóvenes llegaban minutos después de dicha espera.

El uso de espacios físicos no fue solo fuente de malestar para los miembros del P.I. sino también para algún trabajador del CURZA. En el primer registro del Grupo 1, a partir del malentendido por el uso de la sala de profesores un trabajador del Centro Regional plantea que a la semana siguiente se dará otro aula para trabajar porque los grupos *“(...) dejan demasiado lío y después nosotros tenemos que encargarnos de ordenar todo para que se puedan dar las clases”*.

Queda claro que hay un desencuentro entre las garantías de uso del espacio físico que la institución sostuvo, con la lógica de funcionamiento de esta práctica *psi* que se intentaba llevar adelante.

Varela y Bosoer (2002) explican que en el vínculo que se establece entre los sujetos y las instituciones en las cuales están insertos continuamente reaparecen *“acontecimientos sociales que resultan inexplicables sin un cuestionamiento de la relación entre el orden de la actividad intencional de los hombres y mujeres en su vida cotidiana, y las reglas que organizan dicha vida”* (p. 131).

El conflicto con el espacio fue resuelto a partir de la asignación del aula 10 para el uso permanente del P.I..

3.3.1.2. Tiempo y autorizaciones.

Los encuentros de cada grupo de O.V. se desarrollaron una vez a la semana por aproximadamente 2 horas reloj, durante los meses que duró el proceso grupal.

Dentro de la lógica del encuadre se les solicitó a los jóvenes que sean puntuales, que no se ausenten y que de hacerlo lo informen previo al encuentro, a no ser que la ausencia esté motivada por una urgencia. En cuanto a las inasistencias reiteradas se estipuló que un joven podía volver a incorporarse al grupo siempre y cuando esto no interfiera en la dinámica de trabajo que el grupo hubiese logrado al momento.

Además, a los jóvenes, se les requirió la presentación de una autorización firmada por un adulto responsable de ellos, en la que constara la autorización, el día y horario en el que el joven asistía a los encuentros semanales.

La obtención de la autorización es una cuestión que a C1 preocupa durante varios encuentros. Se refiere a la autorización como la “notita”. En el segundo encuentro observado, ella menciona que *“la entrega de la notita es fundamental para poder seguir en el espacio”* y agrega *“(…) Uds. en este horario están bajo la responsabilidad de la Universidad (...) así que tienen que traerla si o si”*.

C1 desiste en requerir la autorización cuando se le recuerda que en años anteriores, debido a la demora u olvido de los jóvenes, los padres la firmaron el día en que acudían a las entrevistas.

3.3.1.3. Re-encuadrar: una necesidad constante.

Un tema frecuente entre los coordinadores de grupos es el de re-encuadrar a los jóvenes. Re-encuadre que constantemente se realiza hacia el conjunto del grupo de

jóvenes, de manera general, cuando son sólo algunos los jóvenes que frecuentemente llegan tarde o se ausentan de los encuentros. La generalización (que se observa al intentar re-encuadrar al todo el Grupo) es una de las dimensiones que Sartelli (2007) nombra como estrategia ideológica recurrente e importante para el sostenimiento de determinada realidad social.

Si se busca re-encuadrar es porque algo se transgrede, se burla, se evita, se rompe, etc., situación que permite pensar en dos cuestiones: no logra instalarse la importancia del ordenamiento operativo en pos de la constitución de un grupo para que se generen las condiciones de posibilidad de producción singular y grupal o bien algo de la subjetividad de los jóvenes se encuentra implicada y las resistencias se expresan por medio de las inasistencias, llegadas tardes, evasión de las temáticas, entre otras manifestaciones.

De todos modos los datos recabados mediante las observaciones no nos permite formular una respuesta precisa.

Si bien el tema es recurrente no fue profundizado en ningún espacio de manera tal que se puedan sostener certezas sobre qué es lo que no permite que las coordenadas temporo-espaciales se instalen en los jóvenes como constantes a sostener a lo largo del tiempo. En el capítulo siguiente veremos cómo esta problemática también atraviesa al grupo de coordinadores.

3.4. Modalidad de trabajo

3.4.1. Ser coordinador de grupo: formación y posición.

Como ya se señaló en párrafos precedentes las coordinadoras de grupo son estudiantes avanzadas de la Lic. y Prof. en Psicopedagogía que por primera vez van a coordinar grupos de O.V. por un período prolongado en el tiempo. Su práctica en la

temática se remonta a las jornadas que promueve la cursada de la asignatura O.V.O..

En relación a la formación común que se les ha impartido a las coordinadoras de grupo se puede afirmar, siguiendo los aportes de Filloux (1996), que las mismas comparten una *formación en O.V.* mediada por un Programa de la asignatura de O.V.O. que determina los contenidos mínimos a adquirir; una *formación por* medio de clases teórico-prácticas con las características propias que le haya impreso quien fuera el responsable del dictado de la misma y una instancia obligatoria de práctica con algún grupo elegido por el estudiante que se forma, y; una *formación para* la construcción de un/a Psicopedagogo/a que responde a los lineamientos de un Plan de Estudios construido al interior de una universidad pública.

Para quienes participan en el PI, su formación en O.V. continúa en este Proyecto ya que el mismo realiza una apuesta a la formación de recursos humanos dentro del campo de lo vocacional.

El término coordinador, en el campo de la O.V., es usado generalmente por aquellos que han adherido a los planteos de la Psicología Social de Pichòn Rivière. Con alguna excepción como es el caso de Rodolfo Bohoslavsky (1984) que utiliza el término de Psicólogo clínico cuando refiere al orientador. Utilizar el término coordinador no invalida de usarlo indistintamente con el de orientador vocacional.

De acuerdo a lo registrado se puede señalar que en los grupos observados las coordinadoras buscan ubicarse (aunque no siempre lo logran) desde su función en el lugar de “co-pensor” en los términos que lo plantean Gullco y di Paola (1993) y López Bonelli (1993). Un co-pensor es alguien que acompaña mediante sus señalamientos, propuestas de trabajo, incitaciones a la reflexión, etc. al joven en el tránsito de su proceso de elección. Un coordinador deberá ajustarse a la tarea que se encomienda

teniendo siempre presente el tiempo con el que cuenta, los objetivos de la misma y en este caso sabiendo que sus intervenciones son siempre a nivel grupal, a excepción que alguna situación que amerite la intervención singular.

3.4.2. Coordinadoras: actitudes frente al grupo de jóvenes

Desde lo actitudinal se observa que las cuatro ingresan a los encuentros con gestos/expresiones en sus rostros que podrían pensarse como de alegría y/o nerviosismo. En el aula se ubican desde lo espacial una al lado de la otra. C1 y C2 lo hacen frecuentemente al lado o sobre el escritorio, mientras que Ca y Cb hacen lo mismo al lado de una mesa grande que hay en el aula.

Durante los encuentros se visualizan particularidades de cada una de ellas. A C1 y Ca se las observa más activas, son las que hacen uso de la palabra con mayor frecuencia y se entremezclan frecuentemente con los jóvenes mientras estos realizan las actividades. C1 pareciese distenderse sintiéndose cómoda en el rol, incluso en el primer encuentro observado ella manifiesta: *“venir acá me tranquiliza (...) acá me relajo, me gusta hacer esto, me siento bien, me gusta venir”*. Aunque en varias oportunidades pareciese estar ansiosa y realiza acciones como comer caramelos compulsivamente. De cualquier forma no pierde oportunidad de incentivar a C2 para que participe. C1 en una sola ocasión al concluir un encuentro expresa que no sabía *“qué hacer”* con la situación planteada y que necesita supervisión *“urgente con CC”*.

C2 pareciese andar siempre contenta aunque se demuestra más retraída. Tiene poca participación verbal y en muchas oportunidades se la observa mirando por la ventana o *“hacia la nada”*. Por lo general es quien ceba mate y toma registro durante los encuentros. En algunas oportunidades ambas toman registro mientras escuchan pero sin

mirar a los jóvenes que van hablando.

Ca frecuentemente durante los encuentros cuando se sienta queda cruzada de brazos y mientras escucha u observa mueve sus manos o se toca en reiteradas oportunidades alguna parte del cuerpo. Cb mayormente pareciese estar preocupada, es quien ceba mate y toma registros en los encuentros. Siempre suele seguir lo que se va diciendo con movimientos de cabeza que acompaña de un sonido que emite teniendo su boca cerrada. Suele intervenir de manera escueta mediante señalamientos o interrogantes.

Un elemento a destacar, por la resonancia que nos produjo refiere a un señalamiento que realiza Jj: “¿en la Universidad les enseñan a sentarse así? (...) ¡Están sentadas las 3 iguales!” y nos señala a las coordinadoras y a mí. Efectivamente las tres estamos sentadas cruzando la misma pierna por lo que Ca agrega: “¡tantas horas sentadas en estas sillas te amoldan hasta la forma de sentarte!”. Esto da cuenta de cómo la Institución de la que uno forma parte, durante algunos trayectos de la vida, interviene en las formas de pensar el mundo y además moldea la forma de estar en ese mundo.

Las cuatro demuestran predisposición con la tarea asumida llegando al punto de organizar entrevistas con padres e hijos los días sábados por no ser posible acordar un día hábil de la semana.

3.4.3. Las intervenciones en orientación vocacional

En la O.V. al igual que en la clínica psicopedagógica intervenir implica necesariamente buscar alguna modificación en la situación que está transcurriendo. López Bonelli (1993) señala que ninguna intervención se justifica si ésta no aporta a una

nueva modificación.

Salvando las diferencias de lo que es un proceso terapéutico en la clínica psicopedagógica grupal o individual a los grupos de O.V., podemos afirmar que las intervenciones tal como lo plantea Müller (1987) se desarrollan desde lo verbal y lo no verbal.

Dentro de lo verbal encontramos lo relativo a la información que se otorga; consignas emitidas; señalamientos que relacionan discursos, datos, contradicciones, etc.; síntesis de lo ocurrido en el último encuentro o durante varios encuentros; algunas interpretaciones a manera de hipótesis fundamentadas en expresiones, en el caso que nos atañe, de los jóvenes que concurren a los grupos de orientación; e interrogaciones para recabar datos y/o para poder promover el pensar de otra manera la problemática en cuestión.

Mientras que en lo no verbal se encuentran demostraciones concretas de cómo realizar determinados procedimientos; la puesta en acto de determinadas técnicas y la realización de juegos.

Toda intervención debe siempre y en todo caso, según Volnovich (2000) dejar el sentido común de lado. La obviedad, el sentido común, suelen estar intrínsecamente relacionados con la naturalización de acciones y/o pensamientos que llevan al no cuestionamiento o a una interpretación errónea de lo que ocurre, por lo tanto es un elemento que no tiene lugar en la clínica y esto puede hacerse extensible al ámbito de la O.V..

Luego de estas puntuaciones teóricas pasaremos a sistematizar lo que refiere a las intervenciones de los coordinadores de los grupos observados.

3.4.3.1. Cómo intervienen las coordinadoras observadas

Desde lo verbal las coordinadoras se encargan de presentar las consignas de trabajo, en algunas oportunidades transmiten alguna información que consideran importante, realizan señalamientos en los momentos de puesta en común o intercambio, al igual que algunas interpretaciones a manera de hipótesis aunque en varias oportunidades se las ve dubitativas en esa acción. La intervención más recurrente está ligada a la interrogación. Propician el juego y la adquisición de confianza grupal mediante el uso de técnicas de caldeamiento. Para el desarrollo de la problemática vocacional promueven técnicas varias pero no participan en la resolución de las consignas emitidas.

En ambos grupos, en varias oportunidades, se visualiza que desde lo verbal se busca plantear a los encuentros de O.V. como un espacio diferente a la escuela. Nadie está obligado a participar de una actividad o hablar si no quiere y/o no se siente cómodo. También se estipula que no se suspenden los encuentros si en la escuela no hay clases. Sin embargo, en reiteradas ocasiones tanto los jóvenes como las coordinadoras mencionan a los encuentros como “clases” y esporádicamente algún joven nombra a la/s coordinadora/as como profesora/as. En el octavo encuentro del Grupo 2 Ca pregunta a los jóvenes: *¿Se acuerdan que la clase pasada [...] les pedimos...?*. En otro momento del mismo encuentro solicita, al mejor estilo escolar, que los jóvenes presten atención a “las pautas de convivencia” que otro grupo estableció para su funcionamiento dejándolas escritas sobre un afiche que está pegado sobre la pared.

Ca: *Ahora les voy a pedir que leamos todo ese cartel que está ahí. Es de otro grupo, pero refresca algunas cosas y creo que acá hay cosas que no se respetan”*

Jg: *“que alguien lea en voz alta que ¡yo de acá no veo!”.*

Jb lee en voz alta.

Gullco y di Paola (1993) plantean que es propio de los primeros momentos de la conformación de un grupo de O.V. que los jóvenes le atribuyan al orientador el rol de profesor debido a que es el rol que traen internalizado de su paso por la escuela y a cada encuentro lo mencionen como clase. Situación que se debería ir modificando cuando los jóvenes “descubren la satisfacción de pensar por sí mismo en forma más autónoma y creativa” (p.32). En clave ideológica podríamos plantear que si con el transcurrir de los encuentros esta significación del espacio de O.V. no se modifica es porque algo de la experiencia vivencial retrotrae a la situación escolar.

Transcurridos más de dos meses de funcionamiento de los grupos todavía se observan prácticas que son propias del ámbito escolar. De todos modos las coordinadoras se esfuerzan por demostrar que se trata de un espacio diferente. C1 dice *“En el espacio de orientación se está para pensar sobre todas las variantes que intervienen al momento de elegir”*. Esta afirmación esta en consonancia con lo que plantean Gullco y di Paola (1993) y Jozami (1998) cuando señalan que el orientador mediante las intervenciones que realiza busca el establecimiento de un espacio en el cual los jóvenes se interpelen a sí mismos sobre su vocación poniendo énfasis en la interrogación de aquello que se ponen a jugar al momento de elegir.

Ocurre también que en el afán de que los encuentros de O.V. sean un espacio de trabajo distinto y distendido, se deje por fuera, por ejemplo, un elemento importante que es el temporal como variable que interviene al momento de resolver las consignas. En ambos grupos se observa que cuando se solicita la resolución de una consigna no se menciona el tiempo estipulado para la concreción de la misma. La variable temporal, según Bohoslavsky (1984), es un elemento importante al momento de realizar un diagnóstico del joven que solicita intervención en referencia a su vocación. Si bien en

estos encuentros de O.V. no se busca construir un diagnóstico de los jóvenes, el elemento temporal posee la misma relevancia ya que permite establecer si los jóvenes pueden acomodarse en el tiempo, lo estiran, lo acortan, o qué hacen con él. En la problemática vocacional es importante observar la instrumentación de la dimensión temporal “ya que *toda elección implica un proyecto* y un proyecto no es otra cosa que una estrategia en el tiempo” (Bohoslavsky, 1984:92).

Hay momentos, sobre todo en los primeros encuentros, en los que C1 y C2 aparecen desde el discurso ubicadas en un lugar de simetría con los jóvenes. Así por ejemplo se observa que en el primer encuentro cuando se realiza la puesta en común de la resolución de la consigna del “rompecabezas” las coordinadoras preguntan a los jóvenes qué carrera creen que eligió la chica del rompecabezas y agregan: “*a ver si Uds. se desilusionan al igual que nosotras*”. Mientras que en el segundo encuentro empiezan ellas a responder las preguntas que los jóvenes les realizan sobre sus experiencias y vida en general.

Al posicionarse así quedan subjetivamente ubicadas desde el lugar del “Yo al Yo” como lo nombra Jozami (1998) lo que podría convertir el encuentro de O.V. en un espacio donde “se ponen en juego las propias elecciones, proyectos y deseos” (p.89) del coordinador de grupo. De esta forma se constituiría un espacio de aprendizaje tanto para el coordinador como para el joven, en detrimento del rol que debe ocupar quien coordina.

Ya hemos señalado que el discurso utilizado por quienes coordinan está saturado de interrogantes entre los cuales algunos, como por ejemplo “*¿cómo se sintieron?*”, se reiteran en todos los encuentros. Las preguntas pareciesen ser el motor de despliegue de la subjetividad de los jóvenes. Sin embargo en muchas ocasiones se visualiza que las

preguntas terminan siendo un intercambio de uno a uno entre coordinadora/s y jóvenes sin lograrse una interacción que responda al concepto de grupalidad. Un intercambio al estilo de ping-pong de preguntas y respuestas. De esta forma nos encontramos con “una eliminación del conjunto complejo de las relaciones que crean la realidad, reemplazándolo por sólo una (o unas) de ellas” (Sartelli, 2007:584).

En el Grupo 1 se visualiza una preocupación constante sobre qué les pareció a los jóvenes cada una de las actividades realizadas. Pareciese una preocupación en torno a la aceptación o no de lo que se está realizando, como si hubiese un miedo a que a los jóvenes nos les guste lo que se propone o que les resulte aburrido y no asistan más a los encuentros.

Junto a esta preocupación vemos intención de las coordinadoras, de captar, atraer, obtener atención o retener a los jóvenes que asisten a los encuentros de O.V.. Para lo cual buscan realizar propuestas de trabajo (mediante la utilización de determinadas técnicas, por ejemplo) que suponen deberían ser atractivas para los jóvenes o insisten con los beneficios que tiene participar de los encuentros de O.V. de manera constante. Esta situación transcurre aún cuando CC, en el cuarto encuentro señala que no se debe coordinar en función de que los jóvenes se diviertan aunque admite que algo de placer debe haber para poder trabajar.

Tanto los interrogantes como las devoluciones que realizan las coordinadoras se sustentan en los decires y/o acciones de los jóvenes. Las devoluciones son la base de nuevos interrogantes para continuar con el trabajo, como señalamientos, síntesis y/o interpretaciones de lo que viene transcurriendo en el grupo de trabajo.

3.4.4. Orientación vocacional como proceso

Desde el inicio, cada vez que se creyó necesario, se explicitó a los jóvenes que los encuentros de O.V. son parte de un proceso que se divide en tres etapas: auto-conocimiento, conocimiento del medio e información general de carreras, profesiones y/u oficios. No son etapas definidas en el tiempo de manera tajante, pero sí constituyen los ejes sobre los que se trabaja.

¿Qué es un proceso? Bohoslavsky (1984) lo nomina como una oportunidad de juego. Un jugar, dice Rascovan (2009), que se constituye en “un paréntesis en la vida social que habilita una zona intermedia de la realidad, un espacio potencial entre el adentro y el afuera, una zona de experiencia intermedia entre el sujeto y la realidad exterior” (p.59); allí el joven podrá reinventarse singularmente como forma de transición en la cual se entrecruzan tiempos subjetivos y tiempos sociales. De lo que se trata es que el sujeto “intente construir un tiempo *otro* en el que pueda pensar, soñar, imaginar un proyecto de vida futuro” (p.58).

De la totalidad de los encuentros observados más de la mitad fueron dedicados al auto-conocimiento. Situación que en el Grupo 2 pareciese ser tediosa cuando a manera de vocero Jj pregunta sobre el final del séptimo encuentro registrado: *“yo me quedé porque quería preguntarles algo. ¿Falta mucho todavía con el auto-conocimiento? ¿Cuándo vamos a pasar a (...) Yo me quedé para preguntar, porque vi la cara de varios de los chicos también”*. En el noveno encuentro se da la otra situación de en la que Jg pregunta: *“¿cuántas etapas tiene esto?”* Ca responde que tres y Jg repregunta: *“¿Estamos en la primera recién?”*.

Mientras que en el Grupo 1 se observa que en el décimo encuentro ante la pregunta de J3 sobre cuándo termina el proceso, C2 responde que en octubre porque *“(...) ahora empezamos con el conocimiento del medio y después vamos a trabajar con*

la información de cada carrera". Sin embargo en ese encuentro se trabajó una técnica que remitía directamente a pensar en términos de profesiones y en el encuentro siguiente se trabajó sobre las autobiografías que cada uno de los jóvenes había escrito. Mientras que en el Grupo 2 se pasa del auto-conocimiento a trabajar con el informador para en el siguiente encuentro trabajar sobre las concepciones sociales que se posee sobre las distintas profesiones.

Se puede señalar que en ambos casos se ve la primacía del eje del auto-conocimiento. Así mismo en el Grupo 1 pareciese que se plantea una confusión entre conocimiento del medio e información sobre las carreras, ya que se lo anuncia pero se trabaja en relación a las profesiones que a los jóvenes les llama la atención y a lo que saben de éstas. Mientras que en el Grupo 2 se abandonó el eje del auto-conocimiento en pos de la información sobre las carreras y las áreas a las que estas se corresponden.

Creemos que esto ocurre porque el auto-conocimiento es, de los tres ejes, el que se liga directamente a la situación clínica y esto es importante desde lo ideológico porque da cuenta que la construcción realizada de las prácticas de O.V. desde lo teórico, metodológico y técnico esta fuertemente atravesadas por el componente clínico, que es precisamente el que prevalece en la formación académica de las carreras Lic. y Prof. en Psicopedagogía.

En cuanto a la confusión o el no trabajo sobre lo que corresponde al conocimiento del medio o del contexto socio-histórico entendemos que se corresponde directamente con la poca adquisición de herramientas y formación socio-histórica contemporánea durante la formación académica de grado.

En el marco de estos procesos, un planteo por parte de las coordinadoras que se presenta al menos una vez en cada grupo es que los jóvenes deben "reflexionar bien"

porque van a tomar “(...) *una decisión muy importante que va a definir su futuro laboral, lo que van a hacer el resto de sus vidas*”. Afirmación rotunda, que puede calar profundo en el joven que vivencia el proceso de elección y que legitima la creencia popular de que cuando uno termina el secundario, ingresa a la vida adulta definiendo definitivamente su futuro.

Construir un proyecto sobre ese supuesto ilusorio no haría más que estructurar una situación que no se condice con la realidad actual. Esta concepción la contraponemos a la idea de que “la vida no es una línea recta ni puede diseñarse como si fuese un programa computarizado. Ofrece recodos y los trayectos no son definitivos. La elección de un proyecto de vida está sujeta y abierta a modificaciones en una sociedad que cambia vertiginosamente” (Rascovan, 2012:27).

3.4.5. Lo técnico-metodológico en los grupos

Desde lo metodológico se observa que el funcionamiento de ambos grupos varía de acuerdo al trabajo planificado para cada encuentro. Lo menos frecuente es el trabajo individual prevaleciendo el sub-grupal o grupal incluso a lo largo de un mismo encuentro. De todos modos, los encuentros presentan una instancia de trabajo en el que se realiza una puesta en común de lo trabajado y/o dialogado en los distintos sub-grupos o de lo que cada joven pudo elaborar en la privacidad de sus pensamientos en referencia a la consigna presentada.

Entre las técnicas empleadas se observa la utilización de dos tipos: de caldeamiento y las propias de la O.V..

Las técnicas de caldeamiento suelen utilizarse en el psicodrama, en el teatro y/o en grupos que suelen constituirse en función de una tarea específica con integrantes que

pueden no conocerse. Estas tienen una duración corta, son ágiles, buscan distender el cuerpo, “romper el hielo” y establecer confianza entre los miembros de un grupo, implican poco nivel de intelectualización, entre otras características.

La elección de usar o no una técnica de caldeoamiento al comenzar cada encuentro queda a criterio de las coordinadoras aunque desde la coordinación general se indicó en un encuentro de supervisión que era obligación utilizar alguna en los primeros encuentros. Entre las técnicas de caldeoamiento utilizadas encontramos “la gente pide”, “dívalo con mímica” u “ordenarse sobre la silla”, entre otras.

Las técnicas del campo vocacional son consideradas como herramientas al servicio del despliegue de la subjetividad de los jóvenes. Pueden ser administradas de manera grupal o individual según se crea pertinente. Müller (1994) nos cuenta, en relación a las posibles técnicas a utilizar, que las hay psicodramáticas, gestálticas (gráficas, lúdicas), informativas, proyectivas, psicometrías, ensueño dirigido, multimediales e informáticas. De acuerdo a la modalidad de abordaje a la que adhiera el orientador alguna técnica será más empleada que otras.

Entre las técnicas utilizadas, en los grupos observados, encontramos que se utilizan aquellas que implican la realización individual como es el caso de “las frases incompletas” de Bohoslavsky, la “autobiografía” que promueven Gullco y di Paola o el test de aptitudes “info-orientador”. Mientras que de manera grupal se realizaron técnicas como el “collage” o el “impulso vocacional” propuestos por Claudia Messing, el “juego de los papeles en blanco” de Gullco y di Paola o el trabajo con las viñetas de Silvia Veinsten, entre otras.

En algunos casos se observa la implementación de más de dos técnicas por encuentro. Müller (1994) dice que el uso de técnicas como recurso es válido siempre y

cuando estas no obturen el diálogo ni “sean utilizadas por los orientadores al servicio de sus defensas y temores, de su evitación ante el encuentro y el diálogo” (p. 26). Si bien no se puede afirmar que las coordinadoras las utilicen ante imposibilidades de intervenir desde lo verbal sí se puede decir que se observa un uso constante de este tipo de herramientas y si bien el diálogo está presente, se abre a posteriori de la técnica como si quedara supeditado o habilitado por ella.

Luego de cada técnica se busca trabajar en plenarios colectivos sobre cómo y qué transcurrió a partir de lo solicitado con la consigna emitida.

A lo largo de los encuentros en varias oportunidades se visualizan situaciones que des-estructuran lo planificado por las coordinadoras y ante estos emergentes aparece cierta dificultad para poder continuar con el trabajo.

Las desestructuraciones se corresponden con un cambio imprevisto de actividad, ante preguntas de los jóvenes a las que las coordinadoras no saben qué responder (muchas veces por falta de información), por situaciones de violencia verbal o conflictos personales entre algunos jóvenes, cuando los jóvenes cambian repentinamente de tema, por ausencia masiva al encuentro sin previo aviso, entre otras. Estas situaciones pareciese que colocan a las coordinadoras en un lugar de imposibilidad o las deja atónitas, como si no pudiesen intervenir ante la situación planteada por inseguridad o falta de palabras. Cuando se supone que el emergente debería ser tomado, puesto a jugar en el grupo y utilizado como una situación posibilitadora de nuevos aprendizajes.

En lo que refiere al cierre de cada encuentro generalmente terminan cuando se cumplió la hora prevista. En algunos encuentros se otorga alguna actividad para realizar en el hogar. Habitualmente no se realizan en estos cierres ninguna síntesis de lo

sucedido a lo largo del mismo.

Hasta aquí se han señalado las particularidades que caracterizan el complejo entramado sobre el cual se desarrolla la realidad y las relaciones sociales de dos de los grupos de O.V.. Para ir concluyendo esta descripción analítica proseguiremos con lo que respecta a la entrevista de padres.

3.5. Entrevista a padres: una intervención esporádica

Las entrevistas a padres o familia, es un tipo de intervención frecuente en el campo de la O.V.. Depende de la modalidad de trabajo a la que adhiera el orientador vocacional las entrevistas pueden realizarse al inicio, en el transcurso o al finalizar el proceso diagnóstico y/o tratamiento o el procesos de O.V.. También de acuerdo a la modalidad de trabajo, la entrevista tendrá como objetivo informar o buscar la implicancia familiar en la problemática que se trate.

En el caso que nos convoca las entrevistas a padres se realizaron durante las primeras semanas de iniciados los encuentros grupales. Las mismas se desarrollaron en distintos días y horarios de acuerdo a la disponibilidad horaria de padres y coordinadoras. Muchas de ellas transcurrieron durante los días sábado. A las mismas estaban convocados ambos padres de cada joven, aunque la asistencia más regular fue de uno de ellos. En uno de los casos analizados se presentó una tía como tutora de la joven. El tiempo de duración varió entre 30 minutos y una hora 15 minutos.

Las entrevistas tuvieron como finalidad presentarles a los padres las características del P.I. y se despejaron dudas al respecto. Se mencionó el contrato de trabajo que se estableció con los jóvenes, especificándose día y horario de los encuentros y se remarcó la importancia de que se notifique a las coordinadoras en caso

de ausencia.

Se explayaron sobre los ejes de trabajo que se asumirían para llevar adelante el proceso de O.V. grupal. Se especificó cuál es el rol de co-pensoras que sostienen las coordinadoras de grupo. Remarcándose que en ningún caso se diría a los jóvenes, al estilo prescriptivo, qué hacer en el futuro.

Asimismo se interrogó sobre las expectativas de los padres con la asistencia de sus hijos a los espacios de O.V.. Al tiempo que se buscó la explicitación de lo que atañe a los deseos parentales en cuanto al futuro de los jóvenes. Esto último sobre la base de que “los padres siempre desean cosas para los hijos aunque no sea una carrera específica, y es muy importante explicitar los deseos” (Gullco y di Paola, 1993:33) con el propósito de que éstos visualicen la necesaria autonomía del hijo en este momento de elección. Como los jóvenes están presentes en las entrevistas escuchan lo que se va clarificando y pueden emitir comentarios o intercambiar con sus padres en relación a lo que se espera de ellos.

En las entrevistas observadas se visualizó claramente el lugar protagónico que se les otorga a los jóvenes.

El despliegue de la palabra se promovió también en función de conocer la constitución familiar y su dinámica, las tendencias ocupacionales y/o escolares presentes en cada familia y una breve historización sobre gustos, actividades y otras cuestiones que hayan predominado en la infancia del joven.

A lo largo de las entrevistas las coordinadoras se ven distendidas y los padres e hijos predispuestos al intercambio. Se mantienen diálogos fluidos en los cuales las preguntas y repreguntas son lo más recurrente y ellas tienen su base en lo que los entrevistados van comunicando.

CAPÍTULO 4

Los espacios de formación y supervisión

En concordancia con lo expuesto en el capítulo tres, aquí también se desarrolla una descripción analítica pero ahora referida a la formación de los orientadores. La exposición se sustenta en los registros de observación de las supervisiones grupales a las que asistieron los coordinadores de grupos y luego se presenta un abordaje analítico preliminar de las cuatro entrevistas individuales realizadas a los coordinadores.

En el capítulo anterior señalábamos que para incorporarse al P.I. los estudiantes de las carreras Prof. y Lic. en Psicopedagogía debían hacerlo de forma voluntaria, ad-honorem y habiendo aprobado la asignatura O.V.O.. Una vez incorporados se sumaría otro requisito a cumplimentar: la participación obligatoria en reuniones, supervisión y/o espacios de formación referidos a la O.V..

Los Coordinadores de grupo que participaron del P.I. durante el año 2013 fueron en total 18. Cada vez que se mencione a un coordinador de grupo se lo nombrará, para resguardar su identidad y de acuerdo a su mención en los registros de observación, con la letra “C” acompañada de un número salvo en el caso de dos de las coordinadoras observadas⁵ que fueron identificadas con la letra “C” acompañada de las letras “a” y “b”.

Durante el mes de marzo se convocó a aquellos estudiantes que quisieran participar como pasantes del P.I. y se realizaron los primeros encuentros con el grupo de coordinadores. Este grupo quedó constituido por estudiantes que venían participando en la propuesta en años anteriores y otros que se incorporaron en el presente año. En estos primeros encuentros se les informó a los nuevos integrantes acerca de cuál es el modo de funcionamiento interno del P.I., se comunicó sobre la obligatoriedad de asistencia a

⁵ Son las coordinadoras del Grupo 2

las reuniones del equipo, se explicitó la conformación de duplas y/o tríos que estarían a cargo de la coordinación de un grupo, se definieron días y horarios de funcionamiento de cada grupo. Se informó además, que las aulas donde trabajarían las asignaba bedelía y allí debían consultar por la disponibilidad. Se consensuaron cuáles serían los insumos de librería necesarios para los primeros encuentros y las formas y/o medios de convocar a los jóvenes de Nivel Medio.

En este primer mes se inició el trabajo de campo para esta Tesis.

Aproximadamente desde mediados de abril, el equipo de trabajo se concentró en dos espacios: la coordinación semanal de un grupo de orientación y la supervisión grupal semanal de práctica.

4.1 La práctica como aprendizaje

Las coordinadoras de grupos de O.V. se encuentran cursando, en su mayoría, su último año de carrera o han egresado recientemente de alguna de las dos carreras de grado pero permanecen en condición de estudiantes en la otra. Esta situación las ubica en el hacer de una práctica social profesional ligada a su formación como un aprendizaje cualitativamente diferente que promueve un saber hacer, estar y ser. El aprendizaje de una práctica profesional no es un despliegue de lo aprendido de manera formal durante el tránsito académico sino que “es una instancia de tensión en la que se pone a prueba, se revisan, se resignifican y se amplían constantemente los esquemas de conocimiento” (Moyetta, Valle y Jakob, 2006: 5-6).

En este proceso de aprendizaje que se instala al revisar y/o resignificar los conocimientos ya aprehendidos se da necesariamente una identificación con determinados elementos teóricos-prácticos sobre los que se sostendrá la experiencia que

realizan, quedando por fuera otros modos de hacer, de estar y de ser coordinador de grupos de O.V..

En el marco teórico señalábamos que en toda práctica social se entrecruza un sentido objetivo que se corresponde con lo propio del campo de la O.V. y un sentido subjetivo que abarca el sentir, el pensar y las significaciones construidas por quien realiza la práctica. En este sentido, Alicia Gutiérrez (1997) nos recuerda que, en toda práctica social se configuran elementos que no siempre son inteligibles para los sujetos.

La supervisión como instancia de aprendizaje tiene, entre otras funciones, desentrañar aquellas cuestiones que no son inteligibles para los coordinadores de grupo. En el caso que nos convoca se trata de interrogar prácticas atravesadas por las subjetividades de un amplio grupo de coordinadores.

4.2 ¿Qué es la supervisión?

La supervisión es un concepto teórico que ha estado ligado a los ámbitos más disímiles de las prácticas sociales pasando por la economía, la administración, la política, la ciencias de la salud, la ciencias humanas, entre otras tantas y se ha relacionado con conceptos como “control”, “seguimiento”, “evaluación”, “orientación”, “asesoramiento” y/o “formación”. Aquí se considera en el marco de una práctica del campo de lo *psi*, que es donde la ubica el P.I.

César Saucedo Pérez (2014) investiga los avatares que el concepto ha tenido al interior de la clínica psicoanalítica orientada, desde Freud en adelante, pensando en los posibles aportes que se pueden tomar como proceso didáctico en la formación de futuros psicólogos, y expresa que no hay para estas prácticas supervisivas una guía, indicadores o modelos específicos a seguir que permitan pensar si la supervisión que se

realiza es de calidad, si es correcta o si permite que los alumnos avancen o no en sus aprendizajes.

La supervisión, expone Saucedo Pérez (2014), fue introducida por S. Freud a principios del siglo XX bajo la nominación de análisis didáctico que, junto a la formación teórica y al propio análisis, constituía el pilar sobre el cual el psicoanalista se formaba para el ejercicio de su práctica. Si bien Freud sentó los primeros antecedentes, a lo largo de la historia la supervisión fue adquiriendo diversos matices de acuerdo a la adherencia del analista a la escuela psicoanalítica francesa, inglesa o del yo.

Luego de relevar las definiciones de supervisión, observa la parcialidad de cada una de ellas y sostiene que

la definición de supervisión clínica se encuentra sujeta a una complejidad de aspectos subjetivos e institucionales, una de las más completas es: un proceso formal de aprendizaje y apoyo profesional, que incluye practicantes que desarrollan conocimiento y competencias; asumen la responsabilidad de su propia práctica y dan protección y cuidado a su cliente, en situaciones complejas (Saucedo Pérez, 2014:24).

4.2.1 La supervisión en el campo psicopedagógico

En el campo psicopedagógico el concepto de supervisión también ha adquirido diversos matices de acuerdo a la influencia teórica de lo *psi* que haya predominado en cada momento histórico o de las perspectivas teóricas a las que cada psicopedagogo adhiere. En el caso de los estudiantes comprendidos en nuestra investigación la corriente freudo-lacanianana habría dejado su impronta. Así la supervisión “adquiere una dimensión propia y la interrogación por lo que no se sabe o por lo que se erró es una posibilidad de pensarse y pensar la clínica con otro analista, que constituye el *afuera necesario* de todo tratamiento” (Fernández, 2002:17).

En la práctica social que realizan los estudiantes, como futuros psicopedagogos, la supervisión busca promover la reflexión crítica de un hacer en el cual debería “haber una integración entre teoría y práctica (...)” (Müller, 194:85)

Según Moyeta et al. (2006) el trabajo de campo se pone en cuestión en los espacios de supervisión. En éstos “se busca esencialmente una reflexión previa y posterior a las acciones emprendidas en busca de una pertinencia o ajuste a la singularidad del proceso de intervención y el logro de una continuidad eficaz en el trabajo asumido” (p.8). Se trata de promover el surgimiento “de acciones reflexivas y conceptualizaciones prácticas que (...) posibilite la expansión de diferentes saberes imbricados en las propias producciones psicopedagógicas (p.8).

Hasta aquí podemos afirmar que resulta pertinente sostener que, desde una generalidad teórica, la supervisión se configura como espacio de aprendizaje y como sustento de una práctica; además, en tanto proceso debe ser una experiencia sostenida en el tiempo. Experiencia en la que participa el supervisado y el supervisor con un supuesto saber de por medio.

4.2.2 La supervisión en el campo de la Orientación Vocacional

En el campo de la O.V., la psicopedagoga Marina Müller (1994) explicita que quienes pretendan dedicarse a una práctica con abordaje clínico deben necesariamente encomendarse a un proceso supervisivo.

La supervisión, según Müller (1994), es uno de los puntales de la práctica clínica en la O.V. que junto a la preparación académica, el estudio continuo, la actualización profesional y el análisis personal permite transitar un aprendizaje para aquel que se desempeña en el desarrollo de la práctica. La supervisión

Enseña a quienes supervisan, a escuchar a los consultantes y a observar el acontecer

clínico, a detectar los emergentes y puntos críticos, a establecer hipótesis y ponerlas a prueba mediante sus intervenciones, a pensar y operar clínicamente en distinto tipo de consultas (Müller, 1994:85).

La supervisión se delinea como un proceso en el que adviene un aprendizaje insustituible en la elaboración de un hacer clínico que no podría sostenerse solamente sobre un pilar teórico o intelectual. Es un tiempo y espacio en el que el orientador/orientadores debería/n poder ir trabajando con otro, al que le supone un saber, aquello que le genera confusiones, aciertos, desaciertos, sentimientos contradictorios, ambigüedades, etc., para ir construyendo un trabajo acorde a las necesidades contextuales en las que se encuentre.

4.3. La supervisión como dispositivo grupal en el P.I.

En el Proyecto los espacios de supervisión, al igual que los encuentros con los jóvenes, son grupales. Esto permite afirmar que la modalidad de abordaje que se sostiene tiene la impronta de la Psicología Social. Se proyecta el grupo como un “conjunto restringido de personas ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, que se propone en forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad” (Pichon Rivière, 1985:209). La situación grupal “está sustentada por una red de motivaciones” (p.142) y en ella se asumen y adjudican roles. Por lo tanto el grupo como tal no será ajeno a un constante atravesamiento de “inscripciones deseantes, institucionales, históricas, sociales, políticas, etc” (del Cueto y Fernández, 2000:49).

La asistencia al espacio de supervisión era obligatoria aunque circunstancialmente alguna dupla y/o trío no hubiese coordinado el espacio semanal correspondiente por feriados, asuetos o suspensión de actividades por algún otro

motivo. En el primer registro realizado CC señala que si alguna dupla y/o trío no coordinó esa semana igualmente debe asistir al encuentro *“porque nosotros para funcionar bien también tenemos que constituirnos en un grupo”*. En varios registros se observa que se realiza una lista de los presentes a modo de saber quien ha asistido al mismo.

De acuerdo al señalamiento que realiza CC podríamos pensar que al priorizarse el tema de la asistencia en la idea de conformación de grupo queda por fuera (tal vez por falta de explicitación) que ese espacio es un espacio de aprendizaje. Al mismo tiempo queda ubicada la asistencia como eje organizador (en un mismo tiempo y espacio) y no la tarea tal cual lo plantea la psicología social. Por lo tanto esto es una limitación en sí misma, ya que sin tarea que articule a los coordinadores, el grupo como tal se esfuma.

Observamos que hay coordinadoras que son nombradas en los primeros encuentros (tal es el caso de C14 y C 15) pero nadie puede dar cuenta de su participación en el Proyecto porque no se hacen presentes en los espacios de supervisión. En el 5to registro se observa que CC le señala a C13 su falta de asistencia a la supervisión, quien se justifica señalando que *“andaba complicada de horarios, pero ahora ya está, ya me pude acomodar para venir (...)”*. Mientras que C14 concurre, por primera vez, al sexto encuentro supervisivo motivada por el malestar que le produjo un conflicto suscitado en otro espacio del que participó junto a compañeras coordinadoras de grupo.

Los primeros encuentros realizados estuvieron bajo la coordinación de las dos docentes referentes del Proyecto. Desde el mes de mayo se estipuló que se iban a realizar mensualmente tres encuentros con CC y un encuentro con CC1 a no ser que alguna eventualidad requiriera la presencia de ambas.

Los encuentros con CC1 no fueron observados para este trabajo de Tesis porque se realizaban en horario matutino y en menor frecuencia.

La supervisión con CC se realizaba una vez por semana; luego por capacitación de la misma hubo encuentros que, con previo aviso, quedaban suspendidos. Los coordinadores que lo creyeran necesario podrían solicitar durante esa semana, supervisión con CC en algún horario y día a convenir. Asimismo se define, para después del segundo encuentro, un desdoblamiento del horario de supervisión con CC, por lo tanto los coordinadores de grupo deberían asistir el día establecido en el horario de mañana o de tarde indistintamente según su conveniencia horaria. De esta forma en los últimos cinco registros se visualiza que la participación en la supervisión grupal queda dividida en dos tiempos. De la supervisión matutina solo se realizó un registro por falta de disponibilidad horaria para asistir a los mismos.

La situación de desdoblamiento – mañana y tarde- suma complicaciones a las ya existentes a nivel grupal. Desde la lógica pichoniana la tarea debería organizar cada encuentro pero para que esto ocurra es necesario una mutua representación interna del conjunto del grupo; representación que no se da de una vez y para siempre sino que, en tanto conjunto de relaciones internalizadas en permanente interacción y afectadas por mecanismos defensivos, se van constituyendo en el tiempo.

A manera de síntesis de lo descrito y analizado en este apartado podemos sostener que se promueve la constitución del trabajo grupal como una unidad, en función de una tarea pero en la cotidianidad los hechos dan cuenta de la insistente aparición de fallidos, a la manera de síntomas, que expresan que algo transcurre al interior de ese conjunto de personas perturbando y no permitiendo la constitución del grupo. Observamos en los registros que se hace mención a qué es un grupo según la

teoría pichoniana, pero la sola mención no es suficiente para que el conjunto se disponga a trabajar ese concepto, lo revise y lo ponga en acción, mediante el análisis de la situación que acontece y los involucra.

4.4 Caracterización del trabajo en los espacios de supervisión del P.I.

Cada encuentro se extiende aproximadamente dos horas reloj. El primer mes y medio de trabajo los encuentros se realizaban en algún aula que estuviese disponible, luego se desarrollaron en el aula 10.

El inicio de cada encuentro viene acompañado de la formación de una ronda con todos los participantes del mismo, de manera que todos se observan los rostros. Desde el primer registro se observa esta disposición de conformar una ronda, como si fuese un acto naturalizado, salvo en una ocasión de poca asistencia de coordinadores al espacio (4to registro) CC les pide a C3 y C4 que se acerquen porque habían quedado alejadas en el espacio físico del aula.

El trabajo comienza con referencias de cuáles son las necesidades operativas de cada grupo: cuestiones que tengan que ver con el espacio físico que se utiliza o acerca de los insumos de librería necesarios para las actividades, para pasar seguidamente al acontecer de las prácticas.

La modalidad de trabajo más habitual es mediante el diálogo, con la insistente enunciación de interrogantes por parte de CC o de algún coordinador tales como: *“¿qué les anda dando vueltas?”* *“¿hay algo que les preocupa?”* *“¿qué les pasa con esta situación?”* que buscan ser el motor de despliegue de inquietudes o de situaciones vivenciadas por los coordinadores. Por otro lado, se trae a colación posibles técnicas a trabajar en cada uno de los grupos de orientación de acuerdo a las necesidades que se

visualizan o se plantean.

Al analizar todos los encuentros supervisivos encontramos que hay algunas temáticas recurrentes, ellas son: “supervisión”, “encuadre”, “desacuerdos teóricos”, “emergente”, “qué es la orientación”, “rol del orientador”, y “participación en el P.I.”. Asimismo se observa que se cita en reiteradas oportunidades los aportes teóricos tomados de Claudia Messing.

A continuación analizaremos las temáticas mencionadas y sus implicaciones en la formación de los coordinadores.

4.4.1. ¿Por qué en un encuentro que se denomina *de supervisión* el concepto mismo de “supervisión” es eje de discusión?

Como decíamos al caracterizar la modalidad de trabajo, la supervisión en el Proyecto como instancia de formación tiende a problematizar y revisar aquellas situaciones que preocupan, resultan dificultosas o se presentan como obstáculos para los coordinadores.

Para que la supervisión sea efectiva como instancia de formación implica exponer un recorte subjetivo de una situación, es una selección de aquello que conmueve al coordinador o que le genera dudas, para someterlo a revisión.

Es esta revisión la que daría lugar a un nuevo aprendizaje que reafirme o modifique determinadas prácticas.

Sin embargo, en varias oportunidades, se escucha la narración de extensos relatos sobre lo que aconteció en el encuentro de orientación con los jóvenes. Por ejemplo en el segundo registro, C1 relata acerca de las dos técnicas que realizaron con los chicos o el relato de C13, en el 5to registro, haciendo lo mismo sobre el trabajo

grupal y lo que una madre dijo en una entrevista.

Estas situaciones originan cierto malestar como el expresado por C11 quien plantea: *“no quiero venir a supervisión para escuchar que otros cuenten todo lo que hicieron, si no para que realmente se supervise el trabajo de cada grupo”*.

Esta enunciación expresa un malestar que interpela el modo de trabajo del espacio de supervisión y da cuenta que hay distintos modos de concebirlo. La supervisión en este caso adoptaría una identidad disímil, lo que implica que su identidad no remite siempre al mismo significante (Žižek, 2014) sino que éste depende de quién lo nombre dentro de un mismo equipo de trabajo.

El planteo efectuado por C11 es tomado por CC quién dice para poder continuar con el trabajo semanal: *“bueno, veamos ¿qué los trae por acá? ¿Qué anda pasando? (...) Ya sé que es un espacio al que tienen que concurrir obligatoriamente todas las semanas, pero a ver, como dice acá el compañero (...) ¿qué es lo que les anda dando vueltas? ¿Hay algo que les preocupa? ¿Algo que quieran comentar?”*. En esta última intervención observamos que se explicita el carácter obligatorio que poseen las supervisiones y se invita a que expongan cuáles son las preocupaciones que los habitan.

Si se comparte con Müller (1994) que ésta es una instancia de aprendizaje la obligatoriedad es discutible. Sin embargo la obligatoriedad en este caso se establece bajo la premisa de la grupalidad a constituir. Concepto sobre el cual nos explayamos en párrafos anteriores.

4.4.2. La impronta de la Psicología Social

Anteriormente explicitamos que el dispositivo grupal que se promueve se sustenta en el concepto de grupo formulado por la teoría pichoniana. En sintonía con

esta corriente de pensamiento encontramos que se alude en reiteradas oportunidades a los conceptos de “*emergente*” y “*el sentir*”.

El emergente es tomado como aquello que surge en los grupos, que no estaba contemplado con anticipación. Aparece como instancia posibilitadora de nuevas producciones allí donde algo aparece obstaculizado. Claro ejemplo constituye la situación que se presenta cuando las coordinadoras Ca y Cb manifiestan que en su grupo se presentaron resquemores por parte de los jóvenes en lo que refiere a las entrevistas familiares en O.V.. Trabajar el tema grupalmente con los jóvenes ayudó a que se superaran los resquemores, que bajaran los niveles de ansiedad tanto en los jóvenes como en las coordinadoras y se pudiesen realizar las entrevistas sin mayores dificultades.

El emergente obliga al coordinador a desarrollar la creatividad para que pueda ir recreando lo planificado en función de las necesidades grupales. Recreación que incluye hasta las técnicas mismas a utilizar.

Sin embargo, un problema que puede suscitarse en esta recreación es que lo que acontezca desvirtúe lo propio del campo vocacional, acercándose a prácticas con otras características ligadas a lo terapéutico o pedagógico. Un ejemplo de esta última situación lo podemos visualizar con la actividad que propusieron C1 y C2 a los jóvenes que asistieron al séptimo encuentro grupal, al entregarles varios papeles, unos contenían una palabra y en otros un conjunto de frases que constituían definiciones extraídas del diccionario de la Real Academia Española que se correspondían con las palabras entregadas para que uniesen las palabras con la definición correspondiente. Esto terminó constituyéndose en una técnica didáctico-pedagógica mediante la cual las coordinadoras pretendían “(...) *ver si lo que ellos pensaban era eso u otra cosa y si lo que nosotros*

creíamos era lo que ellos estaban diciendo”.

En la situación ejemplificada podría pensarse que se da un corrimiento del sujeto de la orientación y de la lógica de la O.V., de acuerdo a cómo el Proyecto lo postula para dar lugar a una situación donde el sujeto queda objetivizado ya que las coordinadoras buscan la comprobación de determinadas hipótesis.

En cuanto al “sentir” se puede plantear que en la Psicología Social siempre está intrínsecamente relacionado con los conceptos de “hacer” y “pensar”, los tres elementos fundantes de toda práctica desde esta concepción teórica.

En el caso que estamos analizando no se menciona la teoría pichoniana si no que se toma como referente a Claudia Messing.

En los encuentros de supervisión es un tema recurrente *el sentir* de los coordinadores de grupo. “¿Cómo se sintieron?” “¿cómo se están sintiendo?” “¿registraron en Uds. algo distinto?” son interrogantes frecuentes desde el primer al último encuentro. Al respecto dice CC

“chicas nosotros tenemos que trabajar con lo que sentimos, devolverlo, porque es parte de lo que está pasando en el grupo y eso muchas veces ayuda a destrabar lo que no puede circular. Claudia Messing señala que uno tiene que realizar planteos en torno a lo que siento y no únicamente de lo que pienso, porque sino estamos generando una disociación del sujeto”.

Este recorte nos permite reafirmar lo de la tríada hacer-pensar-sentir como elementos constituyentes de la integridad del sujeto y del grupo en el cual el sujeto se encuentra inserto. Así como se especifica la necesidad de devolverle al grupo lo que se siente desde el lugar de coordinadores.

¿Se devuelve al grupo únicamente lo que se siente? No. CC sostiene al respecto, que cuando hay cuestiones que aparecen con reiteración

“hay que trabajarlas y si es necesario decir lo que uno ve. Explicitarle a los

pibes lo que uno observa (...) Claudia dice que es necesario explicar cosas que los chicos deberían entender pero que no entienden porque son obvias. Con este chico en especial tal vez sea necesario explicitarlo (...)”.

Claudia Messing menciona que lo que marcó fuertemente su modalidad de trabajo fue la lectura de lo obvio, “el señalamiento de lo sucedido, de lo verbalizado, aprendiendo a poner en palabras lo acontecido sin pasar directamente al plano de la interpretación” (2009:217).

La consideración del “sentir” y de la “devolución” nos lleva a pensar el rol de coordinador. Pero ¿qué más encontramos en estos encuentros que se pueda relacionar con la tarea del coordinador/orientador? A continuación responderemos a esta pregunta.

4.4.3. El rol del orientador

Cuando uno se pregunta cuál es el rol de un orientador la respuesta puede variar de acuerdo a la línea teórica en el campo vocacional que el profesional asuma. El orientador puede posicionarse desde el paradigma tecnicista para asistir al joven por entender que “dado el monto y tipo de conflicto que enfrenta, no está en condiciones de llegar a una decisión por sí mismo” (Bohoslavsky, 1984:16) o acompañar al joven en el proceso electivo para que, de manera autónoma, pueda construir una decisión que le permita incorporarse a la vida social adulta.

Por lo analizado en los registros de observación, el coordinador de grupos busca acompañar a los jóvenes.

Acompañar como parte del rol es una característica promovida desde la corriente crítica y desde aquellos que toman como referencia los aportes de la Psicología Social. Gullco y di Paola (1993), Müller (1986) y López Bonelli (1993) lo ubican como un “compensador”. Un orientador en su lugar de acompañante, nunca puede anteponer su deseo al

del joven. Desde este lugar, según lo que señala en alguna oportunidad CC, uno debe a veces utilizar recursos técnicos que no le gustan pero que al joven le puede ser útil:

(...) en mi especialización tenía una materia que se llama técnicas, y le decía a mi docente que a mí los test de aptitudes e intereses no me gusta trabajarlo, pero ella me decía que por más que a uno no le guste a veces al pibe le ayuda, como que él necesita, a veces, ver escrito algo (...).

El joven es el protagonista de este proceso y no debe en ninguna instancia del mismo quedar relegado a un segundo plano. Este señalamiento lo realiza CC desde los inicios del trabajo lo cual queda plasmado cuando se habla del desarrollo de las entrevistas familiares indicándose que *“no se puede realizar nunca una entrevista con un pibe de testigo”*, refiriendo a que el joven nunca debe ocupar un lugar pasivo sino que debe ser el protagonista por excelencia.

En varios diálogos aparece otra indicación un tanto metafórica para el orientador. Éste es presentado como quien debiera ayudar a la creación de puentes cuando el joven se conflictúa porque lo que desea entra en contradicción con lo que otros significativos para él desean que haga. Pareciese que el rol del orientador quedaría aquí ubicado en función de acompañar al joven en la búsqueda de los elementos subjetivos que lo llevarían a elegir en detrimento de su propio deseo para de esta forma poder transitar el camino escogido con algún nivel de conciencia del porqué de la elección.

Asimismo se sostiene que el orientador vocacional no es un terapeuta, por ende los encuentros no son parte de una terapia. En referencia a esto encontramos algún señalamiento de CC cuando un coordinador de grupo expresa preocupación por la situación que un joven relata sobre la relación y/o pensamientos que tiene para con su padre. Ante esto CC sostiene:

(...) De todos modos si a él eso no lo angustia, no está conflictuado, va a estar difícil que tome una decisión en otro sentido. Si él no lo trae no hay porque trabajarlo. En eso se diferencia la orientación de una terapia, ellos acá vienen a buscar otra cosa (...).

Messing (2009) señala que un proceso de O.V. se diferencia de un proceso psicoterapéutico o de un psicoanálisis porque su objetivo limitado es elaborar un proyecto vocacional ocupacional.

De todos modos un proceso de O.V. por añadidura podría tener efectos terapéuticos.

Otra característica que parece que debiera desarrollar un orientador es la de poder aceptar que no siempre los jóvenes que transitan estos espacios llegan al final del proceso habiendo elaborado un proyecto educativo o laboral. Muchos pueden llegar al final del proceso decidiendo no elegir nada porque creen necesitar más tiempo, no tienen ganas de hacer algo en lo inmediato y eligen “tomarse un año sabático” o no pueden elegir por sí mismos y necesitan que se les diga qué hacer, entre un sinnúmero de situaciones que pueden darse.

Ante la posible presencia de jóvenes que necesitarían ayuda para poder elegir, un orientador debe según CC “*desarrollar muy bien la tolerancia a la frustración porque van a encontrar a muchos pibes que no pueden elegir por sus propios medios*”.

Una característica que observamos en estos coordinadores y que ellos ratifican con sus dichos es que se perciben inseguros en lo que hacen.

Hay momentos en los que se muestran contentos con sus intervenciones sin cuestionarse nada al respecto, pero hay otros, que fueron registrados con mayor frecuencia, en los que realizan auto-criticas y/o expresan preocupaciones por realizar intervenciones que implican por ejemplo “*abrir cuestiones*” o “*desplegar*” algún tema

y no poder sostenerse/sostenerlo. En reiteradas oportunidades se escuchan comentarios al estilo de *“me siento insegura, como que me faltan palabras (...) y no sabía cómo tomarlas. Qué decir”* o *“(…) no se qué hacer, cómo preguntar, o repreguntar algo”*.

Las expresiones de inseguridad permiten interrogar si no se está demandando alguna cuestión que no termina de hacerse presente en la escena. CC en alguna ocasión pretende ahondar en el tema preguntando *“¿Qué les falta para habilitarse?”* pero evidentemente no es suficiente para el despliegue de la problemática.

En uno de los encuentros CC, como si estuviese sorprendida por lo que se solicita, le señala a Ca y Cb que suponía que ellas no tendrían problemas con la temática debido a que ya eran profesionales. Cabe aclarar que Ca y Cb poseen un título de grado pero mantenían condición de alumnas en la Lic. en Psicopedagogía; por lo tanto podemos sostener que esta situación de seguir siendo alumnas produce subjetivamente un conflicto con el rol profesional que “deberían” ocupar desde su lugar de coordinadoras.

Nos preguntamos por qué CC supone que quienes son profesionales no tendrían dificultades al momento de realizar intervenciones y nos da la sensación que se le atribuye a la posesión de un título de grado una habilitación en sí misma, que no requeriría una formación permanente por parte de quien lo posee.

Respecto a estos supuestos registramos que en más de una oportunidad CC realiza la pregunta: *“Uds. ¿por qué están en el proyecto?”*; pregunta que si se desplegara permitiría reflexionar en relación a la práctica concreta, el lugar que se ocupa, la identidad que se construye como coordinador, las expectativas que se tiene para/con ese espacio, entre otros temas. Sin embargo las respuestas que se obtienen en su mayoría dan cuenta que quienes se incorporan al Proyecto transitaron durante la cursada de la

asignatura O.V.O. una experiencia teórico-práctica que les fue satisfactoria pero que les resultó breve por lo que se incorporan en pos de realizar una práctica más prolongada y obtener otras herramientas para desenvolverse en el campo vocacional o en otros espacios similares.

4.4.4. La formación teórica de los coordinadores de grupo

La formación teórica en O.V. de los coordinadores de grupo se basa en la cursada de la asignatura de O.V.O.. Si bien los aprendizajes de cada uno son singulares, se puede decir que poseen un punto de partida teórico compartido.

Durante el tiempo en el que se realizaron las observaciones se puede afirmar que no se vio que se establecieran, o se solicitaran espacios de articulación teórico-práctica. Tampoco se visualizaron recomendaciones para el acercamiento a lecturas específicas o que se remitiera a la teoría de una manera sistemática.

Durante el año 2013 se realizó en el marco del P.I., un seminario denominado “La orientación vocacional psicoanalítica y su clínica” al cual los coordinadores de grupos debieron asistir.

El seminario fue dictado por la Lic. Silvia Fleitelevich quien es miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) y de la Asociación de Profesionales de la Orientación vocacional de la República Argentina (APORA).

El seminario se desarrolló en el mes de agosto durante dos jornadas. En concordancia con la formación psicoanalítica de la disertante, los ejes del seminario se centraron en el proceso de O.V. como práctica subjetivante. Por lo tanto se tomaron en cuenta las dimensiones temporales de la elección vocacional; la adolescencia, sus crisis e incertidumbre; la Estructura edípica y las dinámicas identificatorias; la instalación de

la transferencia dentro del espacio de O.V.; el espacio sociocultural, la interpelación social y las propuestas en términos de estudio y/o trabajo que se proponen al joven que elije; las técnicas en O.V. y su uso; las formas de abordaje de la información; los modos de finalización del proceso de O.V., y; finalmente se presentaron casos clínicos.

El seminario se dividió en una etapa expositiva desarrollada por la disertante y otra de trabajo grupal entre los participantes. Esta última forma de trabajo se organizó bajo la consigna de pensar los casos clínicos presentados en relación a los elementos teóricos expuestos. El trabajo se cerró con un plenario de intercambio en el cual los grupos contaban las conclusiones a las que habían arribado.

En los encuentros supervisivos, como en las entrevistas realizadas a los coordinadores de grupos, los referentes teóricos que se presentaron como significativos fueron Claudia Messing, Sergio Rascovan y Esther Jozami. En este capítulo realizaremos un acercamiento a los mismos señalando cuál ha sido su trayectoria formativa y algunas definiciones puntuales sobre sus aportes al campo de lo vocacional. En el capítulo próximo profundizaremos en algunos aportes, señalando los puntos de encuentro y diferencias entre ellos.

Claudia Messing es la autora más mencionada. ¿Quién es? Messing es Licenciada en Sociología y Psicología, Psicóloga social formada en la escuela de Pichón Rivière y Psicodramatista. Se ha especializado en la temática vincular-familiar y en O.V., y esto ha quedado plasmado en la publicación de su libro: *Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes. Orientación vocacional y vínculos familiares*.

El texto mencionado está compuesto por dos grandes partes: la primera abarca lo que respecta al abordaje vincular-familiar de las llamadas nuevas patologías

vocacionales advenidas con la posmodernidad:

desmotivación, insatisfacción y apatía de los jóvenes ante el mundo del afuera; la carencia, fragilidad e inconsistencia de sus intereses vocacionales; la dificultad para interesarse, entusiasmarse y sostener sus objetivos; la desconexión emocional de sí mismo y por ende del mundo exterior; las conductas fóbicas y evitativas en el estudio y ante el compromiso con una carrera; las hiper exigencias y el temor al fracaso; las fuertes dificultades de aprendizaje, y; la marginalidad y el abandono de los estudios (Messing, 2009:24).

La segunda parte describe el modelo clínico–operativo y vincular-familiar y las distintas estrategias de abordaje que desde ahí son posibles en O.V. y que tienen como objeto poder abordar el tratamiento y prevención de estas nuevas sintomatologías vocacionales–emocionales. Asimismo se trabaja las técnicas como medio de acceso a los significantes, los aportes de la grafología y se analizan casos clínicos.

Debido a que esta autora es la única mencionada con cierta regularidad por parte de CC podríamos sostener que esta sería una referente para la coordinadora y por ende podría constituirse, sin ser explicitado, como modelo *del hacer* en O.V. para los coordinadores de grupos.

Sergio Rascovan es Licenciado en Psicología y Magíster en salud mental comunitaria. Se ha dedicado a la docencia, a la clínica psicoanalítica en O.V. y al asesoramiento a entidades gubernamentales y no-gubernamentales de la educación y la salud.

Piensa la O.V. desde el paradigma de la salud mental comunitaria como práctica que requiere de un abordaje interdisciplinario y complejo en donde lo subjetivo y social se entrelazan, por ende no es una clínica psicológica ni psicoanalítica. Es un campo en el que se entrecruzan variables sociales, culturales, económicas, ideológicas y psicológicas.

Emiliano Galende al prologar *Orientación vocacional. Una perspectiva crítica*

(2009) señala que en este libro domina el concepto de O.V. ligado al de “producción de subjetividad” (p. 16) en el marco de la cultura y la vida social. Por lo tanto, la O.V. no es una práctica exclusiva para quienes egresan del nivel medio sino que debe abarcar al conjunto de jóvenes que quieren orientarse en cuanto al conocimiento y al trabajo en miras a forjar un proyecto de vida. Para Rascovan un proceso de O.V. es “un hacer que va construyendo al ser” (2009:27).

En cuanto a Jozami, diremos que es psicóloga y se doctoró en Psicología Social; es docente en varias Universidades del país. Posee especialización en psicoanálisis freudo-lacaniano. Desde ésta especialización ha realizado aportes al campo de la O.V.. Marta Geréz Ambertín (1998) al presentar la reseña de *Contribuciones psicoanalíticas a la orientación vocacional*, expresa

el trabajo de María Ester Jozami traza en ese sentido 'los mil y un' destinos posibles que pueden enmascarar las llamadas 'elecciones' vocacionales o profesionales. En tales 'elecciones' se juegan las trampas del narcisismo y las identificaciones, pero también, las del goce, las del superyó que sólo manda a fracasar, las del síntoma que renguea entre la satisfacción y la sustitución, y las de la sublimación que permite crear sin retroceder en la negociación posible entre deseo y goce (Geréz Ambertín, 1998:13).

En *Contribuciones psicoanalíticas a la orientación vocacional* (1998) Jozami resalta con énfasis el surgimiento de la modalidad clínica con orientación psicoanalítica en detrimento de la modalidad tradicional tecnicista. Asimismo señala las distintas modalidades de abordaje en la temática pasando por lo laboral-ocupacional, pedagógico, asistencial y de prevención. Concluyendo que depende de qué profesional realice el abordaje y de la formación que tenga el tipo de intervenciones que realizará.

La autora retoma la etimología del concepto “vocación” como llamado pero siempre es un llamado que remite a Otros. Explica que son

estos otros que aluden imprescindiblemente a los otros del sujeto que lo preexistieron

y por cuyos deseos, y por cuyos proyectos su constitución fue posible. Otros que aludirán necesariamente a una interioridad – exterioridad de límites indiferenciados que remitirá a la interioridad o exterioridad del "llamado" (Jozami, 1998:50).

Una pregunta que se realiza Jozami refiere a quién es sujeto de la orientación. A tal efecto, desarrolla la teoría psicoanalítica sobre la constitución subjetiva de los sujetos que consultan, recorriendo los conceptos de sujeto, deseo, Edipo, ley, yo, síntoma y creación. Según la autora, en estas intervenciones no hay que acceder a un pedido de forma lineal si no devolverle al sujeto algo de su propia pregunta como forma de aportar a la inclusión del mismo al mundo de la cultura y la producción.

Desde su propuesta de trabajo, el sujeto de la O.V. puede ser un único protagonista o bien estar inserto en un grupo de sujetos que interactúan en un tiempo y espacio. Asimismo sostiene que el espacio de O.V. debe ser de reflexión para que el sujeto acceda a algún punto de sus determinaciones inconscientes. Al mismo tiempo que pueda acceder

a la información de carreras y ocupaciones utilizada en todos los casos, desde nuestra propuesta, como un disparador más, ya que a partir de esto también se podrá discutir y analizar los aspectos que se juegan al momento de elegir y que tiene que ver con los ideales, con los proyectos de futuro, etc. (Jozami, 1998:71).

Junto al acceso a la información de carreras y ocupaciones plantea como posible el uso de otras técnicas disparadoras como juegos, proyecciones de historietas u otra herramienta que permita acercarse al cometido buscado. Los disparadores son considerados "pre-textos" que promueven la interrogación para producir texto subjetivo en el sujeto.

4.4.5. Algunos desencuentros teóricos

Un desencuentro teórico que observamos se produce respecto de qué entienden

los coordinadores de grupo por “conocimiento del medio”. Esta situación da cuenta de que hay diferentes perspectivas de un mismo eje de intervención del P.I..

Esta falta de acuerdo teórico la vemos plasmada en el séptimo registro entre los participantes de ese encuentro. La divergencia se suscita a partir de que CC plantea que en varios grupos se está trabajando el tema del conocimiento del medio y que *“ella tiene la sensación”* de que cada vez que se llega a esa etapa *“es como que se pasa de largo o muy rapidito”*.

De los lineamientos que se distinguen uno interpreta que el conocimiento del medio es trabajar sobre las carreras y Universidades que existen en nuestro país, así lo contextual se reduce al acceso a la información de carreras, oficios y/o trabajos quedando la complejidad de la trama social reducida a esto último. Una de las coordinadoras de grupo que interpreta de esta manera el trabajo sobre la información de carreras, pregunta: *“CC ¿de dónde sacaste eso del contexto? Porque a nosotras con C6 nunca se nos hubiese ocurrido”*.

Otra de las interpretaciones, acercándose a Rascovan, plantea que el trabajo con el contexto socio-histórico es ineludible porque se debe acompañar al joven a hilar en la compleja trama que se establece entre el sujeto, el objeto y el contexto.

Asimismo hay quien plantea una contradicción porque ve la necesidad de trabajar lo social aunque argumenta que le cuesta mucho porque no quiere, en referencia a los jóvenes *“ (...) pincharle el globo, desilusionarlos con lo que está pasando”*.

Esta divergencia implica una adhesión (implícita) a distintas corrientes teóricas y se refleja en el ejercicio de prácticas disímiles.

En este caso la práctica está guiada por una ilusión de que se hace lo que el Proyecto plantea que hay que hacer, estructurándose así las intervenciones al interior de

un mismo grupo de diversas maneras sin percibir o interrogarse por las diferencias. La ilusión según Žižek (2014) es doble: “consiste en pasar por alto la ilusión que estructura nuestra relación efectiva y real con la realidad. Y esta ilusión inconsciente que se pasa por alto es lo que podría denominarse la fantasía ideológica” (p.61).

Otro desencuentro teórico observado es lo que en palabras de Žižek (2014) podría mencionarse como síntoma o falla en cuanto a con quiénes se debe llevar a cabo una práctica de O.V..

Esta situación es pensada sobre el registro del sexto encuentro de supervisión, donde se plantea una situación vivenciada por algunos coordinadores con jóvenes de la comarca que asistieron a un seminario ofrecido por el CURZA.

Por lo verbalizado, por algunos coordinadores, los jóvenes reclamaron que a ellos nunca se les había hecho el ofrecimiento para participar de los espacios del P.I.. Al respecto escuchamos a C15 plantear *“y yo sin grupo, esperando que se hagan los acuerdos inter- institucionales (...) para poder ir a trabajar (...) ya estamos casi en Julio y no pasa nada (...) quien se tenía que encargar de eso no hizo nada al respecto”*.

A lo dicho por C15, CC agrega

yo hace tres años que vengo insistiendo con que primero debemos hacer el ofrecimiento a las escuelas públicas, anotar a los pibes y después ver los cupos que quedan para las escuelas privadas y se me contesta que no, que la universidad es pública y que todos tienen el mismo derecho a acceder a lo que esta ofrece (...) eso también sigue fomentando las diferencias sociales (...)

En lo expresado vemos como la dualidad de la estructura se materializa: el CURZA aparece posibilitando un espacio de O.V. (crea un P.I., posibilita el uso de sus instalaciones como espacio físico y cuenta con recursos humanos para llevarlo adelante) y se organiza un conjunto de sujetos haciendo una práctica en ese ámbito concreto. Pero

a la vez en este encuentro entre Institución y sujetos hay un desencuentro de las posiciones ideológicas que cada uno sostiene.

4.5 Lo que nos dicen las entrevistas

Las cuatro entrevistas fueron realizadas durante el año 2014 y 2015 a coordinadores que habían participado del P.I. durante el año 2013. Los entrevistados fueron C3, C9, C10 y C11.

Las entrevistas fueron realizadas en base a cuatro ejes. El primero indagó las motivaciones que tuvieron para incorporarse a realizar prácticas en el P.I.. El segundo eje buscó que pensarán qué elementos de las prácticas destacarían como favorables y cuáles modificarían. En este punto se buscó indagar todo lo que implica un proceso de orientación en el tiempo que va desde la planificación pasando por las intervenciones concretas para llegar al nivel de revisión de las mismas. En tercer lugar se preguntó por los referentes teóricos que motivaron sus modos de pensar la O.V. e intervenciones. Finalmente se solicitó que mencionaran características que debería poseer un “buen orientador”. Lo de buen orientador se presentó entrecomillado porque responde a la idea de pensar en un “ideal” del mismo.

A continuación presentamos el análisis de cada uno de los ejes mencionados.

4.5.1 ¿Qué los motiva a sumarse al Proyecto Institucional?

Los cuatro entrevistados reconocen que su paso por la asignatura de O.V.O. les despertó el primer interés por el campo. Este dato no es menor ya que da cuenta de cómo determinados modos de ejercer la docencia y de transmitir contenidos, pueden generar acercamientos, amores, odios, ambivalencias, frustraciones, etc., hacia

determinados campos de conocimiento y modos de hacer una práctica profesional.

Ya nos decía Sus (2013, citando a Iuri 2007) que “la tarea de enseñanza/formación por ser una tarea entre personas exige una interacción intensa que involucra no solo el nivel instrumental de la tarea, sino las dimensiones afectivas más profundas”. Advertimos que las motivaciones que las llevaron a sumarse al P.I. se vinculan con lo que entendieron que era la O.V. a partir de lo que construyeron en su imaginario por su paso por la asignatura de dicho nombre.

A esto se suman otras motivaciones que dan cuenta de la singularidad de cada uno.

C11 nos cuenta que su interés se relacionó con indagar más sobre la O.V.. Entre los elementos que deseaba conocer menciona la posibilidad de sostener un proceso de orientación en el tiempo. Agrega que descubrió el placer que le produce trabajar con adolescentes, el colaborar a que estos puedan pensarse y proyectarse y cómo ese trabajo lo ayuda a conectarse consigo mismo.

Por su parte C3 nos dice que a ella la convocó la diferencia que se plantea entre la O.V.O. y otras asignaturas de la carrera. En su opinión las otras asignaturas centran sus intervenciones a partir de un problema mientras que O.V.O. promovería intervenciones desde una óptica diferente. Para esta protagonista *“la salida a campo que tiene la orientación vocacional (...) es poder encontrar en el sujeto eso para lo que el sujeto es, le gusta, marcar eso positivo de alguna manera”*. Asimismo nos cuenta que ingresó al Proyecto para poder seguir formándose en ese campo de intervención.

C9 dice que el Proyecto es un medio para poder seguir complementando lo aprendido en la cursada.

Mientras que C10 refiere que su paso por la asignatura de O.V.O. suscitó sus

“ganas de poder posibilitar un espacio, formarse sobre todo, pero poder posibilitar un espacio para que otros también pasen por esa experiencia de pensarse y demás”.

Además de su paso por la asignatura de O.V.O. los entrevistados comparten el interés por participar en el Proyecto para adquirir nuevas herramientas para el desempeño en ese campo. Ven ese espacio como un lugar propicio para profundizar la formación académica ya adquirida. Se juega un ideal sobre este espacio porque daría un plus aun mayor de aprendizajes para actuar en ese ámbito o por qué no, en algún otro espacio.

4.5.2. La práctica: continuidades y cambios

En lo que refiere al análisis sobre qué elementos ven como favorables y cuáles no para el ejercicio de sus prácticas no encontramos demasiados datos que nos den pistas al respecto.

Hay dos componentes que todos mencionan que deben permanecer en sus prácticas: la supervisión y la planificación.

Las supervisiones como espacio para pensar/pensarse es valorado como necesario, aunque C11 señala que habría que mejorar respecto a la asistencia a las mismas porque se falta mucho. Así se refleja mediante las palabras de C11 este tema:

el tema de la supervisión, que son totalmente necesarias y nos ayudan a pensar y a pensarnos, creo que es algo que es necesario para poder sentarse a pensar con otros (...) y que por ahí por diversas cuestiones como grupo este año fue fallando. Creo que en los años en que ha estado ha fallado bastante, como que inicia el grupo y después ha mitad de año hay gente que no va, otra que no va, yo también he faltado bastante.

Por otra parte las planificaciones son valoradas como espacio propio de cada dupla de coordinadores en el que se articula lo que viene sucediendo con lo que se espera que suceda en los grupos de orientación. Es una herramienta que refiere directamente a las intervenciones del equipo coordinador. Los cuatro las caracterizan

como planificaciones “flexibles”, o sea como un diagrama de acción pero no como la única forma posible ya que al momento de encontrarse con el grupo se redefinen cuestiones en función de cómo ese grupo se configura en el día a día.

En cuanto a lo que se cree que habría que modificar C11 señala que una de esas cosas es la revisión teórica: “(...) *hay algo que yo siempre estoy pensando últimamente (...) creo, que nos esta faltando una cuestión o por lo menos a mi de revisión teórica (...) si bien siempre estamos leyendo, falta más y es algo que siempre queda relegado.*

Luego C11 hará extensiva esta falta de revisión teórica al conjunto de los integrantes del P.I.. También C3 coincide en que falta revisión teórica aunque plantea que esto “*es algo (que tiene) pendiente*” y que es “*responsabilidad (de ella) personalmente*”. Señala que el P.I debería incluir/sugerir más materiales de lectura “*para que cada uno vaya viendo que es lo que necesita de ahí como coordinadores. No te digo que sea traer las fotocopias acá porque sería una clase más, entonces no*”. En relación a este tema agregará finalmente que realizar lecturas en los encuentros del P.I no sería productivo y revaloriza las instancias prácticas.

En cuanto a lo que dice C9 vemos dificultad para señalar cuestiones sobre su propia práctica ya que sus primeros dichos apuntan a lo significativo de los cambios que observó en los jóvenes durante el transcurso del proceso de orientación. Al re-preguntarle sobre este tema señala que ella cambiaría el tiempo de análisis que se le otorga a situaciones que aparecen en los encuentros y que producen “desencuentros” con los jóvenes que asisten, al respecto dice:

pasaron situaciones dentro del grupo como el olvido de un nombre, una cosa que para uno puede resultar casi insignificante pero para el joven o la joven en cuestión (...) la angustia y nunca llegamos, los que coordinamos esa situación, nunca (...) estuvimos un rato a solas o preguntándole por qué o sea que le paso en ese momento.

A partir de eso que fue un olvido, ella deja de asistir al grupo al cual venía bien, venía asistiendo. Eso y quizás también decir cosas, no se si no decir cosas, si no decir más cosas, a veces uno callaba y no decías algunas cosas, por cuestiones de tiempo también no dábamos las devoluciones a los chicos de algunas actividades que hacían, a veces las dábamos a medias.

Luego agrega que revisaría “(...) la forma de planificación, de acordar cuestiones con las otras coordinadoras, con el grupo de trabajo acerca de cómo hacer las cosas”. En este punto explica que ella y sus compañeras de coordinación solían utilizar la comunicación gestual y visual para comunicarse hasta que en un momento el método falló y no supieron manejar la situación que se les planteaba.

Finalmente vemos que C10 plantea que al revisar su práctica modificaría cuestiones de orden organizativo que no necesariamente tienen que ver con el P.I: “(...) no sé si cambiaría algo en la forma de llevar adelante el Proyecto, o sea el proceso, digo esto, el empleo de las técnicas, de que sean disparadores para pensar diferentes cuestiones siempre en relación a la O.V.O. (...)”. Esta entrevistada se refiere a lo organizativo cuando piensa en el tema de la disponibilidad temporal que se tiene para participar de este tipo de espacios. Ella cree que una de sus mayores dificultades, en los últimos tiempos, que la llevó a dejar el Proyecto es la falta de tiempo para sentarse a evaluar, planificar, pensar en conjunto. Al respecto nos cuenta:

a mí lo que me pasó en el último tiempo es que no podía, no disponía de tiempo real como para sentarme y pensar un poco más el encuentro (...) pensar cada técnica y demás y eso si lo cambiaría. Me parece que al momento de pensar el proceso, los encuentros y demás merecen un tiempo de evaluación, de planificación

Luego agrega que seguramente “hay un montón de cosas” en relación a la práctica que en su momento dijo que no las haría más pero que al momento de la entrevista no se le vienen a la mente.

C10 expresa finalmente, que modificaría el tiempo de las intervenciones

señalando que un coordinador debe aprender a no precipitarse y a convivir con aquellos momentos en los cuales “*el silencio*” de los jóvenes gana el espacio.

4.5.3 ¿La teoría como marco de referencia de la práctica?

Durante las entrevistas se buscó profundizar acerca de la formación teórica alcanzada hasta ese momento por los entrevistados, sin embargo las referencias al respecto fueron escuetas.

Por los términos utilizados en los diálogos, o por las explicitaciones efectuadas, se observa en los entrevistados una notable influencia del Psicoanálisis y un acercamiento al trabajo mediante el método clínico.

Los cuatro entrevistados reconocen que no han profundizado teóricamente en el campo de la O.V., aunque consideren que es un componente necesario de la formación integral. C9, por ejemplo, dice que hace tiempo que no tiene contacto con la temática de la O.V. por lo tanto no recuerda el nombre de ningún autor específico, aunque luego reconoce que siempre tuvo poco encuentro con la lectura en este campo. Mientras que C10 señala que sus lecturas, en los últimos tiempos, han estado guiadas por el interés de su propio trabajo de Tesis y en ese marco leyó a Rascovan, pero no por un interés que remita directamente al campo de la O.V..

Si bien consideran que la lectura teórica es necesaria, dos de los entrevistados afirman que debe ser una cuestión personal y en sus casas. C3 afirma que ella no es propensa a las discusiones teóricas y cree que el espacio del Proyecto no debería convertirse en un espacio teórico. Mientras que C9 reconoce la necesaria dialéctica entre teoría y práctica, argumentando sin embargo que ella con sus compañeras de coordinación pudieron afrontar la tarea porque los espacios de supervisión les fueron

útiles para pensar lo que creyeron necesario.

Entre los autores mencionados por los entrevistados nos encontramos con Claudia Messing, María Ester Jozami y Sergio Rascovan.

Sobre estos tres autores hemos hecho mención en este mismo capítulo en el apartado *Formación teórica de los coordinadores* y serán retomados en el próximo capítulo de análisis interpretativo.

Al analizar el lugar que ocupa la teoría, en las prácticas de O.V. que realizan los entrevistados, nos queda una sensación de vacío, de falta de herramientas teóricas. La impresión de que lo que se realiza se hace en base a lo conocido, a lo aprendido en la cotidianeidad de la práctica misma sin un sustento teórico claro. Ante este panorama no nos resulta llamativo que una de las entrevistadas nos plantee que se le produce un “*desfasaje entre lo teórico y lo práctico*” que tal vez se deba, según ella, a no tener “*claro desde qué autor actualmente trabajo, si bien me agarro de la rama psicoanalítica por ahí no hay uno que diga sí es este. Puede ser que sean cosas de la formación mía*”.

4.5.4 Características del “buen orientador”

Al preguntar sobre las características del “buen orientador” pretendimos conocer cuáles eran los atributos en términos ideales que debía poseer, según cada uno de los entrevistados, un orientador vocacional.

Ante este eje de indagación C10 planteó que el orientador debe darle a su práctica una “*entidad*” que implica, por lo señalado, un reconocimiento de la misma como un hecho con fundamentos que le permitirá formarse, pensarse. No se trata para esta entrevistada de simplemente plantearse “*vamos a ver de cómo es hacer orientación*”

vocacional” si no de ubicar a la misma desde un lugar que permita *“pensarse todo el tiempo en el rol, ser crítico de su práctica, de poder ver (...) qué cosas sirven y que cosas no están sirviendo, qué le pasa con eso que está haciendo (...)”*.

C10 también señala como otro atributo que el orientador debe *“posibilitar que la palabra circule”*. Es la circulación de la palabra la que permitiría que esta se vaya significando y re-significando. En cuanto al lugar otorgado a la palabra, y en consonancia con lo ya dicho, C9 y C11 expresan que un orientador debe otorgarle lugar a la escucha de la palabra. En palabras de C11 esto implica *“poder escuchar al otro y poder escucharse a uno mismo”*

Otro punto de coincidencia entre los dichos de C9, C10 y C11 apunta al lugar otorgado a la formación teórica. Los tres señalaran que un orientador debe dedicarle tiempo a la lectura como medio para la formación general y como posibilitante de las intervenciones

El lugar del orientador como “co-pensor” también entra entre las características del buen orientador. En este punto C3 y C9 afirman que el orientador debe *“acompañar (...) y saber guiar”* en el proceso de auto-conocimiento y conocimiento del medio. C9 agrega que para lograr esto se debe romper con toda pretensión directiva, corriéndose del lugar del mandato, del deber ser, de lo que se trata dirá, es *“ (...) de transitar juntos lo que implica elegir algo (...)”* ya que es el joven el que debe definir qué quiere para su futuro.

Poder pensar el trabajo como “co-pensor” implica transitar y compartir la tarea junto a otro, por lo tanto implica trabajar en equipo, característica que C3 señala como otro componente del buen orientador.

Seguidamente expresa como otra característica la necesaria *“objetividad”* del

orientador dejando por fuera la subjetividad que le es propia como sujeto. Al respecto nos dice que hay que

(...) ser lo más objetivo posible, te digo porque hay muchas cuestiones que han surgido en los grupos (...) que son cosas, que son parecidas a mí y que por suerte no me han obstaculizado trabajar, que por suerte lo he sabido reconocer (...) porque si no ahí estaría en problemas.

De lo que se trata, nos aclara, es de dejar de lado aquellas cuestiones que son propias de su subjetividad para dar lugar a la subjetividad del joven.

Finalmente las dos últimas características que nos encontramos son mencionadas por C11 quien señala la importancia que tiene para él la supervisión de la práctica y pensando en el trabajo con grupos agrega que éste *“tiene que tener de alguna forma creatividad”* y asocia la creatividad a *“ser flexible”* para crear herramientas, e intervenir de manera que *“el taller o la orientación pueda fluir”*, que convoque a los jóvenes a interactuar más allá de las técnicas lúdicas o gráficas que se utilicen.

A manera de síntesis de lo expuesto sobre qué implica *hacer O.V.* para los coordinadores de grupo en general y para un recortado grupo de ellos, pudimos identificar:

Dicha práctica aparece valorizada principalmente a partir de la experiencia vivencial que se promueve en desmedro de la teorización sobre la misma.

Los elementos que sostienen estas prácticas y que aparecen como constantes, son: el trabajo grupal, sin perder de vista las singularidades de cada uno de los integrantes de un grupo; lo que se propone a los jóvenes es planificado y en ocasiones ensayado previamente por los coordinadores; el espacio de orientación permite que los coordinadores de grupo se piensen ellos mismos, aunque el objetivo central sea que los jóvenes puedan proyectarse a futuro, a manera de ensayos continuos pero cada vez

significativamente más elaborados, y; hay un continuo reconocimiento de dificultades para llevar adelante la tarea, lo que no implica que esto se materialice en cambios concretos de los *que- haceres*.

CAPÍTULO 5

Análisis interpretativo de las prácticas de O.V.

En este capítulo se presenta el análisis interpretativo de los supuestos ideológicos que sustentan las prácticas de los orientadores vocacionales. Se retoman los aspectos presentados en el capítulo tres referidos al P.I. y a los coordinadores de grupos de O.V. y se articulan con los aspectos más relevantes presentados en el capítulo cuatro sobre los espacios de formación de dichos coordinadores y la supervisión de su práctica.

Al volver a analizar el conjunto de prácticas desarrolladas por los coordinadores de grupos en el marco de lo postulado por el P.I., ahora particularmente en este capítulo se profundiza el análisis en la dimensión ideológica.

De acuerdo con los conceptos desarrollados en los capítulos precedentes, la ideología está presente en la práctica social y siendo la OVO una práctica social la ideología se efectiviza en una construcción ilusoria (Žižek, 2008) estructurando determinadas relaciones sociales al interior de la institución universitaria y para con la sociedad en su conjunto. Una construcción ilusoria que se presenta como la realidad misma. Dirá Žižek (2014) que

la ideología no es que implemente una falsa conciencia, una representación ilusoria de la realidad, es más bien esta realidad a la que ya se ha de concebir como ideología. Ideología es una realidad social cuya existencia implica el no-reconocimiento de sus participantes en lo que refiere a su esencia – es decir la efectividad social, cuya misma reproducción implica que los individuos no sepan lo que están haciendo (pp. 46/47).

Cualquier práctica social, realizada en un contexto determinado, no puede ser pensada como un oasis. Por lo tanto esta práctica promovida en el CURZA debemos pensarla por el mutuo atravesamiento de corpus ideológicos entre la institución universitaria con los miembros del P.I., que si bien son parte de la comunidad

universitaria deben responder en su que-hacer a una lógica de intervención específica de un campo.

Para analizar cómo opera este mutuo atravesamiento debemos volver sobre la dualidad de la estructura. Al considerar la dualidad procuramos evitar que prevalezca la estructura sobre el sujeto o la situación inversa. Respecto de esta relación Varela y Bosoer (2002) afirman

que, tanto el agente como la estructura, son constituidos en y a través de prácticas recurrentes. Al ser el rasgo constitutivo de los procesos de producción y reproducción social, la dualidad de la estructura permite comprender la estructuración como un proceso histórico en el que se configuran modos específicos de relación entre las propiedades estructurales de los sistemas sociales y la acción como principio constituyente del agente social (p.137).

5.1 La dualidad de la estructura. ¿En qué Institución se desarrollan las prácticas de orientación vocacional?

El CURZA depende de la UNCo, por lo tanto las características de su institucionalidad se definen mediante el Estatuto Universitario (Ordenanza 470/2009 - UNCo) y los órganos de gobierno: Concejo Superior y Concejo Directivo.

En la letra estatutaria encontramos que se ubica a la universidad como una institución que debe colaborar con el desarrollo social para lo cual debe entablar con la sociedad lazos legítimos de comunicación, intercambio y solidaridad. Consecuentemente, la universidad no puede desentenderse de los problemas regionales y debe promover, difundir y preservar la cultura regional, nacional y universal.

En este marco, la extensión universitaria cumple un papel relevante al ser entendida como un proceso complejo que se establece entre la universidad y la sociedad mediante el que se busca: “1. descubrir las necesidades y reconocer las demandas de la

comunidad; 2. buscar, adaptar y brindar las soluciones necesarias, requeridas por los distintos sectores de la sociedad, y; 3. trabajar en conjunto con el medio en el mejoramiento de su calidad de vida”⁶.

Aunque diferentes de los Proyectos de Extensión pero compartiendo los propósitos de contribuir con la comunidad se encuentran los Proyectos Institucionales que cada facultad, Escuela o Asentamiento Regional dependiente de la UNC puede promover de acuerdo a las necesidades que visualiza en su entorno y de los recursos humanos, científicos y técnicos con los que cuenta para dar respuesta al medio.

Específicamente el CURZA cuenta, según datos extraídos de su página web⁷, con cinco Proyectos Institucionales que presentan estrecha relación con las carreras de grado y/o tecnicaturas que se dictan en esta casa de estudios.

El P.I. “Búsqueda y elección vocacional/ educacional/ ocupacional” ocupó un lugar eminentemente social debido a la apertura a la comunidad que mantuvo a lo largo de sus cuatro años de existencia⁸.

Por lo tanto, estas prácticas de O.V. se realizaron en medio de una estructura en la que se estableció un “conocimiento experto” (Varela y Bosoer, 2002:134) de carácter teórico (escrito del Proyecto) producido por docentes de la comunidad educativa del CURZA que proyectaron inicialmente este *que-hacer*. Además se reconoció el “conocimiento práctico” (Varela y Bosoer, 2002:134) de los coordinadores de grupo que tuvieron a su cargo en la cotidianeidad la ejecución del Proyecto.

Queda claro entonces que las prácticas desarrolladas en el P.I. de O.V se enmarcan en una estructura institucional que promueve *que-haceres* con lineamientos

⁶ www.uncoma.edu.ar/extensión/index.html

⁷ www.curza.net

⁸ Por Resolución 110/2015 del Consejo Directivo del CURZA, en el mes de mayo del 2015, se da por finalizado el Proyecto institucional “Búsqueda y elección vocacional/ educacional/ ocupacional” y se avala la implementación del Proyecto institucional “Orientación vocacional ocupacional”.

científicos, epistémicos, sociales, etc. definidos en todos los niveles del desarrollo de las acciones.

Sin embargo en toda estructura existen tensiones entre lo que la institución promueve y posibilita con lo que los sujetos realizan o necesitan realizar. Tensiones que podríamos concebirlas a la manera de síntomas que expresan que en esta dualidad hay puntos de quiebre, de ruptura mutua que (en este caso) se encuentran entre el corpus ideológico universitario y el corpus que sostiene la práctica específica de O.V.. Tensiones que impiden que esta realidad se constituya en un todo uniforme, armónico.

5.1.1 Tensiones dentro de la dualidad de la estructura

La tensión podría pensarse en analogía con lo que Žižek (2008) plantea sobre la lucha de clases. Según este autor la lucha de clases aparece como algo que no puede ser objetivizado dentro de la totalidad social y que impide que la sociedad se conciba como una totalidad cerrada; sería en un sentido estrictamente lacaniano aquello “real” que se impone a la manera de obstáculos para hacer surgir simbolizaciones nuevas por medio de las cuales se intenta integrar la lucha de clases para desplazarla, hacerla desaparecer. En el caso que nos convoca, encontramos que la primera tensión tiene que ver con la lucha que se presenta entre el funcionamiento institucional y el desarrollo de una práctica que posee características que no se condicen con las reglas que la institución establece.

5.1.1.1 Primera tensión: cuestiones de encuadre

La primera tensión que visualizamos se corresponde con la utilización del espacio físico. El P.I. definió que el espacio físico que se dispondría dependería de la disponibilidad áulica que debería ser informando. De esta forma el P.I. se debería ir

adecuando a la dinámica institucional establecida para cada cuatrimestre académico. Por lo tanto, al no haber garantías explícitas de la utilización de un mismo espacio para todos los encuentros se deja abierta la posibilidad de que éste vaya variando de un encuentro a otro. Situación entendible cuando un Proyecto es nuevo y no se sabe qué tipo de aceptación social tendrá, pero no cuando habiendo pasado dos años de funcionamiento y con amplia asistencia de jóvenes aún no se lo puede ubicar asignándole un lugar permanente en la grilla de distribución de aulas.

Si tomamos el discurso de CC, vemos que plantea que esta situación con el espacio físico se remonta a los inicios de la implementación del Proyecto y se resuelve al momento en que se designa el aula 10 como aula fija. La itinerancia por distintas aulas reaparece una y otra vez como un hecho inexplicable para quienes desarrollaban las prácticas de orientación en calidad de coordinadores de grupos.

Carecer de “un lugar” estable fue contraproducente para las prácticas de O.V. ya que como toda práctica *Psi* necesita erigirse sobre un encuadre de constantes espaciales y temporales que sirvan de recurso ordenador posibilitante de las mismas. Prol y Cimó (1997) señalan el día, el lugar, la hora y la frecuencia como condiciones determinantes, que se constituyen en recursos ordenadores con los que cuenta la institución, en este caso el P.I. y que permiten el despliegue de una situación clínica o el desarrollo de un proceso de O.V.. Los autores recién mencionados aclaran que si bien estas condiciones no están ligadas directamente con la problemática a tratar, sí permiten crear un espacio para su abordaje.

Lo referido al encuadre aparece a modo de síntoma en esta relación entre la institución universitaria y el funcionamiento de los grupos de orientación; luego de la asignación del aula 10 como espacio para el funcionamiento de los grupos, veremos que

el tema resurge con frecuencia al interior del conjunto de coordinadores de grupo y de los grupos mismos. Sobre este resurgimiento nos referiremos más adelante.

5.1.1.2 Segunda tensión: el sujeto de la orientación vocacional

Otro elemento de tensión, que cobra relevancia en el marco de la dualidad de la estructura, refiere a la superposición y no-acuerdos sobre quiénes deberían ser los primeros beneficiarios directos del P.I..

Aunque Esta tensión se evidencia en un solo encuentro es clave en términos de definiciones ideológicas ya que difieren los criterios respecto de quienes deben ser los jóvenes destinatarios de O.V.. En el sexto encuentro supervisivo se enuncia y denuncia que el modo de convocar a los jóvenes beneficia a los sectores más favorecidos de la comunidad, siendo esta decisión contraria a lo que se supone que el CURZA sostiene según la interpretación de algunos coordinadores de grupo y CC.

El CURZA sostendría que de acuerdo a sus bases éticas, morales, epistémicas, que dan cuenta del corpus ideológico - científico de la Universidad, no se puede restringir por razones políticas, ideológicas, morales, religiosas y/o económicas el acceso de la población a ninguna actividad que la institución promueve.

En tanto algunos integrantes del P.I. no hablan de restricción si no de crear un orden de prioridades, para que exista un acceso real a los grupos de O.V. de aquellos sectores de la población que durante décadas han quedado relegados por no contar con un poder adquisitivo acorde a lo que implica el costo económico de este tipo de prácticas en el ámbito privado. Para profundizar en este punto y tener otros elementos para el análisis de quiénes han accedido a la O.V. es necesario retomar un poco de su historia en nuestro país.

5.1.1.2.1 El Sujeto de la Orientación Vocacional: breve recorrido histórico

La O.V., conocida inicialmente como orientación profesional, se instala en nuestro país de acuerdo a lo señalado por Klappenbach (2005) a partir de las primeras décadas del siglo XX como consecuencia de dos procesos complementarios, por una parte

los avances producidos en el campo de la psicología y la psicotecnia en relación con el conocimiento de las aptitudes y características de personalidad que tornaban posible la recíproca adecuación del trabajo al hombre. Por otra, por las condiciones económicas y sociales que habían transformado el escenario político en el país desde fines de la década del 30 (p.1).

Era una práctica que buscaba, como nos recuerda Gullco (1998), ubicar a cada hombre en el trabajo más adecuado de acuerdo a sus aptitudes y rendimiento. Por lo tanto el acceso a este tipo de prácticas, en ese momento histórico era generalizado respondiendo directamente a la necesidad de un Estado planificador en materia económica.

A mediados del siglo pasado la perspectiva se desvió desde el campo laboral al campo educativo, aunque el primero seguía teniendo preeminencia.

Bohoslavsky (1984) expresa que aún en la década del 60 esta práctica seguía viciada por los mismos supuestos que ya poseía, con la diferencia que ya no se pensaba que la gente estaba más preparada para ciertas tareas que para otras por una cuestión de naturaleza biológica sino que el énfasis se centraba en lo cultural. Fue el afianzamiento de la modalidad clínica lo que rompió con este paradigma.

El auge y consolidación de la modalidad clínica se da en las décadas del 60 y 70 ligada al egreso de los primeros psicólogos argentinos influenciados por el psicoanálisis inglés y americano (Bohoslavsky, 1984) y a una “clase” media y alta que fue, según palabras de Sara Finkel (1977), históricamente beneficiaria de la expansión educativa en

nuestro país y que tendió a profesionalizarse. Profesionalización necesaria para quienes aspiraban a ocupar un lugar en las esferas de decisiones políticas, a mantener un status social elevado y una cultura simbólica que era necesaria para el ascenso social.

En relación a esto último Rascovan (2009) nos dice que

para la mayor parte de la población perteneciente a las clases medias y altas, "hacer carrera" constituía una de las aspiraciones fundamentales de la vida adulta. Si bien muchos quedaron en el camino, sin poder cumplir sus expectativas, la idea de "hacer carrera"-imaginaria o efectivamente- ha sido un anhelo a través del cual se podría acceder -ilusoriamente- a la autonomía personal, considerándose el sujeto, de este modo, dueño de su propia vida (p. 42).

En los registros de observación de grupos leemos claramente cómo los jóvenes plantean en su discurso, de manera reiterada, la idea de que hay que estudiar para "tener éxito" en la vida, para "ser alguien" entre otras ideas que son propias de un discurso liberal que sostiene el progreso individual.

En este breve recorrido vemos cómo el sujeto de la O.V. queda poblacionalmente recortado y cómo cala en el imaginario social la impronta de la O.V. como una práctica que ayuda a que el sujeto se conozca para poder elegir "quién ser" en el futuro. Esta idea de la O.V. se ha extendido por generaciones hasta nuestros días y ha motivado la consulta de muchos jóvenes.

Aunque el conjunto poblacional que accede se ha ampliado paulatinamente sigue habiendo una fuerte preeminencia de los sectores con mayor poder adquisitivo.

Volviendo al P.I. vemos que cuando se realiza el llamado a inscripción para los grupos de O.V., los cupos son cubiertos rápidamente por los sectores con mayor poder adquisitivo (y mayor nivel de información mediática) de la Comarca, que asisten a escuelas públicas de gestión privada o privadas. Si bien hay un porcentaje considerable de jóvenes con escasos recursos, en las listas de espera abundan los jóvenes

provenientes de las escuelas de la periferia viedmense y aquellos que estudian en escuelas nocturnas y poseen generalmente la condición de ser estudiantes y trabajadores y/o estudiantes y madres/padres de familia.

Al interior del P.I. lo que desata el conflicto sobre este tema fue el pedido de un grupo de jóvenes (provenientes de una escuela que se encuentra en una conocida barriada viedmense) que no recibieron invitación (a participar de los grupos) a través de la institución escolar a la que asisten porque para ellos se pensaba viabilizar la propuesta de O.V. (en la escuela o en alguna institución barrial) mediante acuerdos inter-institucionales entre el CURZA y una entidad gubernamental que, según lo que dice un coordinador de grupo, nunca se concretaron.

De esta forma, implícitamente, se termina siendo funcional a una concepción clínica de O.V. ligada al liberalismo político de la “clase media” argentina que no responde a las necesidades socio-históricas del conjunto de los jóvenes de la comarca atlántica. Asimismo, en relación a la funcionalidad de estas prácticas, desde lo verbal no se observa que se realice algún planteamiento pero sí se observa que en las prácticas hay una marcada tendencia a trabajar sobre el eje de lo educacional quedando relegado lo ocupacional-laboral.

Para concluir este apartado diremos que ante este conflicto se visualiza que al interior del P.I. ronda la pregunta sobre quién es el sujeto de la O.V. en ese espacio y qué es lo que al menos una parte de los integrantes del grupo desea modificar para aportar a una propuesta más inclusiva de la población que queda relegada. Si bien la propuesta aprobada por el CURZA es inclusiva, al no establecer ninguna cláusula de restricción ni de prioridades, los hechos restringen el acceso generalizado.

El sujeto de la orientación sigue siendo mayoritariamente aquel que integra al

grupo social con mayores recursos simbólicos que apuesta al acceso y la formación universitaria como medio de modificación y/o consolidación de sus recursos económicos y simbólicos.

5.2. ¿Cómo se expresa el corpus ideológico en las prácticas de O.V. analizadas?

Al definir qué es un corpus ideológico Žižek (2014) plantea que éste se expresa mediante la unificación de elementos flotantes que son unidos, amarrados, a partir de un punto nodal. El punto nodal no es una palabra especial, ni rica en contenido, es “un significante sin significado” en la cual “su significación coincide con el propio acto de enunciación” (Žižek, 2014:140). Es algo, una palabra, que al nivel del significante unifica constituyendo una identidad. Es una palabra a la cual las otras cosas se refieren para constituirse en una unidad. Esto ocurre sólo a partir de una cierta retroactividad en el sujeto, es decir desde el momento en que el sujeto comienza a identificarse, mediante una experiencia y/o práctica con este corpus ideológico. Identificación que da forma a la identidad ideológica del sujeto en tanto sostenedor de determinada experiencia.

El significante que unifica cumpliendo la función de punto nodal en la práctica de O.V., es el de *orientación vocacional*. Los entrevistados y algunos de los coordinadores de grupo (en supervisión) señalaban que ellos se incorporan al Proyecto a partir de vivenciar una experiencia de coordinación en O.V. en la asignatura con dicho nombre. Es el haber realizado una práctica, lo que les permite una retroactividad, para la identificación con un modo de hacer. Significante que amarra pero al cual, cada uno de los coordinadores le agrega un plus de saber o de interés que da cuenta que no todos le atribuyen de manera acabada la misma significación. La retroactividad se produce en

función de lo que cada uno interpretó que era la O.V. a partir de una construcción ilusoria que se instaló en su imaginario.

Asimismo en este proceso retroactivo e identificatorio con la práctica de O.V., observamos, por el énfasis con el que se refieren a la cursada de la asignatura de O.V.O., que hay una idealización de la misma. Idealización que se traduce en ansias de seguir formándose en este tipo de prácticas y que tiene un correlato con lo que señalábamos en el capítulo cuatro cuando referíamos a la forma de transmitir conocimientos de la docente de dicha asignatura.

Ya habíamos señalado que

el designante rígido apunta entonces a ese núcleo imposible-real, a lo que hay en un objeto que es más que el objeto, a ese plus producido por la operación significativa. Y el punto crucial que hay que captar es la conexión entre la contingencia radical de la nominación y la lógica del surgimiento del significante rígido mediante el cual un objeto determinado logra su identidad (Žižek, 2014:137).

La O.V. surge a principios del siglo pasado, como una práctica que debía determinar cuál era el mejor lugar en lo social-laboral para cada hombre. Un siglo después vemos que el significante de O.V. remite para los coordinadores de grupo a significaciones diversas que van desde las motivaciones que los llevaron a sumarse al Proyecto hasta lo que cada uno entiende por los ejes de intervención en el mismo.

Entre las motivaciones encontramos que se suman para obtener nuevas herramientas para la intervención en ese campo específico y/o en otros campos, porque se sienten cómodos trabajando con jóvenes, por el aspecto vivencial que se realiza continuamente, por la dinámica de trabajo que se promueve, entre otras cosas.

Asimismo es un significante que motiva para la realización de una práctica extensa, ad-honorem (al menos para los coordinadores de grupo) creando una identificación con un modo de hacer, de estar y de ser determinado. Si bien se supone

que será posible ir revisando, resignificando y/o ampliando los esquemas de conocimientos ya adquiridos todos se incorporan sabiendo cuáles son los lineamientos generales del trabajo a realizar.

Para que estas prácticas de O.V se concreten se articula a manera de red un conjunto de elementos heterogéneos: por un lado la institución universitaria que promueve el Proyecto garantizando, en mayor o menor medida, las condiciones de posibilidad para que éste se sostenga, una recepción social a la propuesta, un conjunto de estudiantes voluntarios y avanzados de la Lic y/o Prof. en Psicopedagogía que se suman como coordinadores de grupos y lineamientos teórico-técnicos que delimitan los modos de hacer orientación en este espacio. Respecto del papel de la institución universitaria nos referimos en párrafos anteriores, en cuanto a la recepción social en este caso sólo la podemos visualizar por la incorporación de los jóvenes de nivel medio; en cuanto a los coordinadores de grupos y los lineamientos de trabajo nos explayaremos a continuación.

En la relación que se entreteje entre todos esos elementos se configura la cotidianidad de las prácticas de O.V.. Aunque centramos el análisis en los coordinadores de grupos esto no invalida la posibilidad de visualizar la heterogeneidad de elementos que se articulan en esta práctica ideológica.

5.2.1. Construcción de una red heterogénea y compleja

Para dar cuenta de la heterogeneidad de elementos mediante los cuales se presenta la ideología, abordamos la práctica desde los ejes desarrollados en los capítulos tres y cuatro.

Vimos que cada una de las acciones que realizaban los coordinadores de grupo

se configuraban como si fuesen conocimientos aprehendidos, que se desarrollaban con cierta espontaneidad respondiendo a una lógica de pensamiento y acción, a un modelo de hacer O.V. con el que pareciese que están familiarizados.

Para poder explayarnos de manera ordenada avanzaremos sobre dos ejes: la modalidad de trabajo y lo que respecta a lo teórico.

5.2.1.1. Modalidad de trabajo

5.2.1.1.1. El grupo como espacio de trabajo

Como ya hemos señalado con anterioridad el trabajo es pensado de manera colectiva.

Considerando la relación numérica entre coordinadores de grupos y jóvenes inscriptos, realizar intervenciones semanales individuales sería casi imposible de abarcar debido a que el número de inscriptos es alto en comparación al número de coordinadores. El trabajo individualizado implicaría mayor tiempo de trabajo que no siempre se puede sostener desde el voluntariado.

El trabajo grupal es fundamentado a partir de la asunción de los aportes de la psicología social. Gullco y di Paola (1993) sostienen que el grupo en O.V. es “la instancia más adecuada para la superación de los duelos, el manejo de las ansiedades y la orientación hacia 'lo nuevo'” (p. 30), entre otras cosas. Continúan señalando que el grupo debe ser pensado como un espacio de transición hacia la vida adulta y desde un triple registro como grupo social, grupo psicológico y grupo mítico.

Desde la idea del grupo atravesado por constantes espaciales y temporales, el grupo social se constituye mediante la adjudicación y aceptación de roles. El grupo psicológico se conforma a través del complejo entramado de identificaciones cruzadas entre sus miembros. Como un espacio de “transición entre lo externo y lo interno, un

objeto intermediario compartido que les permita a sus miembros acercarse o alejarse de la realidad de acuerdo con sus posibilidades o necesidades” (Gullco y di Paola, 1993:30). Mientras que el grupo mítico sería el espacio de participación de valores que son socialmente compartidos pero a la vez no son propiedad de ninguno de los participantes.

Siguiendo con estas autoras se puede agregar que el grupo siempre debe articularse en función de dos ejes: la tarea y los procesos de cada uno de sus participantes.

El hecho de pensar el trabajo grupal como *un proceso* se acerca a la definición de grupo que expresan Gullco y di Paola. Un proceso de O.V. es una oportunidad de jugar que habilita un espacio transicional entre el *adentro* y *afuera* del sujeto en el cual se entrecruzan tiempos subjetivos y sociales que permiten que el joven se re-invente (Rascovan, 2009; Bohoslavsky, 1984).

5.2.1.1.2. Las coordinadoras en el grupo

En consonancia con esta idea de grupo las coordinadoras generalmente se ubican desde lo actitudinal y discursivo de acuerdo a lo que el rol exige: presentan la tarea, dan las consignas, intervienen para que la palabra circule, suelen devolver o señalar cuestiones que escuchan o ven, retoman elementos discursivos utilizados por los jóvenes en otros encuentros, marcan el encuadre, se contactan con los jóvenes y/o sus padres cuando las circunstancias lo requieren, apuestan a la construcción de un espacio de confianza a nivel grupal, etc..

En la utilización de técnicas hay una preferencia notoria por el uso de las gráficas y verbales aunque también se utiliza alguna proyectiva, psicodramática,

informativa, informática, ensueño dirigido y un test de aptitudes. En todos los encuentros hay utilización de al menos una técnica.

Las técnicas lúdicas, en este caso, están en estrecha relación con las técnicas de caldeamiento o dinámica grupal que se utilizan en algunas oportunidades al comenzar los encuentros.

Las intervenciones suelen estar direccionadas a resolver las elecciones en términos educativos y (en algunas oportunidades) ocupacionales aún cuando en el texto del Proyecto se mencione, citando a Rascovan (2007), que el proceso vocacional no debería pretender que el sujeto se incluya laboral o educativamente ya que esto advendría por añadidura. Esta situación plantearía una contradicción entre lo escrito y la práctica, que parece no ser reconocida.

En el marco de las intervenciones se realizan entrevistas con padres. Las mismas no son meramente informativas porque permiten un acercamiento distinto de las familias pero tampoco garantizan la implicancia de estas en el proceso que realizan los jóvenes.

El inicio de cada encuentro se realiza con un diálogo que busca, brevemente, indagar sobre el ánimo de los jóvenes en esa jornada para luego presentar en qué consistirá el trabajo del día. El cierre no presenta particularidades. Generalmente se concluye sin mayores preámbulos cuando se cumple el horario estipulado, lo que no implica que queden cuestiones de esa jornada de trabajo sin ser tenidas en cuenta.

En lo que respecta a situaciones desestructurantes o emergentes, las coordinadoras suelen plantear en supervisión algunas de las dificultades que fueron encontrando para continuar con el trabajo, sin embargo logran en cada jornada continuar con las actividades sosteniéndose en el rol de orientador.

Al ubicarse desde este lugar sostienen la creencia, que es reafirmada por quienes convocan al Proyecto, de que pueden encarnar el rol de coordinadores u orientadores. Es esta creencia la que permite sostener “la realidad social” llamada grupos de O.V.. Los coordinadores se posicionan sosteniendo un “como si..”. “Sí, somos orientadores”, a la manera de semblante y los jóvenes legitiman esta situación a partir de su asistencia y de las demandas que realizan. En palabras de Žižek (2008) diremos que si algo de esta creencia se pierde la realidad social se desintegra.

Algunos indicios de esto último aparecen ante las dificultades que ellos mismos plantean en las supervisiones, lo que conlleva a construir la imagen de que no se logra entablar de manera armoniosa, un contrato interno entre ser estudiante y ser orientador. Pensar el momento particular que transitan los coordinadores nos invita a preguntarnos si es posible que encarnen el rol de orientador vocacional que trabaja con jóvenes a punto de egresar del nivel medio. Bohoslavsky (1984) señala que el egreso de la Universidad y la elección de una especialización es tan crítica como el ingreso a la Universidad. Y para el caso de quién coordina asumir su función será más o menos posible en función de cómo cada uno concilie las posiciones entre el estudiante que es o fue recientemente con los aspectos propios del *ser* profesional. Esta situación se puede ejemplificar con lo que señaláramos en los primeros encuentros en donde las coordinadoras del Grupo 1 se ubican desde el lugar del “yo al yo” que conceptualiza Jozami (1998). Lugar que podría permitir la afluencia de los deseos, proyectos, del coordinador del grupo en detrimento del protagonismo del joven.

Cabe señalar que aunque las coordinadoras de grupo observadas cursaron la asignatura de O.V.O. en distintos años y que dos de ellas ya contaban con un título al momento de realizar estas prácticas, estos factores no parecen producir diferencias

significativas al momento de llevar adelante el rol que encarnan.

5.2.1.1.3. Los encuentros supervisivos

Todo lo que está incluido dentro de la modalidad de trabajo con los jóvenes, se revisa de manera grupal una vez por semana en los encuentros de supervisión. La idea de que el trabajo en grupo es más enriquecedor está siempre presente. Ya hemos mencionado como CC plantea en varias oportunidades la necesidad de conformar al conjunto de coordinadores en un grupo. Pezo y Grandal (2013) al respecto expresan que el dispositivo de supervisión grupal

favorece una co-mirada, una co-visión, un co-pensar, una escucha que no sólo brinda un sostén y le da un lugar relevante al pensamiento y reflexión en dispositivo grupal, sino que favorece un corrimiento de la fantasía paralizante, que sobre todo se da en los que recién inician, de un pensamiento único y hegemónico respecto de 'qué ir haciendo' (p. 92).

Podemos afirmar que *el grupo* en los términos que es planteado al interior del Proyecto se instala operativamente, al menos para algunos de sus miembros, como una necesidad posibilitante del trabajo de los coordinadores. Como una herramienta para ir abriendo caminos tanto para aquellos que ya han adquirido alguna experiencia como para quienes recién se incorporan al trabajo.

Los encuentros también se sostienen adentro de esta construcción ilusoria que Žižek (2008) nomina desde el “como si...”. Se trata de “un como si...” de construcción de nuevos aprendizajes resignificando aquellos ya adquiridos a partir del recorte y re-lectura de lo acontecido mediante las intervenciones. Re-tomando los aportes de Müller (1994) diremos que en estos espacios lo esperable es que se realice una integración entre teoría y práctica, se profundice el aprendizaje desde lo vivencial, entre otros elementos que permitirían al coordinador pensar y operar desde lo clínico en diversos ámbitos de

intervención.

Sin embargo, se observa que en los encuentros supervisivos se da la insistente aparición de extensos relatos que cuentan detalladamente el acontecer de una jornada de trabajo, quedando sin efecto el hecho de recortar aquello que ha sido relevante en la misma. Asimismo se observa la ausencia de articulación teórica-práctica prevaleciendo con énfasis lo vivencial de la práctica.

Aún ante la ausencia de varias de las características de lo que debería ser un espacio supervisivo, los mismos siguen desarrollándose con cierta periodicidad. El sostenimiento de esta modalidad de encuentro deja en evidencia la actuación de una de las estrategias ideológicas que menciona Sartelli (2007) que es la de la naturalización. Aún a pesar de algunos destellos de oposición se sigue sosteniendo en el tiempo, de modo natural, familiar, encuentros de supervisión que no responden a su finalidad.

El hecho de que no todos compartan esta forma de trabajar y pugnen por un cambio, nos permite pensar que al interior del grupo de coordinadores no se comparte la misma significación sobre el concepto de supervisión y que hay un conflicto entre continuar o romper con lo naturalizado.

Siguiendo con la naturalización podemos afirmar que al estipular como obligatorios los encuentros de supervisión se naturaliza la asistencia a un espacio al cual se debería acudir por una necesidad subjetiva y profesional de revisión de la práctica.

Asimismo se naturaliza su funcionamiento aún cuando la grupalidad no se ha hecho presente. La inasistencia de algunos miembros del equipo de coordinadores es una constante a la que se suma la división horaria de los encuentros de supervisión y la posibilidad de asistir a los mismos en el horario que se crea conveniente. Por lo tanto se está normalizando la posibilidad de que la grupalidad no emerja nunca.

5.2.2. Otra parte de la red: la asignatura de Orientación Vocacional Ocupacional

Todos los coordinadores de grupo expresaron que llegan a al P.I. por la afinidad al campo de lo vocacional que desarrollaron luego de haber cursado la asignatura de O.V.O.. Por lo tanto todos comienzan la práctica con un recorrido teórico-práctico previo. Al analizar los programas de la asignatura O.V.O. de los años 2010–2013 observamos que hubieron modificaciones en el orden de las unidades y/o en la bibliografía pero no existen cambios sustanciales a lo que refiere a la fundamentación, objetivos y contenidos conceptuales, por lo tanto podemos sostener que aún a sabiendas de que cada proceso de aprendizaje es singular, los coordinadores poseen conocimientos compartidos sobre la temática. Si bien el punto de partida puede no ser el mismo sí hay herramientas teóricas-conceptuales y/o prácticas, que todos deberían conocer.

Por lo tanto, aún a pesar de las particularidades de cada coordinador existe un factor en común entre ellos que se llama asignatura de O.V.O., la cual propone un determinado modo de hacer O.V. y brinda los aportes teóricos, metodológicos y técnicos que apuestan a ese modo de hacer, que de una u otra forma se expresan en la cotidianeidad de las prácticas que se realizan.

5.3. La teoría en el Proyecto Institucional, otro sostén ideológico

Ya hemos expresado que desde lo operativo el P.I. sostiene un marcado acercamiento a postulados de la *Psicología Social*. Aunque en este caso no hablemos de grupos operativos tal como lo plantease Pichón Rivière (1971), el trabajo es predominantemente grupal: posee tiempo y espacio determinado, se mantiene una frecuencia en los encuentros, en cada uno se da un espacio de pre-tarea, hay clara

división de roles entre coordinadoras generales, coordinadores de grupos y jóvenes, se consideran los emergentes, entre otras cosas.

La Psicología Social también es considerada por los tres teóricos del campo de la O.V. que el Proyecto y sus miembros referencian (en su escrito, en los hechos y en las palabras): Messing, Rascovan y Jozami. Tanto Messing (2009) como Rascovan (2009) reconocen tomar en préstamo, para sus construcciones teóricas, conceptualizaciones que son propias de la ya mencionada psicología.

Entre estos tres intelectuales también encontramos otro elemento que los asemeja: toman como referencia al psicoanálisis freudo-lacaniano.

Asimismo Rascovan y Messing comparten el alejamiento con la modalidad de trabajo clínica ya que consideran que ésta promueve que los consultantes puedan profundizar sobre aspectos personales enriqueciéndose subjetivamente pero no pudiendo generalmente resolver la problemática vocacional. Ambos se encuentran en una oleada de intelectuales que construyeron, cada uno desde su lógica, una propuesta de trabajo que Messing (2009) denomina como una “corriente intermedia” (p. 206) porque sin alejarse del modelo clínico crean e incorporan en sus intervenciones recursos auxiliares (técnicas gráficas, psicodramáticas, lúdicas) que debieran permitir a los jóvenes profundizar en el auto-conocimiento, el conocimiento de contexto y en el acceso a la información, en el acotado tiempo que se dispone en este tipo de prácticas.

Por su parte Jozami (1998) no descarta el uso de juegos, historietas u otras herramientas disparadoras que sirvan como “pre-textos que provocan textos” (p.102) aunque se encuentra ligada a la modalidad clínica.

5.3.1. Claudia Messing: abordaje clínico–operativo y vincular-familiar

La propuesta de trabajo que realiza Claudia Messing es un abordaje *clínico–operativo y vincular–familiar* para trabajar lo que ella nomina como “nuevas sintomatologías vocacionales y emocionales” producidas con la pos-modernidad y la globalización. Propone este abordaje “en todos los casos que sea posible, desarrollar preventiva y psicoprofilácticamente en los consultantes el aprendizaje y/o perfeccionamiento de la posición activa en la comunicación con sus padres, como forma de desarrollar su posición activa en los vínculos educativos, laborales y sociales y también prevenir múltiples sintomatologías actuales” (Messing, 2009:129). La autora sostiene que el abordaje de las sintomatologías vocacionales requiere no sólo de prácticas de O.V. sino abordajes múltiples e interdisciplinarios desde los distintos planos (político, económico, educativo, cultural) en los que el sujeto queda inmerso.

Este abordaje en O.V. plantea tres posibles modelos o estrategias de trabajo: por un lado el abordaje conjunto con padres e hijos, por otro el trabajo sólo con padres cuando el hijo no quiere inicialmente recibir ayuda y la última posibilidad es con los hijos solos cuando uno o ambos padres falta. Este tipo de abordaje es más propio de la práctica personalizada del consultorio aunque puede ser utilizada en el trabajo con grupos.

En el libro “*Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes. Orientación vocacional y vínculos familiares*” todos los datos que Messing utiliza provienen de lo trabajado con jóvenes de clase media de Buenos Aires y el Conurbano bonaerense.

5.3.2. Sergio Rasovan: modalidad clínica crítica

Su modalidad de trabajo se apoya, para el abordaje de los problemas

vocacionales, en tres enfoques teóricos actuales: el *crítico* planteado por Castorina, el de la *complejidad* formulado por Morin y el de la *deconstrucción* de Derrida. Emiliano Galende (2009) señala que al tomar estas tres concepciones “Rascovan produce una detallada y fundamentada base conceptual para la orientación vocacional, tarea no menor a la hora de otorgar racionalidad científica a este campo de intervenciones prácticas” (p.17). Desde este marco conceptual el espacio de O.V. se presenta como un espacio de intercambio, entre sujetos que están en situación de elegir un proyecto a futuro, que permite “descubrir y reconocer la ideología de la libre elección, desocultar las tramas de poder y resistir creativamente a las ofertas de papeles o roles sociales (carreras y profesiones) toda vez que sean considerados carentes de sentido respecto de sus propios proyectos y expectativas” (Rascovan, 2009:27).

La O.V. es entendida bajo el paradigma de la salud mental comunitaria con su inextricable articulación entre lo subjetivo y lo social, sosteniéndose que no se puede adjudicar los problemas psíquicos al sujeto o a la sociedad como si fuese exclusivo de alguna de las dos. Esto no invalida la posibilidad de prestar mayor atención a alguna de las dimensiones.

Como espacio puede funcionar en diversos ámbitos: escolar, social, cultural, hospitalario, etc. Es una propuesta dirigida a todos aquellos que se encuentren interesados en definir un proyecto de vida futuro, estén o no escolarizados. Las investigaciones fueron realizadas con sujetos provenientes de los sectores más vulnerables del conurbano bonaerense. La vulnerabilidad es definida como una condición asociada a dificultades laborales y al aumento de la desocupación, ambos elementos considerados como productores de la pauperización material y simbólica.

Rascovan señala que hay diversos modos de intervención en O.V. que se

corresponden a distintas dimensiones del campo de lo vocacional, distinguiendo tres tipos de intervenciones: pedagógica, psicológica y sociológica. Plantea además que toda intervención sustentada en el paradigma de la complejidad implica necesariamente el considerar las tres dimensiones.

La intervención psicológica se enfoca en el sujeto que elige para acompañarlo en su proceso y desde esta concepción se apoya a la modalidad clínica con orientación psicoanalítica. Por lo tanto

un proceso de estas características implica crear las condiciones para que el joven– que demanda ser escuchado en su singularidad– pueda encontrarse consigo mismo, con su historia personal y colectiva, con su particular ubicación familiar, con sus deseos, con su limitaciones y sus recursos personales y materiales (Rascovan, 2009:118).

La intervención pedagógica, por su parte “quiere decir promover procesos de enseñanza–aprendizaje que favorezcan la comprensión de la nueva realidad social” (Rascovan, 2009:119). Esto incluye los cambios sociales, políticos, económicos, tecnológicos, que han producido modificaciones sustanciales en las ideas políticas y sociales del país. Además debe aportar a la elaboración de estrategias procedimentales y actitudinales que permitan pensar y articular la escuela con el mundo laboral.

Finalmente la intervención sociológica, se asemeja a la pedagógica con la particularidad que se aleja del ámbito escolar. Es pensada para aquella población que quedó fuera del sistema educativo antes de haberlo finalizado y para la que habiendo terminado el nivel medio no logró incorporarse al mundo del trabajo ni al nivel superior de educación.

El acento en este tipo de intervención está puesto en el conocimiento de los objetos y el contexto, priorizando las estrategias para la reincorporación al sistema educativo y para la búsqueda y adquisición de un trabajo, entendidas ambas como formas privilegiadas de inclusión social (Rascovan, 2009:120).

5.3.3. Ester Jozami: modalidad clínica psicoanalítica

Ester Jozami (1998) define la O.V. desde una perspectiva psicoanalítica. Centra la problemática vocacional desde lo sintomático definiendo la tarea como

un espacio destinado a los adolescentes que interrogan a un saber sobre su vocación, propiciando el análisis y la reflexión sobre las cuestiones que se ponen en juego en el momento de elegir, teniendo como objetivo fundamental provocar que esta pregunta a un saber, implícita en toda demanda de orientación vocacional, abra la posibilidad a cada sujeto de una nueva forma de interrogación. Esta nueva forma supone pasar de interrogar a interrogarse (Jozami, 1998:28) (el subrayado es de la autora).

El objetivo de la O.V. no es que el sujeto aprenda a elegir. Por lo tanto el lugar del orientador vocacional es el del supuesto saber. El orientador con formación psicoanalítica debe escuchar más allá del pedido remitiendo al sujeto a su propio mensaje para que algo de su verdad emerja.

En esta misma lógica de articulación entre el psicoanálisis y la O.V. se encuadró el seminario organizado por el P.I. y dictado por la Lic. Silvia Feitelevich, quien disertó acerca de la teoría psicoanalítica, la clínica en el campo de la orientación y los recursos técnicos posibles de utilización para el trabajo individual con el adolescente.

5.4 ¿Encuentro entre teoría y práctica?

Cuando nos preguntamos sobre el encuentro entre teoría y práctica estamos haciendo referencia a un proceso dialéctico en el cual el coordinador de grupo identificado con una práctica, con una experiencia determinada, pone en juego recursivamente la teoría. La idea de este entrecruzamiento es en pos de modificar o afirmar lo ya conocido y que se promuevan posibles creaciones teórico-prácticas posibilitantes de otros modos de hacer O.V..

Sin embargo, como ya hemos señalado en reiteradas oportunidades, no se

visualiza este complejo proceso de encuentro entre teoría y práctica. Sólo CC en alguna ocasión refiere a una relación teórica, tomando a Messing, en función de algún recorte específico de la práctica.

En las entrevistas a los coordinadores de grupos quedó evidenciado cómo la teoría es un elemento escuetamente considerado al momento de reflexionar sobre los *que-haceres*. Incluso una de las coordinadoras no duda al momento de señalar que el encuentro con lo teórico debería ser una empresa personal porque traerlo al espacio del Proyecto podría producir la concreción de “una clase más” y se perdería la esencia del mismo.

Otro elemento importante a señalar es que observamos diferencias entre las explicitaciones que se realizan a nivel teórico en el escrito del P.I. y las apreciaciones teóricas que se realizan en la práctica. En el escrito del Proyecto se remite a los aportes de la teoría freudo–lacaniana y a Rascovan, sin embargo en la práctica observamos que se considera al psicoanálisis freudo–lacaniano pero no ocurre lo mismo con Rascovan ya que las conceptualizaciones teóricas que se explicitan son de Claudia Messing.

Si bien esto no trae dificultades en los hechos concretos podría traerlos si se hilara fino desde lo conceptual, ya que como hemos mencionado, Rascovan y Messing no presentan teorías opuestas pero sus modalidades de intervención ponen la centralidad en puntos distintos.

Asimismo a lo largo de los registros de observación se visualiza, haciéndose más evidente en el último registro de supervisión que no hay congruencia entre la letra del Proyecto (como marco teórico de anclaje) con las prácticas cuando lo que prevalece en estas últimas es poner el acento en *el deseo* del joven en detrimento de otros ejes de intervención. Algunas de las coordinadoras de grupo reconocen que en su práctica

cotidiana ponen el énfasis sobre el deseo del joven y su diferenciación con el deseo de sus padres quedando relegada cualquier otra variable de análisis como puede ser el contexto socio-histórico.

En este punto se aportarían herramientas que le permitan al joven ubicar cuál es el deseo que lo habita y ubica a los coordinadores en el eje de intervención fundamental de la modalidad clínica con orientación psicoanalítica. Alejándose de esta forma de los aportes de Rascovan que es el teórico que se referencia en el Proyecto de O.V..

Rascovan (2009) retomando a Bohoslavsky, realiza una crítica a la modalidad clínica psicoanalítica porque dice que comparte con la modalidad actuarial un “mismo supuesto ideológico basado en recortar lo individual de la trama social en la que se inscribe la vida subjetiva y en considerar el contexto como algo estable” (p.28). Rascovan sostiene, como dijimos en párrafos precedentes, que la intervención en orientación debería centrarse sobre un doble eje de articulación entre la dimensión social y la subjetiva.

También en función de estas consideraciones observamos cómo abarcar o no lo referente al contexto socio–histórico se convierte en un dilema casi irresoluble para este grupo de coordinadores y CC.

En un mismo grupo de trabajo nos encontramos con una postura que reconoce la importancia y necesidad del trabajo sobre este eje, otra postura que también lo considera pero plantea la dificultad de abarcarlo porque no quiere influir sobre el entusiasmo de los jóvenes, otra que considera que no es necesario trabajarlo directamente porque los jóvenes viven en este sistema y saben de qué se trata y una última postura que plantea que ni siquiera han considerado este eje y preguntan por qué CC lo trae a colación.

Otro elemento a considerar en la falta de acercamiento a la teoría es que puede

producir prácticas que se alejen del campo de lo vocacional, tal es el caso observado en el Grupo 1 en el cual las coordinadoras proponen a los jóvenes la realización de una actividad con carácter pedagógico que consiste en unir palabras con definiciones de la Real Academia Española. Esto plantea un corrimiento del sujeto de la O.V. en pos de un sujeto educando lo que trae aparejado la aparición de un corpus ideológico distinto como es el caso del escolar.

Para concluir diremos que nos resulta paradójico el hecho de que los coordinadores de grupos se interesaron en el Proyecto motivados por continuar formándose en O.V. y una vez inmersos en dicha práctica no comparten una inquietud colectiva de acercamiento a lo teórico que les permita construir conceptualizaciones, criterios, lineamientos, más tangibles y compartidos.

Hasta aquí hemos realizado el análisis interpretativo aunando los elementos ideológicos más relevantes señalados en los capítulos tres y cuatro de la presente Tesis. A continuación haremos una síntesis de lo recorrido.

5.5. Recapitulando

A partir de lo desarrollado en este capítulo vemos cómo esta práctica social de O.V. presenta un marco ideológico configurado por elementos heterogéneos que se van expresando en el hacer del coordinador. En consonancia con esto, acordamos con Parra (2010) cuando expresa que la particularidad de la ideología en sí y para sí (que postula Zizek) “no radica en el saber sino en el hacer” (p. 8).

Este hacer se encuentra enmarcado en una institución académica que genera condiciones de posibilidad para el desarrollo de dichas prácticas al tiempo que la obtaculiza, por ejemplo, al “desconocer” su necesidad de generar un encuadre estable.

Por sus referentes teóricos el P.I. se acerca a la modalidad de intervención “clínica crítica”, mientras que en las supervisiones con los recortes teóricos que se realizan hay referencias afines a Messing, pero en la práctica se interviene conforme a la modalidad clínica psicoanalítica centrándose en el deseo del joven quedando relegados los otros ejes de intervención.

Esta modalidad de trabajo se acerca a una postura ideológica liberal ya que abarca a una población de jóvenes provenientes principalmente de la clase media de la Comarca atlántica. En las intervenciones se pone énfasis en la profesionalización de los jóvenes desestimando la posibilidad de lo ocupacional como una opción viable para alguno de ellos.

En Lo que respecta a la formación en O.V. de los coordinadores observamos que al momento de sumarse al P.I. tienen un marco referencial teórico, conceptual y práctico común debido a que todos debieron haber cursado la asignatura de O.V.O. para poder incorporarse. Sin embargo la O.V., al igual que otros conceptos como el de supervisión, es significada de diversas maneras cobrando relevancia una forma por sobre otras. Estas significaciones disímiles los sitúan en posiciones diferentes al momento de intervenir o de participar en la supervisión de la práctica.

Esta diversidad de significaciones es sostenida en el tiempo y no se observa que se realice un acercamiento a lo teórico como medio para aunar criterios. De hecho se observa que el proceso dialéctico entre teoría y práctica no tiene lugar.

Por otro lado, se observa que la conjugación entre la realización de una práctica social profesional y el seguir siendo estudiantes produce en los coordinadores conflictos al momento de intervenir con los jóvenes porque los coordinadores no se habilitan como tales. Esto produce por momentos, por ejemplo, un abandono de la asimetría que

requiere la posición de coordinador en pos de una identificación con los jóvenes orientados.

Para concluir diremos que dentro de la modalidad de trabajo se realiza, sosteniendo las banderas de la Psicología Social, una apuesta al trabajo grupal. Sin embargo la grupalidad no logra emerger. Esto se debe a razones tales como la imposibilidad del mutuo reconocimiento entre los miembros del proyecto debido a que muchos no asisten a las supervisiones al tiempo que las mismas (por una opción operativa de CC y CCI) son desdobladas en dos horarios y se puede asistir a cualquiera indistintamente; no se logra la organización a partir de la tarea; no hay una construcción sostenida sobre la relación teoría-práctica,y; uno de los sostenes más fuertes de las intervenciones es lo técnico, entre otras cosas.

CONCLUSIONES

La presente Tesis abordó las prácticas en O.V. que desarrollaron estudiantes del Profesorado y/o Licenciatura en Psicopedagogía en el marco del P.I.. Nuestro objetivo general fue conocer la dimensión ideológica que atraviesa las prácticas de los orientadores vocacionales, en el año 2013, en el marco del Proyecto Institucional “Búsqueda y elección vocacional/ educacional/ ocupacional” en el CURZA – UNCo. Abordamos dichas prácticas mediante descripciones analíticas que nos permitieron dar cuenta de cómo se configuró el *que-hacer* en el P.I y cuáles fueron los esquemas referenciales comunes de los coordinadores. Del análisis interpretativo del corpus empírico y documental arribamos a las conclusiones que presentamos a continuación:

En esta práctica la ideología opera como una constante que constituye la realidad cotidiana de las mismas y está arraigada al punto de no ser reconocida por los protagonistas. El conjunto de elementos que la configuran son variados y se expresan en el que-hacer concreto por eso el énfasis que le hemos puesto a la descripción de su acontecer.

Los coordinadores no reconocen, de manera explícita, su ejercicio como una práctica social al momento en que no se cuestionan de manera sistemática el qué, el cómo y el para qué de lo que realizan. Las supervisiones mediante la articulación teórica-práctica podrían ser un lugar propicio para este ejercicios, sin embargo generalmente se constituyen como un espacio para la catarsis o el relato minucioso de lo acontecido.

Que el coordinador de grupo no analice sus prácticas sistemáticamente nos permite sostener que desconoce el lugar político que ocupa y el aporte que puede

realizar para el sostenimiento o cambio de la realidad social. Aunque todo el proceso de O.V. podría aportar en alguno de esos sentidos, un momento crucial es el trabajo sobre eje del contexto socio-histórico, sin embargo este eje queda difuso, omitido o bien, quién lo quiere profundizar no lo hace por miedo a “pincharle el globo” a los jóvenes.

De todos modos no podemos dejar de señalar que algunos coordinadores realizan en contadas ocasiones cuestionamientos por ejemplo a lo que refiere al desarrollo de las supervisiones o sobre quién debería ser los beneficiarios de dichas prácticas.

En cuanto a los beneficiarios reconocen que los que asisten a los espacios son mayoritariamente jóvenes de clase media de la comarca quedando excluidos aquellos provenientes de los barrios periféricos. Ante esta situación toman un posicionamiento ideológico claro al sostener que al momento de la inscripción deberían definir un orden de prioridades para ser realmente incluyentes de los que siempre quedan relegados producto de sus condiciones materiales y/o simbólicas de existencia.

El sostenimiento de estos espacios con los jóvenes de clase media sumado al hecho de que las intervenciones de los coordinadores apuntan a la elección educativa del joven, no hace más que aportar a un “liberalismo político” que postula que este joven debe encontrar su vocación en pos de profesionalizarse para conducir el destino político y económico de esta sociedad.

Otro elemento a destacar es la apuesta que se realiza al trabajo grupal. El grupo aparece desde lo verbal referenciado como una instancia de construcción de aprendizaje colectivo tanto a nivel de coordinación como de procesos de O.V.. Sin embargo se observa un intento constante de constituirlo que no es ayudado por ejemplo por el desdoblamiento de los encuentros de supervisión. El grupo es concebido desde la lógica

pichoniana pero no se logra su articulación a partir de la tarea y del mutuo reconocimiento interno. Constantemente cuando se refiere a la construcción del grupo se plantea la necesidad de asistencia a los espacios de supervisión (o encuentros semanales de los jóvenes) como si la asistencia a los mismos garantizara su constitución obviándose de decir, por ejemplo, la importancia que tiene para el aprendizaje (o para el proceso de elección) participar de estos espacios.

Lo que respecta a la incorporación de los estudiantes al P.I. se corresponde con diversos motivos personales y/o formativos.

La cursada de la asignatura O.V.O. es un punto de partida teórico, técnico y práctico común a todos los coordinadores de grupo y esta experiencia singular les permitió a cada uno significar la O.V. y proyectar un modo de hacer su práctica. Un modo de hacer que no es uniforme a todos los estudiantes; esta diferencia se visualiza por ejemplo cuando definen qué entienden sobre el eje de trabajo del contexto socio-histórico. Algo que comparten todos, en relación a su propio aprendizaje del rol de orientador es la sobre-valoración de lo vivencial y el uso cotidiano de técnicas en detrimento de la construcción de conocimientos por el aporte teórico. Asimismo se observa afinidad a la modalidad de intervención clínica psicoanalítica al tiempo que se rechaza la modalidad tecnicista.

Su afinidad a la modalidad clínica psicoanalítica queda evidenciada cuando algunas coordinadoras sostienen que ellas ponen énfasis a que el deseo del joven se haga presente al mismo tiempo que le dedican un alto número de encuentros al eje de intervención del auto-conocimiento. Sin embargo en este punto algo “de la escucha” se pierde porque se sigue insistiendo con el auto-conocimiento aún cuando en reiteradas ocasiones emerge de los jóvenes el interés por avanzar en otras direcciones.

En el periodo de tiempo observado vimos que explícitamente la única característica que se le atribuye al coordinador es el lugar de co-pensador aunque en alguna oportunidad se hayan presentado intervenciones que lindan con lo escolar. Al respecto podemos decir que con esas situaciones se aporta al imaginario social una idea difusa sobre qué es ser un orientador vocacional.

Mediante las entrevistas observamos que los coordinadores sostienen un ideal sobre lo que debería ser un orientador vocacional aunque todos reconocen no cumplimentar varias de las características que mencionan.

Lo que sumado al planteo que hicimos, tomando a Bohoslavsky (1984) sobre el necesario contrato interno que se debe entablar en ese doble lugar del ser estudiante y ser coordinador podríamos afirmar que la identidad como orientadores esta en pleno proceso de construcción y sobre la base de una falta de univocidad en la práctica que promueve la construcción de identidades disímiles.

En el marco de la teoría nos encontramos que el P.I. en su letra se referencia con los aportes de la modalidad clínica crítica de Rascovan, mientras que en las supervisiones se alude en reiteradas oportunidades a Messing quien postula la modalidad de intervención clínica operativa. Si bien ambos autores se ubican en un “tercer lugar” diferenciándose de las modalidades clínicas psicoanalítica y actuarial sus propuestas de trabajo son diferentes: Rascovan apunta a la relación que se establece entre el sujeto, los objetos y el contexto socio-histórico mientras que Messing pone el énfasis en lo vincular y familiar. Aunque desde lo teórico estas son las referencias que aparecen con mayor frecuencia en la práctica concreta, ya hemos hecho mención, el que-hacer se liga a la modalidad clínica psicoanalítica.

En las entrevistas los coordinadores manifiestan su falta de formación teórica en

la materia vocacional, pero lo mismo es señalado como una cuenta pendiente a futuro por lo cual no se vehiculizan o mencionan alternativas para resolverlo a la brevedad.

Finalmente diremos que el campo de la O.V., en nuestro país, se ha desarrollado durante un siglo aún así se presenta como una zona fértil y amplia para seguir investigando y/o profundizando sobre la temática que abordamos o sobre temas referidos a la formación de los orientadores vocacionales, el lugar social que estos ocupan, entre otras cosas. Seguir desarrollando investigaciones desde una perspectiva psicopedagógica aportaría a un campo en el cual tenemos injerencia y sobre el que hemos producido poca teoría ya que la misma es en su mayoría de autoría de psicólogos.

En lo que respecta a este trabajo se buscó aportar al reconocimiento, desde la formación, de la práctica profesional de O.V. como una práctica social llevada adelante por sujetos políticos activos. De este modo, creemos haber aportado a romper epistémicamente con la concepción ideológica positivista de la “neutralidad” científica y/o disciplinar.

Esta ruptura también permite pensar al sujeto que demanda O.V. como sujeto político responsable de sus decisiones. Lo que implicaría que estos sujetos piensen su proyección a futuro en relación a un conjunto social que requiere cambios estructurales.

Focalizar a la O.V. como práctica social supuso pensarla en una articulación dialéctica entre el hacer concreto y la formación teórica- técnica. Al concebirla de este modo se buscó una revisión crítica sobre cómo se conciben los diferentes insumos para la formación de orientadores. Así como una revisión de los discursos que se construyen en el proceso de formación que se realiza y de cómo estos discursos se articulan con la práctica específica.

Referencias bibliográficas

- Achilli, E. (2005) El proceso de investigación (Del análisis interpretativo y la construcción del objeto de estudio). En *Investigar en antropología social: los desafíos de transmitir un oficio* (pp.83-98). Rosario: Laborde.
- Althusser, L. (1988) Acerca de la Ideología. En *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan* (pp.39-66). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bohoslavsky, R. (1975) (comp.) *Lo vocacional, teoría, técnica e ideología*. Buenos Aires: Búsqueda.
- Bohoslavsky, R. (1971 / 1984) *Orientación vocacional. La estrategia clínica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bourdieu, P. y Eagleton, T. (1991) Doxa y vida cotidiana: una entrevista. En Žižek, S. (2008) (comp). *Ideología. Un mapa de la cuestión* (pp. 295-308) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2da edición.
- Casullo, M. M. (2006). Génesis y consolidación del proyecto de vida. En M. M. Casullo, A. N. Cayssials y cols. (2006) *Proyecto de vida y decisión vocacional*. (pp. 13- 30). Buenos Aires: Paidós SAICF. 4º reimpresión.
- Capdevila, N. (2006) Introducción. En *El concepto de Ideología*. (pp.5-14). Buenos Aires: Nueva Visión. 1º edición en español.
- Courel, R. (1975) “Problemática para la orientación vocacional: la ideologización del campo”. En R. Bohoslavsky (Comp) (1975) *Lo vocacional, teoría, técnica e ideología*. (pp. 85-95) Buenos Aires: Búsqueda.
- del Cueto, A. M. & Fernández, A. M. (2000) El dispositivo grupal. En E. Pavlovsky y J.C. de Brasi (directores) *Lo grupal: Historias –Devenires*. (pp. 47-87) Buenos Aires: coed. Galerna – Búsqueda de Ayllu.
- Di Doménico, C; Vilanova, A. (2000). “Orientación vocacional: origen, evolución y estado actual”. *Orientac. soc.*, La Plata 2012. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185188932000000100003&lng=es&nrm=iso. Accedido en 14 jun.2012.
- Favier Dubois, M. A. (2010) La orientación y la inclusión laboral de los jóvenes. En S.

- Rascovan (Comp.) (2010) *Las elecciones vocacionales de los jóvenes escolarizados. Proyectos, expectativas y obstáculos.* (pp. 79-112). Buenos Aires: Noveduc.
- Fernández, E. (2002) ¿Supervisión?. En *Revista Imago Agenda* N°62, agosto 2002 (pp. 16-18). Buenos Aires: Letra Viva libros.
- Finkel, S. (1977) La clase media como beneficiaria de la expansión del sistema educacional argentino 1880 – 1930. En G. Labarca, T. Vasconi, S. Finkel & I. Recca (1977) *La educación burguesa* (pp. 93-136). México: Nueva imagen.
- Fontán, M. (2012) “Lo imposible en la práctica psicopedagógica: experiencia y escritura”. *Revista Pilquen. Sección Psicopedagogía.* Dossier. Año XIV. N° 9. Recuperado de www.reistapilquen.com.ar/psicopedagogia/psico9/9_3Fontan_imposible.pdf Accedió 13 marzo 2014.
- Galende, E. (2009) Prólogo. En S. Rascovan (2009) *Orientación vocacional. Una perspectiva crítica.* (pp. 13-19) Buenos Aires: Paidós. 1ra re impresión.
- Gelvan, S. (1994) *La elección vocacional- ocupacional (estrategias – técnicas).* Buenos Aires: Marymar.
- Geréz Ambertín, M. (1998) Presentación. En M. E. Jozami (1998) *Contribuciones psicoanalíticas a la orientación vocacional.* (pp. 13-14). Buenos Aires: Letra Viva.
- Gullco, A. y di Paola, G. (1993) *Orientación vocacional una estrategia preventiva.* Buenos Aires: Vocación S.R.L
- Gullco, A. (1998) Historia y actualidad de los principales enfoques en orientación vocacional. En S. Rascovan (Comp) (1998) *Orientación Vocacional. Aportes para la formación de orientadores.* (pp. 13-21) Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Gutiérrez, A. (1997). *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales.* Misiones: Editorial Universitaria.
- Iuardi, L. (1975) “Vocacionalismo (o el porvenir de una ilusión”. En R. Bohoslavsky

- (Comp) (1975) *Lo vocacional, teoría, técnica e ideología*. (pp. 41-46) Buenos Aires: Búsqueda.
- Jozami, M. E. (1998) *Contribuciones psicoanalíticas a la orientación vocacional*. Buenos Aires: Mimeográfica.
- Juárez, M. (2012) “Aproximaciones a una Psicopedagogía comunitaria: reflexiones, aportes y desafíos”. *Pesquisas e práticas psicossociais*, 7 (2), Sao Joao del-Rei, Julho/desembro 2012. Recuperado de www.intranet.ufjs.edu.br/rep_sysweb/file/revistalapip/volumen_n2/juarez_maria_paula.pdf Accedió 30 enero de 2014.
- Klappenbach, H. (2005) “Historia de la orientación profesional en Argentina”. *Orientac. soc.* La Plata 2012. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-88932005000100003&lng=es&nrm=iso. Accedió 14 junio 2012.
- López Bonelli, A. (1993) *La orientación vocacional como proceso*. Buenos Aires: Bonum.
- Messing, C. (2009) *Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes. Orientación vocacional y vínculos familiares*. Buenos Aires – México: Novedades educativas.
- Moyetta, L; Valle, M; Jakob, I. (2006) El valor de las problemáticas contextualizadas en el aprendizaje de la práctica profesional psicopedagógica. En *Colección de cuadernillos de actualización para pensar la enseñanza universitaria*. Año 1 N° 10 Diciembre de 2006. Recuperado de <http://www.unrc.edu.ar/unrc/academica/publicaciones-sa.htm>.
- Moyetta, L. y Jacob, I. (2015) “La psicopedagogía en contextos de educación formal: la complejidad de una práctica de intervención y de su enseñanza”. *Revista contextos educativos*. Año 14 – N° 17. Recuperado de www.hum.unrc.edu.ar/publicaciones/contextos/articulos/vol17/pdf/00.pdf
- Müller, M. (1986) La identidad de los orientadores. En *Orientación Vocacional*. (pp. 21 - 31) Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Müller, M. (1987) Cap. V. En *Aprender para ser. Principios de Psicopedagogía* (pp. 75

- 94). Buenos Aires: Bonum.
- Müller, M. (1994) *Descubrir el camino. Nuevos aportes educacionales y clínicos en Orientación Vocacional*. Buenos Aires: Bonum.
- Parra, F. (2010) El estatuto de la ideología en el posmarxismo. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata. Recuperado de <http://www.aacademica.org/000-27/52>
- Pezo, M. y Grandal, L. (2013) La co-coordinación como dispositivo de transmisión: co-pensamiento, co-visión. En H. Altobelli, P. Farneda y L. Grandal (Comps.) (2014) *Entreveros y afinidades. Clínica psicoanalítica, ética y nuevos dispositivos* (pp.191-195). Paraná, Entre Ríos: Editorial Fundación La Hendija.
- Pichon Riviére, E. (1985) *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (I)*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Prol, G. y Cimó, M. (1997) Encuadre. Un punto de partida. En S. Schlemenson y M. Percia (Comp.) *El tratamiento grupal en la clínica psicopedagógica* (pp. 67-87) Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Rascovan, S. (2004) Lo vocacional: una revisión crítica. En edición digital de Revista Brasileira de orientacao profissional. Vol 5. Recuperado de www.fafich.ufmg.br
- Rascovan, S. (2009). *Orientación vocacional. Una perspectiva crítica*. Buenos Aires: Paidós. 1ra re impresión.
- Rascovan, S. (2012). Introducción. En *Los jóvenes y el futuro. Programa de orientación para la transición al mundo adulto. Proyectos con recursos y actividades*. (pp.19-24). Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Ruiz Olabuénaga, J. (2012) La entrevista. En *Metodología de la investigación cualitativa* (pp. 165-189) Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sabino, C. (1994) La elección del tema. En *Cómo hacer una tesis. Guía para la elaboración y redacción de trabajos científicos*. (pp. 77-95) Buenos Aires: Lumen- Hvmánitas. 4º edición.
- Sartelli, E. (2007). Mentiras verdaderas: ideología y poder (¿Por qué la verdad requiere

- "restregarse con arena el paladar"?). En *La cajita infeliz: un viaje marxista a través del capitalismo*. (pp. 571-654) Buenos aires: Razón y Revolución. 2º impresión.
- Saucedo Pérez, C. (2014). *La supervisión clínica psicoanalítica orientada desde la visión de alumnos, supervisores y expertos*. (Tesis doctoral).Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, N.L., México. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/4044/1/1080253660.pdf>. Accedió 27 de Junio de 2015.
- Sobrado Fernández, L. (1996) “Formación y profesionalización de orientadores: modelos y procesos”. *Revista Electrónica de Investigación y evaluación Educativa*// 1996// Volumen 2// Número 2_3 ISSN 1134-4032// D.L. SE-1138-94
- Sus, C. (2013) “Primera clase” - Cátedra Metodología de las Materias Psicopedagógicas (modalidad virtual). 5To año Profesorado en Psicopedagogía. CURZA
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1998) La observación participante. Preparación del trabajo de campo y La observación participante en el campo. En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (pp. 31-99) Buenos Aires: Paidós.
- Therborn, G. (2005) Prefacio, Introducción y La formación ideológica de los sujetos humanos. En *La ideología del poder y el poder de la ideología*. (pp. 1–25). México: Siglo XXI editores.
- Volnovich, J.C. (2000) *Claves de infancia. Ética y género en la clínica psicoanalítica con niños*. (pp. 11-41) Rosario: Homo Sapiens
- Varela, P. y Bosoer, V. (2002). Agencia y estructura: reflexiones en torno a la teoría de la estructuración. En F. Schuster (comp) (2002). *Filosofía y método de las ciencias sociales*. (pp. 131- 175) Buenos Aires: Manantial. 1º ed.
- Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2007) *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires, Gedisa. 1º reimpresión.
- Watts, A. (1999) Orientación vocacional: una perspectiva internacional. *Orientac. soc.*, La Plata, 2013. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-88931999000100008&lng=es&nrm=iso Accedió 20 dic. 2013.

Žižek, S. (2008) *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: FCE. 2da ed.

Žižek, S. (2014). *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. 1^a edición, 4^a reimpresión.

ANEXO I

OBSERVACIONES DE LOS GRUPOS

Ingreso a campo y autorizaciones

Al iniciar las observaciones habían transcurrido un encuentro de organización del trabajo y uno de supervisión en las dos semanas anteriores.

Fue en el encuentro de organización, previa conversación con las coordinadoras a cargo del Proyecto Institucional, que le conté a mi grupo de pares las intenciones de realizar en el marco del Proyecto, observaciones como parte del trabajo de campo para mi tesis de grado.

Les comenté también que la intención era observar algunos grupos de trabajo durante un tiempo y las supervisiones grupales, al mismo tiempo consulté si ellos consideraban que esto era viable. Hubo quien me preguntó si ya tenía definido a qué grupos quería observar. Les señale que no, porque aún estaba terminando de definir los criterios que iba a utilizar para la selección, y además quería saber si había algún grupo que no quisiese ser observado.

De los presentes todos señalaron que no tenían problema, aunque algunos agregaron que deberían consultarle al/la compañera/o que faltaba. Con el correr de los días aquellos que iban a ser consultados me fueron confirmando su aceptación.

Una vez definidos los criterios hablé con mis compañeros y comencé con las observaciones de dos grupos de trabajo.

Primer registro de observación – Grupo N° 1

Comencé a realizar las observaciones cuando el grupo ya transitaba su segundo encuentro.

De acuerdo a lo estipulado por el Proyecto Institucional cada grupo tiene un encuentro semanal de dos horas aproximadamente.

Ingreso a la Sala de Profesores, espacio designado para el funcionamiento de este grupo y observo que ya se encuentran algunos jóvenes (J) en su interior. Saludo y algunos jóvenes y las coordinadoras (C1 Y C2) me responden. Las coordinadoras pareciesen estar risueñas mientras acomodan el espacio: corren las tres mesas que hay en la sala hacia un costado, y con las sillas forman una ronda en el centro de la sala. Los jóvenes comienzan a sentarse en el círculo que quedó armado. Por fuera del mismo hay muchas más sillas.

Las coordinadoras se alejan del grupo y me llaman. Me preguntan si me presentan ellas o me presento sola. Les digo que no tengo problema en presentarme, pero que decidan ellas qué creen que es mejor. Me piden que me presente sola.

Las coordinadoras se dirigen a la ronda y se sientan una al lado de la otra.

Yo dudo en dónde sentarme, para tener una mejor ubicación, y por un acto impulsivo termino al lado de las coordinadoras.

Cuando comienza el funcionamiento del grupo hay un total de 12 jóvenes. Durante la primera actividad se suma una joven más.

Las coordinadoras dan la bienvenida a todos los presentes. Seguidamente me nombran y me invitan a contarles a los jóvenes “qué hago yo ahí”.

Primero les cuento a los chicos como me llamo, lo que estudio y que estoy queriendo hacer mi tesis de grado en un tema relacionado con la práctica que realiza el Orientador Vocacional. Todos me siguen con la mirada. Luego les digo que si ellos me lo permiten me gustaría, durante un tiempo, observar el funcionamiento del grupo. Les relato que las observaciones me permitirían pensar mejor algunas cosas en relación al funcionamiento de las coordinadoras. Nadie de los presentes pregunta ni comenta nada. Continuo diciendo que en mi función de observadora voy a necesitar tomar nota de lo que vaya transcurriendo en cada encuentro, al mismo tiempo que me comprometo mantener en el anonimato la identidad de cada uno de los presentes. Para finalizar comento que antes de presentarme en el espacio dialogué con las coordinadoras a ver si ellas estaban dispuestas a ser observadas y como no tuvieron problema vine. Varios jóvenes dicen “no tener drama”, y los otros solo miran. Hay dos jóvenes que se notan como si estuvieran un poco nerviosas pero solo se miran entre ellas e intercambian una mueca. Como nadie emite oposición me quedo en el grupo.

C1 solicita las autorizaciones firmadas y los horarios de posibles entrevistas con padres. Por lo que escucho *supongo que las mismas fueron entregadas la semana anterior en el primer*

encuentro del grupo. Una de las jóvenes comenta que perdió la autorización y otra joven, que se la olvidó. C1 señala lo importante que es la autorización y agrega que “si o si el próximo encuentro deben traerlas, Uds. son menores, y durante estas dos horas están bajo nuestra responsabilidad y la de la Universidad, necesitamos saber si sus padres los dejan o no venir”.

C1 verbaliza una consigna: “se van a ir pasando un ovillo de lana, cada uno que lo recibe, debe presentarse como más le guste”. Comienza la ronda de presentaciones, ésta abunda en me llamo... tengo... años y voy al colegio.... La actividad la realiza cada uno sentado en su silla.

C1 pregunta a uno de los jóvenes “¿así te vas a presentar vos?”

El joven la mira. *Pareciere indagarla con la mirada.*

C1 “te aclaro que no es irónico lo que te pregunto, es para saber nomas.”

Durante las presentaciones ambas coordinadoras van tomando nota sobre lo que los jóvenes van diciendo. Por momentos, mientras escriben ninguna de las dos mira a los jóvenes mientras hablan.

C1 se presenta contando que cursa el 5to año de Psicopedagogía, que es la hermana mayor en su familia y que “desde el año pasado que coordiné un grupo de Orientación me di cuenta que me gustaba hacerlo”. Luego agrega que con su compañera de coordinación ven esta actividad, como una actividad, a realizar cuando se reciban y que el trabajo con adolescentes le interesa.

C2 comienza su presentación diciendo “nosotros también tenemos 17”, al tiempo que gesticula una sonrisa, y continúa el relato diciendo que la experiencia que vivió en Orientación Vocacional el año pasado le gustó mucho, que se siente cómoda realizando esa coordinación. Luego señala que es hija única, que no es de Viedma, “así que imagínense lo que le costó a mi mamá que yo me viniera”. Finaliza contando que cuando llegó a la ciudad inicialmente vivió en una pensión.

C1 “¿alguien quiere volver a agarrar el ovillo y contar algo más sobre lo que le gusta? puede hacerlo”. Ante la negativa de los jóvenes C1 menciona cuestiones que a ella le “quedaron sonando de lo que se dijo” entre las que menciona que solo algunos fueron más allá de soy, tengo tantos años... como por ejemplo, uno de los jóvenes señaló que sus papas vivían en lugares distintos, u otra dijo que a ella le gustaba el deporte. Luego agrega que el objetivo de la técnica era el conocerse, empezar a entablar la confianza, que todos empezaran a sentirse más cómodos en el grupo. “¿Cómo se sintieron con la actividad?” algunos jóvenes contestaron “bien”

C1: “¿les costó pensar sobre lo que iban a decir?”

J1 cuenta que le costó y que dijo lo que está acostumbrada a decir siempre.

C2: “¿alguien más quiere decir algo?”

J3: “a mí me costó mucho pensarlo”.

El resto de los jóvenes se miran entre sí.

C1: “siempre al principio cuesta un poco (...) a mí me costó pensar la idea de trabajar acá con 15 chicos al mismo tiempo. ¿Les gusto la actividad?”

Ambas coordinadoras cuando hablan van realizando movimientos con sus manos de manera constante. Se las observa contentas.

C2 vuelve a reiterar que a ella la experiencia que tuvo en Orientación Vocacional el año anterior le gustó mucho, y que ahí descubrió que le gustaba la Orientación Vocacional Ocupacional.

C1: “¿cómo se sintieron con la técnica? ¿Les gustó o no? si a alguien no le gustó puede decirlo tranquilamente”.

Los jóvenes solo las miran. Alguno que otro gesticula con el rostro algo que podría ser una sonrisa.

Las coordinadoras se levantan de sus sillas, buscan unos papeles adentro de un cuaderno. Le solicitan al grupo de jóvenes que se dividan en 3 sub grupos, que se mezclen y que “intenten trabajar con aquellos que no conocen”. Mientras los jóvenes se dividen ellas le dan la espalda al grupo y comienzan a recortar los papeles escritos que extrajeron del cuaderno.

El grupo de jóvenes se divide armando los grupos de acuerdo a la contigüidad que tienen entre sí. Mientras esperan, dialogan entre ellos, se percibe bullicio y algunas risas. Yo no sé qué hacer, me mantengo en mi lugar durante unos minutos, hasta que me acerco a donde están trabajando las coordinadoras.

Mientras C1 corta los papeles, C2 arma 6 sobres. Hay 8 hojas en total que poseen escritas frases. C2 sobre tres sobres escribe la letra A y a los otros tres la B. Preguntan al grupo si alguien les puede prestar una tijera. Los jóvenes dicen no tener ninguna. Esta operación les lleva varios minutos.

C2 coloca las frases de las primeras tres hojas que fueron recortando en los sobres con la letra A. Culminado este procedimiento C1 da la siguiente consigna: “en estos sobres hay frases que se corresponden a la historia de una persona, cada grupo debe leer las frases y ordenarlas como crean que es la historia de la persona”. Entregan los sobres y los sub grupos comienzan a trabajar. C1 se mantiene parada mirando hacia los grupos; luego ambas coordinadoras contestan preguntas en relación a lo que no se entendió de la consigna.

Las coordinadoras se vuelven sobre la mesa en la que estaban trabajando. C1 sigue cortando frases mientras me dice: “tenemos que hacer esto ahora porque CC no nos mandó la consigna ayer. Dijo que la había mandado por correo pero a nosotras no nos llegó nada”.

En ningún momento se señaló el tiempo estipulado para el cumplimiento de la consigna.

Las coordinadoras dialogan entre ellas, no logro escuchar que se dicen.

J4 se acerca a preguntar dónde está el baño. C2 sale de la sala para acompañarla. Se suma J6

para ir al baño.

Pareciese que el grupo de jóvenes se implicó con la resolución de la consigna. Demuestran interés por darle un orden a las frases.

C1 termina de recortar las frases y se dirige a cada uno de los grupos. Les pregunta algo que no escucho. Luego va a su cartuchera toma un lápiz negro y se lo da al primer grupo al que se acercó. Se queda observando como J7 numera el orden de la oraciones. Realiza la misma operación en los dos grupos restantes.

Ingresa C2 y a los pocos minutos las jóvenes que fueron al baño.

C1 pregunta: “¿todos terminaron?” ante la respuesta positiva de casi todo el grupo dice: “ahora les vamos a entregar otro sobre con más datos sobre la historia de esta persona y tienen que articularla con lo que ya tienen”.

J7: “¿agrandar la historia?”

C1: “sí”

El grupo de jóvenes retoma el trabajo, mientras dialogan entre ellos.

Las coordinadoras dialogan sigilosamente entre ellas. No logro escuchar lo que se dicen.

C1 toma una hoja con frases que quedó sin recortar y la lee detenidamente. Deja de leer, levanta la mirada y me pregunta: “¿te acordás qué fue lo que estudió esta chica al final?” contesto: “¿diseño de indumentaria?” a lo que agrega: “¡¡ah!! No, eligió arquitectura, ya me acordé la desilusión que tuvimos nosotras en la clase cuando vimos todo lo que le gustaba y lo que terminó eligiendo”. Luego me comenta: “venir acá me tranquiliza” (*lo primero que se me ocurrió fue en relación con el aula, al espacio físico que utilizaban*) y continua agregando: “antes de venir a acá estamos en "clase X", una situación re fea pasamos, la pasamos pésimo en las clases (...) acá me relajo, me gusta hacer esto, me siento bien, me gusta venir.”

Uno de los sub grupos parece haber terminado con la consigna, tres jóvenes preguntan si pueden ir a comprar algo mientras el resto de los grupos termina. Se les da permiso y salen del aula.

Las coordinadoras dialogan sobre cómo deberían plantear el comienzo del plenario. Los otros dos subgrupos terminan; Comienzan a funcionar el plenario sin las tres jóvenes que salieron a comprar.

C1 pregunta a los grupos “pudieron armar la historia, ¿les resultó muy complicado?”. Varios jóvenes dicen “no era difícil”.

J2: “a mí me confundió un poco”.

J10: “a mí me gusto”

Las coordinadoras toman nota sobre lo que los jóvenes van diciendo.

C1 señala que en un grupo alguien le comentó que se sintió identificado con lo que la historia decía, y pregunta si a alguien más le sucedió lo mismo. J4 contesta “sí”.

Pareciese que C1 no escucho la respuesta ya que vuelve a reiterar la pregunta. Varios jóvenes contestan que “sí. No se profundiza en el tema. C1 indaga: “¿cómo fueron armando la historia?” Varios jóvenes realizan un relato que no alcanzo a registrar. Siento que mi escritura se vuelve lenta ante todo lo que se está diciendo.

A partir de lo que se va diciendo, las coordinadoras, intentan ir señalando a manera de síntesis cuál fue la modalidad que cada grupo utilizó para armar la historia y lo que hubo de similar entre los sub grupos. C1 señala “primero todos se fijaron en la chica, luego en la familia y después en las carreras que se van nombrando en la historia”.

Los integrantes de uno de los subgrupos dicen que les costó identificar inicialmente que los personajes que iban apareciendo eran todos de la misma familia.

C1: “¿qué creen que fue lo que eligió esta chica para estudiar (...) a ver si ustedes se desilusionan al igual que nosotras”.

Un representante por cada sub grupo contesta: “Profesorado en Plástica”, “algo de Fotografía” y “Diseño de Indumentaria”.

C1: “no, esta chica eligió arquitectura, porque su abuelo había sido arquitecto”.

J3: “¿es una historia real?”

Las coordinadoras se miran entre sí y me miran.

Contesto: “sí, pero no de una chica que pasó por estos grupos. Es de alguien que hizo un proceso de Orientación Vocacional en otro espacio”

C1: “¿cómo creen Uds. que se elige? ¿Hay cosas que los influncian?” Sin esperar respuesta agrega: “hay discursos de los padres, los docentes, amigos que nos influncian de alguna manera o cosas como ser hijo de Abogados muchas veces, hace que ese chico se sienta obligado a ser Abogado”.

C2: “¿qué creen Uds. sobre las influncias?”

C1 (con una amplia sonrisa): “bueno si no lo quieren decir acá no lo digan, igual esto lo vamos a hablar con sus padres cuando sean las entrevistas”. Los jóvenes la miran fijo. C1 agrega “es un chiste”.

J1: “yo no estoy influnciada por mi familia, todos son Docentes, yo no quiero hacer lo mismo. No me gusta la docencia”.

J3: “mi papá es Ingeniero Agrónomo y mi mamá es Docente; yo no sé si me gusta la Agronomía pero sé que hay cosas que sí me gustan como el mar, y en esto coincido con mi abuelo”.

J4: “yo estoy dudando entre Contador e Ingeniería, estaba en un 50 y 50 pero hoy el Profesor de Contabilidad viendo mi desempeño, me recomendó que estudie Ingeniería (...) ahora estoy 30 y 70”.

Las coordinadoras siguen los relatos con las miradas y toman nota de lo que se va diciendo. No

dicen nada en relación a lo que escuchan. Cuando las jóvenes terminan de hablar miran al grupo.

Me dan ganas de intervenir, intento decir algo pero me abstengo. C1 me pregunta si quiero decir algo, que hable nomas.

Señalo que cuando se habla de que uno está influenciado no significa que tenga que elegir lo mismo que eligió su papá, mamá u otro pariente sino que a veces uno de acuerdo a lo que conoce elije por oposición porque sabe o cree que lo que ya conoce no le gusta.

C1 retoma la palabra para decir porqué a ella le resulta interesante la técnica: “en el espacio de Orientación se está para pensar sobre todas las variantes que intervienen al momento de elegir.” Y pregunta “¿qué les pareció la actividad?”

Los jóvenes dicen que les gustó pero no argumentan demasiado.

C2: “muchas cosas se juegan a la hora de elegir una carrera, por eso uno tiene que tomarse el tiempo para pensarlo bien, y elegir, porque es una decisión muy importante que va a definir su futuro laboral, lo que van a hacer el resto de sus vidas”.

Me veo nuevamente tentada a intervenir, me parece que el planteo de C2 es muy fuerte en la parte de “que es lo que van a hacer el resto de sus vidas”. Intervengo argumentando que la elección que se haga, es muy importante pero que no implica una decisión final, que a veces cuando uno empieza a realizar algo con el tiempo se da cuenta que no todo le gusta, o que hay cosas nuevas que sí y que no las conocía. Luego de esto me siento sumamente incómoda debido a que siento que desautoricé un poco a mi compañera.

El encuentro culminó abruptamente porque ingresa a la sala una empleada de la administración (EA) del CURZA

EA: “¿qué hacen acá? Este lugar había sido acondicionado para una reunión que hay a las 18 hs. Miren como dejaron la sala”.

C1: “esta sala se nos asignó hace días para trabajar con grupo”.

EA: “eso es imposible”

C1: “el encuentro pasado ya trabajamos acá mismo”

EA: “imposible. El Decano pidió que ordenáramos todo, que todo estuviera en orden para la reunión”.

Todos observamos la situación como atónitos.

EA se retira del lugar y vuelve diciendo “vayan al aula 11”. Se le comunica que ya nos retiramos. Los jóvenes se van, las coordinadoras y yo nos quedamos ayudando a acomodar la Sala de Profesores. EA nos dice que nos vayamos que ellos se encargan, y que para la próxima nos van a otorgar otro aula, “porque Uds. dejan demasiado lío y después nosotros tenemos que encargarnos de ordenar todo para que se puedan dar las clases”. EA manda a un encargado de

mantenimiento general, que venía entrando a la sala de profesores a que busque una escoba. El hombre se va y nosotros salimos atrás de él.
Con las coordinadoras nos saludamos y cada una toma su rumbo.

ROMPECABEZAS

Sobre A

Además del cole va a inglés
Hizo un curso de computación de tres meses
Tiene facilidad para matemática y contabilidad
Las mejores notas las tiene en geografía e historia
Le preocupan los problemas sociales
Su novio se va a estudiar abogacía a Bahía Blanca
La mamá es directora de un colegio secundario
Sus padres quieren que ella sea feliz e independiente
Integra el seleccionado provincial de natación
El padre tiene colmenas y vende miel
Se diseña y cose su propia ropa
Vive llevándose animalitos a su casa y los cuida
Participó del club de debate
Su papá hubiera querido ser contador o economista
De la escuela odia educación física
Prefiere estudiar en grupo y no le gustan las materias exactas.
Ama la música y salir a bailar
Tiene dos hermanitos menores

SOBRE B

Ayudó a criar a sus dos hermanitos, y les hacía de comer.
De chiquita jugaba a decorar y armar casitas
Cuando sale de vacaciones le encanta sacar fotos a las fachadas de las casas que le gustan
En los cumpleaños siempre es la encargada del cotillón y los souvenirs
Siempre le gustó mucho juntarse con amigos y armar proyectos.
Todos los veranos se fue de campamento y era la que armaba las carpas y refugios
Los que la conocen dicen que es perfeccionista desde chica
Es muy activa y siempre tuvo llegada con la gente
Desde siempre le encanta escuchar a los otros

De chica le gustó observar el estilo de vida de la gente, dónde y cómo viven las personas.

Sus docentes la destacan por la creatividad y originalidad

Es prolija y detallista en la combinación de texturas y colores

Su abuelo materno es escribano, y el paterno es un arquitecto conocido

Su nombre, Agustina, lo heredó de su abuelo Augusto.

Segundo registro de observación – Grupo N° 1

Llego a la Universidad unos cuantos minutos antes de que el grupo comience a funcionar y me dirijo hacia la Sala de Profesores. Antes de llegar a la sala encuentro a C2 que porta en sus manos una caja azul y un rollo con papel afiche. Pareciese que C2, por el frunce de su cara, está preocupada. Saludo, me responde ligeramente, y comenta que C1 está intentando resolver el tema del espacio físico para trabajar. Ambas nos dirigimos hacia el hall central del CURZA y nos apostamos al lado de una mesa en situación de espera. Desde ahí observamos que van llegando algunos jóvenes que se sientan en los canteros de la entrada.

Pregunto qué pasó con la Sala de Profesores.

C2: “la están ocupando para una reunión”.

C1 nos encuentra y dice con cierto enojo: “en bedelía me dijeron que otra vez se había olvidado de anotar nuestro horario en la planilla, para reservar el lugar, que buscaba un aula que estuviera desocupada, y nos avisa”. Luego de unos minutos de espera se le asigna al grupo el aula 10.

C1 se dirige a la entrada, dice algo a los jóvenes y todos comienzan a caminar en dirección al aula asignada.

Ingresamos al aula, hay unas pocas sillas desparramadas, algunos jóvenes se sientan. C1, los jóvenes que quedaron parados y yo vamos a buscar sillas a un aula cercana. Cuando terminamos de acomodarnos, me fijo en la hora y veo que pasaron 20 minutos del horario estipulado para el inicio del trabajo.

C1 solicita las autorizaciones de los padres a quienes todavía no las entregaron.

J2: “me la volví a olvidar”.

J5: “yo perdí el papel”.

C1 se dirige a ellos con un tono, que podría pensarse como de enojo, y dice: “la entrega de la notita es fundamental para poder seguir en el espacio (...) Uds. en este horario están bajo la responsabilidad de la Universidad (...) así que tienen que traerla si o si”.

J5 parece incomodarse, y la mira con mucha seriedad. C1 les solicita, al grupo en general, los números de teléfonos de los padres y consulta sobre en qué momento es mejor llamarlos. Luego continua preguntándole a J2: “¿con tu papá será posible reunirnos un sábado?”

J2: “sí”

C2 sale del aula y regresa con un rollo de cinta adhesiva. Hasta el momento no ha dicho ninguna palabra delante del grupo.

C1 propone crear un grupo de Facebook para mantener una comunicación más fluida entre todos. Varios jóvenes verbalizan su aceptación.

C2 vuelve a salir del aula porque C1 le señala que hay una joven que no encuentra el aula donde están trabajando. Mientras C1 escribe unos papelitos muy pequeños. C2 vuelve sola, diciendo

que no encontró a la joven.

Los jóvenes dialogan fluidamente entre ellos, de vez en cuando se escuchan risas.

C1: “vamos a empezar. Ahora les vamos a entregar a cada uno un papelito con un número”.

Ambas coordinadoras reparten los papelitos.

J3: “¿hay que decir el número que nos tocó?”

C1: “¿cuál tenes?”

J3: “1”

C1: “bueno (...) ahora cada uno dice el número que tiene y se juntan los 1 con los 1, los 2, 3, 4 y 5. Ahora la idea es que se tomen un tiempo, 20 minutos más o menos, charlen entre Uds. y se conozcan. Luego tienen que elegir como van a presentar al compañero. Si quieren acá hay marcadores, lápices, papeles”.

Los grupos comienzan a funcionar. A excepción de uno donde las dos integrantes se miran y sonríen.

C1 dirigiéndose a ese grupo: “¿Uds. ya se conocen, no es cierto?”

Las jóvenes dicen que sí. C1 propone que se pase una a un grupo y la otra a otro grupo. Con esta modificación quedan constituidos 4 grupos de 3 jóvenes cada uno.

Mientras los grupos trabajan, las coordinadoras se quedan paradas cerca del escritorio que hay en la sala. C2 parece mirar con cierta atención el funcionamiento de los grupos. C1 revuelve la caja que traían, saca marcadores y le pide a C2 que los reparta por los grupos. C2 los toma en sus manos, los coloca sobre el escritorio y comienza a escribir en su cuaderno, observando cada tanto a los grupos.

Les consulto a ambas si me van a permitir observar mientras realicen algunas entrevistas. C2 dice “no” y sonríe, C1 me pasa el cronograma, con días y horarios, de las que ya tienen estipuladas. Luego entre ellas comienzan a hablar sobre que faltó J9 y que van a mandarle un mensaje. C2 se lo manda enseguida desde su teléfono.

A los jóvenes se los ve implicados en la actividad. Hablan entre ellos y se escucha que se cuentan cosas sobre sus vidas. Se los nota jocosos.

C1 me señala que se “encuentra preocupada” por los dos jóvenes “que no trajeron la notita”. Señalo *“tal vez se la olvidaron, capaz que andan distraídos”*, ante lo cual dice “a mí me da otra espina, ese es el chico que el otro día dijo que vivía un poco acá y otro poco en Patagones y no quiso decir más nada, y el otro es el que no quería venir con los padres. Ahora al menos me dieron el número para que los llamemos y arreglemos la entrevista (...) pero como no trajeron la notita no sé qué hacer”. *Le comento que el año pasado, muchas autorizaciones fueron firmadas por los padres el día que asistieron a las entrevistas.*

C1: “bueno (...) entonces lo podemos hacer ahí mismo, mejor así, creí que si o si tenían que

traerla antes”. Mientras dialogamos con C1, la otra coordinadora dialoga con un grupo de jóvenes que ya terminó la actividad de presentación.

C1 comienza a repartir unos papelitos y los marcadores que le había entregado a C2 a cada joven y les pide que coloquen su nombre, y les comenta que la idea era que después se lo colgaran en el pecho pero que se olvidaron los ganchitos. C2 observa que algunos jóvenes se quedaron sin marcadores por lo que busca en la caja y termina con el reparto.

C2: “¿qué tenían que hacer?”

C1: “¿qué? No escuchaste?!”

C2: “si, pero (...)” Se llama al silencio mientras sostiene una sonrisa en su cara.

C1: “¿listo?”. Dirigiéndose a los jóvenes. Estos la miran pero no le responden. C 1: “Bueno empecemos, ¿quién empieza?”

Solo logro registrar alguno de los relatos y preguntas que se hicieron debido a la rapidez con la que hablan algunos de los jóvenes. La actividad en total duro una hora.

El primer grupo realiza la presentación de cada uno de sus miembros. Ambas coordinadoras parecen muy atentas a lo que se dice mientras toman nota de los que se va diciendo.

C1: “¿algún otro grupo quiere seguir?”

Comienza la segunda ronda de presentación.

J3: “ella es de la provincia X, vive en Viedma hace cinco años. Ahora va a la escuela X y antes iba a una escuela técnica.”

C1: “¿por qué te cambiaste de escuela?”

J1: “porque debía tres previas (...) no me llevaba bien con el profesor y tenía miedo de no sacarlas, de repetir y perder un año.”

C1: “¿dijiste que antes eras de X provincia?”

J1: “si, después nos vinimos a vivir acá, cuando mi papá se jubiló, porque quería un futuro más seguro para nosotros, y allá vivíamos en un pueblo. Había una sola escuela secundaria. Antes de venimos acá estuvimos de vacaciones, recorriendo y viendo que nos gustaba más. Y vimos que nos podíamos quedar en una ciudad de Buenos Aires o acá. Y elegimos Viedma”.

Luego termina este grupo y continúa con otro. Comienzan las presentaciones.

J4: “él se llama J2” (se da un nombre completo)

C2: “¿sabes porque te llamas así?”

C1: “Ay, C2!”

C2: “bueno, ¡quiero saber!”. Se sonríe

J2: “si, por un error del registro civil. En mi casa me querían poner X” Da otro nombre

C1: “¿alguien quiere hacerles alguna pregunta a ellos? Nosotras somos las únicas que preguntamos, re chusmas somos”.

Los jóvenes no responden, se miran entre sí o miran a las coordinadoras. C1 propone continuar con el último grupo.

J4 comienza a hablar, al mismo tiempo que de manera continua destapa y tapa un marcador. Cuenta que su compañero quiere estudiar educación física, Medicina Forense o Criminalística.

C1: “¿por qué querés estudiar eso?”. Pregunta mientras va frunciendo el ceño.

J5 relata porque le interesa cada una de esas carreras, la influencia que recibió de la señora de su papá y de las series televisivas. Nombra algunas, pero no alcanza a escuchar a cuales se refiere. Hablan los otros integrantes de ese grupo.

C1: “bueno, falta un grupo nomas”

J7: “ella tiene 16 años”

C1: “¿vas a quinto?”

J6: “si, lo que pasa que cumplo antes de mitad de año”

C2: “¿cuándo tenemos cumpleaños?”

J6: “a fines de junio”

C2: “y, ¿qué te gustaría estudiar?”

J6: “no tengo idea. Todos me proponen muchas cosas pero a mí no me gusta nada. No sé qué es lo que quiero”.

C1: “¿Alguien más quiere preguntar algo?”. Tres veces hace esta pregunta. “¿O preguntarnos algo a nosotras?”

J7: “¿hace cuanto que estudian esta carrera?”

C1: “yo desde el 2006, empecé con un plan que tenía 4 años y un semestre y después me lo alargaron un semestre más”.

C2: “yo desde el 2009. Voy al día con la carrera”

J3: “¿cuál es su idea con esto? O sea ¿van a trabajar de esto cuando se reciban?”

C1 con un gesto que se parece mucho a una sonrisa: “si, nos gustaría. Por eso nos metimos en este Proyecto”.

J1: “¿son de acá?”

C1: “yo si”

C2: “yo de provincia X”

J1: “¿tienen hermanos?”

C1: “C2 tiene una perra”. Ambas coordinadoras se ríen.

C2: “yo no, pero tengo una perra”.

C1: “yo soy la mayor, voy a cumplir 26 años, tengo un hermano de 24 y uno de 10. Soy tía también”.

J4: “¿les gusta salir? ¿Si un día salimos las podemos encontrar en el boliche?”

C1: “a mí si me gusta salir, pero a veces no puedo, si hay que estudiar se estudia. A mí me gusta trabajar con adolescentes, desde hace mucho también doy clases de apoyo. Y siempre me pregunté, si salgo y me encuentro a alguno, ¿qué le voy a decir?”. Se ríe. “Igual si me ven saludenme, y convídenme cerveza” Sonríe. “¡No! Mentira”.

J1 le pregunta por lo bajo a J13 si no han visto en el boliche a un profesor que tienen en la escuela.

C1: “¿a dónde salen Uds.?”

J4: “a donde nos dejen entrar”. Varios jóvenes asienten con la cabeza ante esta respuesta.

J5: “son re aburridos igual los boliches, está mejor la previa con los amigos en la casa, y después quedarse ahí. En el boliche la gente te choca, se te cae toda la cerveza”.

C1: “las dos tenemos novio. Yo hace dos años y ocho meses”.

C2: “yo hace poco, 3 meses nomas.”

J2: “¿son de acá sus novios?”

C1: “el mío sí”

C2: “el mío no, vive en la provincia J, porque estudia allá (...) ¿quien más tiene novio acá? Denle cuenten”

J1 cuenta sobre su noviazgo.

C1: “alguien más quiere decir algo o dejamos de chusmear tanto. Vos J9 ¿querés contar algo?”

J9: “no, ya es bastante lo que dije”.

C2: “pero no dijiste mucho”

J9: “igual ya es bastante”

C1: “¿qué les pareció la actividad?”

J1, J3, J7 y J8 dicen “estuvo buena”

C1: “mucho, poquito, nada? ¿Les costó contarle cosas propias a otros? Y ¿qué ese otro hablara de Uds.?”

J1: “estuvo buena, vamos entrando en confianza”.

C1: “vi que estaban más participativos, como más sueltos, la idea es que se conozcan más. Ahora vamos a hacer otra actividad. C2 les va a entregar unas fotocopias”

C2 reparte una hoja a cada joven. En la misma hay un árbol y sobre él o en su cercanía hay dibujadas figuras humanas en distintas posiciones.

C2 muy bajo le dice a C1: “¿Cómo era la consigna de esto?”. No espera respuesta y dice en voz alta: “en el dibujo tienen que ver cuál elijen Uds”.

C1: “pensando en cómo se sienten en este momento que tienen que elegir”.

J8: “no entiendo”

C1: “¿cómo se sienten ahora que tienen que elegir?” Varios jóvenes la miran como si estuvieran

desconcertados, otros jóvenes solo miran la hoja que tienen enfrente.

J8: “¿con las carreras?”

C1: “sí, con una carrera, tómense un ratito para pensarlo y elegir el dibujo que los represente”.

Los jóvenes comienzan a trabajar y las coordinadoras dialogan entre ellas. J7 saca de una mochila un equipo de mate y prepara.

C2 dirigiéndose a todo el grupo: “ahora vamos a pasar una hoja en blanco para que anoten de qué forma los encontramos en el facebook para armar el grupo”.

C1 solicita un mate a J7. Ambas comienzan a hablar sobre el tereré.

C1: “¿ya está con las hojitas?” Levanta su mano mostrando el gráfico del árbol que les entregaron unos minutos antes. Nadie verbaliza una respuesta. “¿quién empieza?”

Comienza la ronda de las identificaciones de cada uno de los 12 jóvenes. Ambas coordinadoras toman nota y realizan preguntas sobre lo que van escuchando que dicen los jóvenes. Hay abundante intercambio, por lo que no puedo tomar registro de todo.

J7: “este”. Señala al hombrecito que va subiendo. “Por lo que dije la clase pasada”.

C1: “¿qué habías dicho la clase pasada? ¿Nos recordás en qué estabas pensando?”

J7: “Bióloga Marina”.

C1: “¿quién más?”

J3: “yo soy ésta que va subiendo porque sé que con los números hay muchas ramas, y yo todavía tengo que ver con cuál me quedo. El de acá arriba no sería porque ya está en el éxito”.

C1: “¿qué sería el éxito para vos?”

J3: “es haber elegido y que lo que elegí me guste”

C1: “¿y para el resto que es el éxito?”

J7: “para mí también es eso, poder elegir algo que realmente te guste y poder hacerlo”

J5: “yo creo que el éxito es algo que viene después de que te recibís, cuando empezás a trabajar y si te va bien en lo que elegiste hacer”

C1: “o sea que para vos el éxito viene mucho después de haber elegido una carrera?”

J5: “sí (...) cuando uno ya está seguro con lo que va a hacer”

C2: “¿qué es lo que te da seguridad?”

J5: “lo que me gusta, lo que me da placer”

C1 continúa preguntando a los jóvenes qué figura los representa. Hay dos jóvenes, J13 y J8, que hablan muy bajo de manera permanente entre ellas durante los últimos diez minutos del encuentro.

J6 señala que ella es la figura que está abajo del árbol con un signo de pregunta en la cabeza porque ella “no está en nada”.

C1: “¿en nada?”

J6: “si todos me preguntan y me dicen carreras y yo no quiero ninguna de esas. Estoy en nada porque no sé lo que quiero. Encima todos me dicen montón de carreras y yo no sé qué hacer. Maestra Jardinera no porque no me gustan los chicos, la otra porque no me gusta otra cosa y así”.

C1: “bueno (...) la idea es que acá podamos ir pensando eso, de a poco, e ir viendo qué es lo que te gusta a vos, y qué no”.

J4: “¿algo de computación no te gusta?”

C1: “encima que todos le tiran carreras ¿nosotros le vamos a agregar más?” Pregunta mientras mira a J4 que hizo la pregunta sobre computación.

En este momento J5 dice que él cree que “aunque no está en nada al menos esta en la base del árbol pensando, que en algún momento va a subir”

C1: “¿qué les representa este árbol?”

J1: “este proceso”

J3: “las ramas de las distintas carreras”

J7: “diferentes etapas por las que estamos pasando, hasta llegar a la de acá arriba”

C1: “¿qué les pareció la actividad está?”

J1: “estuvo buena”

J5: “creo que de las que hemos hecho hasta ahora esta estas dos fueron las mejores”.

C1: “a mí me pareció que se generó más diálogo que todos pudieron participar. ¿Alguien quiere decir algo más?”

Los jóvenes no contestan nada, se miran entre sí.

C1: “terminamos acá. Nos vemos el martes. Nos encontramos adelante y vemos en que aula trabajamos”.

Todos comienzan a saludarse con un beso en la mejilla. Luego se van retirando del aula. Rápidamente quedamos solas las coordinadoras y yo.

A C1 y C2 se las nota contentas. Acomodan el aula y la caja que traían. Pasados unos minutos también nos despedimos y nos retiramos del aula.

Tercer registro de observación – Grupo N° 1

Apenas ingreso a la universidad me encuentro con C1 y C2. Van saliendo de un aula. C1 me dice que les volvieron a dar el aula 10 para trabajar. Todavía faltan algunos minutos para empezar, no sé ve ningún joven aún. Nos dirigimos las tres hacia en aula. Ingresamos, y nos acomodamos. Hay pocas sillas dispersas. C1 las acomoda en un intento de círculo. Luego sale en busca de más sillas, al aula aledaña.

C2 sale del aula y vuelve a los pocos minutos con algunos jóvenes.

C1 dice que recibió un mensaje de J1 para saber dónde se encontraban. C2 sale en su búsqueda y regresa con otro pequeño grupo de jóvenes. Los jóvenes se acomodan y esperan en silencio. Se los ve contentos.

Al horario estipulado para comenzar se encuentran 10 jóvenes. J7 llega 20 minutos después del horario estipulado.

C1: “¿Cómo andan? ¿Quieren contar algo? ¿Han rendido algo?”

J2: “si, Matemática”

C1: “¿cómo les fue?”

J1: “un 5”. Dirigiéndose a C1: “¿en la escuela?”

C1: “¿rendís cosas en otro lugar?”

J1: “no, rendimos Filosofía”

C1 dirigiéndose al grupo de jóvenes que provienen del mismo colegio: “y Uds. ¿Contabilidad?”

J4: “si”

Luego, motivados por el estreno de camperas del grupo que proviene de la misma escuela, comienzan a dialogar sobre cuándo les entregan las camperas al resto de los jóvenes y los colores que van a tener.

C1: “vamos a empezar la actividad de hoy para entrar en calor”.

C2 comienza a realizar chistes sobre que se van a sumar a los viajes de egresados y a las fiestas de fin de año. Los jóvenes hablan sobre las posibles fechas en que se van a realizar las bajadas en las distintas escuelas. De cómo juntan plata vendiendo pollos, canelones, o sosteniendo el quiosco en la escuela. Asimismo cuentan que tuvieron que cambiar los destinos del viaje de egresados por culpa del impuesto a las ganancias. Luego hacen señalamientos en torno al valor del dólar y del real y de los costos que tendría para ellos salir del país.

C1: “bueno, empecemos, sino (...)”

C2 le pregunta a C1 si les entrega todas las hojas. Esta señala “no, solo una a cada uno.

C2: “le voy a dar una hoja a cada uno y hay que pegársela en la espalda”

Mientras C2 entrega las hojas, C1 le entrega un marcador y un pedazo de cinta a cada joven.

Seguidamente C2, coloca el pedacito de cinta sobre las hojas que entregaron y las van pegando

en la espalda de cada joven.

C1 a medida que pega las hojas sobre la espalda de los jóvenes les va diciendo “no es para que pongan cosas feas”. Los jóvenes se ríen constantemente mientras se realiza esta operación.

C2: “la idea es que ahora caminen por el espacio y que le vayan escribiendo a sus compañeros como los ven en el futuro”

C1: “cuando digamos ahora, paran de caminar y le escriben algo al que tienen en frente. Algo han escuchado hasta ahora. ¡No le contamos a J12 qué hicimos la semana pasada! ¿Alguien le cuenta?”

J1, J4 y J7 cuentan que primero le tuvieron que contar a otros quiénes eran y después el otro tenía que contar qué le dijiste. Y que en la otra actividad “nos dieron un dibujito y ahí teníamos que ver con cuál nos identificábamos”

C1: “después si querés te damos un arbolito a vos también”. C2 le muestra, a J12, la imagen del árbol. “Intenten mezclarse. No se manchen la ropa. Vamos comiencen a caminar”.

Los jóvenes comienzan a caminar. El espacio es muy reducido y apenas si dan unos pasos. Ante el primer “ahora” paran y comienzan a escribirse. Luego no vuelven a caminar, sino que se van acomodando en fila y van escribiendo sobre el papel del compañero que tienen adelante. En un momento se visualiza la formación de un trencito. C1 sugiere quién le podría escribir a quién y a partir de esa sugerencia van variando el orden en la fila.

C1: “a ver J9 a vos qué te pusieron”. J9 se acerca y le muestra su espalda. Luego J9 le cuenta que estuvo averiguando sobre una carrera en la UTN de Mar del Plata. Los otros jóvenes siguen jocosamente escribiendo las espaldas de sus compañeros.

C1: “ya pasaron todos por todos?”

C2: “a ver J2, a vos te falta?”. J2 le muestra. “Si, falta que te escriban”.

C1: “¿listo? Bueno, siéntense en el lugar que quedaron nomas. A ver quién se saca primero el papel de la espalda y lee”

J1 lee lo que le escribieron.

C1: “¿qué te gusta de eso?”

J1: “lo de los dos hijos”. Larga una carcajada

C1: “¿por qué?”

J1: “porque me gustaría tener dos hijos”.

C1: “vos J5?”

J5 lee

C1: “¿te gusta lo que te pusieron?”

J5: “si lo elijo si”

C1: “¿qué te gusta más?”

J5: “no sé, lo que elija”

C1: “¿es lo único que vos sabes decir?”

J5: “no”. Se calla y solo mira a C1

C1: “vos J2”

J2 lee y agrega: “yo me veo más como Psicólogo que como Profesor”

C1: “¿vos habías pensado eso?”

J2: “no, después de la charla empecé a pensar”

C1: “¿qué charla?”

J2: “la entrevista. Después de escucharla a mi mamá me puse a pensar lo que me dijo de Profesor y no me veo como Profesor, pero vi que lo de Psicólogo es bueno, a uno lo hace pensar mejor”.

La dinámica continua así hasta terminar con la ronda de los jóvenes.

Durante toda esta actividad C2 se mantiene apoyada en el escritorio, mientras que C1 se mantiene sentada al lado del escritorio.

C1: “¿qué opinan sobre lo que les dijeron? ¿C2, vos querés decir algo? ¿les gustó la actividad?”

J1: “estuvo buena, porque te da más seguridad como los otros te ven”

C2: “¿cuándo les pegamos el papel en la espalda que les pasó?”

J7: “a mí me intrigó”

J4: “yo me sentí como (...) ayyyyy ¿qué me pusieron?”

C1: “bueno, ahora esta actividad que sigue, está pensada en varias partes. A partir de lo trabajado la semana pasada vimos, nos pareció, que Uds. tienen algunos miedos entonces queríamos trabajar ahora sobre eso. Algunos dijeron miedo a irse, a que le oculten cosas, a extrañar”. Miro la hora y veo que ya pasó una hora desde el comienzo. “Ahora les vamos a entregar una hojita en blanco y tienen que escribir una escena en la que el eje sea el miedo. Tienen que ponerle un título”

J6: “no estoy entendiendo”

C1: “tienen que escribir una escena que cuente algo que a Uds. les da miedo, por ejemplo estoy a punto de subirme al colectivo y siento que me da miedo (...) no sé, tal cosa”.

Algunos jóvenes se acomodan en una mesa que hay en el aula y comienzan a escribir, otros miran la hoja, uno observa los afiches que hay pegados en una de las paredes, y J9 mira uno a uno a sus compañeros. Los comentarios que se escuchan provenientes de ellos son “no sé cómo expresarme”, “no sé cómo escribir”, “que consigna más complicada”, “no voy a venir más” acompañado de algunas risas “¿puede ser un diálogo?”. A esta última pregunta C1 contesta “como vos quieras”.

C1 se sienta en el piso entre las sillas de dos jóvenes, queda como perdida, hasta que decide

pararse y acercarse a tomar un mate de los que acaba de preparar C2.

C1: “C2, ¿controlaste la hora?”

C2 la mira. Está sentada en medio de la sala con el termo en la mano: “no”

Ambas coordinadoras se quedan observando a los jóvenes.

J13: “¿qué hora es?”

J8 le contesta.

C1: “¿ya está?”. Se acerca a uno de las jóvenes y lee lo que escribió. “Muy bueno lo que escribió J12. Ahora vamos a la segunda parte de la actividad”. Junta todos los escritos, hay 5 jóvenes que le entregan la hoja en blanco. “Voy a leer los títulos que le pusieron y tenemos que elegir uno”

C1 comienza a leer en voz alta los títulos de las escenas. Los lee todos mientras los jóvenes la miran. Propone ir leyendo de a uno nuevamente, y que cada uno levante la mano cuando un título le guste. El que más votos tenga gana. Después de esta operación se elige el escrito que se llama “llamados inesperados”

C1: “J3 que es la que escribió esta escena va a tener que elegir a sus compañeros para que representen esta escena”.

J3: “J1, J9”. Sonríe como con cierta picardía

J9: “¡olvidalo!”

J3: “no, ¡mentira! J6 y J7”

C1: “ahora las 3 júntense así J3 les explica que tienen que hacer”.

Las 3 jóvenes se juntan en una esquina del aula para organizar la escena. Los otros jóvenes comienzan a dialogar entre ellos. J2 que no escribió nada le pide disculpas a C1 por no haber escrito. C1 le señala que no hay problema.

Rápidamente las 3 jóvenes se ponen de acuerdo, y hacen la puesta en escena. La escena comienza con una chica que mientras está leyendo recibe una llamada por teléfono. En la llamada le dicen que a alguien de su familia le pasó algo, pero no se especifica qué es lo sucedido. La joven que recibe la llamada, se asusta y corre a contarle a su hermana que está durmiendo. La hermana al despertar se entera de la noticia y ambas no saben qué hacer ante la situación. Fin de la escena.

C1: “¿todos entendieron la escena? ¿Qué sintieron cuando ocurría la escena?”

Los jóvenes se observan mutuamente pero no contestan.

C1: “Cuando la vi despertarse, a mí, me generó mucha angustia”

J1: “a mí no me pasó nada, vos J8 dijiste algo así la semana pasada ¿no?”

J8 responde que “sí” con un movimiento de cabeza.

C1: “¿qué sintieron? Porque en serio que a mí me generó angustia. ¿Alguien se sintió

identificado?”

J1: “yo no, porque yo sé que si me voy mi familia me va a decir todo. Que no me van a ocultar las cosas”

Algunos otros jóvenes señalan que ellos tampoco se sintieron identificados.

J4: “si se piensa en esas cosas no deberíamos ir a ningún lado (...) yo mejor ni las pienso”.

C1: “pensar en esto ¿condiciona alguna decisión?”

J3: “si, un poco, si las pienso mucho me quedo”

J13 asiente con la cabeza ante este comentario.

J1: “a mí me daría más miedo que me pase algo a mi estando sola”

C1: “¿por qué?”

J1: “porque si, odio a los chorros”. Se escuchan algunas risas de otros jóvenes, las coordinadoras los miran. “Porque no estoy acostumbrada a ese tipo de cosas, yo vivía en un pueblo donde no había robos, no hay alarmas, yo les tengo fobia, podías andar por todos lados sin problema, yo me mando sola. Acá puedo andar por la calle pero igual a veces me siento insegura. Eso en el pueblo no me pasaba”.

J7: “yo trato de no pensar en eso porque me condiciona en mi decisión”.

C1: “si, la verdad que nadie está exento a que le pase algo”

J5: “no, pero igual”

C1: “J2 vos qué pensás?”

J2: “yo tengo una amiga que se fue a estudiar a otra ciudad y le robaron y estaba sola”

C2: “de todos modos cuando uno es alumno de la Universidad, es alumno adentro y afuera de la institución, si a uno le pasa algo se lo tiene que comunicar a la Universidad, alguien puede ayudarte”.

J7: “sí, hay que superar los miedos”

C1: “es superarlos o volverse ¿qué les pareció? ¿Les costó hacerlo?”

J1: “a mí me costó porque no me siento identificada”

J5: “igual en la escena la chica no decía que le ocultaban cosas”

Comienza un intercambio entre los jóvenes sobre si es bueno o no que te cuenten todo, y sobre si no sería mejor que te lo cuenten cuando ya pasó el asunto.

C1: “J9, a vos, que te pasó?”

J9: “lo que a mí me pasa es mío y yo no hablo de mis cosas”.

C1: “está bien. ¿Qué les pareció la actividad? Una crítica constructiva”.

J5: “a mí no me gustó. Escribir y expresarme no me gusta hacerlo ni en la escuela. No me gusta contar lo que me pasa, lo que es mío”.

C1: “¿alguien más quiere decir algo? Porque me dio la sensación de que no gustó. Y no estaría

mal”

J7: “a mí me gustó porque por ahí podemos ayudar a los chicos que si tienen estos miedos”.

J1: “yo no me sentí identificada, pero me gusta hablar, expresarme”.

C2: “por ahí hay cosas que a quienes empezamos la Universidad apenas salimos del secundario nos pasan más rápido, hay quienes entran a la Universidad con todas las pilas y esas cosas les pasan más adelante o cuando ya están casi por recibirse”.

C1: “tal vez le erramos pidiéndoles que piensen en el miedo y la palabra tendría que haber sido otra”

C2: “me parece que lo que pase y lo que cada uno haga depende de la posición que cada uno tome cuando se vayan o se queden. Estando acá supongo que no todos se enteran lo que pasa. Y de igual manera cuando Uds. estén lejos, Uds. también pueden elegir qué contar o no a sus familias. Eso depende de cada uno. Capaz que sea necesario antes de irse hablar con sus familias y decirles que Uds. se van pero no desaparecen, que siguen estando aunque un poco más lejos, y decirles también sobre qué es lo que quieren saber y sobre lo que no. Así pueden estar bien”.

C1: “a mí me parece interesante lo que dice C2 porque hay que comunicarse con el otro. Sobre todo con la familia. Ya con muchos lo hablamos durante las entrevistas. J9 ¿te aburriste?”

J9: “en la última parte sí”.

C1: “¿J6?”

J6: “no, estaba escuchando”

J7: “a mí igual me da la sensación que de algo chiquito, no sé si decir chiquito está bien porque para alguno puede ser importante, pero yo creo que de algo pequeño se hace algo muy grande”.

C1: “puede ser, pero creo que lo que decía C2 sobre cómo se posiciona cada uno es importante”. Una joven señala que ya pasaron 15 minutos del horario de salida. Las coordinadoras, demuestran sorpresa al darse cuenta de la hora y dicen que están llegando tarde a una clase. Antes de que la retirada sea masiva C1 dice que el próximo encuentro será en esa misma aula porque es el aula que se designó para el funcionamiento del Proyecto de Orientación Vocacional.

Todos comienzan a levantarse e irse, saludos de por medio.

Las coordinadoras me saludan y rápidamente se pierden entre la gente que hay en el pasillo.

Cuarto registro de observación – Grupo N° 1

NOTA: Entre el registro anterior y éste hubo un encuentro del grupo que no fue registrado por encontrarme enferma.

Llego justo a horario a la Universidad. Desde la puerta miro hacia el aula 10 y veo que hay un grupo de jóvenes reunidos en la puerta del aula. Me acerco a ellos, veo que las coordinadoras aún no han llegado. Esperamos juntos. Observo que los jóvenes están jocosos, y muy dispuestos al diálogo entre sí.

A los poco minutos salen las coordinadoras de otro aula. C2 viene directo hacia nosotros, mientras que C1 sale en dirección opuesta.

C2 nos abre la puerta del aula; ingresamos y luego se retira con el termo.

C1 ingresa al aula, sostiene una sonrisa en su rostro y una bolsita de caramelos en la mano. Saluda a los presentes y se sienta sobre el escritorio, lugar en donde se ubica prácticamente todo el encuentro.

C2 vuelve y se ubica sobre la izquierda de C1, a un costado del escritorio, sentada en una silla. A ambas se las ve contentas.

Cinco jóvenes quedan ubicados en las sillas del lado de la pared de la fotocopiadora y cuatro sobre la pared opuesta. Yo quedo ubicada al medio del aula, más próxima a la puerta, de frente a las coordinadoras, y entre los dos grupos de jóvenes.

La observación del día se me hizo tediosa, larga. El encuentro me pareció un constante ping-pong de preguntas y respuestas.

J5: “nosotros la semana pasada no vinimos porque creíamos que no había porque en la escuela no tuvimos clases”

C1 señala que por más que en la escuela no hay clases igual hay encuentro de Orientación Vocacional. Y le pide a alguno de los jóvenes que asistieron, que por favor cuente qué trabajaron el martes anterior.

J13 cuenta que hicieron un collage, mientras señala a la pared. Los jóvenes que habían faltado lo observan.

J5: “los otros afiches son de otros grupos?”

C1: “sí”

J5: “¿trabajan lo mismo?”

C1: “no, hacen afiches pero la consigna es distinta. Les voy a dar una hojita para que escriban”

C2 reparte las hojas, mientras C1 busca lapiceras en la caja de útiles escolares que hay sobre el escritorio.

C1: “¿alcanzaron C2?”

C2: “sí”. Revuelve la caja con los útiles escolares, no saca nada. Comienza a cebar mates y ofrecerle a los jóvenes

C1: “elijan a un compañero que no conozcan y le hacen una o dos preguntas sobre lo que quieran saber, lo que se les ocurra”.

J7: “¿las anotamos?”

J5: “¿a una sola persona?”

C1: “aunque si quieren hacerle a más de uno, escriban más de una pregunta. Tienen 15 minutos”.

C2 le dice algo a C1 que no alcanzo a entender.

C1 mira al grupo: “bueno, después hay que intercambiar, pónganle nombre”.

C2 por lo bajo le dice a C1: “no, que no le pongan”.

C1: “no le pongan nombre. ¿Alguien quiere caramelos?”. Baja del escritorio y le convida caramelos a cada uno de los jóvenes.

C2 cada tanto se levanta de su silla para convidar un mate a los jóvenes que quieren. C1 vuelve a sentarse en el escritorio y comienza a comer un caramelo tras otro. Ambas coordinadoras comienzan a comentarse algo por lo bajo, y luego de los comentarios se las observa como si estuviesen eufóricas.

Los jóvenes responden a la consigna mientras dialogan entre ellos.

C1 toma una bolsita azul que hay sobre el escritorio, saca de su interior pedazos de hojas con imágenes que comienza a mirar. Cada tanto le muestra algunas a C2. Esta última las observa, pareciese no demostrar demasiado interés en las imágenes, y se pone a observar al grupo de jóvenes, hasta que de repente se la ve por unos segundos con la mirada como perdida.

C1 deja las imágenes sobre el escritorio: “¿ya terminaron?”.

Varios contestan “no”; un joven se levanta, se acerca a una de sus compañeras que acaba de comenzar a cebar mates.

J3: “¿hay cesto de basura?”

C2: “allá abajo hay un tachito”

C1: “no hay tacho”

C2: “sí, allá hay”. C1 mira hacia donde señala C2; continúa luego observando las viñetas, y le muestra algunas a su compañera de coordinación. Esta última cada tanto me observa.

C1: “¿ya está?”

J4: “me falta una, pero no se me ocurre”

J5: “no escribí nada”

C1: “igual dame”. Toma la hoja en blanco que le da J5. “Mientras hayas hecho alguna”. Junta

todos los papeles, vuelve hasta el escritorio, le comenta algo a C2. Abre los papeles, los mira y comienza a repartirlos entre los jóvenes. Le entrega un papel a cada uno menos a J12.

C2: “vos no tenés?”

J12: “no”

C2 y C1 a dúo: “¿por qué?”

J5: “porque yo no escribí nada”.

C1: “bueno, entonces vos hacé una pregunta para ella”.

J12: “por qué él?”. Se ríe y le da un golpecito en el hombro a J5

J4: “si no, vos contesta esta y yo esta”. Le muestra el papel que tiene a J12

C1: “Podría ser. Marina querés un mate?”

Yo: “no, ¡gracias!”

C1 riéndose: “¿te trajiste tu mate cocido?”

Yo: “no puedo tomar mate”.

C2 camina bordeando el escritorio, busca su mochila, saca un cuaderno de adentro de ésta y vuelve a sentarse.

C1: “¿ya está?”. Pregunta dos veces. Al no recibir respuestas se levanta del escritorio y camina preguntándole a cada uno de los jóvenes si terminaron o no. Los jóvenes comienzan a avisar que terminaron. Vuelve a sentarse sobre el escritorio. “¿Quién quiere empezar? Lean lo que les preguntaron y lo que contestaron”.

J13: “¿querés irte a otro lado a estudiar? No sé, capaz que sí, a Bahía o a La Plata”

C1: “¿quién sigue?”

J8: “primero ¿si te vas a estudiar vas a volver? Si me voy a estudiar, voy a estudiar y después me vuelvo. Segundo ¿querés que llegue pronto el tiempo de empezar la Universidad? Un poco, me intriga”. *No escucho con qué continúa.*

C1: “más alto no te escucho”

J8 vuelve a repetir, sigo sin escuchar.

J1: “¿te gustan los deportes?”.

C1: “ya adivine quién te hizo esa pregunta”.

J1: “sí, me gusta el patín”.

C1: “J10?”

J10: “¿qué hobby tenés? No tengo ninguno”.

J7: “tenés algún miedo?”. Contesta no alcanzo a registrar

C1: “J4?”

J4: “¿cuál es tu personalidad? ¿Qué música te gusta?”. Contesta.

J5: “¿tenés pensado irte a estudiar a otro lugar? Contesta.

J12 lee: “¿qué tenés pensado después de terminar la carrera? Trabajar, hacer valer el tiempo que gasté estudiando”.

C1: “¿trabajar de qué?”

J12: “de lo que estudie”.

J4: “¿a qué le tenés miedo cuando vayas a estudiar? Miedo no sé, tengo curiosidad de lo que va a venir”.

C1: “claro”

J4: “más que miedo, curiosidad”.

C1: “¿en qué pensaron cuando tuvieron que preguntar?”

Algunos jóvenes contestan cosas diversas y al mismo tiempo. *No entiendo lo que dicen entre tanto bullicio.*

C1: “si tuvieran que definir con una palabra el tema que viene saliendo ¿cómo lo dirían?”

J12: “¿cómo?”

C1 mientras mueve las manos: “palabras que van reiterando”.

Algunos jóvenes señalan que a ellos lo que más le sonó fue “si se van” y “qué van a hacer después”

C1: “¿se dan cuenta que estos temas siguen saliendo? ¿Qué opinan? ¿Creen que hay que seguir trabajando sobre eso de irse o no irse?”. *Se acomoda el pelo mientras habla.*

J5: “y acostumbrado a estar con la familia (...) después debe costar”.

J12: “sería como la base de todo”.

C1: “está bueno eso ¿viste?” Pregunta mientras mira a C2.

C2: “es algo que preocupa”.

C1: “no sé si preocupa u ocupa. No sé si a todos los preocupa. J13? Anotá que esta bueno”
Habla dirigiéndose a C2. “Que lo tenemos que trabajar. Vos C2 de lo que anotaste?” C2 mira su cuaderno.

C2: “J12 con eso que dijiste que tenés que hacer valer el tiempo?”

J12: “y, tanto esfuerzo invertido estudiando”

C2: “los otros ¿qué opinan?”

Varios jóvenes hablan sobre que quieren estudiar y conseguir trabajo de lo que estudiaron y se supone que les gusta.

C1: “¿y si no se puede?”

C2: “si uno no trabaja de lo que estudió ¿no está haciendo valer lo que estudió?”

J5: “es un profesional frustrado”

C1: “no me contestaron lo que pregunté”. Vuelve a repetir pregunta

Varios jóvenes dicen que depende de la situación pero no profundizan sobre lo que dicen

C1: “C2 ¿por qué preguntaste eso?”

C2: “no sé, ¡lo pensé!”

C1: “yo no lo pensé, pero ahora que lo pienso esta bueno”.

J5: “pero eso depende”

C1: “¿del contexto? ¿depende de eso? influye o no?”

J5: “y si, depende, por ejemplo si va una secretaria linda y una fea a buscar trabajo. El jefe seguro le da trabajo a la linda” C1 mira como demostrando sorpresa ante lo que escucha, gesticula con su cara movimientos indescriptibles.

J13: “yo no entiendo”

C1: “pero en eso ¿no se estaría desvalorizando el estudio?”. La mira a C2 de manera constante, parece que estuviera desconcertada. “J13 ¿qué no entendiste?”.

J13: “ya entendí”

C2: “¿cómo se valoriza algo?”

J5: “dándole importancia”

J12: “poniéndolo en práctica”

C2: “¿cómo le dan valor Uds. a las cosas?”

J5: “respetándolas”

C1: “es como que en unas pocas preguntas hemos tratado muchos temas. Algunos ya los habían traído en las entrevistas”. La mira con insistencia a C2. “no me acuerdo quién fue”.

C2: “por eso lo de contactarse con algún profesional. Para que vean lo que les pasa en la actualidad”.

C1: “estuve contactando a algunos cuando tenga todo arreglado les voy a escribir a vos J5 y J12”

J5: “la Sra. de mi papá dijo que después de las vacaciones me va a meter en una guardia”.

C1: “vos, tenés que traer si o si la nota. Sos el único que no la trajo. No es un chiste lo que te digo. Los veo dispersos ¿qué les pasa?”

Algunos jóvenes realizan comentarios del estilo “¿qué hora es?” “¡falta una hora todavía!”

C1: “J5 sentate donde está J13, J13 donde está J5. J12, vos ya que miraste para arriba pasá al lado de J10”

Ambas coordinadoras entregan hojas en blanco. Ofrecen un cuaderno por si alguien quiere apoyar las hojas y lapiceras, antes de continuar con la siguiente consigna.

C2: “la consigna tiene tres partes, primero escriban qué cosas les da más placer hoy”. Comienza a caminar en dirección a la puerta con el termo en la mano y sale del aula.

J1: “yo no voy a leer lo que puse por si acá hay algún mal pensado”

C1: “ahora nos vamos a remontar más para atrás y nos vamos a ir al inicio de la secundaria y

tienen que pensar qué les daba más placer en ese momento”.

J5: “lo mismo”.

C2 ingresa nuevamente al aula, prepara el mate al lado mío, sonríe ante el comentario de J5, me mira y dice “no cambio nada en cinco años”. Se dirige otra vez al lado del escritorio, comienza nuevamente a cebar mate y escribir en su cuaderno.

J5: “¿anotamos la respuesta también?”

C1: “sí”

El cambio de lugares de algunos jóvenes no modificó la dinámica del grupo.

C1: “¿ya está? Ahora vamos a ir más atrás todavía de la secundaria, cuando eran chiquitos, niños ¿qué era lo que les daba más placer?”

J1: “¿A qué edad?”

C1: “cuando eran chiquitos”

J3: “¿nombraste la primaria?”

C1: “no, si quieren tomarlo como base”

J1: “más antes no me acuerdo”

C1 comienza a junta los papeles de los caramelos que comió. Sigue mirando viñetas, le murmura algo a C2. C2 mira la hora y sigue realizando anotaciones en su cuaderno.

C1: “¿terminaron? ¿Quién empieza?”

Se realiza una ronda en donde cada joven va leyendo lo que puso en cada uno de los momentos señalados. C1 solo interviene para señalar que continúe el siguiente. Ambas coordinadoras, cuando los jóvenes van narrando, escriben lo que se va diciendo, sin mirarlos; Así hasta completar la vuelta. Cada tanto preguntan sobre lo último que se dijo.

Yo percibo un clima de pesadumbre, de aburrimiento. Es un encuentro donde hay mucha descripción y poco análisis.

C1: “una pregunta para el que quiera responder, que alguien me diga si puede identificar en lo que pusieron, cuál era el motor de ese placer”. *No entendí lo que quiso preguntar.*

Algunos jóvenes dicen “ser feliz”, “estar contento” “pasar el momento con los amigos, charlar”

C1: “¿J10?”

J10: “lo mismo”

Varios jóvenes comienzan a hablar sobre el placer de comer comidas ricas, y luego realizan un recorrido por todos los tipos de fideos que conocen, y como les gusta comerlos. Las coordinadoras se miran y dialogan entre ellas.

C2 con una amplia sonrisa en el rostro: “después de escucharlos vamos a darles otro turnito”.

Gesticula una sonrisa. “A ver de vos J5 lo que anote es que haces las cosas bajo presión”

J5: “no”

C2: “yo lo escribí cuando dijiste que estudiás a último momento, o cuando tu papá te dice algo”

J5: “no, todo no, solo el estudio”

C2: “eso nomas tengo anotado de vos”

C2 realiza esta operación de señalarle a cada joven qué fue lo que anotó de ellos. Los jóvenes solo la miran, algunos asienten con la cabeza mientras habla.

Luego C1 señala que lo bueno es que todos dijeron que jugaban, “el problema sería si no lo hubiesen hecho porque jugar es constitutivo”. Luego pregunta: “¿qué les pareció?”

Varios jóvenes señalan que esta actividad fue más interesante que la primera

C1: “la semana que viene vamos a jugar”. Sonríe. “Alguien sabe algo de J9?”

J5: “hoy en la escuela dijo que no iba a venir, pero nada más”

C1: “se habían preguntado de estas cosas?”

Algunos jóvenes responden afirmativamente. Y cuenta sobre algunas cosas que se han ido preguntando

C1: “¿se aburrieron?”

Varios jóvenes dicen “no”, los otros no contestan.

C1: “¿alguien quiere preguntarnos algo?”

J8: “si, ¿cómo lo están pasando Uds.?”

C1 cuenta que hay algunas cosas que son difíciles porque ellas también están terminando una etapa, porque están en su último año de Universidad y tienen que decidir cosas.

J1 cuenta que ella viene porque le gusta, nadie la obliga y porque la ayuda a pensar en sus cosas.

Luego de este comentario C1, con una sonrisa en su rostro, señala que es hora de irse. Todos saludan y comienzan a retirarse.

Quinto registro de observación – Grupo N° 1

Llego al aula 10 justo al horario estipulado para el funcionamiento de este grupo. Al ingresar al aula siento silencio aunque adentro se encuentran C2, J3, J10. Las jóvenes están sentadas una al lado de la otra sobre la pared lindante con la fotocopiadora; C2 se encuentra sentada al lado del escritorio, pareciese que está contenta. Saludo y las tres me saludan a coro. Retorna el silencio hasta que me siento al lado de C2.

C2 me señala que le voy a tener que ayudar un ratito en la coordinación porque C1 está en una entrevista de admisión para comenzar con su salida a campo de una de las cátedras que cursa.

Mientras esperamos que lleguen más jóvenes, C2 le pregunta a las dos presentes si han estado pensando algo más en relación a su elección futura. Estas le cuentan sobre las carreras que vienen pensando y los por qué.

Pasó media hora cuando llega C1. Ingresa al aula y parece por lo que transmite con su rostro que se sorprende al ver cuantos somos. Pregunta “¿qué pasó con el resto? Me escribió J6 para decirme que no venía porque J2 y J11 tampoco iban a venir”. Luego pregunta qué tema hablábamos. J3 le cuenta. C2 ratifica lo dicho. Y continúan con el tema.

C1: “ahora qué hacemos C2? Trabajar y avanzar con dos no tiene sentido viendo todos los ausentes”

C2: “es cierto”.

C1 les pide disculpas a las jóvenes por haber ido y que no haya encuentro. Asimismo se les comunica que la semana que viene se va a trabajar otra vez sobre las faltas y no avisar.

J3 dice que tal vez ella y dos de sus compañeras, la semana que viene, no van a asistir por un evento que tienen en la escuela. Se le solicita que sus compañeras avisen por sí mismas si no van a concurrir.

Transcurrieron 15 minutos de la llegada de C1. Las jóvenes saludan y se retiran.

Las coordinadoras comienzan a hablar sobre sus cuestiones académicas. Las escucho durante unos minutos, las saludo y me retiro. Ellas se quedan en el aula.

Sexto registro de observación – Grupo N° 1

Llego a la Universidad a horario para el inicio del funcionamiento del grupo. No encuentro a nadie en el aula diez. Espero diez minutos en la puerta del aula hasta que veo que llegan ambas coordinadoras y cinco jóvenes. C2 Abre la puerta e ingresamos.

C2 rápidamente vuelve a salir con el termo en la mano. C1 parece no percatarse del termo y pregunta “¿qué salió a hacer C2? Agrega que cuando su compañera regrese van a comenzar.

C1 se sienta, sobre una silla, frente al escritorio. Los jóvenes se ubican dos del lado de la pared del pizarrón y los otros tres sobre la pared de enfrente, la lindante con la fotocopiadora.

J3: “J9 no va a venir más del grupo”. C1 toma nota después de escucharla. “nosotras no vinimos el otro día porque tuvimos los intercolegiales”

C1: “ahora cuando venga C2 vamos a hablar un poquito de eso”. Pareciera estar muy seria.

C2 regresa y comienza a preparar mate, una vez que terminó se sienta frente al pizarrón. Dice que el agua está fría y da vueltas durante unos segundos en función de calentar el agua con la pava eléctrica que hay en el aula.

C1: “¿empezamos?”

C2 afirma con un movimiento de cabeza.

C1: “estuvimos pensando con C2, que como no vinieron el otro día, hablar algunas cosas con Uds. Queríamos recordarles que tienen que avisar cuando no van a venir, porque el otro día vinieron dos nomas. Si por ahí tienen pruebas o algo todos avisan y vemos cómo podemos arreglar. Porque si no pierden la continuidad y queremos trabajar con todos lo mismo (...) Si no con unos avanzamos y con otros no. Es para que Uds. mantengan una continuidad que les queremos decir esto (...) C2 vos ¿quierés decir algo más?”

C2: “no, era eso nomas”

C1: “si tienen que rendir todos vemos la forma de acomodarnos”. Mueve su torso girándolo y busca algo detrás suyo, no logro visualizar qué es. “Teníamos pensado una actividad para hoy pero creíamos que iban a ser más. Los dividimos igual C2?”

C2: “si”. Comienza a cebar mate.

C1: “la idea es que se dividan en dos grupos y que cada grupo elija un juego al que le gustaría jugar. Después vamos a jugar. ¿Cómo los dividimos C2?”

Pasaron 10 minutos cuando ingresa J10 al aula. Se sienta del lado de la pared lindante a la fotocopiadora.

C2: “J2, J3 y J10. El otro grupo J4, J8 y J6”.

Los jóvenes se ubican de acuerdo a la división que hizo C2. Un grupo queda cerca del escritorio y el otro cerca de la mesa que está en el esquinero donde se ubican los elementos del mate, del lado de la pared de la fotocopiadora. A los jóvenes no se los ve muy animados. En cada grupo se

observa que se sientan uno al lado del otro, en hilera, dialogan poco entre ellos. C1 insiste en que tienen que pensar entre todos un juego.

J3: “¿tiene que ser un juego que podamos hacer ahora? Porque si decimos algo con cartas no tenemos cartas acá”.

C1: “si, uno que puedan hacer acá”

J4: “¡ya está! el tuti frutti”

C1 gesticula con la cara una mueca, pareciera como si no le gustara lo que escucha: “¿al tuti frutti?”

El grupo que pensó esa propuesta la mira, no le contesta, y comienzan a dialogar entre ellos.

J4: “¿un solo juego?”

C1: “si, uno solo”.

J5 ingresa al aula. Apenas entra se dirige a C1, estirando la mano le entrega un papel doblado y le dice “tarde pero seguro”.

C1: “¡era hora! si no ibas a tener que ir a hablar con nuestra coordinadora”. Lo que le entrega es la autorización firmada para asistir al grupo de orientación.

J5 se incorpora al grupo que está al lado de la pared de la fotocopiadora. C1 le comunica rápidamente qué están haciendo sus compañeros.

C1: “¿listo? ¿Ya pensaron?”

J4: “nosotros pensamos uno, ese de la que hay que agregar palabras”.

C1: “¿cuál?”

J1: “no sé cómo se llama, ese que uno dice la, el de al lado dice la silla, y así cada uno tiene que ir agregando algo”.

C1: “ya se cual es, ¿el resto lo conoce?”

Varios jóvenes afirman con un “si”.

C1: “¿y Uds. cuál eligieron?”

J8: “El dígallo con mímica. ¿Uds. también juegan?” Dirige la pregunta a las coordinadoras.

C1: “no, nosotras no. ¿Cuál de los dos juegos quieren jugar?”

Los jóvenes se ven un poco más jocosos. Varios afirman que el dígallo con mímica es más divertido

C1: “¿pensaron cómo jugarlo? ¿Todos lo conocen al juego?”

Varios jóvenes dicen que lo conocen porque lo han jugado.

C1: “Marina, ¿vos querés participar? ¿Jugas con este grupo? así quedan iguales. Así nosotros podemos observar mejor”.

Accedo al pedido, y me sumo al grupo. El juego consiste en que cada grupo tiene que ir eligiendo el nombre de una película, que se lo dirá a uno de los miembros del otro grupo. Este

miembro deberá hacer determinada mímica que le permita a su grupo adivinar de qué película se trata. Recién empezado el juego, ingresan al aula J1 y J13. Se suma una a cada grupo. A cada uno de los participantes del juego le tocó hacer una representación. El juego duró media hora. El grupo en el que participo es el que menos puntaje consiguió.

Miro la hora, y ya pasó una hora desde el momento en que debería empezar el trabajo grupal.

C1 propone que quienes ganaron elijan una prenda para el otro grupo. Los jóvenes vencedores dicen, sin consensuar entre ellos, diversas prendas como por ejemplo que salgamos al pasillo y cada una le pida el número de teléfono a un chico o que hagamos 50 abdominales. Luego ellos mismos proponen que sea sin prenda porque no se les ocurre nada. C1 propone que la prenda sea pensada para la semana siguiente. Varios jóvenes sonrían mientras dicen “bueno”.

C1: “¿quieren seguir jugando al otro juego?”

J3: “si no, podemos jugar al teléfono descompuesto?”

Varios jóvenes sonrían ante la propuesta. Uno de ellos señala que ese juego estaba bueno cuando eran chiquitos, que de grande nadie se equivoca.

C1: “bueno, si no dejamos el otro juego para la semana que viene. Así juegan a eso, acuérdense de pensar la prenda. Ahora les vamos a dar unos sobrecitos” C2 reparte sobres. “Con unas figuras para que las miren y elijan las que quieran. Sigán en los mismos grupos”.

J13: “¿una sola hay que elegir?”

C1: “las que quieran”

Mientras los grupos miran las imágenes, las coordinadoras cortan un papel afiche en dos. Luego le entregan una parte a cada grupo junto con una boligoma y marcadores. Y le dicen como continua la consigna. No escucho lo que verbalizan, por lo que debo preguntarles que les pidieron.

C1: “que cada grupo pegue las figuritas que eligió y cuenten por qué las eligieron”.

En los grupos no observo dinámica grupal. Apenas si dialogan entre ellos. Cuando algún joven dice algo, lo escriben en el afiche. C1 recorre los dos grupos y observa lo que están haciendo. Luego se dirige al lado del escritorio donde esta C2 y se sienta junto a ella. Toma su cuaderno y le dice “yo hoy observo”, anota algo en su cuaderno y la mira a C2 con una gran sonrisa en su rostro.

C2: “¿terminaron?”

Los jóvenes dicen “si” a coro.

C1: “¿Quién empieza? Podrían pegar el afiche en el pizarrón y nos cuentan”.

Comienza el grupo compuesto por J13, J8, J6 y J3. El afiche contiene tres imágenes, logro reconocer que son las viñetas del libro de Silvia Veinsten. De arriba hacia abajo en el afiche, se ubican la n°4: un hombre pensando. En el globo de su pensamiento se encuentran graficado el

signo \$, el título de médico, una maestra con una tiza en la mano, una pareja de personas mayores, la palabra status y la palabra título. Al lado de la imagen, las jóvenes colocaron la frase “pensamientos, dudas del ahora”. La segunda viñeta, queda ubicada en el centro del afiche, es la n° 11: hay un señor mayor que le pregunta a un niño “y vos, cuando seas grande ¿qué vas a ser?, y el niño le contesta “MILLONARIO”. Al lado de esta frase escriben “ilusión por la que todos pasamos”. Y la tercera viñeta es la n° 1: un joven que se encuentra con los ojos vendados y alrededor de él hay muchas puertas. La frase que las jóvenes colocaron al lado fue “confusión a la hora de elegir. Momento correcto”.

C2 comienza a escribir en su cuaderno. J8 es la vocera de su grupo. Grafica verbalmente las imágenes que escogieron y lee lo que dice al lado de cada una de ellas.

C1, mirando a J3 y J13: “si a Uds. le dicen esa pregunta que está en la imagen del medio ¿qué contestan?”

Las jóvenes se ríen y dicen que eso pensaban cuando eran chicas, por eso pusieron “las ilusiones por las que todos pasamos”.

C2: “¿ahora no querés ser alguien?”

J13: “si, pero no millonaria, eso es cuando una es chiquita”.

C1: “y ¿qué ilusión tienen ahora?”

J3: “no sé, como que estoy confundida”

C1: “J6, vos, ¿qué opinas?”

J6 tímidamente: “yo solo elegí el de las puertas”.

C1: “y ¿si vos estuvieras ahí?”

J6: “pensaría que me gustaría ver, sacarme la venda”

C2: “¿qué piensan? ¿se puede elegir al azar?”

J3 y J13 a dúo: “nunca elegimos al azar”

C1: “¿cómo eligen?”

J13: “depende lo que te guste y lo que te conviene”

Le pregunto a J13 que entiende ella por lo que te guste y lo que te conviene, porque no lo termino de entender.

Varios jóvenes intercambian palabras entre ellos sobre lo que les parece. Las coordinadoras los van observando a medida que hablan

C1: “vos qué opinas J2?”

J2: “lo mismo que ella”. Señala a J10

C1: “pero ¿qué es eso?”

J2: “lo mismo, lo que dijo ella”

C1: “si, pero yo quiero escucharlo con tus palabras ¿lo del equilibrio?”

J2: “si eso, de que hay que buscar una forma de hacer algo que te guste y que te de plata, si no no comés vos y tu familia, por más que te guste vas a tener un peso encima”.

Las coordinadoras lo observan, mientras gesticulan una sonrisa y mueven sus cabezas de arriba hacia abajo, como quien afirma algo.

C1: “¿el otro grupo?”

El otro grupo está compuesto por J5, J4, J2, J1 y J10. Pasan los cinco al frente, pegan el afiche en el pizarrón. J1 hace de vocera. Este grupo eligió dos imágenes, que se repiten con las elegidas por el grupo anterior. Estas son la n° 4 y la n° 11.

Al lado de la imagen n°4 hay un recuadro que dice “son las dudas que podemos llegar a tener en el futuro”. Y al lado de la 11 dice “queremos que nuestro estudio rinda frutos en lo económico y social.”

J1: “nosotros ésta (señalando a la n° 4) la elegimos metafóricamente no porque queremos ser millonarios, y la segunda porque son dudas que podemos llegar a tener”.

C2: “¿cuáles serían esas dudas?”

J1: “decimos que las podríamos tener por estrés, cansancio, mucho estudio, porque nos vaya mal”.

J5: “si te va mal y le tenés que decir a tus papas que te va mal”

J1: “si es que le contamos”. Gesticula una sonrisa.

C1: “¿qué no le contarías?”

J1: “por ahí si te va mal para no desilusionarlos, capaz que hacen mucho sacrificio para mantenerte estudiando y encima te va mal (...) yo se lo contaría porque ya soy grande pero hay gente que no puede”.

C1: “Uds. chicas ¿qué estaban comentando mientras los chicos hablaban?” Se dirige a J13 y J8 que se encuentran durante gran parte de este momento hablando entre ellas.

J3: “yo se lo diría a mis papás, tengo hermanos estudiando y sé que a ellos también les ha pasado. Lo que yo les diga ellos lo van a entender. Sé que si me voy a otro lado a estudiar voy a ser independiente y tengo que ser responsable con algunas cosas (...) si me va mal se lo voy a decir aunque sea un mal momento. Ellos hacen mucho esfuerzo para mantenerme, si me va mal les cuento y vemos si podemos encontrar un solución”.

Luego varios jóvenes hablan sobre lo que ellos harían y sobre el esfuerzo que tendrían que realizar si se van a estudiar a otro lado para que les vaya bien.

C2 mirando a C1: “hago yo otra pregunta”. Se le dibuja una amplia sonrisa en la cara. C1 dice algo por lo bajo. “Uds. dijeron un estudio que dé frutos?”

J1: “que todo el esfuerzo se vea recompensado”

J2: “es lo que uno espera con la carrera”

C1: “¿cómo sería?, porque no lo entendemos, ¿cómo serían los frutos en lo social?”

J1: “que tengas buenas relaciones con la familia (...) y buenas relaciones laborales”.

C1: “¿alguien más quiere preguntar o decir algo?”. Nadie le responde. “Con esta técnica lo que buscamos es que haya un disparador para que Uds. puedan hablar de eso y de otras cosas que van surgiendo”.

C2: “¿les gusto trabajar así?”

J3: “lo del juego estuvo bueno”

J1: “de una cosa salen muchas cosas”

C2: “a ustedes, J2 y J4?”

J4: “lo que pasa que son cosas que ya hemos trabajado, hablado”

J13: “sí, se pone medio denso por ahí”

C2: “es cierto que algunas cosas ya las hemos hablado, pero también hay otras que salieron nuevas como lo de las auto-exigencias que no había salido hasta el momento”

J1: “sí, es cierto porque hemos hablado de algunas de estas cosas, pero la otra vez lo hablábamos en directa relación con nosotros y hoy ya pensamos en lo que dirían nuestro padres”

Hace un largo relato, en un momento señala que ahora ella se da cuenta de la crisis económica que hay, que antes capaz que la había pero que ella como era más chica no se daba cuenta. Este comentario produce una serie de intercambios entre los jóvenes a favor o en contra de si creen que hay o no crisis económica y de la situación diferente en la que se encuentran siendo casi adultos. Las coordinadoras solo intervienen en este punto para preguntarle a una joven en qué etapa se encontraría ella ahora. J1 le aclara que ella cuando hizo referencia a la etapa estaba queriendo decir que ahora era consciente de la economía, la política y otras cosas.

Faltando 10 minutos para llegar al horario de culminación del funcionamiento del grupo se da por terminado.

Antes de que todos se retiren, C1 llama a los que llegaron tarde y les comenta las cuestiones de re encuadre que ellas señalaron al principio en relación a las ausencias.

C2 por su parte llama a J6 y le dice que a ellas como coordinadoras creían que había cosas para seguir charlando, que si ella tiene ganas les avise y se encuentran. *No tengo ni las más remota idea a qué hace referencia C2 con este planteo. Me siento desorientada.*

Los jóvenes comienzan a retirarse; en pocos segundos quedamos las coordinadoras y yo. Ambas me saludan y se retiran muy rápido.

Séptimo registro de observación – Grupo N° 1

Llego al aula 10 con cinco minutos de demora. Ingreso. Adentro del aula se encuentran C1 y cuatro jóvenes sentados uno al lado del otro sobre la pared lindante con la fotocopiadora.

C1 está acomodando su bolso sobre el escritorio, luego se sienta en una silla frente a este. J4 se levanta de la silla, toma el termo que hay en el aula, y sale al pasillo. Vuelve rápidamente, coloca el termo en la mesa del esquinero donde están los demás elementos del mate y vuelve a sentarse. Le pregunto a C1 por C2, me dice que se encuentra supervisando la práctica de una materia, que enseguida llega.

C2 llega unos minutos después de mi pregunta, deja su mochila sobre el escritorio y se retira nuevamente. Al volver se sienta en una silla frente al escritorio pero de tal manera que puedo ver a C1 casi de frente.

J5: “yo me tengo que ir un rato antes, tengo turno en el médico”.

C1: “bueno, no hay problema”.

Ingresa otra joven y se sienta en la misma hilera que el resto de sus compañeros pero a escasos metros de C2.

C1: “¿cuándo empiezan las vacaciones?”

J3: “el 6”

C1: “¿hasta cuándo?”

J5: “son dos de vacaciones y una de mesas. Yo tengo que rendir”.

C1: “nosotros no paramos durante las vacaciones, así que van a tener que venir ¿les habíamos dicho?” Sonríe mientras los mira. “No ¡mentira!, empezaremos el martes 23, deberíamos retomar esa semana, pero vemos, si tienen que rendir muchos y no van a venir por ahí no se justifica hacer el encuentro sólo con algunos pocos. ¿Vamos a empezar? Porque J5 se tiene que ir antes (...) Se acuerdan que la semana pasada quedó pendiente un juego ¿y la prenda? (...) no vino el grupo que perdió (...) ¿jugamos igual?”

Varios jóvenes contestan afirmativamente por lo que se comienza a jugar el juego de “armar la frase”: uno empieza una oración diciendo una palabra y el resto de los participantes debe ir repitiendo la frase que se va formando y agregando al final una palabra nueva, el que se equivoca pierde. El juego transcurre durante 10 minutos.

C1: “trajimos otra cosa para hacer hoy”. Saca de su bolso varios papeles de color verde y violeta que encima tienen pegado un papel blanco con un texto.

C2: “a ver, dame”. Se dirige a C1, y estira su mano

C1: “no, mejor tachémoslo con marcador si le ponemos corrector hay que esperar que seque”.

C2 prueba con marcador y se queja de que se ve lo que dice abajo. C1 le entrega otro marcador y tachan algo en la escritura que hay en los textos.

C1: “les vamos a dar unas palabras y unas frases que son los significados de esas palabras, Uds. tienen que unir la palabra con lo que creen que es el significado (...) son palabras que fueron surgiendo acá y queremos ver si los significados que nosotros conocemos son los mismo que Uds. creen (...) ¿trabajan en un solo grupo?” La mira a C2

C2: “sí”. C1 entrega los papeles con las palabras y significados.

3 jóvenes se levantan de sus lugares, se sientan en el suelo, formando de esta manera un círculo con sus otros dos compañeros. Comienzan a leer las palabras y a juntarlas con sus respectivos significados.

C1: “acá tienen un afiche por si quieren pegar las palabras y sus significados una vez que lo organicen”. Deja un afiche en el suelo.

Los jóvenes rápidamente terminan de organizar las duplas y las pegan en el afiche. Las palabras que leo pegadas en el afiche son: “decisión”, “solución”, “prioridad”, “éxito”, “fracaso”, “adolescencia”, “conveniencia”, “carrera”, “desilusión”, “equilibrio”, “ilusión”, “orientación” y “adulto”. Luego de terminar el afiche lo dejan ante los pies de C1.

C1: “léanlo, que no veo de acá ¡re vaga!”

J7: “lee vos J5”

J5: “¿todo?”

C1: “sí”.

J5 acomoda el afiche en el suelo para que quede frente a sí y comienza a leer. *Me da la sensación de que los jóvenes están aburridos, de hecho yo lo estoy. Por momentos no logro seguir lo que J5 lee.*

Los cuatro jóvenes que quedaron sentados frente a J5 por momentos corren la mirada que tienen sobre el lector para mirar el entorno. J3 se suena muy fuerte los dedos. J5 lee las palabras “decisión”, “solución” y “prioridades” con sus respectivos significados.

C1 toma notas en su cuaderno: “¡hasta ahí! De lo que J5 leyó hasta ahora qué les llamó la atención, si es que algo les llamó la atención”.

Los jóvenes se miran entre sí, no dicen nada al respecto.

C1: “¿podés leer de nuevo?”

J5 retoma la lectura desde el principio, no pareciera estar muy entusiasmado con lo que le toca hacer.

C1: “¿hay algo que les parece importante?” Nuevamente nadie responde. “Por ahí abajo dice que para decidir hay que tener en cuenta lo de los sentimientos y los conocimientos previos ¿qué piensan de eso?”

J7: “sí, son necesarios”.

C1: “de solución ¿qué opinan? (...) en base a qué tienen que tomar una solución?”

J5: “en base a un problema”

C1: “¿en tu caso?”

J5: “el secundario”

C1: “¿vas a poder resolver después de eso?”

J5: “creo que sí, porque eso no me gusta, en cambio lo que elija si entonces lo voy a hacer con más gana”

Mi nivel de aburrimiento se acrecienta, mi dispersión aumenta.

C1: “¿el resto? por ahí no es un problema para el resto”

J4: “para mi es lo que estuvimos hablando las otras clases, esto de elegir una carrera, y después cuando la estés haciendo te des cuenta de que no te va a dar rédito y voy a tener que buscar una solución en el camino”.

C1: “seguí con prioridad”

J5 lee “prioridad”

C1: “la otra”

J5: “¿cuál?”

C1: “la que quieras”

J5 lee

C1: “adulto”

J5 lee la palabra “adulto” y su significado.

C1: “fracaso y éxito”

J5: lee ambas palabras.

C1: “esta dos palabras me resuenan a mí como las que han ido saliendo en los encuentros (...) ¿alguien se acuerda lo que trabajamos la semana pasada en relación a esto? (...) hablamos de desilusionar a los padres, ¿qué les parece esto?”

Los jóvenes la miran y no dicen nada.

C2: “¿les suenan todas estas palabras que se han nombrado?”

Nadie responde, solo las miran.

C1: “¿qué opinan de los fracasos?”

J4: “es cierto eso del trauma que para algunos es fracasar, aunque a veces es mejor fracasar pero intentar”.

C1: “el encuentro pasado lo relacionaron con desilusión, a ver, leé desilusión”

J5 lee la palabra y su significado

C1: “¿coinciden con esa definición?”

J4 y J7 mueven la cabeza como afirmativamente.

C1: “orientación”

J5 lee. Pareciese no tener entusiasmo. Sus compañeras parece que miran con cierto desgano la situación

C1: “conveniencia y adolescencia”

J5 lee rápidamente. Los otros jóvenes pareciera, ante mi percepción que están más aburridos, los observo dispersos. Las coordinadoras cada tanto escriben en sus cuadernos.

J5: “yo me voy” Saluda a todas las que estamos en la sala y se retira

C1: “bueno, nos vemos el martes (...) a mí de esa definición de adolescencia me resonaba lo de la autonomía y libertad (...) que fueron cosas que salieron también en ese afiche” Señala un afiche que los jóvenes realizaron el día que no fui por estar mal de salud.

C2: “si Uds. tuvieran que elegir una palabra que los identifique, ¿qué palabra elegirían? De esas que están ahí” Señala el afiche.

J4: “decisión”

C1: “¿por?”

J4: “por este momento que estamos pasando”.

C1: “J7?”

J7: “no sé si ilusión o desilusión”

C1: “¡que palabras! ¿Por?”

J7: “más desilusión, por elegir algo que después puede no gustarme”

C1: “J3?”

J3: “estoy entre desilusión y carrera. Desilusión por miedo a desilusionarme a mí misma. Y carrera”. Queda en silencio sin completar la frase.

C1: “¿quieres que lea carrera?”

J3: “sí”. C1 lee el significado de la palabra. “La tomo de esa manera, como que no sé qué carrera puedo elegir, qué puedo hacer”.

C1: “y desilusión por qué decís de vos misma”

J3: “J1 el otro día decía de desilusionar a los padres, yo creo que mis papás se van a preocupar pero no desilusionar. Digo que por ahí me desilusiono de mi misma por ponerle todas las pilas y no poder con lo que estoy haciendo”.

C1: “J10?”

J10: “decisión (...) porque influye (...) siempre estamos decidiendo algo consciente o inconscientemente”.

C1: “hasta ahora qué han podido decidir”

J7: “estudiar”

J10: “venir acá, aceptar ayuda”

C1: “¿qué decidiste J7?”

J7: “Biología Marina”

C1: “J3?”

J3: “no se me ocurre, seguí preguntando por ahí se me ocurre algo”.

C1: “vos J4?”

J4: “no se tampoco”

J3: “no sé ahora, pero como que en unos meses quisiera saber qué elegir”

C2: “como que algo te preocupa”

J3: “si, el tiempo me preocupa, como que quiero elegir pronto”. Comienza un diálogo entre J3 y C2 en torno a los tiempos universitarios, la organización del tiempo por fuera de la Universidad, los apuros que cada uno tiene y lo que el tiempo cronológico permite. El resto del grupo queda por fuera del intercambio.

C2: “¿Qué haces J3 al respecto?”

J3: “pienso, reflexiono”

C2: “¿qué pensás?”

J3: “lo que charlamos acá”. J4 le pide un teléfono a J3. Esta saca uno de su mochila y se lo entrega.

C1: “nosotras queríamos trabajar esto porque son cosas que salen de acá muchas veces”.

C2: “queríamos trabajar esto para ver si lo que nosotros entendemos de esto es lo mismo que Uds. piensan. ¿Qué les pareció? ¿Sirvió no sirvió? ¿Aburre?”

J4: “a mí me gustó”

J7: “si”

J3 y J10 no dicen nada.

C1: “ahora vamos a hacer otra cosa. ¿Este me lo llevo o quieren pegarlo?”. Habla sobre el afiche que terminan de trabajar.

J3: “lo pegamos”

Tres de los jóvenes sacan del pizarrón los afiche que ellos mismos hicieron el martes pasado, los pegan en una de las paredes y al lado de esos afiches pegan el nuevo.

C2: “¿les damos hojas?”

C1: “no”

C2: “¿afiche amarillo o violeta?”

C1: “cualquiera”

C2: “ahora tienen que poner qué ganan y que pierden yendo a la Universidad”.

Entrega el afiche, boligomas, fibras y revistas. Mientras las 4 trabajan, las coordinadoras, dialogan entre ellas sobre los jóvenes que mandaron mensajes avisando que no iban, después continúan con cuestiones de su cotidianidad. En esta actividad las jóvenes se ven animadas

construyendo el afiche.

Las coordinadoras les dan alrededor de 15 minutos para construyan lo que les pidieron.

C1: “¿Listo? Así empezamos”.

Dos jóvenes contesta “sí”.

J4: “al final no pusimos lo que ganamos y lo que perdemos sino lo que aumenta y lo que disminuye y lo que queda en el medio de ambas cosas”.

El afiche que muestran está dividido en dos con una línea transversal al medio. Sobre el lado izquierdo en la parte superior colocaron la palabra “aumenta” y sobre el lado derecho en la parte superior pusieron “disminuye”. La puesta en común de lo que produjeron empezó 15 minutos antes del final y consistió en que las jóvenes contaran el por qué de las palabras o frases que fueron colocando.

Particularmente me pareció una actividad sin demasiada profundización, debido a que solo se les preguntó en torno a porque tal o cual cosa.

Las palabras y/o frases que se visualizan en el afiche son: “comida chatarra”, “comida de mamá”, “cancha minada de estudiantes”, “1000 por hora”, “tiempo libre”, “internet”, “películas”, “amor” (2 veces), “encontrarse con amigos” (2 veces), “casas” (2 veces), “probar”, “¿volver al futuro?”, “brillar”, “crear”, “libertad”, “vida menos simple”, “proba”, “bienvenidos a la comunidad”, “caída libre”, “inspírate” y “ojeras de panda”.

La intervención que fue más allá de la pregunta sobre por qué esa palabra consistió en preguntar en “¿qué lugar se ubican ahora?” cuando las jóvenes señalaron la división que habían realizado del afiche.

En un momento C1 señala que la frase “¿volver al futuro?” se ubica en el lado izquierdo del afiche, del lado del pasado, pero no realiza más que ese comentario que fue dirigido a C2.

C1: “¿quieres preguntar algo más C2?”. C2 contesta negativamente con un movimiento de cabeza. “¿les gustó?”

J3: “sí, (...) y te enganchas mirando las revistas”.

C1: “sí, por eso les fui a decir”

J7: “a mí me da tristeza y alegría. Tristeza porque hay un montón de cosas que dejo atrás y alegría, curiosidad por lo que se viene”.

J10: “son cosas que te hacen pensar”

C2: “esta bueno como cambiaron la consigna porque pusieron que es lo que aumenta y que es lo que disminuye y no lo que se pierde y lo que gana”.

Pido permiso para intervenir. C1 me dice que hable. Intento preguntar algo en relación a lo que se dijo sobre “¿volver al futuro?” pero no se entiende lo que verbalizo. Me llamo al silencio. C2 me observa de una manera que me hace sentir incómoda.

J3: “lo que pasa que buscábamos qué poner y no encontrábamos nada y sin darnos cuenta hicimos esto”.

C2: “partieron desde lo que ya conocen, y eso aumenta o disminuye pero no se pierde ni se gana”.

Es la hora de concluir. C1 da por finalizado el espacio. Nos saludamos y todas nos retiramos del aula.

Octavo registro de observación – Grupo N° 1

Entre este encuentro y el anterior registrado pasaron 15 días. En el medio debería haber habido un encuentro que fue suspendido por algunos impedimentos que se les presentaron a las coordinadoras.

Llego a la Universidad a la hora puntual. En el hall me encuentro con J2 y J6, quienes me preguntan si hoy hay grupo. Les estoy por contestar cuando aparece, desde el pasillo del CURZA, J3 que señala que las coordinadoras están en el aula.

Nos dirigimos los cuatro hacia el aula 10. Al ingresar saludamos a coro a las coordinadoras. Las coordinadoras se encuentran de pie al lado del escritorio. El espacio está acomodado de una manera diferente: hay sillas formando una pequeña ronda cerca del escritorio, la mesa azul grande está separada de la pared y a su alrededor hay algunas sillas.

Me siento cerca de donde están las coordinadoras, sacando una silla de la pequeña ronda y produciendo que la misma se agrande. Los jóvenes se sientan en la ronda.

C2 sale con el termo en la mano, regresa rápidamente. Comienza a preparar el mate, mientras C1 escribe en su cuaderno. En unos pocos minutos ingresan cinco jóvenes más y se acomodan en la ronda.

C1 a los 5 minutos, solicita que alguien cierre la puerta y comienza a entablar el diálogo con los jóvenes. Les plantea que con su compañera de coordinación estuvieron pensando “qué hacer con el funcionamiento de grupo (...) ya que las vacaciones de Viedma y Patagones no son en la misma fecha (...) y que después de las vacaciones están las mesas de examen, y algunos dijeron que no iban a participar del grupo por estudio”. Luego propone no comenzar la semana del 23 de julio sino directamente hacerlo el 30 y esa semana tener “otra clase... perdón, otro encuentro para recuperar la perdida” que podría ser inicialmente el viernes 2 de Agosto. J3 y J4 dicen no poder los viernes. C1 propone otro día y J10 dice que no puede. Entonces el tema sobre qué día queda pendiente para conversar en el próximo encuentro.

C2: “¿alguien quiere contar algo en relación a lo que han hecho?”.

J4: “nos están entregando los boletines”

C1 con un gesto que parece una amplia sonrisa: “¿cómo les fue con las materias?”

J4: “a mi bien, creo que solo tengo baja Matemáticas”

C1: “¡ah!, ¿todavía no te entregaron el boletín?”

J4: “no, más tarde hay reunión de padres”

J2 muy sonriente: “yo tengo bajas Matemática, Historia y Geografía”.

Varios jóvenes dicen cómo les fue ese trimestre y las notas bajas que cada uno tiene. J10 no dice nada.

C1: “a vos, J10, ¿cómo te fue?”

J10: “bien no tengo ninguna baja”.

C1: “ah!, vení sentate al lado nuestro entonces”. Sonríe “no, ¡mentira! Vamos a empezar C2?”

C2: “sí”

C1: “C2 los va a dividir en grupos. ¿Se acuerdan lo que hicieron hace unos encuentros cuando tuvieron que elegir un juego para jugar? Bueno, ahora tienen que hacer lo mismo. Cada grupo tiene que elegir un juego para jugar acá”.

C2 va nombrando a los jóvenes que van a formar un grupo y otro, quedando 4 jóvenes en cada grupo. Los jóvenes se dividen. Al principio no dialogan entre ellos pero luego arrancan. Se ve que ambos grupos están atentos a lo que dice el otro. Están en grupo dialogando hasta que una de las jóvenes dice que ya eligieron.

C1: “¿qué nombre tiene el juego? Anótenlo acá”

J3: “no lo sabemos, pero igual lo tenemos que explicar”.

C1: “¿quién lo va a explicar?”

J3: “¡ya lo saben Uds.!” Mira a los integrantes del otro grupo.

J1: “sí, se juega poniendo todos las manos cruzadas. Cada uno va dando un golpecito cuando le toca el turno, si alguien da dos golpes la ronda cambia de dirección”.

C1: “¿lo tenemos que jugar todos? o ¿cómo es?”

J4: “sí, pero en la mesa es más cómodo”.

Todos se paran, van hacia la mesa, sacan las sillas que hay y se acomodan alrededor de la mesa. J3 explica nuevamente como es el juego. Todos cruzan un brazo con el del compañero formando X. Las manos deben estar sobre la mesa. Uno da un golpe sobre la mesa y la mano más próxima a esa, hacia la derecha debe volver a golpear, así uno a uno de los participantes. Cuando alguien da dos golpes, en vez de uno, la dirección de quien golpea cambia. El que se equivoca pierde. Este juego duro 15 minutos hasta que perdió el último. C1 jugó, mientras C2 observaba el desarrollo del juego.

C1: “¿el otro grupo que había pensado?”

J4: “el ladrón y policía corriendo”. Gesticula una sonrisa. “¡No! ¡mentira! En el juego hay un ladrón, un policía y víctimas. El ladrón mediante un gesto tiene que ir matando a las víctimas. El que se muere dice muerto estoy. Si el policía adivina quién es el ladrón gana”.

La joven cuenta que el juego tradicionalmente se realiza con cartas españolas. Para el caso C2 recorta 8 papelitos: en 6 colocan víctima, en uno ladrón y policía en el que queda. C1 insiste en que C2 juegue pero esta no acepta la proposición. La consigna debe ser explicada varias veces porque hay quienes no conocen el juego y no entienden su lógica. Cada ronda la realizan con un tiempo máximo de dos minutos. Juegan 5 veces. C1 controla el tiempo En un momento deben cerrar un poco la ronda porque entre ellos no logran verse del todo cuando les hacen seña. Los

jóvenes se ven muy jocosos. J2 se tiente de risa y sale al pasillo hasta que se calma.

C1: “vamos a hacer la otra actividad. ¿Querés decir la consigna C2? Yo reparto”.

C2: “¿quieren venir a la mesa? Es más fácil”

Todos los jóvenes se dirigen a la mesa. C2 va junto a C1 y la ayuda a sacar plastilinas de la caja de útiles escolares que hay sobre el escritorio. Reparten las plastilinas entre los jóvenes. Los jóvenes dicen que creían que eran caramelos o chicles lo que les iban a dar.

C2: “con esto (...)” Se cae una plastilina y varios jóvenes se ríen. “Cada uno va a tener que construir un objeto, algo que los represente, que los identifique”.

J4: “¿qué?”

C2: “si, tienen que construir un objeto que los identifique”.

C1: “si, piénsenlo. Sin hablar porque Uds. dos hablan mucho”. Las mira a J13 y J8.

J13: “igual podemos pensar hablando”

C1: “necesitamos un espacio tranquilo”

J4: “¡es re difícil!”

J10: “¡no me sale!”

J4: “¿qué nos identifique o qué nos guste?”

C1: “si te gusta y sentís que te identifica (...)”

J1: “yo tengo, pero no sé si me siento identificada”

C1: “hacelo y después vemos”

J1: “es re fácil hacerlo, pero después no sé cómo explicarlo. Mejor cuando Uds. piensen”. Mira a sus compañeros. “Lo hago sino se van a copiar de mí”.

Los jóvenes amasan la plastilina, mientras las coordinadoras los observan. C1 gesticula algo que parece ser una amplia sonrisa. C2 señala que no hay más yerba aunque igualmente sale con el termo en la mano en busca de agua. Al regresar vuelve a preparar mate. J10 le pregunta por lo bajo algo a C1.

C1: hasta y medias tienen, así si después alguien quiere contar algo puede”.

A mí me comienza a entrar mucho aburrimiento y cansancio, no puedo dejar de bostezar. Me dan ganas de irme.

C1: “después los vamos a exponer afuera”. Larga una carcajada. “¡No! ¡Mentira! La cara de J13 fue genial!”

J13 mostrando sus manos coloreadas por la plastilina: “¿esto se va con el agua después?”

J1: “no, ahora vas a ser una negrita azulada”. Ambas se ríen fuertemente. C1 las mira, C2 sonrío.

J1, J13 y J8 comienzan a dialogar entre ellas de diversos temas como las tareas escolares, los profesores, un compañero de curso. Esta situación se convierte en una constante hasta el final

del encuentro, aun cuando hay otros jóvenes contando qué fue lo que hicieron con la plastilina.

J2: “¿cuándo van a traer una torta?”

C1: “¿una torta?”

J2: “sí”

C1: “nunca”

J2: “¿cuándo vamos a hacer algo?”

J1: “yo un día, si la siesta no me gana, voy a hacer una torta de manzana o de limón, de acuerdo a lo que haya en mi heladera. Pero un día que no duerma la siesta tiene que ser. Me salen ricas las tortas. El otro día llevé una a la escuela y se vendió re rápido”.

C1 se levanta, camina, en dirección a la punta de la mesa y habla con J3. No alcanzo a escuchar lo que le dice. Da vuelta sobre sí misma, va hasta el escritorio, busca su cuaderno y regresa a donde estaba sentada. Comienza a escribir algo en su cuaderno.

J8: “¿alguien tiene un color diferente?” Hace referencia a la plastilina “Un poquito nomas”.

J2 pregunta algo que tampoco logro escuchar, pero sí escucho que varios jóvenes contestan señalando cosas sobre la clave de sol que realizó con la plastilina.

C1: “¿listo? ¿Quién hizo el objeto? ¿Quién quiere contar?”

J10: “yo no sé si hice algo que me identifique. Hice una cocina porque me gusta cocinar cosas dulces, pero no me identifica. No sabía cómo hacer. Mi hermano dice que cuando ve algo tierno se acuerda de mí, pero ¿cómo hacia algo tierno?”

C1: “y ¿por qué elegiste hacer eso?”

J10: “porque en mi casa cuando hay asado, o cuando tengo un tiempito, cocino el postre, algo dulce. A mí me gusta”.

C1: “¿te costó?”

J10: “sí, mucho”

J4: “hice un libro porque me gusta leer, pero no es algo que me identifique”.

C1: “¿sobre qué te gusta leer?”

J4: “novelas, de terror también me gustan”

C1: “¿te costó también?”

J4: “si, porque me gusta leer, pero no es algo que me identifique”.

C1: “(...) es difícil cuando hay que poner algo de uno, cuando hay que ver lo que a uno lo identifica. ¿J3?”

J3: “una pelota, no me fue difícil. Desde los 10 años que juego al básquet”.

C1: “yo me imaginé que ibas a hacer eso, viste que te dije cuando hablamos recién?”

J3: “sí”. Sonríe

C1 mira a J6 aunque no le dice nada.

J6: “hice un cassette, porque me gusta mucho la música, quería hacer un cd pero no me salió. Cuando estoy mal o me pasa algo o tengo ganas, escucho música, pero no me identifica”.

J1: “¿te gusta la música o un género?”

J6: “la música”

J2: “yo hice notas musicales porque no sabía qué hacer. La música me gusta pero no me identifica”.

C1: “dijiste algo de eso en la entrevistas” Salteando a J13 que era la que continuaba en la ronda al lado de J2 “¿J8?”

J8: “hice una torta, porque en mi casa para los cumpleaños, o cuando voy a lo de mis amigas hago tortas. Me gusta hacerlas, decorarlas. La comida es algo para unir”.

J2: “¿cómo?”

J6: “claro, cuando se juntan a comer están unidos, no que se pegan todos porque hay algo rico”.

J2: “ja, re interesados sino”

C1: “¿J1?”

J1: “primero hice una nota musical, después se me ocurrió que podía hacer un huevo que es frágil, pero bueno no me salía. Después hice esta carita tierna divertida como soy yo, menos a la mañana que ando dormida”.

C1: “y después de la siesta”.J1 la mira y le sonrío “¿J13?”

J13: “nada, no se me ocurrió nada”

C1: “¿no se te ocurrió nada o con la plastilina no pudiste?”

J13: “no sé”

C1: “porque por ahí no lo pudiste hacer con la plastilina”

Con cierta ingenuidad intervengo y digo “¡creí que habías hecho algo!” J13 me mira, gesticula una sonrisa como si estuviera nerviosa.

J13: “es que no hay nada que me llame mucho la atención” Larga una carcajada. “Hice un muñequito pero lo escondí acá abajo” Lo saca de abajo de la mesa “Porque soy muy chiquilina. En la escuela hablo como nena, o me hago la bebe”.

C1: “¿te costó?”

J13: “no, fue lo primero que se me ocurrió!” Comienza a reírse muy fuerte, parece avergonzarse.

C1: “por ahí voy a decir algo que por ahí es una percepción muy mía, pero Uds. se re dispersaron”. Se dirige a J13 y J8

J13: “somos así siempre”

J8: “yo lo hice rápido”

C1: “no lo tomen como un reto, es una percepción por eso les decía lo del silencio, a veces es

necesario un poco de tranquilidad para pensar. ¿Qué pensaron cuando les dimos la consigna? Lo primero que se les vino a la cabeza, ¿qué fue?”

J1: “la nota musical fue lo primero, pensé en los piercing también, pero no daba”

C1: “tu mamá no se dio cuenta ¿no?”

J1 Sonríe con cierta picardía: “no no, el otro día me vio el expansor y me dijo que lindo aro, simula a un expansor. Terrible expansor es”.

C1: “¿J10?”

J10: “¿qué?”

C1: “¿qué te paso?”

J10: “me costó pensar”

C1: “si hubiéramos pedido que digan o escriban sería más fácil?”

J13: “sí”

J1: “yo la otra vez cuando Uds. dijeron, yo escribí algo”

C1: “estuvimos pensando con C2 que actividades hacer para trabajar con la subjetividad de cada uno, porque aunque estén en grupo, la singularidad es importante. Así que pensamos que para la semana que viene cada uno traiga su autobiografía. C2 ¿quieres decir algo?”

C2: “¿qué les pareció la actividad?”

J4: “volvimos a la infancia” Se observa a varios jóvenes amansando y/o jugando con las plastilinas.

C1: “a alguno ¿no le gustó? Ahora les doy una hoja para que pongan lo que hicieron”. Se dirige al escritorio, recorta hojas por la mitad, vuelve y comienza a repartirlas. “¿Se lo llevan o lo dejan? C2 ¿quieres decir algo?”

Algunos dicen que se lo llevan mientras otros que lo dejan. En definitiva solo J1 se llevó su carita.

C2: “no”

C1: “¿alguien quiere compartir algo más sobre la actividad o sobre algo? Hace mucho que no nos veíamos, para mí fue raro. A J6 hace mucho que no la veía. Si nadie tiene más nada que decir, acuérdense de traer la autobiografía, y nos vemos el martes que viene”.

Los jóvenes saludan a todo el grupo con un beso en la mejilla y se van retirando. Las coordinadoras se quedan acomodando la mesa.

Mientras limpiaban la mesa C1 dice: “urgente una supervisión con CC, hoy no supe que hacer.”

C2 no contesta nada al respecto, solo la mira.

Terminan de limpiar la mesa, nos despedimos y separamos. Es justo la hora precisa de finalización del encuentro semanal.

Noveno registro de observación – Grupo N° 1

El encuentro anterior a este fue suspendido porque solo asistieron al mismo dos jóvenes.

Al llegar al aula 10 observo que las coordinadoras ya están adentro dialogando. Ingreso, saludo y comenzamos a hablar sobre algunas cuestiones académicas que compartimos durante el primer cuatrimestre.

Al horario exacto en que debe empezar el trabajo grupal ingresa al aula J10. Se sienta cerca de una de las coordinadoras, quedan ubicadas cerca de la pared que limita con la fotocopiadora. A los pocos minutos ingresa J3 y se sienta al lado de la que ingresó primero. Las coordinadoras, luego de saludar, continúan el diálogo que veníamos teniendo.

A los 20 minutos ante la ausencia de más jóvenes, C1 indaga a las presentes sobre si habían realizado las autobiografías. Ambas señalan que “sí”; una de ellas agrega que se la olvidó y la otra que le quedó muy corta la redacción. Luego se habla sobre la ausencia casi masiva que había, que nadie avisó que iba a faltar. Luego se recuerda que el último encuentro previo al receso invernal, suspendieron el espacio porque sólo habían ido las mismas jóvenes que estaban presentes este día.

C1: “bueno, igual hagamos algo nosotras”.

C2: “bueno, hagamos algo”

C1: “¿el juego lo vas a hacer?”

C2: “no”. (Bostezando).

C1: “son muy poquitas, lo hacemos otro día”

C2: “sí, otro día que sean más”

C1 dirigiéndose a J10: “¿te animás a leer tu autobiografía?”

J10: “no, me da vergüenza, es re cortita” Saca de un bolso una hoja doblada en varias partes.

C1: “¿qué creés que deberías haber puesto?”

J10: “no se otras cosas. Puse cuando nací, a la escuela que fui, a la que voy, como está constituida mi familia y nada más”.

C1: “¿y qué crees que le falta?”

J10: “depende, por ahí podría haber puesto lo que me gusta, lo que no, las cosas que hice cuando era chica, no sé, ahora que lo pienso algo que sirva para este espacio”.

C1: “vos J3, te acordás lo que pusiste?”

J3: “sí, conté cuando había nacido, lo que hacía cuando era chica, lo que me gusta, los deportes que hago, sobre mis amigas y a la escuela que voy”. Cuando termina de narrar se instala un largo silencio. Ambas coordinadoras están escribiendo en sus cuadernos. Las jóvenes se miran entre ellas, mientras una cada tanto bosteza.

C1 dirigiéndose a J10: “¿querés que la lea yo?”

J10: “no, la voy a hacer mejor para la próxima. La hice un rato antes de venir para acá, por eso”.

C1: “si la escribís otra vez, ¿la lees?”

J10: “si alguien más la lee sí”.

C1: “vos J3, ¿la leerías?”

J3: “sí”

C1: “bueno, hacela de nuevo para el próximo martes”.

J10: “si, mejor, con más cosas”.

C1: “el martes que viene las trabajamos venga quien venga, si no se nos dilata mucho esto de la autobiografía. Hacemos algo más C2?”

C2: “si, pero no sé qué”.

C1: “juntémonos un ratito nosotras y veamos que puede ser”.

Las coordinadoras se sientan una al lado de la otra y dialogan de modo bajo. Lo único que dicen que se puede escuchar es si hay algo en la carpeta de Orientación en la fotocopidora. C2 sale del aula y vuelve diciendo que en la carpeta no hay nada. C1 busca algo entre sus papeles. Las jóvenes se miran entre ellas, no dialogan, una continua bostezando.

C1: “Marina, vos ¿no tenés acá una copia de los fantasmitas?”

Yo: “no”

C1 busca entre unos papeles que saca de su bolso: “¡acá está!” Se la entrega a C2. Esta última sale del aula y vuelve con fotocopias. Vuelve a salir del aula.

J3: “estuve buscando información por el ingreso” Cuenta que en las vacaciones se decidió por una Ingeniería y que estuvo averiguando sobre una preparación virtual de Septiembre a Diciembre en Matemática para rendir el ingreso en calidad de libre.

C1: “y vos J10 buscaste algo por lo que me dijiste por mensajito”.

J10: “si, hablando con mi prima, no sé por qué pero me empecé a sentir atraída por Bioquímica, aunque no se si me gusta. Y estuve averiguando eso”.

Habiendo pasado 10 minutos de que comenzaron ingresan al aula J2 y J6. C1 les cuenta sobre lo que estuvieron hablando y pide puntualidad. C2 ingresa al aula nuevamente.

C2 ve que ingresaron los dos jóvenes y los saluda: “entonces podemos hacer el juego” Acomoda en el centro del aula cuatro sillas en hilera mirando hacia el pizarrón. Entre silla y silla queda una distancia amplia “Bueno, para el juego, Uds. el único espacio que tienen para lo que quieran o tengan que hacer es el cuadradito este que marca el espacio de la silla” Lo indica con su dedo “Durante el juego no pueden tocar el piso. Yo voy a ir diciendo algo y Uds. se tienen que ordenar moviéndose por ese espacio”.

Los 4 jóvenes se acomodan cada uno en una silla. Inicialmente C2 les pide que se acomoden de acuerdo a la fecha de nacimiento. C2 comienza a reírse hasta tentarse, termina de reírse cuando

debe dar una nueva indicación. Cada tanto no sabe que solicitar y le pide ayuda a C2 y a los jóvenes para que hagan sugerencias. Yo también hago alguna. Así les va pidiendo que se acomoden por año de nacimiento, inicial del apellido, altura, número de zapatillas. Luego hace bajar a los jóvenes de las sillas para acomodar estas a una distancia mayor. También cambia una silla por otra debido a que una joven dice que la silla esta resbalosa. Los jóvenes se vuelven a acomodar uno en cada silla. Se les pide que se acomoden por número de casa, de documento, número de celular, número de calificación en Matemática. Se da por concluido el juego porque ya no se les ocurre que más solicitar y los jóvenes comienzan a manifestar su aburrimiento.

C2: “¿les gusto?”

Los jóvenes responden a coro por la afirmativa.

C1: “se mataba de risa ella” Señala a C2

C2 con las fotocopias en la mano: “¿sabes cuál era la consigna vos?”

C1: “la misma que el árbol”.

C2: “bueno”. Entrega una fotocopia a cada joven. “Tienen que buscar con cuál se identifican, con cuál sí, con cuál no (...) por qué, qué tiene ese que no tenga otro”.

J3: “¿algo para marcar tienen? Si no después me olvido cuál era” C1 le entrega un marcador a cada joven.

J2: “¿todos los que queramos es o uno solo?”

C2: “todos los que quieran, con los que se identifiquen”.

J10 llama a C2 y señalando un dibujo en su fotocopia le pregunta algo que no escucho. C2 contesta “eso fijate vos, qué lo ves haciendo, qué te parece”.

J2 le habla por lo bajo a J6 y esta dice “con los que vos te sientas identificado”.

C2 junta sus manos y coloca la cabeza sobre estas como si le estuviera anunciando a C1 que se está durmiendo. Luego centra su mirada hacia fuera y se mantiene unos minutos así.

Percibo cierto clima de aburrimiento. *Yo me aburro.*

Los jóvenes trabajan sobre la fotocopia alrededor de unos 5 minutos.

C1: “¿ya está?”

Los jóvenes responde “sí” a coro.

C1: “J2 ¿qué elegiste?”

J2: “15, 31 y 2”

C1: “¿por qué?”

J2: “el 15 veo que está hablando y me considero una persona que le gusta hablar. El 31 está con el 30 y me considero sociable. Y el 2 por mi futuro, como que está medio perdido. Ese soy yo”.

Ambas coordinadoras toman nota.

C2: “¿por qué te sentís perdido con tu futuro?”

J2: "porque no sé qué quiero"

C2: "pero sabés algo que más o menos te gusta, por dónde vas".

J2: "creo que sí, pero no estoy seguro"

C1: "¿por?"

J2: "Porque no sé. Como que la docencia". Silencio.

C1: "tu mamá te veía ahí, ¿te acordás?"

J2: "sí"

C2: "pero ¿por qué no te ves cómo docente?"

J2: "porque no me veo con chiquitos"

Yo: (se me escapa): "la docencia no es únicamente para chiquitos"

C1: "¿cómo se te ocurrió docencia?"

J2: "no sé, creo que por la charla que tuvimos la otra vez y cuando me dijeron que me veían como docente, me puse a pensar y es como que me gustó, pero no me siento seguro".

C1: "por eso no estás seguro tampoco"

J2: "claro"

C1: "yo me acuerdo que tu mamá contaba de una situación en la que ella te vio. ¿Qué te falta a vos para verte en ese papel? ¿Crees que es por falta de información que no te puedes ver?"

J2: "no creo que sea por eso"

C1: "te falta a vos verte así"

J2: "sí"

C1: "entonces vamos a tener que realizar una dramatización, vos sos el maestro y nosotros los alumnos" Sonríe.

J2: "¡nooooooooo!"

C2: "por ahí habría que ver qué es lo que crees que te falta para verte más allá de los chiquitos (...) en que te ves, en que no. Lo de la información deberíamos buscarlo también".

C1: "sí, y está en Patagones también (...) esta educación especial también"

J2: "sí. Igual ahora no tengo ayuda para hacer la carrera". Cuenta que tuvo algunas discusiones con el padre y que este le señaló que sus próximos estudios deberá sustentarlos por sus propios medios. C1 le habla sobre la posibilidad de que tramite alguna beca nacional, municipal o del mismo Instituto de Formación Docente. Le señala que ella le va averiguar y luego le dice.

C1: "¿J6?"

J6: "4 y 14. El 4 no por agresiva ni nada. Solo que por no me gusta demostrar lo que me pasa cuando estoy mal, entonces me descargo con los objetos. El 14 porque lucho para sentirme bien yo".

C1: "¿llevás mucho peso vos?"

J6: “sí”. La percibo angustiada.

C1: “¿quierés contar?”

J6: “no, no me gusta mezclar mis cosas con las amistades o los conocidos. Igual no sé cómo decirlo”. Narra que su mamá está internada en riesgo de muerte, que la medicina ya no puede hacer nada, que su papá está sin trabajo y que ella tiene que ser fuerte por ella y su hermano menor.

C1: “¿Para eso luchás? ¿Para qué tu mamá esté bien y vos tengas fuerzas?”

J6: “sí”

C1: “¿no te gusta hablar?”

J6: “no me gusta”

C1: “si querés hablarlo acá tenés un par de oídos. Nosotras no vamos a poder resolver nada, pero por ahí hablar a vos te alivia un poco”.

J6: “gracias, igual tengo una familia”.

C1: “bueno, tenelo en cuenta igual por si querés en algún momento. Lo mismo va para el resto”.

J3: “¿qué le pasó a tu mamá?”

J6 narra la historia clínica de su madre.

C1: “ojala salga todo bien y buenísimo que puedas contar con tu familia y si querés acá hay dos más que te pueden escuchar”.

C1: “¿J3?”

J3: “6, 14, 9, 30 y 31. 6 y 9 porque estoy entusiasmada por el año que viene con lo que decidí. 14 más que nada por el futuro que sé que no va a ser fácil, 30 y 31 porque me gusta conocer mucha gente nueva pero primero soy media tímida”.

C2: “¿te decidiste?”

J3: “!ahhh, claro! Vos no estabas cuando conté”.

C2: ¿por qué te decidiste?

J3: por una ingeniería en la UTN”. Cuenta nuevamente lo que averiguó del curso de ingreso.

C1: “¿J10?”

J10: “3, 9, 22 y 24. El 3 porque lo vi que estaba pensando y yo soy mucho de pensar y está relacionado con el 22 que va caminando y pensando. El 24 porque es mi cara cuando tengo que rendir o algo. Y el 9 porque está bailando (...) a mí en cierto momento del día también me llega mi hora y empiezo a moverme, a bailar, hacer monadas (...) sobre todo si estuve todo el día encerrada”.

C1: “¿y en relación a la elección?”

J10: “¿cómo?”

C1: “con la carrera o algo”

J10: “lo pensé en relación a mí como persona, no lo pensé en relación a la carrera. Pero si lo tengo que hacer elijo el 14 porque no va a ser fácil, uno va a tener que organizar sus propios horarios, todo depende de uno, es tu peso”.

C1: “¿en las vacaciones fue que pensaste?”

J10: “si lo estuve pensando después de una charla que tuve con una prima”

C1: “¿algo más J10?”

J10: “no”.

C1: “¿alguien más quiere decir algo más? ¿Gustó?, ¿no gustó? A vos si te gustó”. Sonríe mientras mira a C2

C2: “sí”. Mientras gesticula una amplia sonrisa, cuenta que el juego lo encontró buscando otra cosa y que le había gustado mucho.

C1: “entonces, para la semana que viene vamos a trabajar autobiografía. Tienen que poner ahí todo lo que Uds. quieran contar de Uds.”.

C2: “lo que les gusta, lo que no les gusta”

C1: “las actividades importantes, lo que quisieran. La semana que viene vienen, ¿no?”

Los jóvenes responden con un “sí”

C1 pregunta sobre las mesas de exámenes en Patagones, nadie sabe responderle. Luego señala la finalización del encuentro cuando aún faltan 20 minutos para el cumplimiento del horario acordado.

Décimo registro de observación – Grupo N° 1

Ingreso al aula 10 y me encuentro con las coordinadoras del grupo dialogando mientras toman mate. A los 10 minutos ingresa el primer joven al aula. Unos minutos después ingresan los 3 jóvenes restantes que participaron del encuentro.

A los 20 minutos del horario estipulado comienza el funcionamiento del grupo. Una de las coordinadoras está sentada al lado del escritorio, la otra está ubicada muy cerca aunque sobre la hilera de sillas que se encuentra lindante a la pared de la fotocopiadora. Dos jóvenes se ubican al lado de ella, mientras que los otros dos se sientan en la hilera de enfrente, donde está recién comienza, lindando con la mesa grande.

C2: “queríamos preguntarles qué profesionales les interesaría a Uds. que traigamos acá. Profesionales que hayan querido contactar y no han podido (...) para que vengan o para que los contactemos para que Uds. puedan hablar con ellos (...) no se los que Uds. quieran”.

C1: “si queríamos ver que profesionales les interesaban a Uds. para ir haciendo los contactos. Vos J10 ¿viste algo?”.

C2: “si, porque es algo que lleva tiempo, entonces para ir viendo, organizando”

J10: “ella”. Señala a C2. “Me iba a contactar con alguien, una chica”.

C2: “si, pero la chica esta en Bahía”

C1: “Uds., escucharon algo de lo que dijo C2?”. Se dirige a J2 y J6. Ambos jóvenes sonríen y se miran entre ellos.

J2: “no”

C2: “si Uds. pensaron en contactar a alguien para que traigamos acá, para que lo entrevisten, o alguien que Uds. quieran contactar afuera, cómo a Uds. les parezca mejor, para entrevistarlos (...) porque lleva tiempo hacer los contactos”.

C1: “si, esta es una actividad planificada para más adelante pero para ir viendo ¿a quién te gustaría que traigamos J2?”

J2: “a un maestro”

C2: “¿de primaria o de secundaria?”

J2: “de primaria”

C1: “a vos J6?”

J6: “la verdad que no tengo ni idea que es lo que quiero seguir, así que no se me ocurre nada”.

C2: “bueno, pero por ahí a alguien a quién quieras entrevistar, lo que se te ocurra”.

J6: “no sé”.

Luego las coordinadoras señalan la importancia que tendría poder contactarse con profesionales para preguntarles sobre sus profesiones.

C1: “¿algo más tenemos que preguntarle antes de empezar?”

C2: “no”.

C1 se dirige hasta al lado de la puerta, toma el banner de presentación del proyecto, lo acerca hasta al lado del escritorio y pega un afiche arriba.

C2: “lo que van a hacer ahora es de a uno, van a ir pasando al frente y tienen que dibujar algo que tenga que ver con una profesión. Luego nosotros vamos a ir tapando parte del dibujo antes de que pase el siguiente a dibujar. El que sigue tiene que dibujar sobre otra profesión a partir del pedazo de dibujo que queda visible”.

C2: “¿quién pasa primero? O ¿digo yo?”. Silencio. “Bueno, J2”.

J2: “¡siempre me elegís a mí!”

J2 se levanta de su silla, pasa al frente y comienza a dibujar. C1 sostiene el banner para que éste no se caiga. C2 se mantiene sentada. Se para solo cuando debe ayudarle a C1 a tapar con una hoja de papel de diario el dibujo que hizo el joven.

J3: “¿para cuándo están pensado la finalización de esto?”

C2: “para Octubre. Ahora empezamos con el conocimiento del medio y después vamos a trabajar con la información de cada carrera”.

J2 termina de dibujar, las coordinadoras tapan parte del dibujo.

C2: “¿quién quiere pasar ahora?”

Se instala nuevamente el silencio, tímidamente J10 se levanta y pasa a dibujar. J2 y J6 dialogan entre ellos mientras que J3 le dedica tiempo a enviar mensajes con su teléfono. Operación que viene realizando desde que llegó al aula. J10 termina y se sienta en el lugar que ocupaba. Esta joven pareciese no estar con ánimo. C2 se para y ayuda a tapar el dibujo.

C1: “¿quién pasa ahora?”

J6: “yo”. Lo dice en voz baja y sin demostrar mucho ánimo. Termina y se sienta.

J3: “¿listo?”. Se para y dibuja rápidamente.

Cuando los 4 jóvenes pasaron las coordinadoras retiran las hojas de diario y observan los gráficos en su completud. Ambas largan una carcajada. Unos segundos después dan vuelta el banner que todavía sostiene el papel afiche y le muestran al grupo. La parte superior del dibujo es una cámara fotográfica, por debajo hay una jeringa, continua el dibujo de un barquito y al final hay una bailarina en un teatrín.

C2: “¿qué piensan cuando ven algo así?”

J3: “medio loco”

C1: “¿por qué medio loco?”

J3: “porque no te imaginas que va a quedar algo así cuando se pide que se dibuje algo que tenga que ver con las profesiones”.

C1: “¿se imaginaban lo que iba a dibujar cada uno?”

J10: “yo creí que él” Mira a JO2 “iba a dibujar un libro”

C1: “¿por qué?”

J10: “porque estaba con eso de la docencia. Un libro, un borrador me imaginaba”.

C2: “y Uds.?”. Los mira a J2 y J6. “¿Qué piensan cuando ven algo así?”

J6: “nada”

J2: “¡no se!”. Corta una hoja sobre la que estaba escribiendo y se la entrega a C1 y dice “la biografía”. C1 la toma, y la coloca debajo de su cuaderno, casi instantáneamente la saca y se la devuelve diciéndole “después la vamos a ver”

J2: “yo dibujé una cámara porque me gusta sacar fotos”.

C2: “ah! ¡Que bueno!”

C1: “a mí me llama la atención de que J3 dibuje una bailarina”.

C2: “a mí no, como que es algo que ella viene hablando, esto de estar en movimiento”.

J3: “igual no sé, fue lo único que se me ocurrió”

C1: “J6, ¿por qué el barquito?”

J6: “porque vengo pensando en la Prefectura”.

C1: “algo nos habías contado. Vos J10 la jeringa ¿por lo de Bioquímica?”

O10: “sí”

C1: “o sea que dibujaron algo de la profesión de la que vienen pensando”. Se mantiene un silencio que me resulta pesado. “Era un juego nomas”.

C2: “la idea del juego era mostrar cómo se puede armar algo desde el aporte de distintas cosas, aún sin saber lo que hay más arriba. De cómo a veces es necesario de otros para poder hacer algo. Como en el juego de la silla que uno necesitaba a otro para poder pasar a ubicarse en el lugar que le tocaba y no caerse por ejemplo”.

J3 sigue lo que argumenta C2 con un movimiento de cabeza, como asintiendo.

C1: “el juego de la silla lo vamos a re editar de otra manera sí”. Sonríe, nadie le dice nada. “¿hacemos el otro?”

C2: “sí”

C1 retira el afiche con los dibujos y coloca el banner en su lugar original. Luego va con C2 al escritorio. Ambas toman revistas, diarios, hojas en blanco, boligoma.

C2: “¿quieren sentarse allá en la mesa? Porque tienen que recortar y pegar”

Los 4 jóvenes se levantan, se dirigen a la mesa grande y se acomodan alrededor de esta.

C1: “la idea es que miren las revistas y recorten lo que más les guste”

Los jóvenes comienzan a mirar las revistas y a recortar. Las coordinadoras los observan ubicándose una en cada punta de la mesa.

J10: “¿cualquier cosa que nos guste?”

Ambas coordinadoras responden a coro que “sí”

C1: “sí son imágenes mejor”

2 jóvenes miran las revistas en silencio mientras que los otros 2 dialogan entre ellos. C2 sale con el termo y el mate hacia el pasillo.

J10: “¿puede ser algo que nos gustaría también?”

C1 asiente con la cabeza. Vayan pegando las imágenes en las hojitas que tenemos que darles la segunda parte de la consigna.

Estuvieron 35 minutos mirando las revistas y recortando imágenes. C2 ceba mate. Cada tanto ambas miran en silencio a los jóvenes mientras estos trabajan.

C1: “bueno, ahora les voy a dar la otra parte de la consigna ¿C2 la tenés anotada la otra parte?”

C2: “sí”. Busca en su cuaderno. “Ahora tienen que anotar que profesiones ven en esas imágenes que pegaron”. Los jóvenes la miran en silencio. “Todas, si con una piensan en dos o tres profesiones pónganlo”

C1 les reparte marcadores. A los cinco minutos pregunta: “¿ya está?”

J2: “no”

J3 deja de escribir y toma nuevamente su celular

C1: “ya está J10?”

J10: “no”

C1: “¿ya está J6?”

J6: “sí”

C1: “ahora se tienen que ir pasando la hoja y cada uno debe completar con las profesiones que creen que faltan anotar”

Los jóvenes le pasan la hoja con imágenes al joven que tienen a su derecha.

J6: “¿cómo se llama el que estudia las plantas?”

C1 me mira como si me indagara

Yo: “depende de qué tipo de estudio haga, el de las plantas medicinales hace herboristería”

J10: “la botánica también trabaja con plantas”.

C1: “sí también, J6 ¡no pongas cosas raras!”. Ríe. “No, ¡mentira!”

J2: “¿cómo se llaman los doctores esos que te dan dietas?”

J10: “nutricionista”

J3: “nutricionista”

Las coordinadoras comienzan a juntar las revistas y a ordenar la mesa.

C1: “¿ya está?”

C2: “¿todos vieron la de todos?”

C1: “no, dio una sola vuelta la hoja”.

C2: “no, todos tienen que ver la de todos”

Me retiro porque necesito ir al baño. Tres minutos después re ingreso al aula. Observo que ambas coordinadoras están paradas cerca de la mesa terminando de decir algo.

J10: “el que tiene decidido qué estudiar ¿puede seguir viniendo?”

C1: “sí, ¿vos ya lo tenés decidido?”

J10: “no”

C1: “la actividad era para que vayan viendo todas las cosas que pueden salir o que se relación con el tratamiento de una misma imagen, de una misma cosas, vayan viendo”.

Luego C1 vuelve a señalar la importancia de hablar con los profesionales. Y que piensen los jóvenes sobre si quieren que estos vayan al espacio grupal o prefieren entrevistarlos individualmente. Luego pregunta si alguien más tiene algo para preguntar o decir. Nadie responde por lo que se da por finalizada la jornada.

Décimo primer registro de observación – Grupo N° 1

Llego al aula 10 a la hora estipulada para el comienzo del grupo. Estoy un poco apurada porque quiero hablar con las coordinadoras antes de comenzar el trabajo. Les voy a contar que es el último encuentro que los voy a observar.

Al ingresar al aula están presentes solo las coordinadoras. Ambas están sentadas al lado de la mesita “del mate” que está en el esquinero. Dialogan entre ellas. Pareciesen estar contentas. Las saludos, me acerco y me mantengo parada frente a las dos. Hablamos brevemente algunas cuestiones académicas y luego les señalo cuáles son mis intenciones para ese día.

C2 solo me observa con una sonrisa en su rostro. C1 pareciese haberse preocupado. Esta última me interroga si pasó algo o si con la información que tengo ya me alcanza. Le cuento que con la información recopilada, por el momento, es suficiente.

Ingresa J10 al aula, nos saluda, se sienta en una silla distanciada de nosotras y se mantiene en silencio; a los 5 minutos entran J2 y J6 y detrás de ellos J3 y J4. Las dos últimas se ubican al lado de J10 y los dos primeros en la hilera de filas que hay contra la pared del pizarrón.

C2 propone comenzar. Lo primero que hace es señalar que yo les quiero decir algo. Les cuento a los chicos que desde hoy no voy a tomar más registro, que no los voy a seguir observando y el por qué y les agradezco haberme dejado asistir durante tanto tiempo al grupo. Los 5 jóvenes solo me miran, alguno gesticula una sonrisa, pero ninguno pregunta ni comenta nada.

C2 cuenta que ese día van a trabajar sobre las autobiografías, pregunta si las trajeron y luego se ponen en tarea. Previo a las autobiografías realizaron un juego de caldeamiento.

El trabajo consiste en que cada joven vaya contando lo que escribió y se le realizan preguntas al respecto.

El encuentro duró 1.45 hs.

Primer registro de observación – Grupo N° 2

Llego a la universidad, justo al horario en el que debería empezar el funcionamiento del grupo n° 2; Busco a las coordinadoras (Ca y Cb) a lo largo del pasillo y no las encuentro. Vuelvo sobre mis pasos, y veo que Cb aparece del lado del buffet. En sus manos porta una caja azul de plástico y papel afiche. Me cuenta que Ca anda en la búsqueda de un aula que se pueda utilizar. Ca se nos acerca, me saluda, y comenta que se puede usar el aula 6 y que ella va a quedarse en el Hall esperando que lleguen los jóvenes. Los jóvenes van a ser identificados en estos registros con la letra “J” y una letra, según corresponda, que va de “a” a “m”.

Este es el segundo encuentro que tiene este grupo.

Antes de irnos con Cb hacia el aula, se nos suman algunos jóvenes que llegaron.

Cb me pregunta “cómo me presenta”, qué les dice a los chicos sobre lo que yo hago ahí; le propongo presentarme sola, y acepta con un “buenísimo”. Ingresamos al aula 6. Cb deja las cosas que trae sobre el escritorio y vuelve a salir del aula. Yo dejo mi campera sobre una silla y también salgo. Espero en el pasillo hasta que ambas coordinadoras regresan al aula. Desde ahí puedo ver a Ca que sigue en el Hall.

A los pocos minutos aparecen Ca y Cb con otros jóvenes. Ingresamos todos al aula. Antes de comenzar intercambiamos unas palabras entre las tres.

Yo: “¿van a trabajar la técnica del collage?”

Cb: “no, recién nos encontramos con CC y tuvimos que cambiar todo, me siento un poco incómoda, soy media estructurada y ahora no sé (...) vamos a ver que sale. Vamos a trabajar sobre las entrevistas que el otro día quedo medio así”. Hace un gesto con la mano como diciendo más o menos. “Viste que algunos se sintieron incómodos con el tema de la entrevista, así que mejor trabajar sobre eso. Voy al baño, ya vengo”. Camina apurada hacia afuera del aula. Vuelve rápidamente. “¿Alguien sabe algo sobre los chicos que faltaron?”

Je comenta que se comunicó con Jd pero que no le quedó claro si venía o no.

Cb pregunta sobre si se acordaron de preguntar los horarios de entrevistas con padres. Hace anotaciones de los horarios en que podrían asistir los jóvenes según lo que van señalando. Jm no puede dar información, sobre la posible reunión, porque dice no poder encontrarse con su madre, que es con quien vive.

Ca observa a Cb mientras esta va tomando nota. Luego comienza a recibir las autorizaciones firmadas que los jóvenes le van entregando.

Ca me mira y le dice a los chicos “ella es Marina ¿quierés presentarte?”

Les reitero a los jóvenes mi nombre y les cuento que estoy queriendo hacer el trabajo de campo para mi tesis de la Licenciatura en Psicopedagogía. Señalo que para eso necesito observar el trabajo que hacen Ca y Cb como coordinadoras, que ellas no tienen problema de que yo las

mire, pero necesito saber si ellos también me lo permiten. Jj pregunta qué voy a hacer ahí. Contesto que observar durante unas cuantas semanas, lo que transcurre en ese espacio durante las dos horas de trabajo, y voy a ir haciendo anotaciones. Aclaro que las anotaciones las realizo en función de no olvidarme algunos datos, pero que se va a reservar la identidad y privacidad de cada uno de los integrantes del grupo.

Cuando termino de hablar todos me miran. Nadie dice nada. Pregunto: “a alguno le incomoda, le molesta que yo empiece a venir y permanezca en este espacio?”. Nadie responde ni que si ni que no. Me quedo.

Ca: “ahora hay que correr las sillas, y van a comenzar a caminar por el espacio en la dirección que quieran, relájense, y vayan pensando por donde anduvieron los zapatos que están usando hoy, con quién anduvieron, qué hicieron”. Va hablando mientras el grupo de jóvenes camina por el espacio. El espacio es bastante reducido a lo que se suma la presencia de las sillas.

Ambas coordinadoras observan como los chicos caminan.

Percibo un nivel muy alto de ansiedad en el ambiente y en las coordinadoras.

Ca: “párense en donde están en este momento y cuéntenle al compañero que tienen enfrente por donde anduvieron sus zapatos hoy”.

El tiempo transcurrido con estas consignas fue muy breve. Mientras los jóvenes hablan, las coordinadoras los observan, no logro identificar si sus rostros “sonrientes” expresan que están contentas o que están nerviosas. Esa expresión en sus caras la mantienen a lo largo de todo el encuentro.

Ca: “¿cómo se sintieron? ¿Qué recuerdan de lo que les dijo su compañero?”

Cb mientras escucha juega con su anillo, deja de hacerlo para tocarse el cuello de manera reiterada. Ca mira a Cb en reiteradas ocasiones.

Los relatos de los jóvenes son breves, y al estilo de “fue a la escuela, después a su casa, anduvo por el centro y después vino para acá”.

Ca señala que la mayoría de los jóvenes, relataron sobre las actividades que hicieron, pero nadie dijo nada sobre si se encontró con alguien, si hablo con alguien o cosas por el estilo.

Jf señala que hoy él se encontró justo con otro de ellos. Un espacio de silencio y de intercambio de miradas.

Ca: “¿cómo se sintieron? La idea de hacer este juego es para que se relajen, para que interactuaran entre ustedes., para que se vayan conociendo”.

Cb: “vi una actitud diferente, como que de a poco se van conociendo”.

Ca insiste con que el juego sirve para promover la interacción con el otro.

Ambas coordinadoras se miran, y murmuran algo entre ellas. Ca anuncia una nueva consigna.

Ca: “ahora divídanse en tres grupos, dos de tres y uno de cuatro y piensen sobre qué se

imaginan sobre qué es lo peor que puede pasar en una entrevista de Orientación. Y después expérenlo de alguna manera en los afiches”.

Los jóvenes se dividen y comienzan a dialogar entre ellos. Se los ve implicados en la actividad. Mientras ellos hablan, Ca sale del aula y vuelve con otra caja y papeles afiche. Seguidamente ambas coordinadoras les entregan a cada grupo un papel afiche, marcadores, revistas billiken, boligomas. Luego pasan a observarlos, y realizan algún comentario en torno a lo que van escuchando.

Jj dice, por ejemplo, que “él no comparte muchos espacios con sus viejos entonces le cuesta hablar con ellos sobre sus cosas”; Jd dice que “no le gustaría que le pregunten por su relaciones amorosas” y otro agrega como respondiéndole a otro “si no consumís drogas no te tendría que dar vergüenza que te pregunten sobre eso”.

Cb mira las autorizaciones, busca anotaciones en su cuaderno y escribe otras nuevas. Cuando termina de escribir, camina por el aula y vuelve a explicar la consigna a uno de los grupos. Les señala que pueden escribir en el afiche si quieren. Se dirige a Ca y le pregunta “¿le explicaste la consigna a los otros grupos?” Ca contesta negativamente y pasa a preguntarle a un grupo si entendieron lo que había que hacer. Jj le contesta que entendieron y que tienen que poner que les da miedo con las entrevistas.

Ca le comenta a Cb sobre cómo un grupo interpretó la consigna en relación a los miedos. Luego ven que otro grupo interpretó lo mismo. Se las observa como con curiosidad en relación a eso.

Luego Cb observa desde lejos sentada a los grupos y realiza anotaciones. Ca recorre los grupos sin decir nada.

En ningún momento fue marcado un tiempo en relación al cumplimiento de la consigna.

Ca pregunta a uno de los grupos si terminó; Jj le contesta “sí”, que a “él no le gusta lo que hicieron pero a sus compañeras si, que está muy desprolijo”. Jb miembro del mismo grupo señala “eso no importa! van a mirar los dibujos nomas”. Jj pregunta donde pega el afiche y procede a ubicarlo.

Ambas coordinadoras intentan anotar en una planilla que tienen quienes son los jóvenes que asistieron, parece se dan cuenta que hay muchos nombres que no recuerdan y proponen tomar asistencia antes de irse. Esta operación no la realizan en ningún momento.

Ca convoca a los otros dos grupos a pegar sus producciones al lado del otro afiche: “La idea, ahora, es que Uds. digan qué ven en lo que hicieron”

Jf: “me llama la atención el llorar”

Ca: “¿qué te llama la atención?”

Varios jóvenes señalan que a ellos les daría vergüenza, miedo, ponerse a llorar en una entrevista. Jh dice que a ella la “pondría mal hablar de cosas familiares, como que me pregunten de la

pareja de mamá”. Jg cuenta cosas sobre su constitución familiar, la separación de sus padres, sobre su papá que trabaja lejos y viene a Viedma algún fin de semana. Esta última en forma de chiste señala que el grupo de ella fue el único que le puso el nombre de los integrantes al afiche.

Jb señala que ella no tiene problema de hablar “pero Uds. qué?, ¿nos van a analizar?”

Ninguna de las coordinadoras le contesto a la pregunta que realizó.

Jc: “todos pensamos lo mismo”

En el ambiente se percibe mucha ansiedad, inquietud.

Ca: “¿cuáles serían esas cosas?”

Un largo silencio. Los jóvenes miran como si estuviesen expectantes. Jg dice que a ella la incómoda tanto silencio.

Se me permite intervenir y pregunto: “¿qué creen Uds qué es lo que se pregunta en una entrevista en el marco de un proceso de Orientación Vocacional Ocupacional?”

Jf: “no sé (...) nunca nos dijeron nada”. Varios de ellos parece que coinciden con esta afirmación por los gestos que realizan.

Cb intenta dar una respuesta, la cual repite varias veces: “vamos a trabajar sobre lo que les gusta y por qué están acá”. Pareciese que no sabe como continuar. La mira a Ca, pero esta se queda callada mirando al grupo.

Siento un nivel más alto de ansiedad. Comienzo a incomodarme.

Vuelvo a intervenir señalando que percibo mucha ansiedad.

Jb: “para nosotros esto es todo nuevo, a mí me da miedo”.

Para bajar un poco el nivel de ansiedad señalo cuales han sido los ejes de trabajo en las entrevistas del año pasado: “constitución familiar” “los trabajos, profesiones, estudios que caracteriza a los distintos miembros familiares” “sobre las expectativas familiares y/o personales que hay en relación al futuro de cada uno de ellos”, etc. Intento dejar claro que no se pregunta nada por fuera de eso, a no ser que vayan surgiendo elementos extras que tenga alguna relación con ese momento de elección. Señalo un ejemplo en relación a los temas que ellos, pusieron en el afiche y dijeron, no querer hablar frente a sus padres.

Aunque creí necesario intervenir me siento desubicada al hacerlo.

Luego comienza un largo intercambio de pareceres en torno a los miedos que se tienen y a lo que sería el proceso de Orientación. Y si hablaron o no con sus padres sobre lo que les gustaría o qué no les gusta. Se visualiza que no hubo especificación sobre los distintos momentos que implica el tránsito por estos procesos de orientación.

Ca: “¿cómo se sintieron hoy?”

Jb: “mejor”

Jj: “estuvo mejor que el encuentro pasado, como que ya nos estamos conociendo”

Je: “igual somos la mitad que el otro día”.

Ca: “¿cómo te llamas vos?” Se dirige a una joven que no participó verbalmente hasta el momento, se la ve apartada en relación al resto del grupo y dibuja un papel. “¿Te pasó algo con todo esto que hablamos hoy?”

Ji dice su nombre completo: “estuvo bueno, no hablo mucho pero escucho. Yo no tengo ningún problema de que mi familia venga, me comunico mucho con ellos, saben casi todo sobre mí, tenemos mucha comunicación”.

Ca: “¿algo más que quieran decir?”

Jm: “yo todavía no se a quien le voy a decir que venga, tengo ganas de decirle a mi madrina porque mi papá no puede y con mi mamá no me llevo mucho”.

Luego de este comentario comienza un nuevo diálogo en torno a qué sería bueno hablar con sus padres, y no con otros familiares, sí es que son ellos los que van a mantenerlos económicamente para que estudien. Otros jóvenes comienzan a opinar sobre lo que le dijeron sus padres en torno a lo económico. Comienza un nuevo silencio.

Jg vuelve a reiterar que a ella le molestan los silencios.

Yo: “¿qué te molesta del silencio?”

Jg: “es que parece que todos quisiéramos hablar, pero como creemos que va a hablar otro, nos callamos y no decimos nada”.

Ca le señala lo paradójico que es su comentario y que ese espacio es para hablar, porque cada uno tiene una historia detrás que hace que vea el mundo con determinados ojos y que es necesario que intercambien opiniones, sensaciones, porque eso tal vez le ayude a otro a ver las cosas de otra manera.

Ca: “¿alguien más quiere decir algo?”. Ante la negativa termina el espacio justo a la hora estipulada.

Los jóvenes saludan a todos los presentes y comienzan a retirarse.

A Cb se la nota como si estuviera cansada. Ca gesticula una sonrisa. Yo me acerco a mi campera y comienzo a ponérmela. Cb larga una carcajada. Con Ca la miramos no entiendo la reacción.

Cb: “¿Esa campera era tuya?”

Yo: “sí, ¿por?”

Cb: “porque cuando recién entramos yo la vi en la silla y pregunte si era de alguien, porque creí que tal vez alguien se la había olvidado, y Jj me dijo que una sra. había entrado y la había dejado recién. ¡Así que vos eras la señora!” Sonríe y no dice nada más.

Yo: “sí, hace rato que me dicen señora en muchos lados”.

Les cuento a las chicas que me sentí incómoda interviniendo. Les pido disculpas por lo actuado justificando que no me corresponde hacerlo. Ambas me dicen que no hay problema, que a ellas

“las alivio un poco” que haya intervenido. Nos saludamos y cada una toma su rumbo.

Segundo registro de observación – Grupo N° 2

Llego al aula 10 justo a horario. Adentro ya están las coordinadoras, dialogando entre ellas y algunos jóvenes que miran como inspeccionando el aula. De a poco van llegando más jóvenes.

El trabajo comienza en el aula 10, 15 minutos después del horario estipulado. El lunes se nos informó que desde ese día este aula será de uso permanente del Proyecto Institucional de Orientación Vocacional.

Al momento de comenzar el grupo de jóvenes está compuesto por 12 miembros de los cuales 2 asisten por primera vez.

Ca: “como verán hay dos chicos nuevos, ellos nos habían avisado que los encuentros anteriores no iban a poder venir. Preséntense ¿cómo se llaman? ¿a qué escuela van?”

Ambos jóvenes se presentan. La chica dice ir a 5to año, mientras que el joven señala que él terminó sus estudios secundarios el año pasado en una escuela nocturna.

Ca: “Uds. también van a tener entrevistas, tienen que venir con sus padres o con alguien de su familia. Después les damos nuestros teléfonos para que nos avisen”.

Cb: “vamos a ver el tema de las entrevistas. Jj martes a las 18 hs”.

Jj: “te confirmo”.

Cb: “ji el miércoles a las 19 hs”. Ji confirma con un movimiento de cabeza. “Vos, no nos dijiste cuando pueden tus papás ¿trajiste la autorización?”. Se dirige a Jd que la semana pasada no asistió al encuentro.

Jd: “no la traje, me la olvidé. Pero les pregunté y mis papás pueden los viernes a la hora de la siesta”.

Cb: “¡ah!, pero (...)” La mira a Ca. “¿cómo hacemos?”. Ambas se miran por unos cuantos segundos. “Un sábado no podrá ser?”

Jd: “no sé, tendría que consultar”.

Cb: “preguntáles, y avisanos”

Jd: “lo que pasa es que ellos capaz que puedan, el que no sé si se va a levantar voy a ser yo”.

Jb:” a bueno (...) pero nosotras estamos trabajando en ese horario que dijiste”.

Los otros jóvenes se ríen, mientras uno le sugiere a Jd que sacrifique la salida del viernes y salga el sábado.

Cb va nombrando a los jóvenes diciéndoles un día y horario de reunión hasta completar los que les falta. Señala que ya hay dos entrevistas que fueron realizadas.

Jd: “¿cuánto dura la entrevista?”

Cb: “depende de cada uno. Algunas duran una hora, otras 45 minutos, otras 30”.

Ca: “la idea de hoy es trabajar una actividad que se llama las escenas temidas”. Mira el techo mientras habla, luego dirige la mirada a dos jóvenes. “Tienen que escribir una escena que a Uds

les de miedo en relación a elegir”. Ambas coordinadoras les reparten a los jóvenes hojas en blanco.

Jm: “¿cómo? No entendí”

Jf: “¿hay que escribir?”

Jj: “me dan miedo las evaluaciones”

Ca: “la técnica tiene otra parte, después les contamos”.

Los jóvenes miran a Ca y se miran entre ellos.

Cb: “tienen que ponerle un título a la escena, eso nos olvidamos de decirles”. Mientras la mira a Ca

Jg: “¿podés repetir?”

Ca: “una escena, tienen que escribir una escena con algo que a Uds. les genere miedo”

Cb sale del aula y vuelve con lapiceras en la mano. Entrega algunas a los jóvenes que no tienen con qué escribir.

Jj: “¿del pasado?”

Ca: “¿qué es para Uds. una escena temida?”

Je: “¿puede ser algo que nos pasó?”

Ca: “podría ser, lo que Uds. quieran o les parezca”.

Los jóvenes se miran entre sí. Parece como si estuvieran desconcertados. Uno le explica a otros dos lo que entendió. Ca mira la situación apoyada en el escritorio. Cb anota en la planilla quienes asistieron al encuentro, cuando termina vuelve a salir del aula

Ca observa a dos jóvenes que no escriben en la hoja que les entregaron: “si necesitan en qué apoyar acá tienen más hojas”. Se las acerca, y vuelve a sentarse en el escritorio

Jl: “¿tenés una goma de borrar?” Dirigiéndose a Ca

Ca: “sí”. Se la acerca y vuelve a sentarse en el escritorio. “Si alguien necesita ayuda me llama”

Ja: “yo sí”. Ca se acerca y lo escucha. “Tengo miedo a elegir una carrera y a medida que la vaya haciendo no me guste”.

Ca: “contá de eso”

Jk: “yo no sé”

Ca: “explicá algo”

Jj: “escuchando lo que le decís a ella yo veo que la hice muy general, ¿querés leerla?”. Ca lee lo que le muestra Jj

Ca: “bueno, pero después cuando la hablamos vemos ¿alguien más necesita ayuda?”

Jd: “yo un centro, un cabezazo, algo”

Ca: “¿qué necesitas?”

Jd: “es que no sé, esto me parece algo tonto, yo no tengo miedo, todo lo que hago lo hago bien”.

Cb ingresa al aula con una caja en la mano

Ca: “escribí lo que te salga. El que haya terminado que (...)” Realiza un movimiento con la mano señalando que dejen lo que escribieron en el escritorio.

Jj: “yo, ya está”

Ca comienza a juntar las hojas que le van entregando.

Jk: “yo no puedo, no entiendo”.

Ca: “lo que podés hacer es pensar un título, y después nos contás la historia que tenés pensada, ¿podés?”

Jk: “no, no me sale nada, no puedo”.

Ca: “pero contarla tampoco? ¿La tenés pensada en tu cabeza?”

Jk: “no, no se”

Algunos jóvenes siguen escribiendo. Los que ya entregaron se miran entre sí. Percibo en el ambiente cierto aburrimiento. Jj esta con su celular en la mano, otras dos jóvenes leen el envoltorio de los caramelos palitos de la selva que comen. Jk que está sentado a mi izquierda escribe en su cuaderno que está aburrido y se lo muestra a Ja. Cb escribe unos papeles con marcador a medida que va mirando las hojas que los jóvenes entregaron. Un joven dice algo que no logro entender.

Ca: “¿se acuerdan de eso?! ¡Hoy faltó la actividad para entrar en calor!”

Termina la última joven de escribir su escena temida.

Ca: “¿terminó? Le pregunta a Ja sobre Jk

Ja: “no, no quiso escribir”

Ca: “anotamos los títulos de sus escenas, se los vamos a leer, Uds. tienen que ponerse de acuerdo cuál título les gusta más, tienen que ser dos o tres”. Lee los títulos de la primera hoja que escribió Cb; mientras ésta termina de escribir la segunda hoja. Luego de leer ambas hojas le entrega las hojas a Jf. “Tienen que hacerle una marca al título que más le guste”

Jj: “y después ¿qué vamos a hacer?”

Ca: “primero elijan”

Cb: “estamos misteriosas”. Ambas sonríen mientras miran como giran las hojas. Luego dialogan muy bajito entre ellas.

Ca: “los títulos más marcados fueron: “miedo a elegir mal”, “me quedo o me voy” y “un día en el futuro”. La idea es que ahora el que escribió esas historias ¿quiénes fueron?”

Ji: “la primera yo”

Ca: “bueno, ahora Ji se va a convertir en directora. Tiene que elegir a los personajes, contarles lo que tienen que hacer, ¿querés contar la historia?”

Ji: “no”. Mira a sus compañeras y elige a Jb. “Se la digo y que ella la haga”. Se aparta del grupo

con Jb. Luego suman a Jc.

Ca: “de quién es la historia “me quedo o me voy” ¿es tuya Jh?”

Jh: “sí. Yo los voy a hacer actuar a todos”. Lee su historia en voz alta, mirándola a Ca le pregunta “¿qué necesito?”

Ca: “no sé, vos tenés que elegir los personajes, ver cómo la van a poner en escena, qué necesitan, si quieren correr las sillas o acomodarlas de otra forma háganlo”.

Jh empieza a nombrar a los personajes de su familia.

Ca: “el que no quiere actuar no tiene que hacerlo. ¿Vos querés actuar?” Dirigiéndose Jk.

Jk levanta los hombros: “si no tengo que hablar, actuó”

Jh: “no sé”.

Ca: “bueno, pero vos sos la directora, podes organizarlos como vos quieras”

Jh: “lee su historia, ella es mi mamá, ella es la lela, vos sos el lelo, Uds. tres son mis tíos”. A medida que los nombra a los integrantes de su familia va señalando con el dedo a Jl, Jg, Jf, Ja, Je.

Ca: “y ellas quiénes son, ¿qué hacen? Tenés que transmitirle como querés que hagan eso que escribiste”.

Ca sale del aula porque alguien la llama desde afuera. El grupo de las tres jóvenes sigue deliberando en paralelo. Cb quedó en el medio del grupo grande.

Cb: “¿y ellos que hacen?”. Dirigiéndose a tres jóvenes, que se supone son parte de la familia

Ca ingresa al aula y dirigiéndose al grupo de las 3 jóvenes: “Uds. ¿cómo van?”

Ji: “ya terminamos”. Sonríe

Ca: “bueno Uds. vean cómo hacen, si quieren acomodar las sillas o algo”

Las tres jóvenes acomodan dos sillas. Ji comenta la escena en voz alta. La escena consiste en una chica que comienza en la universidad a estudiar Diseño de Indumentaria y que al empezar la carrera imagina que le puede ir mal y que nadie le va a reconocer nada o inversamente que le va a ir muy bien y que va a tener su propia marca de ropa. La autora realiza el relato y las otras dos representan las dos situaciones.

Ca: “¿qué les paso a Uds. con lo que vieron?”

Je: “como que tiene miedo a fracasar esa chica”

Ja: “si, es como que se sentía sola, no sabía qué hacer”

Ca: “¿de qué otra forma podría ser la escena?”

Jj: “a mí me pareció original”

Jd: “a mí me pareció que faltó alguien más que la acompañe”

Los jóvenes empiezan a intercambiar opiniones en torno al éxito y al fracaso. Luego la discusión se desvía sobre el eje del tiempo debido a que Jf dice que para él, el tiempo es

importante y no da para empezar una carrera y darte cuenta después de que no te gusta o que te va a ir mal. El resto de los jóvenes parece que intentaran convencerlo de que el tiempo no es todo y que de lo que hiciste en ese tiempo algo aprendiste y te puede ayudar para hacer algo. Este intercambio duro alrededor de diez minutos. Cb y Ca no intervinieron en el mismo.

Jf: “no es lo mismo tardar cinco años, que tardar 20”

Yo: “¿cuál sería la diferencia?”

Jj : “quince años nomas”. Se ríe

Cb: “¿va a saber más el que tarde menos?”

Jj: “no”

Ca: “hay muchos factores que hacen que uno se pueda tardar para terminar algo”

Cb: “no siempre que uno elige, elige el tiempo en que va a terminar”.

Jd: “hacer tres años y que no te guste, no da”

Ja: “lo que vas a hacer te tiene que gustar, te tiene que apasionar”

Ca: “o sea que tiene que haber pasión?”

Jj: “sí, si no vas a ser un infeliz toda la vida”

Todos se miran entre sí, nadie dice más nada. Ca propone que empiece la otra escena.

La escena trata de una chica que vive con su padre, el cual se separó de su madre hace años. La chica le dice al padre que tiene intenciones de irse a estudiar a otra ciudad y que quiere saber qué opina. Él respecto del estudio no le dice nada, pero le plantea que lo va a dejar solo, y que él no sabe cómo va a hacer con esa situación. Luego de un intercambio de palabras el padre dice que la chica se vaya a la casa de su madre y hable con ella. La chica obedece, y se retira. En la casa de su madre cuenta lo que le pasó con su padre y del proyecto de estudio que tiene. Su madre y su abuela dicen que se vaya que ellas la apoyan, hay más familiares presentes, que viven ahí, pero ninguno opina nada, solo se ríen durante la escena. La escena no se desarrolla de una sola vez, la joven que hace de directora tiene que ir dando indicaciones cuando la cosa se torna confusa para los “actores” y el público. Los jóvenes que hacen de familia pero no hablan parece que no estuvieran metidos en la situación, solo están ahí parados. Ca y Cb solo miran la situación sin emitir comentarios.

Ca al terminar la escena: “¿cómo se sintieron los personajes?”

Jj que hizo de padre: “yo me sentí un poco injusto ¡para el culo! es mi nena y tendría que apoyarla”.

Jf: “pero no era así lo que tenías que hacer, ¡no sé cómo explicarlo!”.

Otra joven que participo de la escena interviene y explica que ella conoce al papá de la que pensó la escena, y que él no es así, que es bueno y que quiere lo mejor para su hija, pero que no quiere quedarse solo.

Jj: “eso te lo planteó él, lo de quedarse solo?”

Jh: “tiene fobia de quedarse solo”

JJ: “consegúele una novia” Jf lo mira, parece que se hubiese puesto nerviosa.

Jh: “¡no metas el dedo en la llaga!”

Ca: “el resto que piensa?” Nadie le contesta. “Ahí salieron varios miedos, a la indecisión, ¿qué dijiste al final?. (Mirando a Jf)

Jf: “que quiero irme pero dejarlo solo a mi papá me da miedo. Y si después cambio, si mi familia no me apoya más o algo? Esto me da miedo”

Cb: “¿cómo sería eso?”

Jh: “yo soy tan mamera”

Je: “si te quedás ¿no vas a cambiar?”

Ca: “al resto ¿qué le pasa con la escena? ¿Por qué fue la que eligieron?”

Cb: “¿qué les pareció?”

Jd: “a mi interesante”

Cb: “a los demás actores ¿qué les pasó?”

Ji: “es difícil opinar, no se puede al boleo”

Ja: “se habla sin conocer”

Ca: “¿de qué otra forma se puede hacer la escena?”

Je: “algún día tarde o temprano pasa”

Cb: “¿cómo sería eso?”

Jg: “yo no me voy porque soy re mamera, yo creo que por eso ella me eligió para que la represente. Porque sé lo que siente y lo que le pasa. Mis papás están separados desde que yo soy casi un bebe. En vacaciones suelo viajar con la familia de mi papá y cuando estoy con ellos la extraño a mi mamá, por ahí necesito hablar con ella, que me escuche. Y eso de los mensajitos o de llamarla por teléfono no me gusta. Por eso yo primero había elegido estudiar Psicopedagogía. Cuando repetí cuarto dije mejor no porque no me va a dar la cabeza, así que decidí hacer Trabajo Social. Que esta acá”.

Jh: “es la distancia”

Ja:” a vos ¿no te fortalece pensar en que tu mamá te apoya? No es que en cinco años de carrera, te vas a ir y no vas a volver más. Por ahí no es lo mismo que cuando te vas de vacaciones. Además vas a conocer más gente, es distinto”.

Jg: “no, yo necesito que me escuche, es el hecho de saber que está ahí”.

Jj: “pero algún día te vas a tener que ir de tu casa, te vas a casar o algo”.

Jg: “si, pero por ahora no puedo”

Los jóvenes comienzan a mirarse entre ellos.

Cb mirando a Ca: “bueno no sé y ahora ¿qué hacemos? Faltan 15 minutos para terminar”

Ca: “¿quieren representar la otra escena?”

Jj: “sí”

Ca: “¿de quién es “un día en el futuro”?”

Jf: “mía”. La lee en voz alta. “No sé cómo representarla”. Jj sugiere como podrían hacerlo. El autor parece estar de acuerdo y se aparta con tres jóvenes más para pensar la puesta en escena.

Ca se dirige a Ja y les comenta de las autorizaciones y de la “reunión con los padres”. Empieza a arreglar el posible horario. Tiene que cortar la conversación porque los jóvenes ya terminaron de organizar la escena.

Cb habla con Jm que estuvo todo el encuentro callada. Estoy lejos de ellas y no logro escuchar que le dice. Los jóvenes que se habían alejado del grupo terminan de organizar la escena y hacen la puesta.

La escena trata de un hombre que tiene miedo de llegar a grande, mirar hacia su pasado y pensar sobre las cosas que le hubiese gustado hacer y que no hizo. La escena se centra en un viaje a Cuba que el joven iba a realizar con un amigo.

Cb: “habría que pensar que hizo que no lo puedas cumplir”

Jf: “no sé, la vagancia”

Jj: “pero es un viaje ¿cómo no lo vas a hacer por vagancia? Si es lo que te gusta y podés”

Jf: “igual no me gustaría llegar a viejo y mirar para atrás y ver todo lo que no pude hacer”.

La discusión se centra en torno a poder o no hacer todo lo que uno quiere y que hace que uno no haga lo que quiere. Ca y Cb solo intervienen para preguntar qué opina el resto de lo que dijo tal joven o tal otro.

Jj me pregunta en dos oportunidades “¿Qué es lo que escribís tanto?” Le contesto que ahora le cuento, pero continua mirándome con insistencia.

Ca: “¿cómo se sintieron hoy?”

Je: “más relajados”

Jb: “con más confianza”

Antes de retirarnos vuelvo a contarle al grupo el por qué estoy tomando nota de lo que va sucediendo. Jg dice: “me llama la atención que escribas tanto y que no te duela la muñeca”. Ja dice que ella creía que yo venía también a orientación.

Los jóvenes comienzan a levantarse, saludan y se retiran.

Tercer registro de observación – Grupo N° 2

Llego a la universidad 10 minutos antes del inicio del trabajo del grupo. Me quedo en el pasillo del CURZA esperando que lleguen las coordinadoras del grupo. En el pasillo hay gente que va y viene por ser un día de elección de consejero estudiantil al Consejo Directivo y Superior. Mientras espero veo que se acerca Jm.

Jm: “¡hola! ¿cómo andás?”

Yo: “¡bien! ¿Y vos?”

Jm: “bien, hoy llegué temprano. Vengo de Patagones”.

Yo: “claro, el cole pasa a las y cuarto por acá?”

Jm: “no sé, a mí me trajo mi tía. Voy a cuidar a mi primita y después me traen. Me está gustando la orientación, me está haciendo bien para expresarme. Ayer estallé en la escuela y pude hablar”.

Yo: “¿qué te pasó en la escuela?”

Jm: “en la escuela no puedo ser como soy yo. Y ayer estallé, una profesora me dijo que yo antes no era así, que antes participaba más (...) me dio lugar y me puse a hablar de lo que me pasaba”.

Yo: “y qué es lo que te pasa?”

Jm: “que en la escuela no puedo ser como soy en realidad, no me sale. ¿Viste cuando sentís que estás sola, que nadie te acompaña?”. Llega Jf. “Eso me pasa, en esa escuela nadie me acompaña”.

Yo: “¿a qué escuela vas?”

Jm nombra la escuela: “Él también va a mi escuela, pero a otro quinto”.

Empiezan a llegar más jóvenes y se interrumpe la conversación con Jm.

Jf: “¿te puedo preguntar algo?” Me mira fijamente.

Yo: “si, ¿qué pasa?”

Jf: “Allá, ¿qué están votando?”. Mira en dirección a la mesa donde está la urna de la elección a consejero directivo por el claustro estudiantil.

Yo: “son las elecciones para elegir representantes estudiantiles al Concejo Directivo y al Concejo Superior, que son dos de los órganos de gobierno más importantes que tiene esta Universidad”.

Jf: “¿quiénes votan?”

Yo: “los estudiantes que son regulares”.

Jf: “¿nadie más?”

Yo: “en estas elecciones no, después, en otro momento hay elecciones del claustro de docentes, no docentes, y graduados que también elijen sus representantes”. Jj que acaba de llegar también comienza a preguntarme.

Jj: “¿hay algún lado donde estén anotadas todas las carreras de la universidad?”

Yo: “¿de toda la Universidad o de este asentamiento nomás?”

Jj: “de este nomás”

Yo: “viste ahí?”. Le señalo el Departamento de alumnos

Jj: “sí”

Yo: “bueno, ese es el Departamento de alumnos donde podés encontrar la información”.

Jj: “¿está abierto ahora?”

Intento mirar si la ventana está abierta, pero desde la ubicación que tenemos no veo. Me paro, veo que sí.

Yo: “vení, está abierto. Mirá en esta carpeta”. Le muestro la carpeta con todos los planes de estudio. “Podés encontrar información de las distintas carreras. Si alguna te interesa te podés llevar un papel para tenerlo o leerlo más tranquilo”.

Jj: “¡qué bueno!”.

Jj y Jf se ponen a revisar la carpeta, mientras seguimos esperando. Llegan las coordinadoras y detrás de ellas, vienen más jóvenes. Las coordinadoras saludan sonrientes a quienes aún no habían visto, y abren la puerta del aula. Todos ingresamos al aula. Ca vuelve a salir al pasillo e ingresa inmediatamente.

Comienzan el encuentro con la organización de los horarios de las entrevistas que faltan realizar; son un total de 6 entrevistas.

Cb: “¿ya están todos?”

Ca: “no, faltan Jd y Je”. Mientras habla prepara mate, sobre la mesa que hay en un esquinero del aula y en donde se encuentra la pava eléctrica y demás elementos para el mate. “La idea de hoy es con una historieta. Cb les va a dar un papelito”. Cb reparte papelitos de tres colores diferentes. “Después en cada grupo van a tener que elegir una historieta y decir por qué la eligieron. Después les digo el resto”.

Cb: “ahora agrúpanse por color”

Ca dejó viñetas en una silla; las vuelve a tomar en su mano y las muestra al grupo: “elijan una por grupo, y digan por qué la eligieron”.

Cb repite seguidamente lo mismo que acaba de decir Ca. Los jóvenes comienzan a agarrar las viñetas. Dos grupos acaparan casi todas, un joven se queja de que ellos solo pudieron agarrar una sola.

Ca: “pásenlas, miren todos todas y después elijan”

Cb: “vayan rotándose las historietas”

Jj: “nos tendríamos que haber puesto más cerca”. Mira a los otros grupos; él y su grupo están sentados rodeando la mesa grande que hay en el aula, al lado de la puerta.

Cb: “yo se las alcanzo”. Refiriéndose a las historietas. Ambas coordinadoras comienzan a pasar de un grupo a otro las historietas que ya los jóvenes fueron mirando. Luego preparan mate.

Jd: “me gustó esta”

Ca: “¿la de las preguntas les gusta? Está ¿nadie la quiere?”. Levanta una historieta con su mano. “La dejo acá por si alguno la quiere”. La coloca en el piso.

Cb: “¿Uds. ya eligieron?”. Se dirige al grupo que esta alrededor de la mesa grande

Jj: “sí, la de las preguntas”

Jg: “nosotros también elegimos esa”

Cb: “bueno elijan otra”. Le habla al segundo grupo que anunció la elección.

Ca reparte un papel afiche blanco en cada grupo: “Si Uds. quieren pueden sentarse en la mesa”. Les señala la mesa grande. “Los que ya eligieron tienen que pensar por qué”. Aún hay un grupo deliberando. “Y el por qué lo tienen que plasmar en el afiche mediante una historieta. Para el que no quiera dibujar acá hay revistas por si quieren recortar”. Señala arriba del escritorio.

Los jóvenes hacen comentarios en torno a agarrar revistas para no dibujar. Uno por grupo, toma revistas de arriba del escritorio, tijeras y boligoma. Ca vuelve a sugerirle al grupo que está cerca del esquinero donde ella se encuentra, que si quieren, pueden usar la mesa grande. Los jóvenes se levantan de sus sillas y se acomodan en la mesa, en la punta opuesta al otro grupo que ya hay trabajando en la mesa.

Mientras los jóvenes trabajan sobre los afiches, Ca nos habla a Cb y a mi sobre que ella no sabe preparar mate, de todos modos nos ceba algunos. Luego con Cb vuelven a hablar sobre los horarios de las entrevistas. Cb parece confundida con algunos horarios de los que arregló al iniciar el encuentro. Luego continúan la conversación sobre un cargo nuevo de técnico que se va abrir próximamente para nivel medio, y sobre las pocas posibilidades laborales que hay en Viedma.

Cb: “¿cuánto tiempos les damos? son y veinte”.

Ca: “no sé ¿hasta menos cuarto?”

Cb: “podría ser”

Yo: “eso es algo que he venido observando, nunca señalan el tiempo cuando dan una consigna”

Cb: “sí, es cierto, pero vos ¿crees que es necesario?”

Yo: “¿por qué no?”

Cb: “como este es un espacio diferente”. Ca presencia la conversación con movimientos de cabeza

Yo: “Uds. han leído a Bohoslavsky?”

Cb me mira como desconcertada: “sí, en algún momento”

Yo: “bueno, porque él por ejemplo dice que es necesario marcar tiempos. Dice que el joven lo

que está haciendo cuando elige, es trazar una estrategia en el tiempo. Por ende, uno cuando acompaña tiene que observar si los jóvenes se pueden ubicar temporalmente, qué uso hacen del tiempo, si lo alargan, si lo acortan, y algunas cosas más”

Ca: “puede ser. Chicos tienen hasta menos cuarto para terminar la historieta”.

Cb mirando los afiche que hay pegados en las distintas paredes del aula: “¡no pegamos los afiches nosotras!”. Se acercan al escritorio, comienzan a estirar los tres afiches que hicieron los jóvenes en el segundo encuentro, donde trabajaron lo de la entrevista. Cortan cinta adhesiva, se las colocan en la parte de atrás de los afiches y los pegan en la pared. Los jóvenes siguen esta operación con la mirada. “¿Todos terminaron?”

Varios jóvenes dicen “sí”. Los tres grupos pegan sus afiches en el pizarrón. Y se sientan uno al lado del otro frente a la pizarra formando un semicírculo. Las coordinadoras quedan ubicadas en la punta del semicírculo, al lado de la mesa con los elementos del termo. Ca se sienta en el piso, aun cuando al lado de ella queda una silla desocupada.

Cb: “¿quién empieza?”

Jj: “¿podemos empezar nosotros? Él (...)” Hace referencia a Jk. “se tiene que ir a trabajar en un ratito”

Cb: “si, empiecen, ¡no hay problema!”

Los tres jóvenes explican su producción. Este es el único grupo que respetó la consigna de armar una historieta. La misma tiene varios cuadros, y los personajes son ellos mismos. El hilo de la historia es la incertidumbre que les genera el futuro.

Jg: “¿qué es incertidumbre?”

Ca: “¿quién le contesta a la compañera?”

Jj: “es no saber lo que va a pasar en el futuro”

Ca: “a los demás ¿qué les parece?”

Ja: “re divertido igual”

Jd: “a mí me gustó”

Ji: “yo no entiendo por qué ahí ponen que los personajes al principio están trabajando y al final se quedan pensando que van a estudiar en el futuro. Si ya están trabajando, es porque algo habrán estudiado”.

Ca gira su cabeza hasta ubicarme y me mira con una amplia sonrisa, luego vuelve a mirar a Ji que hizo la pregunta

Ca: “¿qué creés vos?”

Ji: “que si está trabajando es porque ya estudió y debería hacer lo que le gusta. Además o trabajás o estudiás”.

Ca me vuelve a mirar, Cb no dice nada.

Yo: “nadie acá trabaja y estudia?”

Jk levanta la mano

Yo: “ven, se puede estudiar, trabajar, y pensar que se hace a futuro”

Ambas coordinadoras me miran, pero no acotan nada.

Otros jóvenes preguntan sobre cuestiones puntuales que no entendieron de la historieta.

Ca: “¿quién sigue? ¿Quieren Uds.?” El grupo al que se dirige dice que le falta una integrante. La joven que falta, estaba sentada al lado de Cb y acababa de salir del aula con el teléfono en la mano.

Ja: “falta Jg”

Ca: “bueno, entonces que empiece el otro grupo”.

Pasa al frente una joven y cuenta que cuando armaron el afiche, tomaron en cuenta la historieta pero se acordaron de una de las escenas temidas de la semana pasada, en donde la chica protagonista tenía miedo de no tener apoyo por parte de su familia, en relación a su proyecto de irse. El afiche muestra a una chica pensando. En el pensamiento que queda circunscripto en un “globo” se visualizan imágenes de gente en grupos. En todas las imágenes hay más de una persona interactuando. En la punta opuesta a la chica que piensa, está la misma chica pero que llegó a la conclusión que con apoyo todo es más fácil y posible.

Ji: “¿lo de abajo es una familia?”. Se refiere a una imagen muy pequeña que hay en la parte inferior del “pensamiento” de la chica

Jb: “no, es un grupo de amigas”

Cb: “Uds. dicen ahí que si alguien te apoya (...)”

Ca: “¿qué sería ese apoyo?”

Jb: “puede ser amigos, familia, conocidos (...) gente que en determinada situación te apoya para que vos puedas resolver cosas”.

Ca: “pregunto porque hay distintos apoyos. A veces te apoyan diciéndote algo, cuando tenés a alguien cerca, cuando alguien te habla. Hay distintas formas de apoyo. ¿Al resto, qué le parece?”

Jc: “que es re tierno y que a eso (...)” señala lo que está escrito en el afiche. “le faltan los signos al final”

Jb: “nos trauma la de literatura”

Cb: “al resto ¿qué le pasa con esto?”

Jj: “es cierto, por eso estamos acá”

Ja: “¡es necesario!”

Ca: “¿quiere empezar el otro grupo?”

Ja: “yo tengo una pregunta”. Mirando a Jb “¿por qué las caritas?”

Jh larga una carcajada. Es parte del mismo grupo y comienza a habar: “lo que pasa que me vine a sentar y vi que ellos (...)” Señala al grupo que aún no contó nada de su afiche “(...) pegaron los papelitos que nos dieron y, bueno, agarré los papelitos y también los pegamos”. Vuelve a reírse mientras se mueve constantemente sobre su silla. Se la ve inquieta.

Jk se levanta, mira a Ja, le hace un gesto y comienza a caminar en dirección a la puerta. Ja lo sigue hasta la puerta y se saludan.

Ja: “¡saludá indio!”

Jk: “¡hasta el otro jueves!”. Agita la mano, como quien saluda, mientras habla. Luego se retira. Ja vuelve a su silla. Ca sonríe.

Jf se para al lado del afiche que hicieron para contar de qué se trata. El afiche se titula “felicidades diferentes”. En la parte superior del mismo pegaron la viñeta que habían elegido en donde están Mafalda y Manolito dialogando sobre la plata. Debajo de la historieta, el afiche se encuentra dividido en dos: la parte superior contiene pegada la imagen de una mujer muy elegante, y por detrás de ella se visualiza una gran casa. En la parte de abajo la imagen es la de una familia humilde reunida, que se ve muy alegre mientras comen un asado.

Cb: “¿qué le pegaron en la cara?” Señala con el dedo una de las imágenes de Mafalda que tiene otra figura pegada sobre el rostro.

Jh riéndose: “la cara de uno pasado en cirugías. Mafalda tiene sus años y se arregla como puede”

Jl: “¿por qué ‘lo material’ está más grande?” Es parte de lo que aparece escrito en el afiche

Jf: “es metafórico, es como lo que marca la diferencia entre lo que pasa acá y acá”. Señala las dos imágenes que pegaron en el afiche.

Cb: “Uds. ¿qué sintieron en relación a esto?”

Jf: “yo no me siento identificado, pero está bueno. Mafalda es muy metafórica y está bueno lo que hace”

Ca: “en relación a esto del sujeto y la familia ¿qué piensan?”

Jj: “tiene que haber un equilibrio, no podés abocarte únicamente a la familia o a la plata, también tenés que dedicarle tiempo a otras cosas, como la joda, el trabajo”

Jh: “el pajarito vive feliz porque no conoce la plata” Eso es lo que señala uno de los cuadros de la historieta de Mafalda. “Pero la familia necesita la plata”

Jb: “la familia necesita plata para vivir”

Jd: “¡me gusta el título!” Varios jóvenes asienten con la cabeza este comentario

Ca: “¿qué te gusta del título?”

A los jóvenes se los nota más jocosos e inquietos.

Jh: “¡porque tiene título!”

Jc: “¿por qué pusieron ‘opiniones’?” Hace la pregunta refiriéndose a algo que está escrito en un afiche que dejó otro grupo pegado en la pared del aula.

Ji: “sí, a mí me gusta aquel afiche. Igual no estoy de acuerdo con los títulos que le pusieron”.

Jj: “sí, yo ahí hubiese puesto otra cosa”

Varios jóvenes más continúan realizando comentarios acerca de los afiches que hay pegados.

Una de ella ante todo lo que se va diciendo pregunta “¿por qué?”

Ca: “chicos ¿qué les pasa hoy?”

Jf: “hoy dormimos todos. Yo dormí la siesta hoy y ayer” Se ríe mientras mira a sus compañeros.

Jh: “¿por qué? Yo volví a la etapa del por qué!” Sonríe y se mueve sobre la silla.

Varios jóvenes comienzan a hablar sobre que van al mismo colegio pero a distintos cursos.

Ca: “¿hubo alguna historieta de las que no eligieron que también les haya gustado?”

Varios jóvenes van nombrando a partir de alguna característica que recuerdan cual les fue gustando. Ja a todo dice “yo esa no la entendí”

Jj: “¿pueden correrse más allá?” Señala con la mano en la dirección donde se encuentran las coordinadoras. “Ella quedó excluida” Señala a Jc que está un poco por fuera del grupo. Todos los jóvenes, aun los que no era necesario porque estaban en dirección opuesta a la señalada, realizan algún tipo de movimiento para que Jc quede más adelante.

Ca: “¿alguna otra que les haya gustado y al grupo no?”

Ja: “la que tampoco entendí es la de la chica que espera el trabajo. El trabajo solo no va a venir”

Jg: “la que yo no entendí fue la del Apocalipsis”. Ca se levanta y busca la historieta.

Ca: “¿esta?” Se la muestra al grupo, no logro verla. “¿Alguien la entendió?”

Jf: “era como malo el señor”

Ca: “¿alguien más la entendió?”

Jg: “yo entendí igual que él”. Señala a Jf

Ca: “¿cómo se sintieron con la actividad?”

Ja: “yo me sentí bien, fue re divertido”

Jh: “me cansé de ver revistas!”

Jj: “son raras las revistas que hay”

Ca: “¿se dieron cuenta cómo cada grupo hizo la actividad? Les pedimos que hicieran una historieta y solo un grupo lo hizo”.

Cb: “sí, y un solo grupo se incluyó en el afiche. Yo por eso les preguntaba hoy que era lo de abajo, si era una familia”. Refiere al afiche sobre la imagen que resultó ser un grupo de amigas.

Jc: “todos nos sentimos identificados, porque necesitamos apoyo”

Ca: “volvieron a aparecer algunas cosas que ya salieron antes, como la familia, la incertidumbre, el futuro”

Jd: “es que todos pensamos lo mismo”

Cb: “¿todos piensan lo mismo?”

Ja: “sí, por eso venimos”

Jd: “sí”. Todos los jóvenes miran nuevamente los afiches que hicieron. A Jj se lo ve más inquieto que al resto

Jg: “vino re alterado Jj”

Ca: “yo los veo como (...)” Hace un gesto con la mano, que no logro comprender.

Ja: “yo me levanté re alterada”

Jj: “¿siguen hablando de la alteración?”

Ca: “yo les pregunté qué les pasaba hoy”

Jj: “yo soy así, lo que pasa que venía conteniéndome”

Jh: “yo volví a la etapa del por qué”

Jb: “¿por qué?”. La mira a Jh y larga una carcajada.

Los jóvenes comienzan a hablar sobre temas varios que no tienen relación con lo que se venía hablando. Algunos jóvenes comienzan a agarrar sus cosas personales. Las coordinadoras dan por finalizado el espacio. Los jóvenes comienzan a levantarse e irse rápidamente del aula.

Cuarto registro de observación – Grupo N° 2

Ca y Cb ingresan al aula 10 minutos antes del comienzo del espacio. Cb carga en sus manos la caja con materiales escolares que viene trayendo a todos los encuentro. Abre la puerta e ingresamos. Las coordinadoras colocan sus cosas sobre la mesa grande que se encuentra cercana a la puerta. Ca toma una hoja de entre unos papeles que trae y se retira del aula. Mientras Cb, saca elementos de su bolso. Ca vuelve y deja unas cuantas hojas sobre la mesa. Momento en el que logro observar que se trata de “las frases incompletas”.

Ca se dispone a preparar mate hasta que descubre que no hay yerba, ante lo cual Cb se ofrece para ir a comprar. Cb sale del aula y regresa sin nada porque no hay yerba en el bufett.

Las coordinadoras miran en varias oportunidades su reloj y dicen de esperar unos minutos más a ver si llegan los jóvenes.

Los jóvenes van ingresando de a uno. A medida que llegan, saludan con un beso en la mejilla a los presentes y se van sentando. De los ocho que asisten, seis se sientan sobre la pared lindante a la fotocopiadora, y las otras dos, apoyadas sobre la pared enfrente a está. El funcionamiento del grupo comienza pasados 20 minutos del horario acordado por encuadre.

El inicio se concreta a partir de arreglar los horarios de las entrevistas que aún no se concretaron.

Luego Je pregunta si la semana pasada hubo encuentro porque él recibió un mensaje de que no había orientación, razón por la cual no asistió. Hubo un intercambio de palabras en las cuales las coordinadoras señalaron que hubo encuentro y que ellas no mandaron ningún mensaje.

Ca: “la idea de hoy es trabajar con estas frases que están incompletas”. Toma la hoja y se la muestra. “La idea es que Uds. completen estas frases y después van a trabajar otra cosa pero sobre esto”.

Mientras Ca habla, Cb se mantiene sentada al lado de la mesa. Ca reparte las hojas entre los jóvenes y ofrece lapiceras. Los jóvenes toman las hojas y comienzan a leer las frases y a completarlas. Ca se sienta al lado de Cb, cruza las piernas, coloca un brazo entre sus piernas y mira hacia arriba por unos segundos. Luego comienzan a murmurar entre ellas.

Los jóvenes hacen comentarios del estilo de “no entiendo la 5 (...), la 11”.

Ca dirige su mirada hacia las frases incompletas como si las estuviera leyendo, mientras Cb mira los afiches que hay pegados en la pared.

Jg: “no entiendo, mi capacidad (...)”

Ca: “sí, tu capacidad”

Jg: “no entiendo, ¿con respecto a la memoria?”

Cb: “lo que vos quieras”. La joven la observa, agacha la cabeza y mira su hoja

Ca: “con lo que vos lo asociés”

Cb le comenta algo por lo bajo a Ca; esta última se levanta de la silla abre la puerta y mira la cerradura por la parte exterior

Jj: “¿después hay que leer?”

Cb: “después les decimos”

Jj: “es que es muy grave lo que estoy poniendo como para leerlo”

Cb: “bueno, después se van a dividir en dos grupos y lo van a trabajar, vos ve si lo compartís”

Jj se ríe muy fuerte

Ca: “no estaba”

Cb: “¡ando con tantas cosas!”. Busca algo en su bolso. “¡acá están!” Saca llaves del bolso.

Las coordinadoras nuevamente se sientan y siguen hablando muy bajo hasta que Cb busca adentro de la caja que trajo una carpeta, saca una planilla con nombres y comienza a observar a los jóvenes de a uno mientras mira la hoja. Pareciese que está controlando la asistencia. Ca la sigue con la mirada, señala algo sobre la planilla y realiza un comentario. Ambas miran la hora. Cb guarda la planilla en la carpeta y la vuelve a meter en la caja. Siguen dialogando en voz baja, mirándose mutuamente. Un joven dice una palabra al aire, lo que hace que ella gire sus cabezas y miren al grupo.

Jh dirigiéndose a Jg: “¿terminaste?”

Jg: “sí”

Jh: “¿nos vamos?”. Ambas se ríen

Jg levantando la hoja y mirando a las coordinadoras: “¿las entregamos?”

Ca: “no, se las quedan”

Las coordinadoras vuelven a dialogar entre ellas mientras miran al grupo.

Cb: “¿ya terminaron?”

Varios jóvenes contestan que no. Jj mira a Jl y le cuenta que esa campera a él y sus compañeros les había gustado mucho. Que las camperas de ellos son muy feas. Asimismo cuenta que él y sus compañeros odian la escuela a la que asisten y que es muy feo ponerle el nombre de esa escuela a su campera.

Ca: “¿por qué odian a la escuela?”

Jj: “¡imagínate, es como una pequeña sociedad pero muy corrupta. Si una madre va y se queja, al pibe le hacen la vida imposible hasta que se va o lo terminan echando o cosas por el estilo (...) hay frases que son muy profundas” Se ríe y señala dos frases incompletas.

Jb: “ya terminé”

Cb: “ahora les doy un número para que se dividan”. Empieza a señalarlos mientras dice 1, 2, 1, 2 (...) Je la mira y sigue escribiendo. “tienen que juntarse y contarse qué puso cada uno para completar las frases”.

Ca: “Je todavía no terminó”

Je: “¡listo, ya está!”

Los jóvenes se dividen, se los ve muy jocosos, hablan mucho entre ellos sobre lo que fueron poniendo. Ca y Cb vuelven a sentarse al lado de la mesa grande observando al grupo.

Cb a Ca muy bajo: “¿les damos hasta y media?”

Ca: “¿qué hora es?”

Cb: “son diez”. Ca asiente con la cabeza.

Cb se levanta: “tienen hasta las y media”.

Cb se vuelve a sentar y comienzan a hablar. Cortan el diálogo cuando Cb sale del aula unos segundos. Al regresar vuelve a sentarse al lado de Cb. Ambas se mantienen en silencio mientras se tocan la cara, las cejas, el pelo, el cuello, sosteniendo la mirada sobre el grupo de jóvenes.

Cb: “¿ya terminaron?”

Uno de los grupos contesta positivamente. El otro no dice nada.

Ca: “Uds. ¿terminaron?”

Oj: “sí”

Ca: “bueno, entonces hagamos una ronda, abran”. Señala una ronda en el espacio. “¿Cómo se sintieron con la actividad? ¿Cómo les fue?”

Jj: “a nosotros nos fue bien, somos unos capos nosotros”.

Cb: “¿en qué coincidieron y en qué no?”

Jj: “en la 15 nosotros, que pusieron en la 11?” Dirigiéndose al otro grupo

Los jóvenes comienzan a intercambiar lo que pusieron para completar las distintas frases. Es Jj quien, durante varios minutos, va preguntando, dirigiendo el intercambio y marcando las frases sobre las que se habla. Ca y Cb miran la situación desde sus sillas.

Cb: “¿alguna que no hayan pensado?”

Jg: “yo no coincido con la 10, la que dice 'comencé a pensar en el futuro...!', Yo no pienso en el futuro, una vez escuche una mujer que decía que mucha gente se queda atascada en el pasado o vive pensando en el futuro y no puede vivir el presente”.

Los jóvenes comienzan, durante unos minutos, a intercambiar lo que opinan sobre el futuro y el presente. Jj vuelve a tomar el control de la situación, dirigiendo la conversación. Luego se exhibe contando un fragmento de la película Kung Fu Panda en donde se habla del futuro.

Ca: “yo en un momento escuché que entre lo que escribieron habían algunas coincidencias”

Jj: “sí, unas cuantas”

Ca: “¿cuáles?”

Jg: “la graciosa fue la última 'yo...’”

Ca: “¿por qué?”

Jl: “yo primero pensé en poner mi nombre”

Jg: “yo puse mi nombre completo”

Jb: “yo podría hacer muchas cosas si me las propusiera”

Je: “yo tengo libertad y responsabilidad”

Ca: “y de lo que pusieron todos ¿qué piensan?”

Cb: “Ha aparecido mucho lo del presente, el futuro”

Jb: “que cada uno tiene sus prioridades, yo escribí todo pensando en el futuro”

Algo cambió en el ambiente, siento una sensación extraña. Los jóvenes no quieren seguir hablando, se miran entre ellos.

Cb: “¿otro?”

Jl: “yo veo que pongo más sobre la familia”.

Ca: “Jh ¿te pasa algo con la actividad o con otra cosa?”. A Jh se la observa retraída, no opinó prácticamente nada en todo lo que va del encuentro. Casi no mira a sus compañeros y pasa de manera constante una lapicera sobre su hoja.

Jh: “no, es que puse cosas desde mi criterio y escuchando digo que podría haber puesto esto”

Ca: “era la idea, que cada uno escriba desde su criterio”

Nuevamente un silencio que siento como pesado, todos se miran entre sí. Parecen desganados

Ca con un tono de voz alto: “¿les pasa algo? El otro día nos fuimos con la sensación de que no querían hablar de algo, que estaban evadiendo algo, hoy parece que no quisieran participar, están muy callados que es una forma de evadir también”. Pone de ejemplo las actitudes de Jj y Jg en relación a ponerse a hablar de otros temas cuando ellas les preguntan algo.

Jf: “yo estoy a la espera”

Jc: “hace frío, nos hicieron pensar mucho”

Jf: “si esto te hace pensar”

Jh: “a mí me da risa esa 'de los muchachos de mi edad...’”. Dirigiéndose a Jg “vos pusiste les gusta la joda, si a vos no te gusta la joda!”

Jj: “otra coincidencia fue la 17”

Jf: “si pero es como cuando vas a empezar la secundaria, en la primaria te dicen dale, copió rápido porque en la secundaria te van a dictar más rápido y después vas a la secundaria y solo te dan fotocopias y no copiás nada”.

Ca dirigiéndose a Jg: “¿vos cómo estas hoy?”

Jg: “como dije hoy, yo no pienso en la Universidad”

Jf: “yo estoy tranquilo, cuando esté más direccionado por ahí me preocupe, pero ahora como que todavía hay muchas cosas”

Ca: “y sobre los nervios que puso alguien?”

Jc: “yo estoy nerviosa por empezar algo nuevo. Es como cuando empecé la secundaria, tenía muchos nervios, el primer día nomás se me pasó. Pensaba que no iba poder jugar más a la mancha o cosas así”

Ca dirigiéndose a Jj: “¿vos ibas a decir algo de la Universidad?!”

Jj: “sí, a mí me pintaron a la Universidad como algo re grande, donde uno entra y se siente chiquito y me dijeron un montón de cosas que me asustaron”

Ca: “¿qué te dijeron?”

Oj: “tantas cosas, pero cuando veo a los pelotudos que van a la uni (...)” Ca y Cb se miran. Cb se puso colorada, ambas largaron una carcajada. Jg hace un gesto, señalando a las coordinadoras. “No me mal interpreten, no lo digo por Uds., pero conozco algunos que tienen un coeficiente re bajo o que son re vagos y dicen que les va bien en los parciales, entonces yo digo que si a ellos les va bien a mí ¿por qué no?”

Ca: “¿te parece importante lo del coeficiente?”

Jj: “bueno, no, pero son re vagos, no les gusta hacer nada, eso digo”

Cb: “y al resto ¿qué le pasa con la Universidad?”

Jf: “yo con la Universidad no, porque si no me gusta me voy y listo, lo que no me imagino es la carrera”

Jl: “yo me relajo, porque como va ser algo que me gusta y que no va a tener matemáticas, ni contabilidad”.

Varios jóvenes cuentan de los miedos que les promueven sus docentes cuando les hablan de la Universidad.

Ca: “¿no han hablado con alguien que vaya a la Universidad?”

Jj: “yo con mis viejos” Sonríe graciosamente.

Ca sonriendo: “claro tus papás son docentes universitarios”

Jl: “con el ingreso nos meten miedo, y nos dicen que vayamos a buscar el módulo y nos pongamos a estudiar”

Cb: “Je vos, ¿querías decir algo?”

Je: “no, eso que dice ella”. Señala a Jl. “También nos lo dicen a nosotros”

Ca: “bueno, pero no todas las Universidades tienen ingreso, esta tiene un módulo introductorio pero no es excluyente. En la 3 ¿qué pusieron?”

Jj: “haciendo algo que no me gusta”

Jf: “en la burocracia”

Jb: “daño a los seres vivos”

Ca: “y eso que no les gusta, ¿por qué es? Siempre se habla de lo que nos gusta pero de lo que no nos gusta se dice poco”

Jh sigue dispersa, escribiendo sobre el papel, rara vez mira al grupo.

Cb: “a vos Je?”

Je: “las leyes, los abogados”

Cb: “pero ¿qué de esto?”

Je: “todo, prefiero las matemáticas”

Cb: “¿y el resto?”

Jc: “ahora no se, más adelante se que no quiero vivir pendiente del trabajo”

Jj: “a mí me llamó la atención que ella (...)” Refiere a Jc. “Puso que quiere ser ama de casa, madre y estudiar”

Jc: “yo no puse estudiar”

Jj: “igual, no se puede todo”

Ca: “¿vos decís que no se puede?”

Jj: “sí porque una ama de casa está todo el tiempo ocupada”

Ca: “¿cómo es una ama de casa para vos?”

Jj: “mi abuela es ama de casa” Cuenta sobre una gran cantidad de tareas hogareñas que su abuela hace desde que se levanta hasta que se va a dormir. Seguidamente comienza un intercambio entre algunos jóvenes sobre si es posible o no hacer todo, y sobre lo que ellos creen que es ser ama de casa.

Ca: “¿a alguien más le llamó la atención algo de lo que el otro puso?”

Jh: “a mí me llamo la atención la última que él puso”. Refiere a Jf

Jf lee una frase

Jh: “¡esa no! otra”

Ca: “se pueden intercambiar las hojas si quieren” Todos intercambian sus hojas con frases y leen lo que otro puso.

Je: “a mí me llamó lo de la autosuficiencia”

Jj: “yo lo puse porque algún día quiero ser autosuficiente y pensar por mí mismo y no verla a mi mamá y decirle ma me hacés la leche?” Luego continua con un largo monologo sobre la intelectualidad, la dependencia y la independencia en relación a los padres.

Ca: “¿alguna otra?”

Jj comienza a hablar nuevamente durante unos minutos, y le realiza preguntas al resto de sus compañeros. Ca y Cb observan la situación y se miran entre ellas. Ninguna interviene ni corta el relato de Jj.

Ca: “¿alguna otra?”

Jg: “la mayoría coincide en la 16 'el mayor cambio de mi vida fue...' con los hermanos”.

Ca: “¿por qué les produce eso los hermanos?”

Jl: “yo era hija única hasta los 7 años que nació mi hermana, antes tenía a mi perrita nomas (...) y después ella fue el centro de atención”

Jg le alcanza varias hojas con frases incompletas a las coordinadoras y éstas comienzan a leerlas. Jj le dice a Je “ah, ya sé de dónde te conozco a vos, ahora me acuerdo” y comienza a contar una historia donde hubo un accidente donde el papá de Je fue el accidentado. Todos los jóvenes prestan atención al relato.

Ca: “a mí no me queda claro una frase ¿cómo sería lo de ponerse en el lugar del otro?”

Jg: “yo cuando me tengo que imaginar algo e imagino varias cosas, por ejemplo, si me dan a elegir entre blanco y negro veo como estaría con ambas cosas, o lo pensé cuando me dijeron que eligiera con cuál de mis padres me quería ir a vivir, y bueno yo ahí me puse en el lugar de los dos, y pensé en lo que hacían y cuanto tiempo iba a compartir con ambos, y cosas así para poder decidir (...) a mí me gusta la de ella” Señalando a Jh. “Si fuera hombre todo sería más fácil”.

Ca en un tono de voz alto: “si fuera hombre todo sería más fácil, ¿cómo sería eso?”

Jh: “sí, a ellos no les viene” Se ríe

Jj: “yo no acuerdo”

Jh: “pero a Uds. no les viene, no tienen que tener muchachitos”

Jj: “desde lo biológico hay pro y contras para ambos sexos”

Ca: “¿dijiste que no estabas de acuerdo?”

Jj: “sí por la educación”

Varios jóvenes comienzan a opinar sobre la frase. Jg cuenta sobre su mala experiencia cuando quiso ser copiloto de su padre en un zafarí, porque desde la organización, no la dejaron subir al auto por ser mujer. Jj cuenta por qué no anda más en patines y lo que sus compañeros dicen sobre su sexualidad. Luego hace un largo relato sobre lo que sabe de Biología en cuanto a la diferencia de sexos en el reino animal. Algunas jóvenes se le enojan porque habla “del reino animal” y ellas son humanas. Las coordinadoras solo observan la situación, sin emitir comentarios. Cb parece estar incómoda, cada tanto mira a Ca, pero no dice nada.

Cb dirigiéndose a Ca: “re tarde, nos pasamos diez minutos ya!”. Siguen mirando a los jóvenes sin intervenir.

Jg: “¿vamos?”. Mirándola a Jh

Ca: “antes de que se vayan, tenemos tarea para la casa. Si quieren anotar (...) Tienen que escribir la historia de su vida, lo más significativo”.

Jj: “¿cómo?”

Jc: “lo más importante que te pasó desde que naciste hasta ahora”

Cb: “sería como una autobiografía”.

Ca: “para el jueves que viene si pueden”

Los jóvenes comienzan a levantarse, saludan y se van retirando rápidamente. Las coordinadoras cierran la puerta, y mientras acomodan sus cosas realizan algunos comentarios sobre la actitud de Jj y de Jh. Terminan de acomodar y nos retiramos del aula.

Quinto registro e observación – Grupo N° 2

Llego al CURZA 10 minutos antes del inicio. Voy hasta el aula 10 y observo que el aula esta abierta y que en su interior no hay nadie. Veo a las coordinadoras del grupo en el Departamento de Psicopedagogía, realizando una entrevista a padres. En el pasillo se encuentran conversando, mientras esperan, Jf y Jm; Nos saludamos. Llega Jb. Los invito a los 3 a pasar al aula y esperar adentro. Los tres ingresan. Jf se sienta al lado de la pared lindante a la fotocopiadora, Jb sobre la misma hilera pero dejando 3 sillas entre ella y el joven. Jm se sienta contra la pared de enfrente. Se mantienen en silencio. Jf cada tanto gesticula sonrisas. Llega Ji y luego de saludar se sienta al lado de Jf, detrás de ella ingresan Ja, Jk y Jh y se acomodan en esa misma hilera pero separados del resto el grupo, más cercanos a la ventana. Ingresan las coordinadoras y con ellas Jd, Je y Jj.

Jh sale del aula cuando ve que ingresan las coordinadoras. Las coordinadoras se acomodan al lado de la mesa grande que está ubicada cerca de la puerta del aula.

Previo a empezar a trabajar las coordinadoras hacen un balance de quienes falta que lleguen y de quienes avisaron que no iban a ir. Cb sale del aula en busca de Jg, que estaba en la entrevista con su madre, y de Jh. Regresa señalando que ambas jóvenes no van a asistir a esa jornada. Vuelve a salir del aula y regresa con un paquete de galletitas. Lo abre y comienza a comer, unos minutos después les convida a los jóvenes y a Ca.

Ca: “cuando vuelva Cb vamos a empezar a jugar para poder relajarnos, distendernos, porque después vamos a trabajar algo que es muy personal de cada uno”.

Jj: “¿a qué vamos a jugar?”

Ca: “a la 'gente pide'”

Cb regresa y dice: “Jg y Jh se fueron, dicen que hoy no van a venir”.

Ca mirándola a Cb: “ya les conté lo que vamos a jugar”

Cb: “bueno se van a dividir en grupos”

Los divide diciendo blanco, negro y señalando a cada joven. Observa que un grupo queda de 6 jóvenes y otro de 3. Pasa a Jj al grupo más pequeño

Ca: “ahora cada grupo tienen que elegir un líder”

El grupo blanco elige a Jd y el grupo negro a Ja. Varios jóvenes señalan que ya eligieron y preguntan cómo se juega.

Ca: “el juego se llama 'la gente pide' en este caso vamos a pedir nosotras. Por ejemplo vamos a decir la gente pide una campera y el líder de cada grupo o Uds. tienen que buscar la campera. Cuando la encontraron, el líder tiene que traerla hasta acá. Todos tienen que ubicarse al lado del escritorio. El grupo más rápido gana”.

El juego comienza. Ambas coordinadoras lo dirigen, solicitando lo “que la gente pide”. Ambas

se encuentran ubicadas en el espacio que queda entre la mesa grande y la pared. Los líderes deben correr desde donde están hacia ese lugar a entregar lo que se pide. El desarrollo del juego desató mucha alegría, entusiasmo y participación por parte de todos. Los jóvenes se ven muy motivados.

Pareciese que la competencia los estimula.

Jj en un principio parece muy ansioso por llegar primero. Por ejemplo cuando piden un zapato va saltando con un pie mientras se va sacando la zapatilla y la entrega y rompe con la regla de que es el líder quien debe llevar el objeto. Las coordinadoras le señalan esta situación y él intenta calmarse. Luego a este mismo joven, ante la acción de anotar en el pizarrón quien había ganado, le señalan que quien anota los puntos es una de las coordinadoras y no él, por lo que borra el punto que anoto, pide disculpas y vuelve a su lugar.

Entre las cosas que se pidieron se encuentran una zapatilla, la escritura de la estrofa de una canción, que escriban 5 nombres de mujeres, una cadena de ropa, una canción cantada grupalmente, la realización de un paso de baile grupal, un trabalenguas dicho por el líder, entre otras cosas.

Ganó el grupo negro compuesto por Jj, Ja, Jf y Je. El juego duró 20 minutos.

Terminado el juego todos los jóvenes vuelven a los lugares que habían ocupado originariamente. Las coordinadoras se sientan al lado de Jj, sobre la pared opuesta a la fotocopidora. Durante lo que queda de encuentro las posturas de éstas es prácticamente la misma. Se quedan sentadas de brazos cruzados como apretándose la panza y medio inclinadas hacia adelante. De vez en cuando Ca, al realiza una intervención mueve las manos siguiendo lo que dice, se toca la cara y/o el pelo. Parecen atentas a lo que se va diciendo y siguen a cada orador con la mirada.

Cb: “¿se acordaron de traer la autobiografías?”

Jj: “sí, pero yo la hice así nomas. En la escuela hoy había un clima complicado así que no me pude hacer el bolu y ponerme a escribir esto. Después fui a remo y antes de venir escribí algo”. Busca un papel doblado que había dejado en la mesa grande junto con el teléfono y los auriculares, al momento de comenzar a jugar.

Ja: “yo también escribí, pero poquito. Como la semana pasada no vine, no sabía cómo hacerlo. Busqué en internet que era una autobiografía y con lo que me decía escribí algo, decía que había que poner las cosas importantes que le pasaron a uno”.

Jd: “no son muchos los logros que tenemos, yo por lo menos solo algunos en lo deportivo”.

Ca: “cuando les pedimos la autobiografía les dijimos que podían poner lo que Ud. quieran, no dijimos que tenían que ser logros nomas. Lo que a Ud. les ha parecido importante”.

Je mirando a Jd: “lo que nosotros creíamos”

Jb: “yo hice cinco hojas nomas. Había escrito más pero me pareció que iba a quedar muy largo

así que saque algunas cosas”.

Ja”: yo hice una hoja pedorra!”

Jj: “a mí también me quedó cortito”

Cb: “¿quién la quiere contar?”

Jj: “yo no tengo problemas”

Ja: “yo tampoco”

Jb: “a mí no me molesta”

Ca: “la idea es que nos pongamos todos de espectadores mirando a quien cuente. Tienen 15 minutos ni más ni menos”.

Cb se levanta y coloca una silla en la punta entre las dos hileras de sillas que hay en el aula.

Jf sonriendo: “¿menos no?”

Ca lo mira como si lo interrogara

Jj: “yo la mía la puedo contar en dos minutos o menos”

Ca sonriendo: “bueno menos sí, no se pueden pasar los 15 minutos como máximo. ¿Quién quiere empezar?”

Todos los jóvenes se miran entre ellos. Hay mucho silencio, nadie se mueve de la silla.

Jb: “bueno, empiezo yo”

Jb se levanta de su silla, y se sienta en la silla que acomodó Cb. Comienza a leer. Su narración es muy detallada y llevadera. El volumen de voz en la que es narrada me da la sensación de que imprime cierta nostalgia en el ambiente. El relato comienza el día que nació en Bariloche, y continua señalando cosas que hizo en cada año de su vida. Cuenta algunas generalidades que la fueron atravesando como por ejemplo su amor por meterse al Nahuel Huapi y jugar a que era una sirena y como vivenció situaciones familiares: mudanzas, nacimiento de la hermana, separación de padres. Cuando iba contando su paso por cuarto grado las coordinadoras le señalan que le quedan 5 minutos. Habla sobre su gusto por escribir, sobre los libros que ha escrito, opta por saltar algunos años y se va derecho al 2012 que es donde termina su relato.

Durante la lectura se percibe un clima de mucha atención por parte de los otros jóvenes y en algún punto de tristeza. Las coordinadoras siguen el relato con atención, mientras comen galletitas, hasta que termina.

Ca: “¿alguien quiere decir o preguntarle algo?”

Algunos jóvenes señalan que ellos no hicieron la autobiografía así, que hicieron otra cosa. Y que les había gustado lo que escucharon.

Jf: “¿cómo se llaman tus libros?”

Jd los nombra, no logro registrar los nombres; cuenta que son de ficción porque le aburre escribir sobre la realidad, que una vez intentó y luego borró todo lo que había hecho.

Ca: “a mí lo que me llamó la atención es lo detallista que sos, como nombraste mucho a tu familia, de cómo te acordás muchas cosas”.

Jf: “yo cuando la escuchaba a ella me fui acordando cosas que iba haciendo cuando era chico y que ya ni me acordaba. Como eso del caballo. ¿Cómo era lo de tu caballo?”

Jb: “un día fuimos a comprar a La Anónima, cuando entré, lo primero que vi fue un caballo de peluche hermoso, es marrón, todavía lo tengo, y me gustó mucho pero no me lo podían comprar. Lloré mucho, e hice llorar a la cajera del supermercado. Mi familia junto plata todo un mes y después me lo regaló”.

Jf: “yo tenía un caballo también sobre el que me hamacaba, era de esos de metal así de grande”.
Muestra la medida con las manos.

Jj: “yo nunca me hubiese imaginado que ella era fanática de la sirenita”.

Ca: “¿cómo te sentiste cuando escribías?”

Jb: “más o menos, por ahí me dio un poco de tristeza. Recordar los momentos fue como revivir muchas cosas”.

Ca: “¿alguien más quiere preguntar algo?”

Nadie responde

Ca: “ahora ¿quién va?”

Jd: “ahora va Jf”

Jf se levanta de su silla y se vuelve a sentar en la silla del relator. No lee su relato. Va realizando una narración bastante desordenada. Empieza contando que su mamá le relató sobre sus dos primeros años de vida, y que él anotó algunas cosas pero nunca cuenta cuales fueron. Después habla sobre sus estudios. Sobre su mejor amigo, su gusto por el rugby y la batería. Luego señala que ya sabe por qué le gusta viajar, y es porque muchas veces anduvo de viaje con su familia, aunque descubrió, a partir de un viaje a Entre Ríos con su abuela que lo que a él realmente le gusta es viajar solo o sin nadie que le marque por donde tiene que ir. Utiliza mucho en su relato las palabras la “re flayaron” y “estaban re locos” cuando se refiere a sus padres o a cosas que hizo con su mejor amigo.

Ca: “a mí lo que me llamó la atención es como contaste tu vida de adelante para atrás, desde ahora hasta cuando tenias dos años”

Jf dice que lo dijo así porque era como él se podía ubicar y vuelve a decir que su mamá le contó algunas cosas.

Otros jóvenes le dicen que a ellos les gustó la parte que cuenta del viaje con la abuela. Ante lo cual Jf agrega más datos a la anécdota. Luego lo cargan diciéndole que flayeros eran tus viejos. Jf sonrío y comparte la gracia.

Ca: “¿cómo te sentiste cuando la escribiste?”

Jf: “la hice hace un toque, antes de venir y ahora cuando escuché lo de ella (...)” Señala a Jb. “Vi todo lo que podía haber escrito”.

Ca: “¿quién quiere pasar?”

Jj como con timidez: “paso, pero lo narro. Porque lo que escribí es re poco. Veo la de ella y yo se que también podría haber hecho algo similar. Pero bueno ya les dije lo que me pasó”.

Jj narra desde que era chiquito, su nacimiento en la ciudad de La Plata, del trabajo de su papá y del estudio de su mamá. Luego dice que ante la separación de sus papas él y su mamá se mudan a vivir a Viedma, donde están los dos solos. Con el tiempo su mamá se junta con otro hombre, pasa a tener una familia muy grande y comienzan una seguidilla de mudanzas: primero a Bs As, luego a un país de Europa. En Europa vivió 9 años y allí vivió muchas mudanzas y convivió con la discriminación que recibía por sudamericano. Cuenta también sobre sus constantes intentos de llamar la atención de los más grandes de la familia. Y sus experiencias escolares tanto en Europa como en Argentina.

A Jj se lo observa un poco nervioso, no tiene la euforia que demostró en otros encuentros. Habla pausado, con las manos va arrollando el papel en el que tenía su autobiografía hasta dejarlo muy chiquito.

Jj: “¿en la Universidad les enseñan a sentarse así?” señala a las coordinadoras y a mí. “¡Están sentadas las 3 iguales!” Las tres estamos sentadas cruzando la misma pierna. Nos miramos sonreímos.

Ca: “¡tantas horas sentadas en estas sillas te amoldan hasta la forma de sentarte!” Ca le señala lo que ella vio en torno a su actitud, y como cuando él tiene que hablar de su vida se pone nervioso, y que es algo que ellas vienen notando, sobre todo cuando él se pone evasivo intentando desviar la atención hacia otro tema.

No puedo contenerme y señalo una serie de contradicciones que aparecen en los dichos de Jj. El joven sigue lo que le digo con la mirada. Mientras hablo las coordinadoras mueven la cabeza como si estuviesen afirmando lo que digo.

Jj: “bueno, no me sigan hablando así que me voy a poner a llorar”

Jb: “yo nunca había conocido a nadie que haya vivido en otro país”

Ja señala que ella re entiende lo que le pasó con la discriminación porque a ella le pasaba lo mismo cuando estuvo vivió en un país limítrofe al nuestro.

Cb: “¿alguien más quiere contar?”

Todos se miran, nadie responde. Se visualizan algunas caras que podrían pensarse como de aburrimiento. Je cada tanto bosteza y mira a su alrededor.

Ja cuenta su historia, tampoco lee. Comienza su narración contando el día que nació, como está compuesta su familia, lo que le gustaba hacer cuando era chica y vivía en Sierra Grande. Del

repentino viaje al otro país. De lo “que padeció” estando allá tres años. Del regreso, de las peleas familiares, de su alejamiento de la familia por peleas reiteradas con sus padres, su salida al mundo sin trabajo, ropa ni comida, y del regreso a su hogar familiar muchos meses después.

Cuando finaliza algunos jóvenes señalan que parecía que su vida había sido una película de acción. Jj dice que después de todo él “no la había pasado tan mal”.

Ca le señala que lo que a ella le llamó la atención fue que al novio no lo había nombrado nunca a lo largo del relato, aun a pesar de que están todo el tiempo juntos y que en ese encuentro se los vio de la mano en casi todo momento. Ja argumenta que no se había dado cuenta de eso.

Jj agrega que tal vez sea porque lo tiene demasiado presente.

Las coordinadoras preguntan qué les pareció el juego del principio. Qué se olvidaron de preguntarles. Los jóvenes señalan que estuvo muy bueno y que en algunos despertó sus instintos más competitivos.

Luego preguntaron que les pasó con las autobiografías. Algunos señalan que les gustó porque conocieron cosas de los demás que nunca se hubieran imaginado. Je dijo que se había aburrido mucho, porque se hizo muy largo. Asimismo pregunta a quienes no emitieron ninguna palabra cómo se habían sentido. Ji y Jm respondieron señalando que con algunas cosas tenían similitudes aunque la primera además agregó que ella no se sintió identificada con ninguna historia.

Las coordinadoras señalan la culminación de la jornada. Aclaran que la semana que viene se va a seguir trabajando con las autobiografías que faltaron. Los jóvenes saludan y se retiran.

Ca: “no sabes, Marina, hoy nos pasó una situación fea en la entrevista con Jg”

Cb: “sí, encima Jh vino y me preguntó que le habíamos hecho a su amiga!”

Ca: “sí, yo le dije que nada, que ella había estado hablando cosas que la angustiaron y por eso estaba así. Que ella debería saberlo porque es su amiga”.

Yo: “¿qué pasó?”

Ca: “desde entrada parecía que Jg y su mamá había de algo de lo que no querían hablar hasta que la mamá empezó a largar”.

C me relata que la madre les contó las situaciones de violencia física y psicológica a las que está expuesta la joven cuando intenta organizar su vida de manera autónoma. También menciona los procedimientos judiciales que se han intentado realizar.

Ante esto las coordinadoras dicen haber intervenido en función de explicitar que ante estos sucesos es necesario recurrir a algún tipo de ayuda, realizar algún tipo de terapia, de trabajarlos en algún espacio sobre todo porque está en juego la salud psíquica y física. Como así también dicen haber hablado sobre lo difícil que es pensar en elegir cuando se presenta alguien que no lo permite, o que obtura todo tipo de elección voluntaria.

Luego me comentan sobre la impotencia que les genera ese tipo de situaciones y de no saber bien qué hacer. Terminado el relato nos retiramos.

Sexto registro de observación – Grupo N° 2

Llego puntual a la universidad. La puerta del aula 10 está cerrada aunque la luz esta prendida, lo que me permite suponer que hay gente adentro. En el pasillo no visualizo a las coordinadoras ni a los jóvenes. Espero unos minutos y le escribo a Ca preguntándole si se había suspendido el encuentro. Me contesta “no, estamos en el aula”. En ese momento veo que llegan Jj, Jb y Jc, e intentan ingresar al aula pero retroceden. Me acerco, los saludos, les pregunto por qué no entraron y dicen que las chicas estaban con una señora. Cuando las coordinadoras abren la puerta observo que estaban en supervisión con CC2.

Los jóvenes ingresan al aula y se acomodan en las sillas cercanas a la pared lindante a la fotocopiadora. Detrás de ellos entran Ji, Jl y Jf y se sientan en la misma hilera de sillas. Las coordinadoras se ubican sobre la pared de enfrente casi al lado del escritorio. Yo quedo ubicada en la punta “del pasillo” que se forma entre las dos filas de sillas, al lado del escritorio. Antes de comenzar Cb se levanta y busca algo en su bolso. Vuelve a sentarse al lado de Ca.

Ca se sienta cruzada de piernas, como inclinada hacia adelante. Uno de sus brazos lo tiene entre sus piernas y el otro lo acomoda sobre la pierna y con él sostiene su cabeza. Está en esta posición casi todo el encuentro. La modifica en alguna intervención cuando al hablar mueve sus manos siguiendo a sus palabras, o cuando ceba algunos mates, que preparó antes de comenzar la coordinación.

Cb se mantiene al lado de ella cruzada de piernas.

A los 20 minutos de que ingresamos al aula comienza a funcionar el grupo con 6 jóvenes.

Ca cuando habla se la nota como si estuviese desanimada: “¿Cómo andan? La idea es seguir trabajando las autobiografías que faltaron la semana pasada. Para los que no vinieron, pusimos una silla acá (...)”. Se para, coloca una silla frente a todos, vuelve a su silla y se coloca en la misma posición en la que estaba antes de pararse. “Cada uno iba pasando y leía o contaba su autobiografía. Tienen 15 minutos”.

Cb: “¿quiénes faltaron?”

Jc: “yo no la traje porque creí que ya estaba, como la semana pasada no vine”

Cb: “¿quién más falta?”

Jl: “yo”

Ji: “nadie más”

Cb: “¡ah!, falta Ji también!”

Jc: “yo no hice nada emocionante, me da pachorra” Pone cara intentando acompañar sus palabras.

Ji: “yo no quiero contarla”

Ca: “¿por?”

Ji: “porque no, no quiero, no tengo ganas”

Jc: “a mí me da fiaca”

Ca: “A todos le pasa algo con contar su vida. El otro día a más de uno le costó hablar. Y no querían o daban vueltas”.

Jc empieza a hablar sobre su autobiografía mientras busca la hoja donde tenía escrito lo que hizo. Busca insistentemente hasta que parece cansarse. Le da el cuaderno a Jb y ésta continúa la búsqueda hasta que encuentra la hoja. El relato lo realiza sentada en la silla en que se encontraba y no en la que ubicó Ca, al frente de todos.

Jc mientras mira la hoja: “¿esto era nomas?”. Sigue hablando sin leer lo que escribió.

A los diez minutos de comenzar con el trabajo ingresan al aula Je y Jd. Piden disculpas por la hora, se sientan. Je se sienta en la silla que Ca había acomodado para los oradores. Jc los mira y continúa hablando. Ambos se sientan en la misma hilera de sillas que las coordinadoras, sobre la pared opuesta al resto del grupo. Ca los pone en tema brevemente que es lo que se está haciendo. Ca le pregunta la hora a Cb, esta responde mostrándole su reloj.

Pareciese que Jc demuestra poco interés cuando habla y produce en mí poco ánimo de escucharla.

Jc relata que en un momento de su vida se puso rebelde con el cumplimiento de las tareas escolares.

Ca: “¿rebelde con qué?”

Jc comenta sobre lo que le pasaba en la escuela y lo que hacía. Con esto concluye su relato.

Ca: “¿qué les pasó cuando la escuchaban?”

Jb: “a mí me pareció que ella simplifico todo”

Ca: “a mí me dio la sensación de que no te importaba demasiado lo que contaba”

Jj: “a mí no me pareció que tenga una vida tan común. Uno piensa que es común porque es la de uno, pero para el resto capaz que no es así”

Ca: “como que tampoco dijiste nada de lo que te gustaba o algún deporte”

Jc: “cuando era chica hice solo gimnasia artística, y nunca me gustó, desde ahí que la odio. Antes de los doce años no tengo demasiados recuerdos o algo que me acuerde con precisión. Me olvidé de algo importante que he mantenido por mucho tiempo, y es que el año pasado me metí con mi novio y es muy importante y la relación más sería que he tenido”.

Jf realiza un chiste en relación al tema del noviazgo.

Ji: “tampoco nombró al padre”

Jc: “es que desde que se separaron mis papás, nunca supe mucho sobre mi viejo, ni donde está ni nada”

Jj: “¿tu papá vive acá?”

Jc: “no sé, a veces vive acá y a veces anda de viaje, como que ya no me importa”

Cb: “¿qué le pareció al resto?”

Jj: “a mí no me pareció para nada una vida común”

Jc: “otra cosa que no conté fue que en el 2006 se separaron mis abuelos, y eso me dolió mucho. Tengo una familia muy separada (...) de hecho mi familia ahora son solo las mujeres”

Ca: “a mí no me quedó algo de lo que dijiste, vos hablas de cuando fuiste al jardín, a la primaria, a la secundaria, Jc ¿es solo eso? El resto también en sus relatos fue contando su vida sobre lo que les fue pasando con la escuela. Se dieron cuenta?”

Varios jóvenes opinan que sí se dieron cuenta y que eso pasa porque en la escuela es donde más tiempo pasan.

Jc: “como dije recién antes de los 12 años no tengo recuerdos o situaciones que pueda contar”

Cb: “sin embargo contaste algunas situaciones anteriores a los doce años”.

Jc realiza un relato sobre las cosas que dijo y de por qué las tiene presente. Y trae a cuenta algo, que no recuerde que es, pero que da pie a que Je intervenga.

Je: “todos necesitamos saber lo que los demás dicen”.

Ca: “¿todos necesitan la aprobación del resto?”

Je: “siempre no, pero a veces sí”

Jj: “a mí me chupa un huevo lo que los demás dicen, aunque a veces me importan algunas cosas”. Realiza un relato sobre lo que le importa de su relación con la gente y en qué momentos le importan.

Yo impulsivamente: “sin embargo la otra vez dijiste que no andabas en patines por lo que la gente dice”. Jj solo me mira

Cb volviendo a Jc: “yo me quedé con esto de que decías que no ibas a poder cuando hablabas de la secundaria (...) al resto ¿qué le pasa con esto? Jc, a vos, ¿qué te pasa?”

Jc: “eso me decían, decía que no iba a poder sacar las 9 equivalencias que tenía que sacar por cambiarme de escuela”.

Cb: “¿quién te marcaba eso?”

Jc: “mi mamá, por eso nos peleábamos. Un día me cansé de tantas peleas entonces me fui a lo de mi papá un tiempo”.

Ca: “¿entonces sabés dónde está tu papá?!”

Jc: “esa vez sí, después no supe más nada. Estuve unos días con mi papá y me volví a mi casa, con mi mamá. Después nos arreglamos”.

En este momento siento incomodidad creó que tiene que ver con la forma en que se da el intercambio; siento que el grupo no funciona como grupo, uno habla los demás escuchan pero no hay fluidez en el intercambio ni se señalan puntos de encuentro entre los distintos relatos; de

hecho Ji y Jj muestran una actitud inquieta, dispersa. Observo que ambos me miran cada tanto. Eso me empieza a incomodar aún más. A Jj le sigo el juego mirándolo fijamente cuando él me mira. Ji se ríe continuamente. No me puedo mantener en el lugar de observadora le pregunto a ambos si les sucede algo con el tema que se está hablando. Ambos acotan que no. Luego intervengo proponiendo que ellos piensen en algunos puntos de conexión entre los que ellos han dicho y hecho con sus vidas. A partir de ese momento no puedo re ubicarme en el lugar de mera observadora. Cada tanto hago alguna intervención en relación a lo que se va diciendo, intento que las preguntas no sean del estilo del por qué tal cosa o qué opinan de tal otra. La coordinadoras no ponen ningún tipo de resistencia ante la situación. Cada tanto Ca me mira, no logro definir si es un llamado a que intervenga, de interrogación sobre mi actitud o de qué se trata.

Yo: “Ji, algo en relación al tema que se está hablando te produce algo especial?”

Ji: “no, ¿por qué?”

Yo: “porque te noto algo nerviosa, inquieta”

Ji, “no, yo soy así. ¿Qué? ¿se me pusieron los cachetes rojos?”

Yo: “no, pero de la forma en que te movés pareciera que estás nerviosa. ¿Cómo sos vos?”

Ji sonrío y mira para otro lado: “así soy”.

Yo: “¿cómo?”

Ji: “siempre contenta, alegre, me gusta escuchar, salir (...)” Queda un largo silencio.

Cb: “¿quién quiere contar ahora?”

Jd: “Je”

Je acomoda su silla para quedar ubicado como centro de atención de todo el grupo. Jd le señala que quiere todo el protagonismo para él. Je sonriendo saca una hoja doblada de uno de sus bolsillos y comienza a leer lo que escribió. Relata que nació cuando su madre cursaba su carrera en el Instituto de Formación Docente. Habla de las varias mudanzas que vivió por distintas ciudades de la provincia, de que su mamá conoció a su papá cuando él tenía 4 años, de sus vacaciones en el mar, y su gusto por el surf y algunos otros deportes, de la escuela a la que asistió y como le está yendo actualmente en su actividad académica. Su relato, a partir de acotaciones que hace él, quedó impregnado con un manto de positivismo. Todos los párrafos los termina con un “estuvo muy bueno”. Cuando termina el relato señala que no puso cosas como sus viajes, o la relación con sus abuelos, entre otras cosas que no recuerdo y no alcancé a registrar. De todos modos, aunque no las escribió, sobre estas cosas hace un breve relato.

Ca: “¿qué escucharon?”

Jb: “a mí me gustó lo de que no se había cambiado de escuela, y que considera que fue una buena decisión”.

Cb: “Jc, vos te reías, ¿qué te pasaba?”

Jc: “me hizo acordar cuando yo iba a esa escuela. Además dijo que fueron a Bariloche para los intercolegiales, y yo iba a esa escuela en ese momento y ni me enteré”.

Je: “a él lo conozco de Rugby”. Señala a Jf. Varios jóvenes comienzan a hablar de ese deporte y de conocidos en común que tienen y que practican lo mismo. Hablan unos minutos sobre el tema.

Ca: “¿qué les pasa con la autobiografía? Algunos no la hicieron, otras la hicieron y no quieren contar ni leer. En cuanto pueden se ponen a hablar de cualquier cosa”.

Ningún joven le contesta. Parecieran dispersos. Jj me sigue mirando con insistencia.

Cb: “¿alguien más?”

Jd: “yo la hice, me cuesta mucho leerla. Hice casi todo relacionado con el deporte, que es lo que más he hecho en mi vida. A mi familia la tengo demasiado presente por eso casi ni la puse. La nombro pero no puse mucho. El deporte es lo que más hago así que hable de eso”.

Yo: “pero el deporte parecés tenerlo bastante presente también, como a tu familia, y sin embargo de eso si pudiste hablar. ¿Te pasa algo en especial con tu familia?” Ca mueve la cabeza como afirmando mientras hablo.

Jd: “no, lo que pasa que no sé, me cuesta hablar de ellos, me pongo nervioso”

Luego de la introducción intentando explicar la lógica de su autobiografía comienza el relato. Se lo ve muy nervioso, *sensación que me transmite con sus movimientos*; mientras habla no se queda quieto ni un segundo. Pero no trasmite solo nerviosismo, *su relato pareciera ser nostálgico*, en un momento se le corta la voz. No puede sostener la mirada en alto por lo que observa el piso mientras habla. Cuenta que el patrón más persistente en su vida fueron las mudanzas que debían afrontar debido al trabajo del padre. De cómo se enteraba de que se iban, de las escuelas a las que fue, de las relaciones poco duraderas que pudo establecer debido a tanta movilidad. Del fútbol que practicaba y de handball que es su deporte actual. De sus abuelos y sus fallecimientos. De la alegría que le dio cuando le contaron que se volvían a vivir a Viedma. De la escuela a la que asiste actualmente y de los amigos que fue haciendo.

Cb para seguir el relato gira 45 grados sobre su silla, lo que me permite solo mirar su perfil. Ca se mantiene todo el relato observando el piso, de perfil al joven.

Ca: “veo que muchos se angustiaron, ¿qué les pasó?”

Jc: “yo tengo una pregunta ¿llegabas a tu casa y ahí recién te enterabas que te mudabas?”

Jd cuenta que su papá trabaja para la seguridad pública y por eso lo trasladaban constantemente. Como era chico él no podía entender eso, entonces su mamá buscaba la forma de decírselos, pero él lo explicó así para que nosotros entiéramos lo repentino que era todo. Luego señala que “odia” las mudanzas a partir de que en una de ellas perdió un juguete al que le tenía mucho

afecto.

A Ji se la ve más inquieta y dispersa durante este relato. Mira constantemente hacia afuera del aula. Nadie le señala nada al respecto. Jj me observa, lo miro y me hace señas con el dedo como insinuándome que me mantenga en silencio. Después me vuelve a mirar y mueve la cabeza como quien niega algo.

Cb: “lo de las mudanzas parece que es algo que a varios les toca”.

Jb: “sí, cuando dijo que se mudaba a mi me llamó la atención de cómo fue, porque yo también me tuve que mudar”.

Jd: “¿alguna otra pregunta?”

A partir de este momento no pude seguir tomando nota textual sobre lo que sucedió, siento que la dispersión me ganó la atención. Además siento un repentino cansancio.

A Jd le realizaron unas preguntas más sobre lo su vida, se le señaló que en el relato figuraba una cierta tendencia a realizar cosas siempre en compañía de otros. Se le preguntó cómo entiende él, el apoyo familiar que en un momento nombró.

Las actitudes de Ji y Jj comienzan a molestarme, les vuelvo a preguntar si les pasa algo. Jj empieza diciendo que no entiende qué es lo que anoto tanto, que no puede entender de qué me puede servir anotar que ellos de repente se ponen a hablar de dos equipos de rugby o cosas por el estilo.

Ante este comentario le vuelvo a explicar a todo el grupo que es lo que intento observar y anotar en relación al tema de mi trabajo de tesis. Ca agrega que de todos modos yo estoy para observarlas a ellas.

Luego Jj cuenta que él está toda la semana esperando que sea jueves para venir al encuentro, que le gusta mucho hacerlo, y que siempre “encuentra las clases re interesantes”, pero que hoy se aburrió mucho, que está cansado por dormir poco y que siente que hay un clima raro y que además se peleó con Ji. La joven señala que a ella no le parece lo mismo, que ella está bien y aclara, al grupo aunque dirigiéndose a Jj que no iban a hacer amigos para toda la vida. El joven le dice “morite” dos veces. Se le señala que si eso es una agresión esta fuera de lugar. Ji dice que él siempre le dice eso y es por eso que se pelearon.

Cb le pregunta a Jj si no se habrá aburrido porque hoy no tuvo demasiado protagonismo. Jj primero parece no escucharla y luego agrega un “capaz”. El joven se levanta de su silla y diciendo que se tiene que ir, se retira rápidamente del aula. Ji me mira, y con una sonrisa en el rostro dice “me gustan las preguntas que hacés porque son pensativas”.

Ca le plantea a Ji que ella también la notó rara, que incluso hoy hasta en algún momento había hablado, cosa que no hace normalmente. Esta se justifica diciendo que tiene sus tiempos para entrar en confianza y poder hablar en grupo.

Se termina el encuentro. Las coordinadoras señalan que la semana que viene se va a trabajar con las autobiografías que faltan. Todos se saludan y se retiran.

Antes de irnos con las coordinadoras nos quedamos hablando sobre la sorpresiva retirada de Jj.

Luego nos saludamos y nos vamos.

Séptimo registro de observación – Grupo N° 2

Llego al CURZA 5 minutos antes del horario de comienzo de funcionamiento del grupo. Al ingresar me encuentro con Jj que también viene entrando. Nos saludamos, nos sentamos en el mismo banco frente a la oficina de servicios generales y mantenimiento. Intento entablar un diálogo con él, cuestión casi imposible. *Parece que intentara marca una distancia con sus respuestas breves y concisas.*

Unos minutos después llega Jb. Se sienta en el medio de ambos. Seguimos en la espera. Por delante de nosotros pasan dos trabajadores no docentes. Jj mira a uno de ellos, éste le responde la mirada y, *con un tono que me pareció un poco agresivo*, le pregunta: “¿todo bien?”, Jj le responde “sí”. Ambos se siguen mirando con insistencia hasta que el trabajador no docente ingresa a su oficina. Le pregunto a Jj si pasa algo y si conoce al muchacho, a lo que dice que no. Llegan las coordinadoras y detrás de ellas ingresan Jh, Jg, Jf, Ji, Jm y Jl. Todos saludan y se quedan parados cerca de donde nosotros estamos sentados. Cb abre la puerta del aula 10 y vuelve hacia donde está el grupo.

Ca se acerca y hablamos algunas cosas sobre la escuela en la que ella da clases. El resto se mantiene callado, solo intercambian algunas miradas entre ellos, ninguno atina a ingresar al aula.

Siento que en el ambiente hay tensión.

Yo: “dejaste el aula abierta Cb?”

Cb: “sí”

Jj se levanta y se dirige al aula. Cb lo sigue y detrás de ella va el resto del grupo.

En el aula se ubican Jj, Jf y Ji en las sillas que hay sobre la pared en la que está el pizarrón. Las coordinadoras colocan sus carteras sobre la mesa azul grande, y se sientan sobre esta misma hilera que los jóvenes nombrados, aunque en las sillas que están al lado de la mesa. Jb, Jl, Jm, Jg y Jh se sientan sobre las sillas que hay en la pared lindante con la fotocopidora. Me ubico en lo que sería la punta de las dos hileras, frente al escritorio, sacó mi cuaderno de la mochila y hago algunas anotaciones.

Ambas coordinadoras se levantan, se colocan en la puerta del aula pero del lado de afuera. Se las ve dialogar entre ellas hasta que ingresan nuevamente y se sientan en sus lugares. Los jóvenes se mantienen en total silencio.

Me siento incomoda, pareciera que hay un silencio extraño. Siento que el aburrimiento y el cansancio están copando mi cuerpo.

Ca sale del aula con el termo en la mano. Cb solo mira a los jóvenes. Ca ingresa al aula con el termo y vuelve a salir nuevamente pero esta vez con el mate en la mano. Al retornar al aula

entabla una conversación con Cb, que no logro escuchar.

Jj mirándome: “supongo que anotaste la fecha nomas (...)”

Yo le sonrío: “la fecha y algo más” Levanto el cuaderno y desde lejos le muestro lo que escribí.

Jj: “¡todavía no empezamos a hablar y ya estas escribiendo!”

Ca: “¡que callados que están hoy!”

Jf: “a mí me pasa que recién me levanté de la siesta”

Jj: “¡no podés chabón! ¿Por qué no hacés otra cosa, en vez de dormir? Como bailar, pasear, salir a correr”.

Jb, Ji, Jj y Jf comienzan a hablar sobre dormir o no dormir siesta, y los por qué. Pasaron 10 minutos cuando ingresa Jc al aula. Se sienta al lado de Jg y desde ahí, le muestra a Jb un afiche que trae consigo. Ambas intentan entablar un diálogo a la lejanía hasta que Jc ve que hay una silla vacía entre Jh y Jb y se re ubica ahí.

Las coordinadoras comienzan nuevamente a dialogar entre ellas mientras Ca prepara el mate.

Cinco minutos después ingresan Je y Jd, saludan y se sientan entre Jf y las coordinadoras.

Ca: “para los que no estaban, ¿cómo andan?”

Varios jóvenes contestan “bien” aunque no se explayan más allá de eso.

Ca: “hoy tenemos pensado para hacer varias cosas. Primero vamos a jugar. Después hay gente que todavía no trabajó la autobiografía, así que si quieren vamos a terminar con eso. Y después vemos lo otro que trajimos”.

Cb: “¿cuántos faltan trabajar la autobiografía?”

Jg: “yo me re colgué!”

El resto de los jóvenes no dice nada.

Cb: “a ver, faltaba, JI, Jm, Jh (...) ¡unas cuantas todavía! Párense” Comienza a numerar a los jóvenes diciendo 1,2, 1, 2, 1, 2 “¡Quedan desaparejos!”

Jj: “bueno, yo no juego, no tengo ganas hoy”.

Cb: “mejor se van turnando una vez cada uno. Nosotros vamos a ir dando una consigna y Uds. tienen que acomodarse de acuerdo a lo que les vamos pidiendo. El grupo que más rápido se acomode gana un punto. Primera consigna: ordenarse por edad de menor a mayor”.

Los jóvenes parecen más animados y comienzan a jugar, se los ve ansiosos por responder a la consigna. Jj se turna con Jf para jugar una vez cada uno. Ambos en uno de los momentos en que no les tocó jugar, se ubicaron a mi izquierda, y se pusieron a observar que era lo que yo escribía. A los pocos minutos de iniciado el juego se incorporan al grupo Ja y Jk. Cada uno pasa a ser miembro de un equipo. Nadie les explica con claridad la consigna. Inicialmente se los ve desconcertados. Rápidamente entran en la dinámica del juego.

Las restantes consignas de este juego fueron ordenarse de acuerdo a:

- el número del mes de nacimiento
- cantidad de hermanos
- cantidad de deportes realizados
- estatura
- los últimos dos números del celular
- primera letra del nombre
- número de calzado
- fecha de cumpleaños
- dos últimos números del D.N.I
- primera letra del apellido

A las coordinadoras pareciera que les cambió la cara después de visualizar el juego. Se las ve más contentas, con una amplia sonrisa en el rostro. Más a Ca que a Cb. Ca continua cebando mates.

Ca: “listo, ganó el equipo uno”

Jd: “¡no me gusta perder!”

Cb: “la idea ahora es seguir trabajando con las autobiografías que faltan”

Jk: “no la hice (...) no me gusta contar mis cosas”.

Cb: “faltan contar Jg, Jh, Jm, Jl y Jk”

Jk: “yo no voy a contar”. Le murmura algo a Ja

Ja: “¡más retobado el paisano!”

Ca: “¿quién quiere empezar? Tienen 15 minutos cada uno”

Jm saca de su carpeta varias hojas aunque no dice nada al respecto.

Jl toma la iniciativa. Comienza a contar que nació en Tierra del Fuego, que vivió unos meses en Río grande y luego se mudó a Rosario. La caída de su primer diente y las expectativas sobre el ratón Pérez. Su infancia en esta ciudad hasta que a los 5 años se vienen a vivir a Viedma. Según ella esto fue “lo peor que le pudo pasar”. Habla de los deportes que realizó y los premios que ha ganado compitiendo. De sus amigos, del fallecimiento de uno de ellos por cáncer, y de la tristeza que esto le produjo durante muchos años. Luego sigue con su actividad escolar, su cumpleaños de 15, el viaje que hizo para festejarlo y de sus compañeros de viaje que eran egresados de un colegio debido a que su papá cometió una equivocación al comprar el pasaje. También cuenta que en este viaje aprendió a bailar cuarteto y finaliza con su tránsito por boy scout.

Particularmente es un relato que me produjo tristeza al escucharlo. Sobre todo en la parte del niño muerto por cáncer. Después que nombró este hecho todo el relato se tornó triste para mí

aún cuando contaba cosas alegres. El buen ánimo grupal, que creo que se había obtenido después del juego, parece haber descendido.

Ca: “¿alguien quiere preguntarle algo?”

Jj: “¿campeona en que fuiste?”

Jl: “en (...)” No entiendo la palabra que utiliza. “En 20 km”

Jg: “¿en dónde entrenabas?”

Jl: “me federé en un club que se llama Quimey, pero después entrenaba en el náutico municipal”.

Jj: “¿todavía sabes bailar cuarteto?”

Jg: “¿cómo se va a olvidar de eso? Son pasos re básicos. Ahora si hubiera aprendido a bailar bachata o salsa (...) pero cuarteto es fácil, siempre los mismos pasitos”

Jj: “¡ah, bueno! ¿Vos sabés bailar bachata?” Se dirige a Jg

Jg: “no”

Jj: “¿cómo no vas a saber?, ¡si es re fácil!” Varios jóvenes largan una carcajada ante este comentario.

Ja se dirige a Jl: “¿a los 15 años te fuiste de viaje de egresados?”

Jl: “si, mi papá quería regalarme un viaje, y lo compro por internet, después se dio cuenta que me había sumado a un viaje de egresados. Estuvo bueno igual”

Ca: “¿qué más notaron en la autobiografía?”

Jj: “que no nombró a la familia (...) por ahí dijo algo del padre y del nacimiento de un hermano. Pero igual no nombró nada del padre, de los hermanos, de la mamá, del abuelo, la abuela, los tíos”

Jg mirando a Js: “¡qué mala onda!”

Jj: “¿por qué? Yo le digo nomas”

Jg: “ahora decís eso, hoy no querías jugar”

Ca mirándola a Jl: “¿cómo te sentiste al leerla?”

Jl: “media nerviosa (...) lo de mi amigo me costó mucho aceptarlo porque el dolor fue muy grande, pero como acá tenemos confianza no me costó tanto decirlo”.

Ca: “¿cuándo la escribiste dejaste algo afuera?”

Jl: “si, no hablé mucho de mi familia y del apoyo que me dan. Cuando compito me acompañan mucho, van a verme. También dejé afuera todo lo que fue la enfermedad de mi abuelo”.

Cb: “esto de que cuando te viniste a Viedma fue lo peor (...)”

Jl: “es que pasé mi infancia en Rosario, fue muy lindo estar allá. De ahí tengo muchos recuerdos. Venirme acá no me gustó, dejé todo lo que me gustaba allá”

Cb: “¿hasta qué edad estuviste en Rosario?”

Jl: “hasta los 5 años”

Cb: “¡eras chiquita cuando viniste!”

Jl: “si, igual de lo que hice acá cuando me vine y era chica no me acuerdo de casi nada”.

Cb: “¿alguien quiere decirle algo más?”

Nadie responde, ni le pregunta nada a Jl.

Cb: “¿quién quiere seguir?”

Jl no contesta a la pregunta pero toma una hoja doblada, la abre y comienza a leer. Su relato dura unos cinco minutos. Cuenta sobre el nacimiento de sus hermanos, de las mudanzas que ha vivido por el trabajo de sus padres. De cuando vivió en Sierra Grande. Lo que le pasó en la escuela secundaria cuando volvió a vivir en Viedma. Culmina contando que ante la última mudanza familiar que fue a principios de este año, le dieron la opción de elegir entre irse o quedarse a vivir con su abuela, y que ella optó por lo último. Mientras va relatando, observo que detiene su mirada en mí en varias oportunidades.

Cb: “lo que me llama mucho la atención es de que hablás mucho de tus hermanos”

Jl: “si, no sé porque pero me gustó como quedaba”

Cb: “¿y eso de los cambios que decías?”

Jb: “¿acá estas sola o con tus hermanos?”

Jl: “sola, mis hermanos tienen 11 y 9. Se fueron con mis papas”

Jb: “¿y eso está copado?”

Jl: “depende, a veces si a veces no. Si tenés una abuela que te haga todas las mañas y los mimos por ahí sí, no sé. Mi abuela, no es muy cariñosa, pero a veces me hace algunas mañas. Tampoco es que es re divertido. Yo a veces extraño a mis papás y necesito de su cariño. Y me dan ganas de dejar todo e irme para allá. Mi mamá dice que igual si no era este año iba a tener que ser el otro que nos separemos”.

Cb: “¿cómo tomaron la decisión con tu familia de que te quedes?”

Jl: “cuando nos teníamos que mudar de nuevo, yo no quería hablar del tema, así que no decía nada. Un día mi mamá me dijo que ya nos teníamos que ir, qué quería hacer yo. Porque ellos habían pensando que por ahí me podía quedar con mi abuela así no me pasaba lo mismo que me pasó cuando volvimos de Sierra Grande (...) mi abuela ya había vivido con una de mis primas, así que está acostumbrada (...) lo pensé y me quedé a terminar el secundario acá”.

Jc: “¿qué tenés pensado para el año que viene?”

Jl: “No sé (...) por ahí me voy a estudiar algo en Bariloche así estoy con ellos. Depende de ellos igual”.

Cb: “¿por qué depende de ellos?”

Jl: “y, si los vuelven a trasladar. No sé donde se van a ir. Por ahí vuelven para acá”.

Cb: “¿cómo te sentiste al escribirla?”

Ji: “bien, no se”

Ca: “¿y contándola?”

Ji: “media nerviosa”

Jg sale del aula con el teléfono en la mano.

Cb: “¿por qué creen que se ponen nerviosos?”

Je: “porque son cosas tuyas las que tenés que decir”.

Nadie más responde nada. Todos se miran entre ellos.

Ca: “¿Alguien más quiere contar? Vos Jm?”

Jm: “no”

Ca: “¿Jh?”

Jh: “no”

Ca: “no es obligatorio que lean o cuenten su autobiografía, pero recuerden que este es un espacio que es suyo y Uds. tienen que sacarles provecho, es importante que lo hagan, aunque sea escribirla, como ejercicio para conocerse mejor a Uds. mismos”.

Ja: “sí, te da más confianza”

Cb: “tal como dice Ca, es importante que la hagan aunque no la lean y si lo cuentan mejor”.

Jh: “yo no sabía qué escribir, lo intenté montón de veces pero no pude”.

Jg vuelve a ingresar al aula.

Yo: “a mí me llama la atención que al inicio Jm sacó un montón de hojas que había escrito y ahora no quiera decir nada”

Jm: “lo que pasa es que hay cosas que puse que no me hacen bien, y no tengo ganas de decirlas ahora”.

Ja: “no las digas, saltéate esas partes”.

Jg: “yo digo que tendría que hablar porque nunca hablás”.

Jm: “bueno”.

Jm saca nuevamente sus hojas de la carpeta y comienza a leer. Cuenta sobre lo que le dijeron de su nacimiento, sobre la relación con sus padres y una tía de ella que luego fallece. Del nacimiento de los hermanos mellizos. Continúa con la separación de sus padres y cómo se sintió. Con los viajes a Bs As y El Bolson que hacía por cuestiones familiares. Luego habla de sus gustos por las artesanías, el baile y la gimnasia artística. Sigue con el tema de su timidez y de las dificultades que esto le acarrea en sus relaciones áulicas. Finaliza contando algunas malas experiencias escolares, que ella vivió como discriminación.

Ca: “¿cómo te sentiste al leer?”

Jm: “bien, con más confianza (...) capaz que no quería leer para que no se rían de mí. Hoy me

tocó leer en la escuela y se rieron de mí por cómo leía. Mi historia me marca mucho”

Ja: “yo me acuerdo que el otro día cuando yo leí, vos dijiste que te sentías identificada por el tema de la discriminación”

Ja y Jg comienzan a intercambiar decires en cuanto a lo que piensan sobre lo que los demás dicen de uno. Ca les señala que están marcando cosas diferentes ante una misma situación. Ja cuenta de cómo a ella le costó no escuchar lo que los otros le decían y de cómo ahora le importa poco el asunto. Jg cuenta que a ella nunca le importó lo que los demás le dijeran sobre su persona y que cuando tuvo que enfrentar a alguien nunca lo dudó.

Ja dirigiéndose a Jm: “es como que sos re sensible”

Ca: “acuérdense de lo que Uds. decían hace unos encuentros atrás cuando hablaban de que a Jg le gustaba correr zafarís y Jj le gustaba andar en patines, y lo que dijeron que cada uno hacía con esas cosas que el otro les decía”.

Varios jóvenes mueven la cabeza como asintiendo lo que Ca dice

Cb: “¿dijiste que te gustaban las artesanías?”

Je: “¿nunca se te ocurrió vender o poner un puestito?”

Jm: “si una vez, pensé en poner un puesto en la feria de artesanos de la boca”.

Jg: “yo creo que ella tiene el autoestima por allá abajo”. Señala el piso.

A partir del tema de la autoestima Jg, Ja, Jf y Jj comienzan a dialogar sobre lo que ellos creen. Luego hablan sobre la necesidad de dialogar en referencia a lo que a uno le pasa, si está bien o mal ir a un psicólogo y/o psicopedagogo. Señalan sobre las experiencias que han tenido con esos profesionales. Hablan de lo que hay que hacer con los enojos. Finaliza el diálogo unos minutos después con la propuesta que hace Jg de que todos tienen que ayudar a Jm, y para eso podrían juntarse a divertirse un rato.

Ca: “¿qué ibas a decir vos Jm?”

Jm inicia un relato en el que cuenta que cuando ella era chica fue mucho al psicólogo. También agrega que “odia” mucho esa profesión porque su mamá la ejerce y los pacientes le consumen todo el tiempo que tiene. Luego relata su situación actual con su padre, la novia de su padre, y “lo mal” que todo eso le hace. Finaliza diciendo que a ella le encantaría que su papá “venga y le dé un abrazo”.

Ca: “ahí ella trajo algo importante de que es lo que necesitamos de nuestros padres. Alguno le dijo a sus padres qué es lo que necesitan de ellos, porque a veces ellos no lo saben”.

Yo: “el resto ¿qué le pediría a sus padres?”

Jj hace un chiste sobre que necesita plata. Varios jóvenes sonrían pero nadie acota.

Jh cuenta que ella hubiera necesitado que sus papás no se peleen siempre enfrente de ella, y que se los dijo pero nunca le dieron importancia a su pedido. Luego continúa hablando del nivel de

violencia que vivenció casi toda su vida. Ja cuenta la pelea que tuvo con su padre y de lo contenta que está desde que pudo sentarse a hablar con su papá y cada uno dijo lo que pensaba y sentía. Jm vuelve a repetir lo que ya había dicho sobre la relación con su padre y la novia de este. Jk se levanta de su silla, y como en todos los encuentros dice que se va a trabajar.

El aburrimiento me volvió a tomar, lo de Jm ya me parece una reiteración que nadie escucha, un “como si” de catarsis.

Ca: “antes de que Jk se vaya les vamos a decir la consigna para la semana que viene, así se va sabiendo. Tienen que traer fotos, imágenes o lo que se les ocurra para mostrarle al resto su familia. Vamos a hacer una especie de exposición. Tampoco van a traer demasiado, piensen que el espacio es chico”.

Jg: “¿eso después va a quedar acá?”

Ca: “¿cómo?”

Jg:” claro, si traigo fotos después ¿me las puedo llevar o las tengo que dejar?”

Ca: “no, después se las pueden volver a llevar”.

Jf: “me quedé pensando en eso de que les pediría. La verdad no sé, no se me ocurre nada”.

Jh: “a mí me hubiese que mis papás no se pelearan tanto adelante mío. Quedé media loquita por eso”

Varios jóvenes comienzan a reírse y a realizar comentarios debido a que se escucha a alguien que canta al son de la música en la fotocopiadora.

Ca se levanta de su silla y dice que va a solicitar que bajen un poco la música. Vuelve rápidamente.

Cb: “¿alguien más quiere contar algo?”

Jm cuenta un acto de violencia de género que vio en su casa hace unos años. Reitera cuanto le duele su pasado y la muerte de su tía. Jh acota que para ella, lo que Jm está contando no es nada en relación a lo que ella vivió toda la vida. Jm la corta y sigue con su relato.

Ca: “Jh ibas a decir algo justo cuando ella (...)” Mira a Jm. “Se puso a hablar y nadie escucho”.

Jj: “yo la escuché”

Jf: “yo también”

Ja: “si se escuchó clarito”

Jh: “yo dije que una vez esperé a mi papá en la puerta con un palo”.

Jh continúa su relato contando nuevamente la violencia de género que vio; la impotencia que sentía al no poder defender a su mamá. Culmina diciendo de lo mal que la ponen las nuevas relaciones que sus padres tienen, sobre todo porque no logra asimilar aún la separación de ellos, que se concretó el año pasado.

Jm vuelve a hablar y repite mucho de lo que ya ha dicho.

Me siento incómoda en la silla. Me volvió a atacar el sueño. Me da la sensación de estar metida en el medio de un grupo terapéutico.

Ca corta el relato de Jm: “bueno, ya es la hora ¿no?” *Se la nota como ofuscada.*

Cb: “sí”

Ca: “recuerden la consigna que tienen para la semana que viene. Así todos conocemos a la familia del resto”.

Los jóvenes se comienzan a levantar, saludan y se van retirando de a uno.

Jj se queda hasta que todos se retiran

Jj: “yo me quedé porque quería preguntarles algo. Falta mucho todavía con el autoconocimiento? ¿Cuándo vamos a pasar a (...)”

Cb: “no, ya falta poco, un poco de paciencia”

Ca: “sí, se hizo largo lo de la autobiografía. Ya se estaba poniendo tedioso”.

Jj: “sí, yo por eso me quedé para preguntar, porque vi la cara de varios de los chicos también”

Ca: “¿vos estás bien”

Jj: “sí, ¿por?”

Ca: “no sé, últimamente se te ve como menos participativo, como así”. Realiza un movimiento con la mano como yendo hacia el piso.

Jj: “estoy bien, por ahí un poco cansado”.

Yo: “el otro día nos extrañó tu reacción, eso de pararte e irte”

Jj: “era eso o pegarle a Ji. No daba para hablar eso acá”

Yo: “pero, vos trajiste el tema de tu pelea con Ji, si no nosotros no nos enterábamos de lo que había pasado”

Jj se pone más serio de lo que ya estaba.

Ca: “sí, nos desconcertaste a todos con tu actitud”.

Jj: “bueno no fue a propósito. Me voy”. Nos saluda a las tres y se va.

Ca casi a los gritos: “¡hay! no sé si a Uds. les pasó, pero yo en un momento estaba re aburrída, no quería más autobiografías”.

Yo: “yo también me aburrí mucho, pero ya desde la semana pasada que me dio esa sensación”.

Cb: “sí pero teníamos que darle espacio a todos los que quisieran leer o contar. Si no, no era justo”.

Ca: “ahora ya está terminamos”.

Nos saludamos y nos vamos.

Octavo registro de observación – Grupo N° 2

Llegó al aula 10 justo al horario estipulado, la puerta está abierta y en su interior se encuentran las dos coordinadoras al lado de la mesa grande, cercana a la puerta. Hay 7 jóvenes sentados en una ronda que se ubica al medio de la sala. *Me sorprendo ante la escena.*

Pareciesen estar todos de buen ánimo.

Los jóvenes dialogan entre ellos y las coordinadoras hacen lo mismo entre sí. Jj y Ji parecen haberse arreglado luego de la pelea que ellos mismos anunciaron unos encuentros atrás. Ahora se encuentran uno al lado del otro intercambiando sonrisas y palabras. Se los ve con cierta complicidad.

Saludo al ingresar. Jj me mira y sonriendo dice “allá te pusimos una silla para que te integres”. La silla que me señala esta por fuera de la ronda, recluida al lado del escritorio bajo la ventana. Continúa “¡no, mentira!” y sigue hablando con una de sus compañeras.

Cb prepara mate dulce y ceba a todos los presentes.

Cuando han pasado 10 minutos, las coordinadoras, anuncian el comienzo de las actividades.

Yo miro mi cuaderno y quedo pensativa. No recuerdo que fecha es. Cuando levanto la cabeza observo que Jj me mira y dice la fecha.

YO: “sos adivino, ¿cómo sabés que es lo que voy a preguntar?”

Jj: “¿qué otra cosa se escribe en el margen superior derecho de una hoja?”

Miro mi mano y veo que tengo la lapicera apoyada justo en ese margen. Le contesto “¡tantas cosas se pueden escribir!”

Jj: “bueno, pero tradicionalmente ahí se escribe la fecha”

Yo: “¡gracias! igual era lo que quería saber”

Jj sonrío, da vuelta su rostro en dirección opuesta a mí y comienza a hablar con su compañera.

Cb mira hacia afuera, cierra la puerta, y dice a Ca: “no creo que venga más nadie”.

Ca: “no, faltan cinco nomás, Jl avisó que no venía”. En ese momento entran Ja y Jk.

Jk: “permiso, llegan los colgados del grupo”

Ca: “¿los colgados? ¿Por qué?”

Jk sonrío: “¡siempre tarde!”. Jk y Ja se sientan en la ronda uno al lado del otro.

Ca se acerca a la ronda muy sonriente: “vamos a empezar jugando, al juego (...)” la mira a Ca. “¿Cómo se llamaba el juego?”. Sonríe.

Cb: “la canasta revuelta”.

Ca: “hagan una ronda con las sillas, dejen espacio, que se tienen que mover. La idea es que uno se pare al medio de la ronda, que tiene que ir diciendo naranja o banana”. Señala su derecha y su izquierda respectivamente con cada palabra. “y cuando digan las palabras, el que le toca tiene que decir el nombre del que tiene al lado. Cuando digamos canasta revuelta todos se cambian de

lugar y sacamos una silla, el que se queda sin silla pierde”. Cb se le acerca y le dice algo al oído.

Ji: “¡no entiendo como es el juego!”

Ca: “me equivoqué un poquito”.

Jg: “no sé cómo se llaman todos, ¿me pueden decir sus nombres?”. Los jóvenes se empiezan a nombrar, y repiten el nombre del resto como intentando recordarlos.

Cb: “siempre va a faltar una silla, la del que esté en el medio. El que esté en el medio que va a ir mirando a sus compañeros, y le tiene que decir naranja o banana, y este tiene que responder con el nombre del que tiene al lado, el que se equivoca pierde y pasa al medio”.

Me ubiqué para observar el juego sentada sobre la mesa grande y me mantuve ahí por unos cuantos minutos.

De entrada me costó entender el juego y me pareció que los jóvenes también estaban un poco confundidos al principio.

El juego duró aproximadamente 10 minutos, a los jóvenes se los veía entusiasmados jugando, incluso a Ji que no quería quedar al medio y que se quejaba de no haber entendido cómo se jugaba. Se escucharon algunas pequeñas quejas, de quienes iban quedando en el medio, lo que no impidió que siguiesen jugando.

Cb: “bueno, ahora vamos a hacer otra cosa”. Ca entrega a cada joven una hoja en blanco y lapiceras. “Ahora tienen que escribir por quién son como son y por qué”. A Jj se lo ve muy ansioso, inquieto.

Ca: “tienen 10 minutos” Se para frente al pizarrón y escribe “por quién soy como soy” y “por qué”.

Ja: “¡ya empezó a escribir Jb!”

Jj: “al lado de ella (...)” señala a Jb “Siento que no escribo nada”. La mira a Ji y le da charla. Jk no escribe nada

Jg: “¿hay que escribirlo todo o lo podemos contar después?”

Cb: “¡como quieran!”

Ja dirigiéndose a Jk: “¡escribí amor!, ¡dale!”

Jk: “prefiero decirlo y listo, soy como soy por mi mamá, y ¡listo!”

Jj: “¿quién soy? me parece que no entendí bien para qué es (...) podría poner una frase y que no quede bien (...) que quede choto”

Las coordinadoras le señalan que contesten como más les guste. Y comienzan a dialogar entre ellas. Todos los jóvenes escriben a excepción de Jk.

Ja dirigiéndose a las coordinadoras: “¿puede leerlo? a ver si está bien lo que puse”

Cb: “ahora lo trabajamos y lo leen”.

Me cansé de estar sentada sobre la mesa, me acerco al grupo de jóvenes y me siento en una silla

que queda desocupada en la ronda. Quedo al lado de Jg; ella me mira y dice “¡huy! ¡Cagamos!” le pregunto “¿por qué?” y me dice “no, nada”. Agacha la cabeza y continúa escribiendo en su hoja. Jj me observa y a propósito comienza a gesticular, hace movimientos con su cara como quien intenta ser gracioso. Las coordinadoras continúan hablando entre ellas. Los jóvenes a medida que terminan de escribir comienzan a dialogar entre sí con el que tienen al lado.

Ca: “¿terminaron?”

Cb: “¿listo? ahora la idea es que se dividan en tres grupos. Los voy a separar por letras”. Va señalando a los jóvenes mientras les dice A, B, C. Los grupos quedan conformados de la siguiente manera: 1- Jg, Jj y Jk; 2- Ja, Jb y Jh, 3- Ji, Jm y Jc. Después de la división de grupos me levanto de la silla y me siento sobre el escritorio, donde tengo una mejor visión del grupo en general.

Ca: “la idea ahora es que puedan compartir entre Uds. qué pusieron y qué sintieron con la consigna”

Ca vuelve a acercarse a la mesa, y se sienta sobre esta. Cada tanto mira al grupo trabajando o los afiches que se encuentran pegados en la pared. Cb se mantiene parada, apoyando su cuerpo sobre una de las paredes lindantes a la fotocopiadora, cada tanto tiene unos intervalos que parece se le perdiera la mirada, si no se dedica a mirar al grupo, hasta que se acerca a Ca y comienzan a dialogar entre ellas, mientras una cebe mate.

Los jóvenes se dividen de acuerdo a la letra que les fue asignada y comienzan a hablar entre ellos. Se escucha que reflexionan de acuerdo a lo que se les pidió mediante la consigna, a excepción del cómo se sintieron ellos al pensar esas preguntas.

Pasaron 55 minutos desde que empezaron a trabajar veo que Ji esta distraída, no presta atención a su grupo, y se dedica a mirar hacia sus alrededores; Cada tanto mira a Jm de costado.

Ca: “¿terminaron?”

Los jóvenes dicen “sí” a coro, a excepción de Jg que señala un “no” como respuesta y le sigue hablando a sus compañeros de grupo. Las coordinadoras esperan unos minutos más antes de empezar con la actividad.

Ca: “la idea es que podamos compartir entre todos qué cosas son iguales, y cuáles diferentes entre lo que Uds. fueron diciendo”. Los jóvenes vuelven a acomodarse en una sola ronda.

Jb: “nosotras coincidimos en que somos lo que somos por nuestras familias”.

Cb: “¿por?”

Jb: “porque sí, con ellos vivimos y tomamos su ejemplo porque son quienes nos han enseñado las cosas”.

Jg: “esa es la base de todos”

Ca: “¿pudieron identificar algún rasgo en relación a alguien?”

Jj: “ella sí” Señala a Jg, que fue su compañera de grupo.

Jg: “yo puse mis cualidades y porque me parezco a algunos parientes. Nosotros coincidimos con él”. Señala a Jk “en que los dos somos idiotas”.

Ca: “¿a qué te referís con que son idiotas?”

Jg: “a mí a veces me dicen algo, y si para mí es no, es no, aunque me paguen. Viste que a veces la gente cuando no hacés caso a lo que te dicen terminan diciéndote que sos más idiota”.

Ca: “¿sos o te dicen?”

Jg: “no, me dicen, la gente”

Jk: “a mí lo que le gente me diga me resbala. Yo soy así y listo, si algo no me cabe, no cabe”.

Ja: “lo dicen como que son porfiados”

Ca: “el resto ¿qué opina?”

Jj: “yo coincido con ellas tres” Señala al grupo de Jb. “Porque soy como soy por mi familia”. Me mira, se muerde el labio y me mueve su cabeza como quien le dice no a alguien.

Jk: “yo tomo el ejemplo de mi viejo y sé que no quiero ser como él”.

Jc: “yo puse, pero en relación a mis hermanas, no puse a nadie que sea más grande que yo”.

Cuando la ronda de jóvenes se re-armó quedé ubicada en la espalda de Jg, esta se da vuelta y me ofrece una silla -que hay vacía- al lado de ella. Le contesto “está bien, gracias” pero permanezco en el mismo sitio.

Cb: “el otro día en la autobiografía también nombraste mucho a tus hermanas”.

Jc: “las cosas que yo hago, las hago por ellas”.

Ca: “¿y qué haces por vos?”

Jc: “no sé, las veo a ellas bien y yo me siento bien viéndolas contentas”.

Ambas coordinadoras señalan en relación a este punto que sería bueno que cada uno de ellos piense qué es lo que hacen por ellos mismos; que el espacio de orientación está para eso, y que es un lugar de ellos.

Jj: “yo lo que puse fue que soy quien soy por las experiencias que he vivido y también por mí”.

Ca: “¡todo vos solo!”

Jj: “¡uh! Si, re egocéntrico el chabón!”

Ca: “lo digo porque pusiste las experiencias que las viviste vos, y a vos”.

Jj: “bueno, pero obvio que uno no está solo y que muchas experiencias las compartí con mi familia, amigos, compañeros de escuela”.

Jg comienza a explicar nuevamente qué de sus cualidades identifica con algún familiar

Jj: “¿quieren que hagamos la actividad otra vez?”

Las coordinadoras señalan que no, que ahí cada uno pone e interpreta las cosas como le parezca.

Ja: “yo puse varias cosas (...) físicamente me parezco a mi mamá”.

Jg: “¿no te molesta?”

Ja: “no, me siento orgullosa de ser como ella”.

Jb: “a mí en mi casa me dicen que soy adoptada”

Cb: “¿por qué? ¿Físicamente no te pareces a nadie de tu familia?”

Jk: “yo tengo la desgracia de parecerme a mi viejo, me miro al espejo y lo veo a él con pelo (...) como verán tengo algo con él. Por suerte tengo el carácter de mi mamá”

Ca: “¿por qué la desgracia?”

Jk: “porque sí, el chabón nunca se hizo cargo de mí, nunca preguntó por mí, ni nada”.

Ca: “vos ¿cómo sos?”

Jk: “no sé (...) un poco colgado. Me decís algo y capaz que al rato no me acuerdo”. Comienza a relatar sobre lo que piensa de su papá biológico, del supuesto abandono que su papá hizo con él. Realiza una diferencia con su papá de crianza. Luego continúa contando que desapruueba, y los por qué, la relación que su papá tiene con una mujer y que no va a reconocer nunca como hermano al nene que esta por nacer.

Me parece un relato con mucha bronca de trasfondo

Ja: “yo le digo a él” Mira a Jk. “Que él es él y su papá su papá”.

Jk comienza un nuevo relato en el cual habla otra vez de su papá, y de los reclamos legales que le está haciendo actualmente.

Ja corta el relato de Jk para señalar los atributos que ella ve en él y diferencia de su papá. Jk, lo escucha, y retoma el hilo de su relato.

Ca: “lo que estás contando sobre lo que le estás exigiendo a tu papá ¿lo decidiste vos?”

Jk: “sí, yo lo pensé y lo inicié. Ahora me va a tener que escuchar, tengo muchas cosas acá [*se toca la garganta*] para decirle”

Cb: “¿qué te hizo tomar esa decisión?”

Jk: “no sé, creó que crecí, porque antes era medio corto, no me daba. Ahora me va a tener que escuchar y arreglar lo de la cuota alimentaria”.

Ca: “¿alguien quiere decir algo más al respecto? ¿o de lo que hablaron en sus grupos?”

Jb: “yo veo que soy igual a mi mamá con el gusto de la ropa”.

Ja: “yo escucho lo que se va diciendo y veo que hay muchas cosas que yo voy encontrando parecidas con mi familia”.

Ca: “¿se acuerdan que la clase pasada Cb, yo y Marina les pedimos que pensarán qué le pedirían a sus padres?”

Jk: “yo lo que quiero es joderle la vida, por lo que me hizo. Antes no me importaba, ahora sí”.

Jm: “yo te aconsejo que no lo hagas, yo intenté joderle la vida a mi papá cuando era más chica y no sirve de nada”.

Ca: “¿qué buscan Uds. con eso que dicen de joderles la vidas a sus papas?”

Jk: “¡que me vea, que me escuche!”

Ca: “a mí me suena a que estás buscando un reconocimiento”

Jk: “no, yo quiero que me vea nomás”.

Cb: “¿algo del nacimiento de tu hermano no te habrá hecho pensar así?”

Jk: “no, crecí y me di cuenta de las cosas. El bebe no tienen la culpa de nada, pero igual yo no lo voy a reconocer nunca como mi hermano ¿en qué cabeza cabe?”. Vuelve a contar con quién se junto su papá biológico.

Cuando termina el relato Jk, Jj que había estado escribiendo su hoja mientras el resto hablaba dice: “hice una lista con mis cualidades”. Las lee y dice por quien las ha adquirido, por ejemplo señala que gracias a su hermana más chica aprendió a ser paciente, por su hermano anterior a él es infantil, entre otras cosas.

Ca: “yo me quedé pensando justo vos, después que dimos la consigna, dijiste ¿quién soy?”

Jj: “sí porque no sabía bien como hacer la consigna. El otro día fui al Psicólogo, fue una cagada. Me cobró para que yo le cuente mi vida, y no me dijo más nada. En cambio cuando vengo acá, Uds. dos [*señala a las coordinadoras*] nos hacen preguntas y yo me quedo pensando y vos (...) [*me señala*] más o menos, a veces también”.

Ca: “esa es la idea de este proceso, que Uds. puedan pensar quiénes son, reflexionar sobre Uds. mismos para poder elegir. ¿Qué hora es?”

Cb: “ya son y cuarto. No vamos a alcanzar con lo otro”.

Ca: “sí, se nos fue el tiempo muy rápido. Lo de las fotos lo vamos a tener que pasar para la semana que viene. ¿Quién trajo las fotos?”

Varios jóvenes levantan sus manos.

Jg: “¿podemos contar nuestra autobiografía en ese momento?”

Ca: “la idea era que Uds. puedan presentar a su familias mediante imágenes, fotos u objetos”.

Jg: “¿entonces no podemos contar sobre nosotros? Yo había pensado contarles con las fotos que traje”.

Ca: “no sé, ¿qué opina el resto del grupo? La autobiografía ya las habíamos terminado de trabajar”.

Ja: “estaría bueno, así la conocemos un poco más a ella”. Jg no contó su autobiografía en los encuentros anteriores cuando lo hizo el resto.

Jj: “sí que la cuente”. El resto de los jóvenes mueve su cabeza afirmativamente.

Ca: “bueno pero eso lo trabajamos el próximo encuentro. Ahora les voy a pedir que leamos todo ese cartel que está ahí. Es de otro grupo, pero refresca algunas cosas y creo que acá hay cosas que no se respetan”. El cartel lo hizo otro grupo tiene estipuladas normas de convivencia.

Jg: “que alguien lea en voz alta que ¡yo de acá no veo!”.

Jb lee:

- respetar turno para hablar
- prestar atención
- no gritar
- ser puntuales
- respetar al otro, no burlarse
- cumplir con las tareas pedidas
- participar en todas las actividades
- cumplir con la asistencia
- no celulares
- llamarse por los nombres
- no hablar de otros temas.

Luego de la lectura comienza un “mea culpa” sobre lo que cada uno cree que ha hecho en relación a los puntos que se señalan y se pide disculpas generalizadas. Las cosas que se señalan a modo de ejemplo son el hablar cuando otro habla, usar el celular, las malas palabras que algunos utilizan con frecuencia, la falta de puntualidad y las faltas sin aviso.

Jh: “¿no podemos ser nosotros, acá?”

Ca: “si, pueden, pero si estamos todos juntos hay cosas, como escucharse que son necesarias”.

Jh: “¡que mala onda!”

Ca: “no es de mala onda es por el respeto al otro. Si vas a ir a la Universidad no podés por ejemplo andar diciendo malas palabras todo el tiempo”.

Se termina el encuentro. Ca espera que se vayan los jóvenes y comenta que le pareció importante que se leyera el afiche porque Jh por ejemplo no para con el teléfono o que algunos viven diciendo malas palabras. Cb argumenta que ella no visualiza que ocurran tanto esas cosas que se señalan en el afiche, aunque sí acuerda en relación a Jh.

Nos saludamos y nos vamos.

Noveno registro de observación – Grupo N° 2

Entre este encuentro y el anterior transcurrieron dos semanas. Durante ese tiempo se suspendió el trabajo, en una ocasión esto se debió a que una de las coordinadoras estuvo enferma, y en el otro a un feriado nacional.

Llegué a la Universidad justo a horario, ingrese al aula 10 junto a dos jóvenes que llegaron unos segundos antes. Adentro nos encontramos con ambas coordinadoras dialogando. Una de ellas se encontraba sentada sobre la mesa grande al lado de la puerta y la otra enfrente de ésta pero parada. Las sillas estaban acomodadas formando un semicírculo.

El funcionamiento del grupo comenzó 15 minutos después. En el transcurso de los 15 minutos de espera ingresaron 5 jóvenes. Las coordinadoras todo el tiempo estuvieron dialogando cuestiones relacionadas a sus trabajos y/o su cotidianidad.

Los jóvenes se mantuvieron callados, solo intercambiaban miradas. Cinco de ellos se sentaron uno al lado del otro, mientras que las dos últimas que ingresaron se sentaron frente a ellos. Estas dos últimas, seguidamente, se levantan y utilizando un espacio de la mesa grande, comienzan a pegar fotos en cartulinas o a colocarlas sobre la mesa.

Ca: “¡que callados que están hoy! ¿Les pasa algo?”

Los jóvenes la miran pero no le responden.

Ca: “la idea de hoy ¿se acuerdan cuál era? Hace mucho que no nos vemos!”.

Jb: “si, mostrar la familia”

Ca: “claro. Ahora se toman cinco minutos, pueden ocupar el espacio que Uds. quieran para colocar lo que trajeron. Después va a haber un espacio para que el que quiera preguntar algo pregunte sobre lo que vieron o tienen dudas. O si alguien quiere contar lo que hizo. Después tenemos otra actividad para despedirnos por el receso. Paramos por las vacaciones, así que vamos a tener que arreglar cuando empezamos de nuevo, porque por ahí algunos rinden”.

Los jóvenes la miran, ninguno se mueve de la silla.

Cb: “pueden empezar a acomodar, si quieren”.

Los jóvenes la miran. Jg y Jh se levantan de sus respectivas sillas y se dirigen a la mesa, continúan acomodando las fotos que ya habían colocado sobre esta. Jh toma un afiche que trajo y algunas fotos. El afiche lo cuelga en la pared lindante con la fotocopidora, y las fotos las acomoda sobre dos sillas, pide papel. Ca le acerca una hoja. Jh corta la hoja en seis partes y las pone al lado de las fotos con una escritura. Jc cuelga un afiche con fotos e imágenes sobre el pizarrón. Je pide permiso para ir a su auto a buscar una foto que trajo. Al regresar la pega en el pizarrón. Jc saca de su cartera un sonajero, un perfume, maquillaje infantil, un mp3 y un dibujo y los coloca sobre una silla. Jl coloca en otra silla un rosario y dos fotos. Mientras que Ji coloca en su silla tres fotos y un libro.

Luego de que todos acomodaron sus cosas, se comienza con un recorrido para ver lo que los demás trajeron. Al finalizar cada uno vuelve a sentarse en su silla.

Ca: “¿alguien quiere preguntar algo sobre lo que vio? o ¿quieren contar algo sobre lo que trajeron? ¿Cómo eligieron las fotos o los objetos? por ejemplo”.

Nadie contesta.

Ca: “Jc, ¿qué significan los objetos que trajiste?”

Jc explica que cada objeto representa a un miembro de su familia.

Cb: “a mí me llama la atención aquel afiche, que tiene fotos e imágenes”. Señala el afiche de Jb.

Jb señala que en las fotos está su familia, con la que convive. Y que las imágenes expresan algo que representa a cada uno de los miembros de su familia.

Cb: “¿y el rosario JI?”

Jl cuenta que el rosario se lo trajo una tía que viajó a Roma y que representa su religiosidad, su paso por las instituciones salesianas, y por exploradores de Don Bosco.

Ca: “¿y el libro Ji?”

Ji cuenta que se lo regaló su hermana porque ella le había hecho algunos regalos. También cuenta que su hermana señaló una parte, del libro, donde ella dice que coincide con la relación que tienen.

Ca: “¿cómo elegiste las fotos Jg?”

Jg dice que le costó elegir las fotos, porque tenía muchas y no quería dejar a nadie afuera. Cuenta quién es cada una de las personas que aparecen.

Cb: “Je, tu foto ¿representa algo en especial?”

Je: “no simplemente es mi familia el año pasado, para el cumpleaños número 40 de mi mamá. Fue la única foto que encontré”.

Ca: “vos Jh, ¿cómo fuiste seleccionando las fotos? Porque vi que trajiste muchas”

Jh explica que le fue muy difícil elegir las fotos, que no podía decidirse. Que estuvo eligiendo fotos desde que dio la consigna hace tres semanas.

Ca: “vos Jg ¿cómo fue tu elección?”

Jg le responde que le costó elegir cuales traer que por eso las trajo la bolsa completa

Ca: “¿qué les pasó cuando tuvieron que elegir?”

Jb: “yo elegí traer a mi familia directa”.

Jc: “yo no traje fotos. Si las hubiese traído también me hubiera costado elegir las, pero como para traerlas tenía que sacarlas de un baúl que está arriba de otro montón de cajas arriba de un ropero, decidí no traer nada. Me daba pachería bajar todo eso”.

Cb: “Jg, vos ¿quierés contar tu autobiografía? Te acordás que la última vez que nos vimos vos dijiste que querías contarla?”

Jg: “es que como era una tarea que nos habían dado, por eso lo dije. Pero después me olvidé”.

Cb: “bueno, como vos quieras. Yo te preguntaba porque vos lo habías dicho”.

Jg: “bueno, está bien, la cuento”.

Jg habla durante 15 minutos sobre lo que le contaron del momento de su nacimiento, de su vida escolar en una escuela religiosa y luego su ingreso a una escuela común. De los deportes que quiso hacer y no pudo, por una desviación de la columna. Y de su relación con su amiga Jh.

Ca: “¿alguien quiere preguntarle algo?”

Jh: “vos no tenés familia, hermanos, ¿nada? No nombraste a ninguno”.

Jg: “si tengo un montón de hermanos, si me ponía a nombrarlos a ellos no podía decir más nada. Tengo 5 por parte de madre y uno más por parte de padre, que lo conocí cuando yo tenía 15 años”.

Ca: “no es que no nombro a nadie, te nombré a vos Jh (...) Ahora vamos a hacer una actividad para mover el cuerpo”.

Jg: “¡mira la cara de aquella!”. Señala a Jc que gesticula. La señalada sonrío luego de este comentario.

Ca: “le vamos a colocar un papel sobre la espalda que dice ¿quién soy?, y cada uno debe escribirle al otro como lo ven. No vale repetir palabras”.

Cb: “es para ir cerrando la etapa de reconocimiento”.

Je: “pero ¿cómo?”

Ca: “cómo ven al otro en este espacio”

Jh: “yo le iba a poner estás re bueno”. Varios largan una carcajada, Jh enrojece y no puede parar de reírse.

Ca: “Cómo se ven”

Cb: “¡nada de mensajitos de amor!”

Las coordinadoras colocan en la espalda de cada uno un papel en blanco. Algunos jóvenes se acercan, mientras que los otros permanecen sentados en sus sillas, esperando que las coordinadoras se acerquen. Ca les reparte un fibrón a cada uno. Los jóvenes se van parando dubitativamente. Jg toma la iniciativa de comenzar a escribir en las hojas de sus compañeros. Luego se para el resto. Al principio quedan ubicados escribiendo en fila, luego comienzan a circular por el espacio. Se los ve risueños y muy ansiosos. En un momento cuando se quedan parados mirándose, Ca hace un recorrido por todas las espaldas y va señalando a quienes falta que le escriba alguno de los otros jóvenes. Cuando todos les escribieron a todos cada cual vuelve a su silla.

Ca: “¿qué les pasa que están tan ansiosos por ver que les ponen los otros?”

Jb: “es que queremos saber cómo nos ven”.

Ca: “sí, esto no es la primera vez que lo dicen”.

Jg: “a mí me intriga, porque está (...)” Refiere a Jh “me mira y se ríe”.

Cb: “esto de cómo me ven es importante Jb?”

Jb: “¡es que me intriga!; yo intento transmitir algo de como soy pero no sé si eso es lo que se ve”.

Jg y Jh cuchichean entre ellas.

Jg: “ahora que hacemos con esto?”.

Ca: “la idea, es como dijo Cb ir cerrando la etapa de conocimiento. Sáquense la hoja y vean los que les pusieron y si coinciden o no con eso”.

Los jóvenes se sacan las hojas y comienzan a leer. Se los ve más calmados. Solo Ji demuestra cierto asombro sobre lo que le pusieron. Algunos preguntan quién le escribió tal cosa o tal otra. Las coordinadoras insisten con preguntarles si están o no de acuerdo con lo que les pusieron. Algunos jóvenes contestan afirmativamente.

Jh: “¡me quiero ir!”

Jg: “¿hasta qué hora era esto?”

Ca: “hasta y media como todos los encuentros. Ahora vamos a ponernos de acuerdo cuando empezamos, porque por ahí alguno tiene que rendir y no viene”.

Ji levanta la mano

Jb: “a nosotros nos dijeron que empezamos las clases, y a la semana siguiente son las mesas”.

Jh: “¡igual al horario que venimos acá nadie rinde”.

Jg: “¿cuántas etapas era esto?”

Ca: “tres”

Jg: “¿Estamos en la primera recién?”

Ca: “sí, es lo que les dijo Cb hoy, con esta actividad estamos empezando a cerrar la primera. Entonces empezamos la semana que empiezan las clases y después vemos. Ahora les vamos a dar una tarea para las vacaciones. Le tienen que hacer unas preguntas a su familia y gente que conozcan pero con la que no tengan mucha relación. Por lo menos a 10 personas”.

Cb dicta: “1) describime señalando 5 virtudes y 5 defectos que vez en mí; 2) si yo no fuera una persona ¿qué sería? ¿Por qué?; 3) en el futuro en ¿qué tipo de actividades o tareas me imaginás? ¿Por qué? 4) ¿en cuál no y por qué? Esta última es en referencia a las actividades y tareas también”.

Je: “¿eso se lo preguntamos a 10 personas?”

Ca: “sí, mínimo la familia y después gente que conozcan pero no tanto”.

Cb: “esto es para el jueves después de las vacaciones”.

Faltando 15 minutos para la finalización de acuerdo al horario oficial se da por terminado el

encuentro. Los jóvenes saludan y se retiran rápidamente.

Décimo registro de observación – Grupo N° 2

Este registro se corresponde con el primer encuentro luego de dos semanas de suspensión por el receso invernal.

Ingreso a la Universidad. Me dirijo al aula 10 y observo que adentro de ésta ya se encuentran ambas coordinadoras dialogando al lado de la mesita en el esquinero “del mate”. Ingreso, me saludan, comentan que ya no hay yerba nuevamente por lo que hay que aprovechar el poquito que aún queda. Al instante ingresan Ja y Jk, quienes muestran sorpresa de no encontrar a otros jóvenes adentro. Jk agrega que es raro que ellos hayan llegado temprano.

Los jóvenes se sientan justo en frente a las coordinadoras, sobre la pared que sostiene el pizarrón. De a poco van ingresando 6 jóvenes más. De estos últimos, dos se sientan en la misma hilera de sillas en los cuales ya se encontraban Jk y Ja, y los otros 4 sobre la hilera de sillas que linda con la pared de la fotocopidora. Yo me ubico frente al escritorio, entre ambas hileras de sillas.

Durante la espera los jóvenes dialogan entre ellos sobre las camperas de egresados. Luego una de ellas comenta la relación que su quinto tiene con los otros dos quintos que hay en su colegio. A los quince minutos comienza el funcionamiento del grupo.

Ca: “vamos a empezar. Para hoy trajimos dos actividades (...) una para acá y la otra la tenían que traer Uds. de sus casas, que era la entrevista”.

Tres jóvenes dicen no haber hecho nada porque al último encuentro pre vacaciones no habían asistido y no sabían nada al respecto. Ca les pregunta si no estaban incorporados al grupo de facebook que se armó para mantener la comunicación, a lo que contestan que no saben porque hace mucho que no abren su página.

Ca: “la idea de las entrevistas que tenían que hacer es para cerrar la etapa del autoconocimiento y comenzar con el conocimiento del medio (...) Ahora van a armar dos grupos”. Cb los divide en 1 y 2. “Esto es una competencia de grupo, el grupo que termina primero gana. Con los materiales que les vamos a dar tienen que hacer una torre. Tiene que ser lo más alto posible y debe mantenerse en pie, sin que nadie la sostenga. La torre que quede más alta es la que gana. Tienen 10 minutos”.

Ambas coordinadoras entregan los materiales a cada grupo: papel de diario, tijera, cinta adhesiva y boligomas. Ambos grupos se acomodan sobre el piso, en el espacio que queda entre ambas hileras de sillas. Sin haber dialogado entre ellos, los miembros de cada grupo comienzan a arrugar las hojas de papel y a pegarlas. Unos segundos después en ambos grupos un vocero propone la forma en que podrían realizar la torre. El resto de los integrantes no emiten ningún tipo de resistencia e intentan construir la torre según la sugerencia.

A los jóvenes los veo muy entusiasmados, también transmiten cierta ansiedad, queriendo

cumplimentar la consigna.

Las coordinadoras los observan paradas y apoyadas en la mesa grande. A ambas se las ve con una sonrisa, *parecen estar disfrutando de lo que observan*. Yo me ubico en una silla entre ambos grupos. Jf pregunta a Ca algo que no logro escuchar.

Ca: “la que es más alta gana. También tiene que sostenerse sola”.

Ca cada tantos minutos les va señalando el tiempo que les queda para terminar.

A los jóvenes *se los ve cada vez más ansiosos*, se ríen constantemente. Intentan en varias oportunidades ir acomodando su torre para que se sostenga pero es algo que les cuesta. Cb sostiene una fotocopia en su mano y cada tanto parece que la lee. Un grupo se queja de que les dieron poca cinta adhesiva, que ya se les acabó y que el otro grupo tiene tres rollos. Ca toma una cinta adhesiva y se la da al otro grupo.

Ca: “¡les queda un minuto! (...) ¡les quedan diez segundos!”.

Jb: “¡Huuu!” ¡Ya fue!” Varios jóvenes largan una carcajada.

Ca: “¡listo!”

Pareciese que varios jóvenes están muy ansiosos porque no pueden mantener sostenida ninguna de las dos torres. Ca señala que les dan unos segundos más solo para que logren encontrar la forma de mantenerla sostenida. Ambos grupos logran hacerlo.

Ca: “¿cómo se sintieron?”

Jb: “bajo presión”

Ca: “¿qué les produce la presión?”

Ja: “¡no me gusta!”

Jc: “no, a mi tampoco, me pone nerviosa”

Cb: “¿qué les pasa con la presión?”

Ja: “me pone nerviosa”

Ca: “¿qué estrategia utilizaron para armarlas?”

Jb: “nosotros hicimos como los palitos de las fogatas”.

Jl: “sí, yo lo había pensado pero no se me ocurría cómo hacerlo alto, por eso no dije nada”.

Ca: “el otro grupo ¿cómo lo hizo?”

Ja: “tipo obelisco”

Jc: “sí, queríamos llenar de pelotitas los rollitos, para que haga peso, pero no nos salió”.

Ja: “si la base es buena el resto se sostiene (...) el cintex que ellos nos convidaron también era re poquito y no pegaba bien”

Ca: “dijiste, si la base es buena (...)” *Quiero intervenir pero me contengo.*

Ja: “sí, el resto se sostiene”. Las dos coordinadoras se miran entre ellas, pero no dicen nada más al respecto.

Ca: “bueno, ahora vamos a hacer la otra actividad, la de las entrevistas”. Les cuenta a quienes no habían ido al encuentro anterior que tenían que entrevistar a 10 personas preguntando cuatro preguntas que ellos les dieron sobre cómo los ven. Y señala que después se las dan para que las hagan para la semana próxima.

Cb: “a alguno ¿le llamó la atención lo que les dijeron?”

Jb: “algunas cosas sí”. *Noto un cambio en el ánimo que tenían los jóvenes.*

Ca: “¿a vos Jm?”

Jm cuenta que hizo solo dos entrevistas; comienza a buscar en su mochila.

Ca: “¿quién más las hizo? ¿Jl, Ji, Jc?”

Jm encuentra lo que buscaba, pregunta si lee lo que le pusieron, le responden que si, por lo que comienza a leer. Una entrevista se la realizó a la madre y la otra al padre.

Ca: “vos, ¿qué pensás de todo esto?”

Jm: “que mi mamá me conoce y mi papá no tanto”.

Cb: “¿qué te hace pensar eso?”

Jm cuenta porque cree que su papá no la conoce demasiado, vuelve a traer a colocación lo que ya dijo en otro encuentro sobre la relación que tienen.

Jc: “¿te sorprendió lo que decía o esperabas otra cosa?”

Jm: “las dos cosas”.

Ca: “¿qué esperabas?”

Jm: “otras cosas, de lo que me dijo anoté lo que me gustaba nomas (...) el ve más defectos que otras cosas”. Hace una larga narración sobre la poca confianza que le tiene al padre

Ca: “y tus amigas u otras personas ¿cómo te ven?”

Jm: “no tuve tiempo de hacérselas. Pero quiero hacerle a unas amigas y a un profesor”.

Ca: “¿el resto?”

Jl cuenta que le hizo la entrevista a padres, hermana, tíos, y primas; Cuenta lo que le fueron diciendo, y que lo que más le llamó la atención es que nadie la ve fracasando.

Ca: “¿vos qué opinas de lo que te dijeron?”

Jl: “como que algunas cosas es cierto. Porque muchos me ven dando Ingles, o trabajando con niños, pero como abogada no sé, también me dijeron que me ven como Asistente Social”.

Ca: “esta actividad es para que vean, lo que los demás ven de Uds.”.

Jl: “sí, a mi muchos me ven haciendo deportes. Pero debe ser por mi disciplina y por lo que hago”.

Cb: ¿los deportes? ¿qué?”

Jl: “mi mamá me ve muy estructurada (...) dice que soy muy cerrada, que no digo nada”

Cb: “¿hay algo que te llamó la atención?”

Jl: “sí, eso de que fracase”.

Ca: “¿qué entiendes por fracasar?”

Jl: “no poder cumplir con lo que quiero”.

Ca: “¿a vos Jk te han dicho algo?”

Jk: “¡jamás!”

Ca: “¿a vos Jf?”

Jf: “a mí me dijeron que me ven como político, igual un viejo que no me conoce”. Sonríe.

Ca: “¿cómo es eso?”

Jf: “sí, es un señor que yo no conozco. Lo saludo porque siempre nos cruzamos. Cuando yo salgo de Inglés él va entrando. Y le dijo a mi profesor que yo tendría que ser político. Mi profesor me contó. ¡Ni en pedo! También me ven como abogado, pero debe ser porque yo cuando algo no me gusta lo digo, no me quedo callado. Después me vieron como psicólogo, pero eso no vale”.

Ca: “¿por qué no vale?”

Jf: “porque como mi papá es psicólogo, yo creo que deben decirlo por eso. Como el padre es tal cosa, él debería ser lo mismo”.

Ca: “¿vos Ja?”

Ja: “policía por mi carácter y enfermera”.

Ca: “¿enfermera?”

Ja: “sí, porque cuando mi hermano estuvo mal yo lo cuidaba, lo bañaba, lo curaba, como que era la única que le tenía paciencia. Yo para esas cosas sí tengo paciencia”.

Ca: “vos ¿qué pensás de todo eso?”

Ja: “no sé, pero como están las cosas hoy no voy a poder estudiar, así que seguro que voy a ser policía, tiene salida laboral más rápido (...) tengo que hacer algo rápido y después veo si puedo estudiar”.

Nuevamente me dan ganas de intervenir pero me contengo.

Ca: “¿y vos Ji?”

Ji: “sí las hice (...) no me gustó que todos me digan que soy muy caprichosa o mañosa”.

Ca: “¿como les cuesta aceptar los defectos!”

Jc: “a mí me dio bronca que casi nadie me quiso decir los defectos (...) y como que me dijeron algunas cosas raras también”.

Ca: “¿cosas raras cómo cuales?”

Jc: “mi novio me dijo que me veía en el casino, como la que reparte cartas”.

Ca: “y sobre alguna carrera?”

Jc: “me dijeron pediatra, abogada, ama de casa”

Ca: “¿a vos Ji? Que quedamos por la mitad”

Ji cuenta a quienes les hizo las entrevistas y lee algunas cosas de lo que le pusieron

Ca: “¿cómo te ven en el futuro?”

Ji: “de maestra y de profesora no, porque dicen que no tengo paciencia”.

Ca: “¿cómo te sentiste?”

Ji con una amplia sonrisa en la cara: “bien, me gustó”

Ca: “aparte de lo de los defectos que no te gustó ¿te dijeron más cosas que no te hayan gustado?”

Ji: “no”

Ca: “he visto como que hay algunas representaciones en torno a las carreras”.

Cb: “si sobre la abogacía por ejemplo o la policía”.

Ca: “si, también hemos escuchado que algunos quieren hacer alguna carrera que les de plata”.

Jm: “yo algo que no dije y que me impresionó, fue que ayer tuvimos una charla con un chico de la Universidad de La Plata y nos dijo que ahí nosotros somos un numero más”.

Ca: “¿qué sería ser un número más?”

Jb: “¡que sos uno más en el montón!”

Ca: “¿cómo se imaginan eso?”

Algunos jóvenes comienzan a contar que ellos no quieren ser un número más, que nadie sepa como se llaman. Luego continúan mencionando lo que saben de los cursos de ingreso y sobre lo que les gusta o no les gusta de las carreras. Este intercambio duro varios minutos.

Antes del cierre Ca señala que la semana siguiente trabajarán más en profundidad las entrevistas que se hagan. Siendo la hora estipulada por encuadre se da por finalizado el encuentro.

Décimo primer registro de observación – Grupo N° 2

Llego a la universidad a horario pero desanimada. Asisto al trabajo del grupo, pero las anotaciones que pude realizar son muy escuetas. La atención se me dispersa a cada instante y tengo más ganas de participar que de escribir. Aún haciendo un esfuerzo por “no meterme” y anotar, no logro avanzar en la escritura. Sólo tomé nota, de la formulación de algunas de las preguntas que hicieron las coordinadoras y de las consignas de trabajo.

Ingreso al aula justo sobre la hora. Adentro ya se encuentran las dos coordinadoras y los 7 jóvenes que participaron de la jornada.

Observo que faltan 4 jóvenes que el encuentro pasado asistieron. Todos se encuentran sentados formando un círculo. Jj nuevamente, cada tanto, me observaba con insistencia. La actividad comenzó, como es habitual, después de pasados los quince minutos de espera para la llegada de todos los jóvenes.

En la primer parte del encuentro se trabajó las “encuestas” (indagación periodística sobre uno mismo). Esta tarea se la habían asignado antes del receso invernal.

De los presentes hay 5 jóvenes que por ausencia al encuentro anterior o por no haber cumplimentado la tarea todavía no las habían trabajado. El trabajo consistía en contar que era lo que les había llamado la atención de lo que les dijeron, en qué coincidían y en qué no. Lo que les había gustado y lo que no.

Las coordinadoras fueron preguntando a los jóvenes a medida que hablaban con preguntas tales como: “¿cómo te ven?”, “¿qué pensás vos de eso?”, “¿en qué te verían?”, “¿en qué no te verían?”, “¿por qué te llamó la atención?”, “¿hubo algo que te molestó? ¿Por qué?”.

A los 25 minutos se había completado la ronda de trabajo con los que faltaban. Ca procedió a dar otra consigna de trabajo que constó de 4 partes:

- 1) Les entregaron revistas, diarios, hojas en blanco, tijeras y bolígrafos. Cada uno debía buscar 3 imágenes de cosas que fuesen de su interés. Y pegarlas en una hoja en blanco.
- 2) Debían mirar las imágenes y en la parte posterior de la hoja tenían que escribir con qué carreras podían relacionarse.
- 3) Una de las coordinadoras agarró todas las hojas y las volvió a repartir pero teniendo el cuidado de que cada joven tome la hoja de un compañero. Se les solicitó que miren las imágenes, y que escriban con qué las relacionan ellos.
- 4) Luego de que todos terminaron de mirar la hoja del compañero, la coordinadora devuelve a cada uno la hoja que le es propia. Comienza un plenario de intercambio en donde debían señalar por qué eligieron esa imagen y qué fue lo que les llamó más la atención. Además cada uno debió contar qué escribió en relación a la imagen y qué le escribieron.

A los 7 jóvenes los vi participando activamente del plenario. Se los veía alegres.

Dos de ellos contaron que ya se pre inscribieron en alguna carrera.

Ante la pregunta final de si les había gustado la actividad, Jj señaló “me gusta venir porque en este espacio puedo hablar con gente de mi edad que le están pasando cosas similares a mí y puedo pensar mejor”. Además agrega “mi papá me recomendó no dejar el espacio aunque tenga decidido qué hacer, para poder seguir pensando”.

Da la sensación, por sus rostros, de que las coordinadoras se encuentran satisfechas con la jornada de trabajo.

La actividad terminó quince minutos después del horario pautado para el cierre.

Décimo segundo registro de observación – Grupo N° 2

Llego a la Universidad y lo primero que observo es que en el pasillo se encuentran las coordinadoras dialogando entre ellas. Me acerco, saludo. Veo la puerta del aula abierta. En su interior hay 7 jóvenes sentados dialogando efusivamente entre ellos.

Ingreso al aula. Jj me saluda con un “hola profe”, detrás de él varios saludan. Contesto y continúan hablando. Logro interpretar, aunque la conversación esta iniciada, de que hablan de la organización de una cena del grupo para el sábado a la noche. Algunos en forma de chiste dicen de hablar del tema cuando empiecen a trabajar.

Los jóvenes se encuentran sentados 4 en una hilera y los otros 3 en la de enfrente. Unos segundos antes de empezar ingresan 2 jóvenes más. A los cinco minutos ingresan otros 2 y 15 minutos después ingresa el último. Yo me siento en el medio de las dos filas frente al escritorio. Las coordinadoras cuando ingresan se quedan paradas al lado de la mesa grande y desde ahí inician la jornada.

El funcionamiento del grupo comenzó luego de los habituales 15 minutos de espera.

Ca: “para hoy tenemos dos actividades, en una van a dibujar, escribir, algo, después les decimos y después una que es más larga que van a empezar hoy y la continuamos la semana próxima. Primero tienen que dibujar o escribir como se ven Uds. dentro de 10 años. Después vamos a trabajar con el info-orientador, que es para ver el tema de las carreras por áreas”.

Varios jóvenes señalan que ellos imaginan al resto dentro de 10 años pero que no se pueden imaginar a sí mismos.

Ca: “lo que se imaginen, y haciendo qué. Nos olvidamos de decirles el tiempo” dice mientras mira a Cb, luego mira su reloj. “Hasta las 7 tienen tiempo”.

Jj: “si yo supiera tendría todo resuelto ¡hasta la carrera!”.

A los jóvenes se los ve intentando resolver la consigna. Unos escriben, otros dibujan. Solo Ji mira la hoja sin realizar ninguna otra acción. Las coordinadoras miran unas fotocopias. Ca me llama. Me levanto, me acerco hasta al lado de la mesa grande en donde están paradas y me muestra que al info-orientador le falta una hoja. Hablamos sobre el tema hasta que Ca se dirige a la fotocopidora a ver si está la hoja faltante; yo me quedo mirando las fotocopias y observo que son 5 las hojas que le faltan. Salgo del aula e intercepto a Ca en la fotocopidora para informarle al respecto. Ca me comunica que en fotocopidora solo está lo que ellas tienen en el aula. Intenta resolver la situación llamando a CC.

Según lo que comenta Ca, CC se ofreció a llevar el texto original para fotocopiar lo que falta pero ven que la fotocopidora ya está por cerrar. Ante la situación se desiste del uso del material ese día.

Con Ca volvemos al aula. Cb se había quedado sola. Sigue parada al lado de la mesa como

observando el trabajo de los jóvenes.

Ca: “¿a quién le falta todavía?”

Ji: “a mí”

Jm: “a mí”

Cb le habla al grupo: “ya se pasaron, son y 5, como JI llegó recién le vamos a dar unos minutos más”.

Cinco minutos después Ca pregunta nuevamente si terminaron

Jj: “¡si profe!”. Aunque sigue inclinado sobre su papel dibujando. Luego señala que no le sale una casilla rodante y que quiere borrar e intercambia algunos comentarios con Ja.

Cb: “¡empezá entonces!”

Jj: “todavía me falta terminar el dibujo”.

Cb: “dijiste que habías terminado”.

Jj: “¡bueno, está bien!”. Deja de dibujar, levanta la hoja para mostrar su dibujo, y comienza a hablar. “Me imaginé muchas cosas, como no sé bien que es lo que quiero hacer. Me imaginé siendo Veterinario de animales grandes, viviendo en un campo, con alguien pero no casado. También me imaginé que era Biólogo Marino viviendo en Ushuaia e investigando”.

Ca: “la semana pasada cuando Jc habló de que quería formar una familia, vos dijiste que eso no era vida, y una serie de cosas más y ahora hablás de estar en pareja con alguien, ¿cómo sería eso?”

Jj: “¡eh, profe! hace dos meses que nos vemos una vez por semana y recién se da cuenta que soy bipolar!”. Se ríe. “Es que una vida solo debe ser aburrido, además mi mamá se desmaya”.

Ca: “¡ah! Porque tu mamá se va a desmayar ¿vos te vas a casar ahora?”

JJ: “bueno, ¡no se!”.

Cb: “o sea que hasta el momento dijiste que te imaginás trabajando con animales en el campo o como Biólogo Marino investigando, pero siempre al aire libre”.

Jj: “sí eso me imaginé, aunque mi papá me haya dicho que vea lo que voy a elegir porque me dijo que piense que como Veterinario dentro de unos años ya no voy a tener mucho trabajo con todos los cambios que se están registrando, encima dos días después de que tuvimos esta charla me mostró un artículo sobre cómo se estaban inventando hacer “hamburguesas en probeta”.

Jb: “pero los animales no van a desaparecer, la carne y la leche siempre se van a consumir”.

Jj: “no sé, eso me dijo mi papá y me dejó pensando. También me imaginé como Diseñador Gráfico, viviendo en Barcelona en el barrio Gótico. Y la cuarta vida que me imaginé fue como Arqueólogo y viviendo en la casilla rodante”.

Ja: “en ese barrio vivías en Barcelona?”

Jj: “no, cuando llegamos a Barcelona, antes de irnos a vivir a ese pueblo de mierda en el que

viví, mis papás trabajaban todo el día entonces yo salía a patinar y recorría toda la ciudad y ahí conocí ese barrio que es re lindo”.

Ca: “¿quién más?”

Je: “yo dentro de 10 años me imagino en una empresa o industria y en mis tiempos libres surfeando una olita”.

Ca le señala que él en la entrevista dijo que quería ser Chef, y su papá dijo que lo veía trabajando en una empresa importante. Y que la semana pasada el dijo haberse pre inscripto a la carrera de Ingeniería en Alimentos, lo que le permitiría trabajar en una empresa y con alimentos. Luego agrega que es esa situación se ve instalado un poco del deseo del padre y otro poco del deseo de él. Para finalizar le pregunta que cree él.

Je: “sí, capaz, no sé”.

Jb: “viajando por todos lados (...) volviendo de vez en cuando a visitar a mi familia. Y escribiendo lo que pasa en mis viajes (...) cumplir mis sueños, tener muchas mascotas, una casa y siendo independiente”.

Ca: “apareció otra vez la escritura”.

Jb: “va a aparecer siempre, haga lo que haga. Es algo que no voy a dejar porque es algo que me gusta”.

Ja: “¡siempre viajando y escribiendo!”.

Ca: “en ese orden de cosas que nombraste, la escritura en ¿qué lugar estaría?”

Jb: “en cuarto lugar, porque es algo que no dejaría”.

Jj cuenta que vio un programa de televisión donde un periodista viaja por el mundo, va contando lo que ve y le pagan por eso. Luego agrega “acá no se ve mucho eso pero el diario Clarín si lo hace”.

Jb: “yo creo que tenés que tener suerte para que eso se dé”.

Ca: “el resto ¿qué piensa sobre esto de tener suerte?”

Ja: “no sé, por ahí, yo cuando era chica quería poner un refugio para cuidar a todos los animalitos que están abandonados”.

Jb: “sí yo también, pero no se puede”.

Ca: “en lo que traía ella apareció algo del gusto y de la posibilidad. ¿Vos crees que no podés hacer de eso tu trabajo?”

Jb: “es que no me imagino dando clases de literatura o algo así que es lo que te habilita el estudiar letras”.

Jj cuenta sobre otro programa de televisión que vio en el cual el personaje célebre era una millonaria que había puesto un refugio para todos los gatos que iba encontrando.

Jb: “¿cómo hacia para mantener el refugio?”

Jj: “dije que era millonaria”.

Ca: “el resto ¿qué cree sobre eso de dejar algo que les guste por algo que sea redituable?”

Jd: “yo creo que hay que hacer lo que a uno le guste sino no lo haces con ganas. Yo siempre he hecho las cosas porque me gustan”.

Cb: “sí, hay que pensar que es algo para toda la vida”

Ca cuenta el caso de un Abogado que ella conoce que estudio Abogacía para complacer a la madre. Luego agrega que hay que buscar la forma de articular lo que les gusta con el trabajo. Aprovechando los recursos que cada uno tiene.

Jl: “a mi mandaron desde chiquita a Ingles y ahora sé que eso me gusta y voy a intentar hacer primero eso”.

Ca: “¿alguien más tiene algo para agregar?”

Ja: “¿compartir lo que hicimos?”

Ca: “no, sobre esto que hablábamos recién”.

Nadie responde.

Ja cuenta que ella se imagina teniendo una familia grande, jugando con los hijos, siendo feliz y pasando mucho tiempo en la naturaleza. Asimismo agrega que le gustaría vivir de estudiar fenómenos extraños.

Cb: “¿qué sería eso de estudiar fenómenos extraños?”

Ja: “estudiar cosas no conocidas. Por ejemplo en el mar se ha descubierto un 30 % de lo que hay (...) a mi me gustaría encontrar cosas extrañas que hay ahí y estudiarlas, cosas no descubiertas, como algún tipo de pez (...) fuera de lo común (...) no me veo trabajando con un canguro del que ya se sabe todo”.

Ca: “¿quién más?”

Ja: “también sería mi sueño vivir en un bosque o cerca del mar”.

Cb: “¿pensaste en alguna carrera que te permita eso?”

Ja cuenta que tiene una situación familiar complicada, que ya no vive más en su casa paterna y que por ende los padres no le van a ayudar a realizar ninguna carrera. Que va a anotarse para ser Policía, para generar dinero y poder mantenerse y después sí hacer algo que le guste. Que su objetivo es ser Bióloga Marina.

Je: “te gusta estudiar lo desconocido”

Ja: “sí, algo que sea poco común”

Jb: “cosas raras ¿no? Digo porque con todo esto de la contaminación y de lo que produce (...)”

Ja cuenta que le fascinan las cosas raras, lo poco común.

Ca: “¿quién más quiere seguir?”

Ja: “¡seguí vos! Le dice a Jk.

Jh: “¡dale Jg!, ¡vos tenés unas ganas!”

Ca: ¿y vos Jh?”

Ja: “es re lindo compartir”

Jh: “dibujo feo”

Jc: “hablo yo porque no tengo ganas de hablar hoy”. Cuenta que se ve como Abogada, con hijos, una familia, con un marido pero no casada.

Ca: “otra vez apareció lo de Abogacía y lo de los nenes”.

Jc: “estuve pensando esto de los nenes, de ser Maestra Jardinera y además mamá y no sé, como que no quisiera estar todo el día de la misma manera. Necesito en algún momento del día estar un poco sería y demostrarlo. Siendo Maestra Jardinera seria puro amor todo el día (...) además como Abogada podría pelear contra las injusticias y ayudar a los niños en cosas como la cuota alimentaria por ejemplo”.

Luego comienza un largo intercambio entre Jc, Jb y Ca sobre de donde sale la idea de ser Abogada, de quién es ese deseo. Sobre que ser Maestra Jardinera no implica ser amorosa todo el día. Hay una parte del intercambio que no logro entender y por ende no puedo escribirlo, me pierdo en el intento. Se le plantea algo así como de quién es el problema que ella quiere resolver siendo Abogada. Jj agrega que puede ser abogada de niños cuando hay cuestiones de separación de los padres.

Cb señala que se debería pensar por qué se relaciona una característica de la personalidad con las profesiones y pone como ejemplo lo que dijo Jc sobre que ser Abogado implica ser serio o ser Maestra Jardinera estar siempre feliz. Se arma un intercambio sobre si todas las Maestras Jardineras son felices y si todos los Abogados son serios.

Ca: “todo lo que traemos acá es para que piensen distintas cosas (...) que vean si se ven en los zapatos de un Abogado o de un Maestro o en qué zapatos se ven. Porque es algo que están eligiendo para su vida o parte de ella. ¿Quién quiere seguir? ¿Alguien que quiera compartir?”

Jl cuenta que se ve recibida de Profesora de Ingles y haciendo otra carrera como Turismo que también le gusta mucho. Dando clases de Ingles. Encontrándose con la naturaleza, asesorando chicos, con auto propio, independiente, y viajando.

Ca: “¿cómo asesora, a que te referís?”

Jl cuenta su experiencia en los exploradores de Don Bosco, de cómo ayuda a los chicos, los aconseja, también cuenta que le gustaría mucho ayudar a que la gente se sienta feliz, y que la docencia le gusta, porque le gusta compartir con los niños. Asimismo cuenta las experiencias que ha vivido como miembro de su escuela y recorriendo jardines de infantes.

Ca: “o sea que lo tuyo va por la docencia”

Jl: “si, por lo que les contaba recién de lo que hacemos en la escuela y como los niños se me

pegan”

Cb: “vos en la entrevista nos dijiste que no te veías trabajando en la escuela”.

Ca: “yo te remarcaba esto de asesorar, en relación a que piensen que cómo guía turística qué es lo que harías”

Jl señala que es cierto que el Guía Turístico también asesora, y luego vuelve sobre algunas de las experiencias que ya narró

Jj: “bueno, yo aprovecho este momento de silencio para irme”.

Ca: “antes de irte ¿no querés contar?”

Jk: “no, ¡esta re flaco lo que puse!”. Desde la puerta le dice a Ja que no cuente nada de lo que puso.

Jh y Jg dicen que ellas tampoco quieren contar.

Ca: “para los que no han venido les contamos que ahora la idea es terminar con esta etapa de auto-conocimiento para ir, con lo que estamos haciendo, introduciéndonos en el conocimiento del medio y lo que este nos ofrece”.

Ja: “está re bueno compartir, a mi me ayudó mucho a aclarar ideas, a escuchar lo que los demás dicen también te ayuda a pensar mejor. Yo dije que no sabía lo que quería pero en realidad sí sé”.

Ca: “alguien más ya se pre inscribió en alguna carrera a parte de Je y Jd?”

Luego Ca le pregunta a Ji qué imaginó ella.

Ji señala que nada, que tiene la mente en blanco. Alguien le sugiere que debería ser Policía como el resto de su familia y se arma un intercambio grupal al respecto. Ji y Jd dicen tener a toda su familia dentro de la fuerza policial pero que a ellos no les llama la atención, que no les gusta. Ji también agrega que a su papá no le gustaría que ella fuera Policía. Ante esto Ca vuelve a mencionar lo necesario que es que uno piense sobre a quién le está cumpliendo un deseo con lo que se elige.

Jg cuenta que ella vio que había una carrera de la cual le gustaban muchos puntos pero que su papá le estaba poniendo un palo en la rueda con ese tema, porque él quiere que estudie otra cosa. Algo que él no pudo estudiar. Cuenta que la carrera que ella quiere es Asistente Social. Y algunas experiencias que la han conmovido en relación a los chicos de la Escuela Hogar de un paraje que conoce.

Ca: “lo que habría que pensar acá es qué posibilidades tenés de tomar en cuenta o no lo que tu papá te dice”.

Ja: “si te molesta lo que te dicen no tenés que hacer caso”

Ca vuelve a mencionar esto del deseo de uno, el deseo de los padres y lo de sostener algo o no. Luego Jm cuenta lo que ella imaginó y se le hacen algunas preguntas en torno a por qué nombró

esa ciudad específica o cosas muy puntuales. Mientras Jm relata lo que imaginó Ji se pone inquieta, no deja de moverse, se ríe y *molesta* a Jj. Jj me pide que rete a Ji así lo deja en paz. A partir de ese momento Ji no dejó de inquietarse cada tanto me dice por lo bajo que está aburrida.

Ca: ¿quién más?

Jd dice que quiere estudiar Periodismo primero y luego Diseño. *Le pregunto sobre qué Diseño habla* y dice que Industrial, porque le gusta eso de inventar cosas, ante lo cual *le señalo que los periodistas también inventan*. Se ríe y señala que ese no va a ser su caso.

Jh: “yo voy a tener mucho hijos, porque mi familia siempre fuimos mi mamá, mi papá y yo, como soy hija única. Voy a tener muchos perros. Quiero ser exitosa”.

Cb: “¿haciendo alguna carrera?”

Jh: “Criminalística”. Cuenta que eso le llama la atención desde que es chica porque una vez acompañó a una mujer que tuvo que salir de testigo por un robo a una tienda y en ese momento vio como trabajaba un policía.

Ja dice que a ella esa es la carrera que le gusta pero que su papá le dijo que no le da la cabeza para hacerla y que por eso no la va a hacer.

No me puedo contener, le señalo la contradicción con algo que dijo anteriormente sobre que no había que hacerle caso a las cosas que otros dicen y que hace mal escucharlas. Ella se justifica.

Ca: “bueno, volviendo a vos Jh, Criminalística y ¿qué más? Porque vos bailabas, ¿no?”

Jh cuenta que el baile la esta aburriendo y que poco a poco lo está dejando

Ca: “vos pusiste ser exitosa. ¿Qué sería eso?”

Jh: “que me vaya bien en lo que hago. Cuando era chica quería ser Bailarina, Cantante ahora quiero estudiar Criminalista”.

Ca: “¿alguien más quiere decir algo? Nadie responde. “La idea es que en sus casas vayan googleando las carreras que fueron nombrando o vos Jm por ejemplo lo de baile y vean que encuentran, qué les llama la atención. Y por otro lado que sigan pensando en cómo les afecta lo que dicen sus padres y cómo se posicionan ante esto”.

Luego de esta consigna se da por finalizado el encuentro.

Antes de irse los jóvenes terminan de ponerse de acuerdo sobre la cena que van a tener el Sábado.

Insisten para que las coordinadoras vayan pero estas le dan un rotundo “no”. Dejando abierta la posibilidad de que tal vez cuando termine el proceso se puede organizar algo con ellas también.

Décimo tercer registro de observación – Grupo N° 2

Cuando llegué a la Universidad, las coordinadoras ya se encontraban en el aula, conversando entre ellas. Ingreso, saludo, me responden y continúan hablando. Su diálogo trata en torno a una propuesta que les hicieron para coordinar un Taller de Orientación Vocacional en el marco de un programa municipal. Según lo que me cuentan fueron convocadas en función de que habían armado un proyecto; aunque ahora estaban pensando si aceptaban o no la propuesta ya que no contaban con tiempo.

Los jóvenes van ingresando a medida que llegan. Saludan con un beso en la mejilla a quienes se encuentran presentes y se sientan. Finalmente quedan ubicados cuatro en la fila de sillas que hay contra la pared lindante a la fotocopiadora y 4 en la fila contra el pizarrón. Las coordinadoras se ubican inicialmente en la punta de la fila de sillas que hay contra el pizarrón, luego van circulando de acuerdo a los jóvenes las vayan llamando.

El funcionamiento del grupo comienza a los 15 minutos.

Ca señala que van a trabajar con el info-orientador, ya que había quedado pendiente del último encuentro. Se los muestra levantando la mano con la que sostiene las hojas. Agrega que se va a comenzar a trabajar con la información sobre las carreras.

Seguidamente dice que el info-orientador no está completo, que se va a trabajar desde la página 12 a la 30 debido a que la primer parte de ese material se utiliza para trabajar el auto-conocimiento de los jóvenes, y como ese trabajo ellos ya lo vienen realizando a lo largo del proceso, no es necesario retomarlo.

Cuenta que esa parte del info-orientador consta de dos instancias: en la primer parte se encuentra una división de “9 áreas” que contienen un listado de oraciones que mencionan las actividades que realizan los profesionales que son englobados en esa área. Cada uno de los jóvenes debe leer con atención las oraciones y marcar si alguna actividad de las que se señalan les gustaría hacer. Al finalizar la lectura y la marcación de cada área se coloca al final un número de acuerdo a la cantidad de oraciones que marcaron positivamente. Una vez terminado este proceso con las 9 áreas se verifica cuál área recibió mayor puntaje, y se pasa a trabajar con la segunda parte.

La segunda parte también consta de una división en 9 áreas, pero, en ésta ahora se especifica una amplia cantidad de carreras posibles dentro de ese área. Los jóvenes deben leer cada una de las carreras, viendo cuáles conocen y cuáles no. Cuál descartan y por qué. Cuál les genera mayor interés conocer y por qué. Cuáles ya conocen y qué suponen sobre esas carreras. Cuando termina con este recorrido deben realizar una lista de cinco posibles carreras para buscar información. Se les recomienda que cuando busquen información lo hagan en distintas Universidades para que visualicen si hay diferencias en los perfiles profesionales que cada

Universidad forma.

Al concluir, Cb le entrega a cada joven una copia del info-orientador.

A lo largo del encuentro cada joven trabaja individualmente, y van llamando a las coordinadoras para preguntar cosas en relación a palabras y/o acciones que no conocen. Luego de concluir con esta parte comienzan a buscar información en las guías del estudiante que hay en el aula. Esta parte la hacen de a dos o ayudándose unos con otros debido a que hay pocas guías para trabajar.

El encuentro termina a la hora programada.

Décimo cuarto registro de observación – Grupo N° 2

Entre el registro anterior y este debería haber habido un encuentro grupal que fue suspendido por el duelo que transitaba una de las coordinadoras del grupo.

Ingreso al aula 10 justo a horario. Adentro se encuentran las coordinadoras y Jd.

La mesa grande, que habitualmente esta contra la pared, se encuentra ubicada en el medio del aula y a su alrededor hay algunas sillas.

Las coordinadoras dialogan entre ellas, mientras que Jd parece estar entreteniéndose con su teléfono. Ingreso, saludo y me quedo parada al lado de las coordinadoras.

Les comento que en el día de hoy tenía intenciones de despedirme del grupo porque ya no voy a seguir observándolas. Me preguntan el por qué, si había sucedido algo. Les señalo que lo sucedido es que la información recolectada ya me es suficiente.

Me siento nostálgica. Durante unos segundos dudo sobre si dejar de observarlos o continuar.

Ambas señalan “bien por vos, que ya tengas la información que necesitabas”, ante lo cual les recuerdo que solo tengo lo que las observaciones me permitieron, que aún me falta una parte del trabajo de campo, y que lo voy a llevar adelante con un grupo focal, tal como ya les había contado inicialmente. Ambas realizan movimientos de cabeza como marcando que están siguiéndome lo que digo.

Luego Cb, me cuenta que hoy van a trabajar con unas tarjetas que consiguieron, que va nombrando profesiones y sobre las cuales los jóvenes tienen que ir escribiendo que se piensa popularmente sobre ellas pone de ejemplo “todos los abogados son unos cuervos”. Para trabajar sobre los pre-conceptos en torno a las profesiones.

Los jóvenes van ingresando y acomodándose. Algunos lo hacen alrededor de la mesa y otros al lado del escritorio. Luego de los tradicionales 15 minutos de espera se le da inicio al grupo.

Antes de que las coordinadoras den la consigna del día. Me permiten hablar. A ambas coordinadoras se las observa como risueñas.

Les cuento a los jóvenes que a partir de ese momento ya no me van a ver tomando más anotaciones; que ya no voy a observar más como trabajan, que les agradecía mucho que me hayan permitido la inclusión, y que fue un gusto haber aprendido a la par de ellos.

Jj dice que no siga hablando que se va a emocionar y gesticula cara de situación, luego me pregunta si ya terminé con mi tesis. Le comento que no, pero que los datos que recolecté mediante las observaciones son suficientes.

Jb pregunta por qué me voy, que ella siempre está esperando mis preguntas.

Jj agrega que él pudo pensar mucho en relación a mis preguntas.

Ante estas intervenciones señalo que las coordinadoras siguen quedando a cargo del grupo y que ellas también formulan preguntas para que ellos sigan pensando.

Luego de que termino de agradecerles, Ca da la consigna de trabajo. Los jóvenes se ponen a trabajar. Me quedo un rato más mirando el trabajo del grupo y dialogando con las coordinadoras. Luego de un rato saludo y me retiro. Varios jóvenes me saludan con un movimiento de mano y una sonrisa en sus rostros.

Cb agrega que cuando hagan el cierre del grupo con una cena me van a avisar.

ANEXO II

ENTREVISTAS A LOS PADRES

Primer registro de observación de entrevista a padres – Grupo N° 1

La entrevista fue pautada para las 11 hs con los padres de J2. La misma comienza a las 11.10 hs y culmina 12.25 hs. Se realiza en el aula 10. El padre del joven se identificará como P y su madre como M.

Antes de empezar la entrevista C1 le dice jocosamente a C2 que le toca coordinar esta entrevista. C2 solo le responde con una sonrisa. Llegan los padres de J2, acompañados del joven, ingresan al aula, se sientan al lado del pizarrón en tres sillas contiguas. C2 y C1, quedan ubicadas de frente formándose entre ellos una ronda. No hay en el medio nada que obstaculice que se observen de cuerpo entero.

C2: “queremos saber que les contó J2 de los encuentros”

M: “mucho no cuenta, no es de hablar demasiado de sus cosas (...) igual yo le dije que si venía a perder el tiempo que no viniera más, y dijo que acá lo iban a ayudar a pensar. Yo no le quiero castrar la oportunidad de que estudie, hay que darle una oportunidad de que pruebe, una posibilidad de que pruebe un año y vea cómo le va, si no va a tener que trabajar. Él decía que quería estudiar Médico Forense, pero eso está en otro lado, y es muy costoso, se nos dificultaría mucho ayudarlo, hay que pensar en alquiler”.

P: “yo le digo que tiene que estudiar, pero que por ahí tendría que hacer algo que le permita trabajar, algo corto y después sí algo que le guste, que él no tenga que depender económicamente. Si se va afuera como dice mi señora es muy costoso mantenerlo hay que pagar un alquiler, comida, además uno no sabe las amistades de puede hacer, la gente que puede conocer ¿y si es gente mala? Uno no puede controlar que haga las cosas bien si se va afuera, ¿cómo lo orientan Uds. a él?”

C1: “nosotros trabajamos con técnicas, para que ellos puedan ir pensando cuales son las posibilidades que tienen o no, qué les gusta, qué les conviene, trabajamos sobre los distintos dilemas que se les van presentando (...) Vamos trabajando sobre lo que ellos traen, pensamos actividades. Trabajamos para que ellos se vayan conociendo, y después algo de información sobre las carreras que hay, las materias que tienen, donde están esas carreras, si se pueden hacer a distancia, si no (...) y cosas de ese estilo”.

P: “¡ah!, yo tengo información del hijo de un conocido que estudio a distancia y se recibió de abogado”.

C2: “nosotras intentamos acompañarlos para que ellos vayan viendo las ofertas educativas que hay y que les conviene y que pueden”.

P comienza un largo relato sobre lo que él sabe de las carreras a distancia y sobre el hijo de su conocido. Sobre lo que él cree que su hijo debería estudiar, algo corto que le permita trabajar y después ver el resto. También señala que el trabajo no viene y hay que salir a buscarlo, ponerle empeño, porque si el empleador ve que uno le pone ganas seguro que conseguís trabajo. Las coordinadoras lo dejan hablar sin interrupciones, solo lo miran y asienten con la cabeza cada tanto, como cuando uno da a entender que va siguiendo el hilo de lo que se dice.

C1: “vos, J2 ¿qué pensás?”

J2: “¿de qué?”

C1: “de lo que se dice”.

J2: “no acuerdo con mi papá de que uno tiene que estudiar lo que le conviene, uno tiene que estudiar lo que le guste, porque si no lo otro lo hace de mala gana. Igual yo ahora no me veo de Médico Forense, por lo que les dije el otro día de la Biología, como que la Biología no me gusta mucho. También me gusta la música pero no me veo dando clases”.

C1: “¿cómo te ves?”

J2: “trabajando”

C1: “¿habiendo estudiado y después trabajando?”

J2: “no, en otra cosa, en la cooperativa por ejemplo por decir algo, el futuro dirá. Por ahí no me da para estudiar”.

C1: “¿cómo dirá el futuro? Me parece que como dijo tu papá recién, a algunas cosas hay que ponerle actitud para que salgan”.

J2: “si, ya veré”

C2: “¿qué te hace pensar que vos no podés?”

Sonríe y no emite más palabra por el momento.

P comienza a hablar sobre su antiguo trabajo como Policía, que ya está retirado. Que después del retiro se dedicó a la construcción, que es una actividad que siempre le gustó y realizó. También cuenta que una vez lo llevó a J2 a trabajar con él, y que al joven le gustó ir.

C1: “¿y vos que anduviste haciendo por ahí?”

J2: “no se”

P: “estuvo armando estribos (...) yo siempre le digo que todo sacrificio tiene su recompensa”.

J2: “yo fui porque me gusta la plata” Sonríe

P: “sí, si lo llevo a trabajar le pago aunque sea mi hijo, para que vea que si realiza un sacrificio puede conseguir lo que le gusta. Después que le pagué andaba re contento con su platita. Yo empecé a trabajar a los 16 años (...)”. Cuenta su trayectoria laboral y especializaciones, a lo largo de los años.

J2: “yo fui porque me gusta la plata”

C1: “eso ocurre en todas los oficios y carreras, uno tiene que seguir especializándose. Y más si a uno le gusta lo que hace”.

P: “si, lo mismo pasa si sos portero o preceptor y algún día querés ascender, o por ejemplo, yo siempre le digo a él que si quiere progresar tiene que poner entusiasmo, que por ejemplo si empieza a trabajar en un banco, va a empezar desde lo más bajo pero quien le dice que un día no llega a ser gerente?”

C1: “me parece que la realidad cada vez te exige más”.

P: “si, pero como decía, si empezás en la cooperativa empezás de abajo, capaz que acomodando cosas, pero si demostrás entusiasmo o algunas cosas, te va bien”. Continúa con un largo relato sobre su desempeño laboral y como fue ascendiendo en su trabajo.

C1: “¿qué pensó cuando J2 dijo que iba a venir a estos espacios?”

P: “yo siempre digo que sí es un beneficio para él que lo haga, ahora va a coro, y si eso es bueno y le gusta que lo haga, quien dice que por ahí el día de mañana no es un buen cantante”. Se realizan chistes sobre la posibilidad de que sea famoso. “Creo que medicina es muy largo, le va a llevar muchos años, y no quiero que cuando este en cuarto año se dé cuenta que no le guste o algo, y deje”. Sobre este tema habla durante un largo tiempo. Las coordinadoras no lo interrumpen en ningún momento, lo dejan hablar y lo observan mientras lo hace.

C1: “vos J2 ¿qué esperas de este proceso?”

J2: “yo creía que iba a venir, nos iban a hacer unas preguntas y listo, pero ahora veo que no es así. Que tenemos que hablar y pensar, y que es más largo”.

C1: “si, nosotras creemos que pensar en conjunto es mejor”

P: “si, tiene que pensar bien qué quiere. A veces viene mi sobrino y me pregunta a mí, que le ayude a pensar, que le tire algunas ideas me dice. Y yo le digo lo que me parece”.

C1: “a J2 ¿qué ideas le tiró?”

P: “le tiré todo”. M larga una carcajada. “Computación, gasista. Gasistas matriculados casi no hay, y hacen mucha falta, el problema es que matricularse es muy caro, entonces nadie lo hace”.

C1: “¿a vos que te gusta?”. Dirigiéndose a J2

J2: “nada”

C2: “nada, ¿cómo es eso?”

J2: “tengo miedo de elegir una carrera y que no me guste”

C2: “¿qué crees que podría hacer?”

J2: “no sé”

C2: “la idea es que en este espacio pienses acompañado, eso a veces hace que uno pueda pensar

de otra forma y que no te sientas solo”.

C1: “nosotros le preguntamos a J2 cómo se veía en el futuro, ahora queremos saber cómo lo ven Uds. en el futuro”.

M: “yo lo veo dando clases de Música, él dice que no le gusta trabajar con chicos pero yo lo veo en la iglesia como trabaja con los chicos, de mimo o jugando, y lo hace bien, lo hace con agrado. (...) A veces van a otros barrios y cuando vuelve a la casa le pregunto cómo le fue, y él dice que está bien aunque cansado y me cuenta todo lo que hicieron. Yo lo veo con un grupo de chicos, enseñándoles. Hay que hacer lo que a uno le gusta, yo a veces me siento limitada (...) si nos esforzamos un poquito le vamos a poder ayudar para que estudie”.

P: “ella quiere que sea Profesor, yo lo veo como Gerente de banco, de Gerente de empresa, él tiene capacidad, además todavía es chiquito, tiene las ideas un poco revueltas (...) yo quiero que al menos sea alguien en la sociedad. Yo no quiero que vaya a golpear la puerta al Intendente para que tenga una casa o un laburo”. Comienza a hablar de sus hijos mayores y de lo bien que les ha ido con sus trabajos, y de lo orgulloso que él se siente de ir a visitarlos a sus propias casas. “Quiero que sean más que mamá y papá. Queremos lo mejor para él”

C1: “¿quieren preguntarnos algo? Si no terminamos acá”

P: “para lo que necesiten tienen nuestro teléfono. Nos llaman y listo. ¿Esto tiene algún costo?”

Se le explica que no, que esté es un Proyecto Institucional de la Universidad, y que es una forma de que la Universidad le devuelva a la sociedad algo de todo lo que ésta le da. Le piden que firmen la autorización. Y se da por concluida la entrevista.

Segundo registro de observación de entrevista a padres- Grupo N° 1

La entrevista fue programada para las 16 hs. Comenzó 20 minutos más tarde debido a que C2, que tenía la llave del aula 10, se retrasó. La puerta del aula fue abierta por la encargada de bedelía. Cuando C2 llegó ya estábamos adentro del aula esperando para comenzar.

C2 al llegar explica que su retraso se debía a una dificultad en su lugar de residencia.

J3 se presenta con su madre (M). Su padre las acompaña hasta la Universidad pero no se quedó en la entrevista, aunque se señaló que podía hacerlo.

En el aula, J3 y M se ubican una al lado de la otra sobre la pared lindante a la fotocopiadora. C1 se sienta sobre la izquierda de ambas mujeres, muy cerca de ellas. C2 se sienta más alejada cerca del pizarrón de la pared opuesta. Esta última se sienta mostrándome su perfil $\frac{3}{4}$, de piernas cruzadas, con su cuaderno sobre las piernas, en el cual va realizando anotaciones a medida que las entrevistadas van contestando lo que se les pregunta.

A ambas coordinadoras se las observa muy contentas y atentas a lo que va transcurriendo en la entrevista. C1 cada vez que se expresa acompaña sus palabras con un movimiento de manos.

C1: “¿cómo se llama Ud.?”

M da su nombre completo

C1: “la entrevista es para ver cómo la ve a J3 en el futuro, si haciendo algo, en alguna carrera u otra cosa”

M: “si, el papá dice que es muy inteligente. Entonces dice que no hay que desperdiciar su inteligencia (...) que tiene que elegir una carrera linda (...) donde ella pueda aprovechar su inteligencia (...) yo la quería llevar por el lado de farmacia”. J3 mueve la cabeza como diciendo que no. “Pero me gusta a mí, no a ella”

C1: “¿en que trabaja Ud.?”

M: “yo trabajé mucho en farmacia y me gustó mucho, cosas de Ingeniería no conozco, no sé, entonces uno le dice de lo que si conoce”

C1 mirándola a J3: “vos ¿has averiguado algo?”

J3: “si, las materias que te piden para ingresar”. Gesticula una sonrisa. “Antes pensé en otras carreras pero ahora no. Antes de cuarto pensaba en Medicina, Abogacía, después en cuarto anduve entre Ingeniería Civil y Contabilidad. Ahora solo Ingeniería”

C1: “¿cómo se toma la idea de que viaje?”

M: “a mí me da cosas, pero el papá quiere. Igual yo mucho no quiero y me gustaría que estudiara algo por acá, pero esos son nuestros proyectos, nuestros planes, no los de ella. Además

hay que ver lo económico, organizar lo familiar; para mí como mamá es que se quede acá, ese es mi sueño”. Las coordinadoras se miran y ríen. “Pero si ella quiere, vamos a acompañarla”.

C1: “C2 ¿quieres preguntar algo hasta acá?”

C2: “no”

C1: “¿cuándo empezó a venir a acá que pensó Ud.? ¿J3 le contó sobre el proceso?”

M: “sí”

C1: “¿tiene alguna duda?”

No alcance a registrar la respuesta que dio M, tampoco la recuerdo.

C1: “y vos, J3 ¿por qué crees que tenés que venir al proceso?”

J3: “para que me ayuden a encontrar seguridad en lo que quiero”

C1: “¿qué crees que debería darte el proceso?”

J3: “esto que Uds. hacen de preguntarnos, de ver cuáles son nuestros gustos”

M: “Uds. ¿cómo trabajan?”

C1 realiza un relato donde cuenta que ellas eligen las actividades juntas, que todas las actividades tienen un objetivo determinado, no son para pasar el momento y divertirse. Que en una primera instancia las actividades pretenden que el grupo, que está compuesto por jóvenes de distintas escuelas, se conozcan, se integren. También señala que no es obligatorio que participen de todas las actividades, ni que opinen pero “lo ideal” sería que lo hagan porque es desde ahí donde se va escuchando qué es lo que a ellos les preocupa. Asimismo cuenta las distintas etapas que componen un proceso de Orientación Vocacional. Y la información de la que se provee a los jóvenes en relación a las carreras que hay.

C2: “trabajamos también sobre los miedos que traen, a elegir, a irse, a equivocarse”.

C1: “los vamos conociendo”.

C2: “también tratamos de contarles nuestras experiencias (...) yo siempre cuento que no soy de acá, lo que me costó venirme, adaptarme (...) nosotros también pasamos por esa situación”.

C1: “por ahí a algunos les pasa eso de que les da cosita. Al final del proceso trabajamos con la información de las carreras, de las distintas Universidades (...) traemos la guía del estudiante, les pedimos a ellos que busquen información, que la traigan, les contamos sobre las posibilidades de estudiar virtualmente, o a distancia, las distintas modalidades y propuestas que hay. Si ellos tienen información de los módulos de ingreso o del tipo de examen que tienen, también les pedimos que los traigan y los trabajamos acá. (...) si conocen a algún profesional que se desempeñe en lo que ellos están eligiendo les aconsejamos que lo entrevisten”.

M: “¿hay chicos que vienen sin saber?”

C1: “sí, hay distintos casos. Algunos saben algo, otros nada, y otros vienen con una cosa y se

van con otra. Nosotros pretendemos que ellos reflexionen. A darles herramientas para que piensen por sí mismos”.

M: “¿Uds. les dan más conocimientos de las carreras?”

C1: “si, pero como le decía recién, eso es más adelante”

C2: “además les pedimos que ellos vayan buscando la información que les interesa”.

M: “si, como uno no conoce, yo no sé mucho de lo que abarca Ingeniería (...) a mí me hubiera gustado algo de Contabilidad, pero a mí me hubiera gustado”.

Luego las coordinadoras y M comienzan a intercambiar opiniones en relación a que los tiempos de estudio en la Universidad no son los mismos que en la secundaria, de los cursados de las materias, de que hay que empezar a manejarse con mayor autonomía.

C1: “el otro día trabajaron sobre ese cartel los chicos”. Señala uno de los afiche – collage que hay pegados en la pared.

M: “a ver”. Se para, se acerca al afiche, y comienza a leer algunas palabras en voz alta. “¿Cuándo fue ésto? ¿El martes?”

J3: “si, el día de la lluvia”.

M: “léelo entonces J3”. Termina de leer y se vuelve a sentar.

C1: “C2 ¿quieres preguntar algo más?”

C2 dirigiéndose a J3 : “¿vos necesitás algo más? ¿Qué te falta?”

J3: “¿cómo?”

C2: “¿qué creés que te falta a vos?”

J3: “conocer algo más de carreras”

C1: “¿cuándo era chica a que jugabas?”

M: “no me acuerdo”. La mira a J3

J3: “a la veterinaria, me gustaban los animales”

M: “yo la veo tan bien cuando trabaja en la práctica con los niños del loteo que me gustaría que fuera Maestra”

C1: “¿a vos era que no te gustaba la sangre?”

J3: “no”

C2 riendo: “esa soy yo”

M cuenta la experiencia que vivió la hermana mayor de J3, antes de elegir qué estudiar, y porque ella cambio su parecer en cuanto a la carrera que eligió, en relación a la que tenía pensada en un principio.

C1: “en un futuro ¿cómo la ve a J3?”

M: “no sé, me cuesta pensar”

C1: “y vos ¿cómo te ves J3?”

J3: “Yo me veo trabajando pero no sé en qué”

C1: “habrá que seguir trabajando en eso entonces”.

C2: “a mí me parece que deberíamos ir encontrando un Ingeniero Civil para que le cuente su experiencia”.

M: “si no por internet”

C1: “pero no es lo mismo que el contacto cara a cara, si tiene dudas se las puede sacar más fácil”. Cierra su cuaderno, lo deja sobre el escritorio. Se la ve más distendida.

M: “¿van a tener que encontrar muchos profesionales?”

C1: “más o menos”. Cuenta las carreras por las que andan rondando los otros jóvenes.

M: “¿le dan una charla o algo así después?”

C1: “eso lo vemos, por ahí cada uno se reúne individualmente con el profesional. Ud. ¿quiere preguntar algo más?”

M: “no por ahora, me voy más tranquila”. Sigue relatando porque J3 no vino el martes, y cómo el papá le exige que sea responsable con sus cosas.

Se da finalizado el encuentro. Las entrevistadas saludan y se retiran a las 17 horas.

Primer registro de observación de entrevista a padres – Grupo N° 2

La entrevista fue programada para las 18 hs. Mientras esperamos, Ca y Cb hablan de diversas cosas de sus cotidianidades y envían, según lo que dicen, mensajes a las 3 jóvenes que tenían citadas para esta jornada. En un momento su conversación se termina y Ca me realiza una pregunta.

Ca: “Marina vos que opinás, ¿con qué podemos seguir trabajando en el auto- conocimiento?”

Yo: “dame unos minutos que me ubique con el grupo, porque la verdad se me confunden un poco los chicos todavía”.

Ca: “claro (...) la verdad es que yo estoy perdida, no se como podemos seguir, es como que estamos trabados”

Yo: “a mi me dio la sensación que más que trabados, los chicos estaban queriendo evadir algo el otro día (...) puede ser que eso se convierta en una traba”.

Cb: “sí, deberíamos hablar con CC”

Yo: “¿el próximo encuentro de ustedes es mañana!?”

Cb: “sí, tendríamos que llamar a CC. Estuvimos pensando la de los objetos, esa de la caja con objetos para que ellos elijan”.

Luego las tres comenzamos a hablar sobre algunas técnicas propias para el trabajo del auto-conocimiento. Y en todas (las técnicas) Ca me pregunta cómo hacer para trabajarlas en plenario y que no sea engorroso.

La entrevista comienza media hora después de lo programado y tiene una duración de media hora. Ji llega con su tía (T).

La joven vive bajo la tutela de su abuela debido a que sus padres por razones laborales se encuentran viviendo en otra ciudad de la provincia. Al llegar, las entrevistadas, piden disculpas por la tardanza, y explican que vienen del médico porque la joven se encuentra enferma. Este hecho se puede corroborar al escuchar el tono de voz de la joven.

La joven y su tía llegan, nos saludan. La mujer se presenta diciendo su nombre.

Cb y Ca las invitan a ir a al aula de Proyecto. Cuando ingresamos, hay un docente de la Universidad, trabajando en la mesa con su computadora. Nos pide disculpa, junta sus cosas y se retira. Mientras él junta todo Cb se va. Ca anuncia que Cb ya vuelve, que tenía que ir al baño. Al regresar comienza la entrevista.

La joven y su tía quedan sentadas una al lado de la otra en las sillas que están pegadas al pizarrón frente a las coordinadoras, que se ubican en las sillas que están junto a la pared opuesta. Mientras me acomodo para realizar la observación, percibo que la tía de la joven me

sigue con la mirada, y mira con cierta atención la escritura de mi mochila.

Ca se pasa gran parte de la entrevista tocando la bufanda que nunca se sacó de cuello. Cb va tomando registro a lo largo de la entrevista. Ambas a su vez intentan seguir con sus miradas a las interlocutoras.

Ca: “la idea de la entrevista es conocer que piensan del espacio, de los proyectos de Ji, de su futuro”.

T: “ella llegó acá por un aviso que publicó una docente en el face, yo la tengo de contacto porque es docente mía en otra institución (...) nosotros no sabemos bien como ayudarla (...) sus papas están en Bariloche y eso les dificulta también para ayudarla”

Cb: “¿cuál es tu idea para el año que viene?” Dirigiéndose a Ji

Ji: “no sé, yo me quería ir a La Plata a estudiar algo que me de mucha plata para estar bien, no se (...) yo a veces pienso que aunque tenga que hacer mucho esfuerzo para recibirme, lo quiero hacer para poder estar bien”

Ca: “¿qué carrera te podría dar mucha plata?”

Ji: “no sé, Abogacía capaz, (...) no se si mis conocimientos me van a dar para eso igual”

Ca mirándola fijamente a Ji: “a vos ¿qué te gusta hacer?”

Ji: “no se, ¿de deportes? Me gusta ir al gimnasio y voy”

T: “no es de estar con mucha gente, tiene algunas amigas con las que se junta a veces, pero prácticamente esta sola, todo el día en la pieza”

Cb: “¿qué hacés en la habitación?”

Ji: “nada, pienso qué podría estar haciendo alguien que conozco en ese momento, qué hará tal otro, o en la clase del gimnasio o cosas así”

Ca: “¿alguna facilidad que tengas?”

T: “es creativa”. Ji la mira como interrogándola. “Has ayudado a tu mamá. La mamá de ella es de esas personas que para un evento hace todo, desde la torta hasta los suvenires”.

Ji: “viste que vos (...)” La mira a Ca. “El otro día me dijiste por qué dibujaba? Bueno es porque me cuesta mantener la atención mucho tiempo, entonces cuando veo que me estoy yendo me pongo a dibujar o pintar y eso hace que no me pierda. Lo que ella dice (...)” Señala a su tía. “De que estoy todo el día en la pieza me da bronca, siempre me pregunto por qué no tendré amigas, veo que mi hermana va al gimnasio y tiene un montón de amigos por todos lados, entonces pienso que por ahí si voy al gimnasio o hago algo capaz que pueda hacer más amigos. Pero después cuando tengo que ir me olvido, a veces hasta de anotarme me olvido”.

Ca: “¿cuál creés que es tu dificultad para relacionarte con el resto?”

Ji: “no sé, como que me cuesta 2 o 3 días para poder hablar con alguien y entrar en confianza”

Ambas coordinadoras quieren hablar al mismo tiempo y no se entiende lo que dice ninguna de las dos. Se sonríen mutuamente y se ceden la palabra.

Cb: “cuando eras chica ¿a qué jugabas?”

T: “hasta los 7 años fue hija única así que hacia muchas actividades, danza, patín, muchas actividades de integración”

Ca: “¿cómo elegían las actividades?”

T: “la mamá las elegía, lo que a ella le gustaba y le iba pareciendo. Cuando nació su hermanita, fue un punto aparte”

Ca: “¿cómo sería eso del punto aparte?”

T: “pasó a un segundo nivel”. Hace un movimiento con la mano hacia abajo. “Porque nació la hermana. El bebe fue como más importante, a ella no la descuidaron, pero la bebe paso a primer plano”.

Cb dirigiéndose a Ji: “¿cómo viviste eso?”

Ji: “no me gustó, pero yo no hice como otros chicos que le hacen cosas a sus hermanos “

En este punto no alcanzo a registrar el relato tal cual fue dicho. La joven contó que sus padres son Policías, y que por su trabajo los trasladaron en varias oportunidades mientras ella fue niña. Esto hizo que ella conociera varias ciudades. Así también señala que ante un nuevo traslado, el año pasado, la madre le dio a elegir entre irse con ellos o quedarse en la ciudad en compañía de su abuela. La joven decide quedarse por estar en el último año del secundario, y porque había logrado integrarse al grupo y hacer algunos amigos. Su tía, al respecto, cuenta cómo fue la situación que vivió Ji recién llegada teniendo que cursar tercer año del secundario, de la poca integración que tuvo con sus compañeros y de su permanencia escolar ese año.

Ca: “en relación al Diseño Gráfico, que vos dijiste, ¿cómo te surgió la idea?”

Ji: “en la compu vieja que tenía antes yo siempre editaba fotos, estaba mucho tiempo al frente de la compu y me divertía. No me molesta estar sentada mucho tiempo frente a la computadora”

T: “yo creo que ella igual no tiene idea de la gran cantidad de carreras que hay”

Cb dirigiéndose a T: “vos ¿cómo la ves a ella de diseñadora?”

T: “yo la veo más a ella que a la prima, ella es más creativa, se da más mañas”

Cb dirigiéndose a Ji: “tu idea es irte si o si?”

Ji: “no, puedo quedarme también”

Ca: “porque si vos decís que tenés problemas para integrarte, irte a una ciudad nueva (...)”

Ji: “sí, no se”

Ca: “¿hay algún problema que pueda haber para que se vaya?”

T: “¿desde lo afectivo?”

Ca: “algún problema”

T: “no, todos la apoyamos mucho”

Cb: ”¿Con tus papás pudiste hablar?”

Ji: “si desde lo económico no va haber problemas, mientras haga algo, mientras estudie (...) yo quiero hacer algo que me de plata”

Cb: “en relación a este espacio ¿qué expectativas tienen?”

T: “yo creo que si le van a preguntar para que ella pueda pensar (...)”

Ji: “mi mamá dice que también podría estudiar para depilar o para hacer uñas. A mi me gustan todas esas cosas”.

Ca: “¿pero hacértelas a vos o a otros también?”

Ji: “a otros también (...) siempre me ando fijando en esas cosas, o en cosas como la pielcita esta que me quedo acá”. Se señala el costado de una uña.

Ca: “a mi me queda una pregunta, ¿qué tipo de mañas decís que no te das?”

Ji: “a mí me gusta mucho la ropa, pero no puedo andar todos los días comprándome un jean o lo que me guste. Cuando voy a ver a mi mamá me compra ropa, pero igual a mi siempre me gustan otras cosas. Pero no puedo pedir todo porque también están mis hermanos y el presupuesto no da. Por ahí pido algo y mi mamá me dice que espere el próximo cobro”.

T: “si con eso de que le gusta la ropa, el año pasado, había empezado un curso de corte y confección”

Ji: “si, fui un tiempo nomás, me gustaba ir pero no me gustaba el lugar”

Ca: “vos en el futuro ¿cómo te ves?”

Ji: “¿qué pienso?”

Ca: “si alguna vez te pudiste proyectar”

Ji: “¡no!” Sonríe.

Cb:” tus hermanos ¿están con tus papas?”

Ji: “si, son chiquitos todavía”

Cb: “¿y las profesiones en tu familia?”

Ji riendo: “¡son todos policías!”. Realiza un relato sobre su árbol genealógico de tíos, tías y “medios tíos” que termina siendo confuso porque va y viene de la familia materna a la paterna.

Ca: “¿te han contado por qué son Policías?”

Ji: “no” Riéndose mira a su tía. “¿Por qué elegiste ser Policía?”

T: “porque era una salida laboral rápida (...) yo no tenia problemas económicos ni nada, y mi mamá me bancaba, pero yo necesitaba independizarme. Y creo que la mamá de ella también por

lo mismo. Igual a mi me gusta donde trabajo y ahora además porque quiero estoy estudiando, porque me gusta”

Ji: “yo siempre anduve con mis papás para todos lados y veía que muchos se anotan porque tenés trabajo rápido. ¡Muchos son re jovencitos!”

Cb: “¿qué pensás de eso?”

Ji: “yo no quiero ser Policía”

Cb: “pero es una salida laboral rápida para ganar plata”

Ji: “si pero si alguien puede estudiar porque no tiene problema, tiene que aprovechar”

Ca: “la cuestión económica es importante en tu familia parece”

Ji: “¿por qué?”

Ca: “parece que todos han hecho algo para resolver lo económico”

T: “si pero ella quiere un pasar económico mejor”. Comienza a relatar que para ella fue bueno ser Policía, que le gusta su trabajo, que está tranquila y que cuando se reciba no va a ejercer de eso, porque simplemente está cómoda en donde está. Ca la interroga sobre que es lo que estudia y al saber la respuesta señala que esa profesión puede ser ejercida en el marco de las fuerzas policiales.

Pareciese que Ca tiene mayor interés en el relato y lo sigue con movimientos de cabeza permanente.

Cb dirigiéndose a T y Ji: “¿Uds. quieren preguntarnos algo?”

T: “¿cuánto tiempo tienen estos procesos?”

Ca: “unos cinco meses más o menos, va dependiendo de cada grupo”

T: “¿todos los chicos salen sabiendo lo que quieren?”

Cb queda pensativa y responde: “la idea es que si”. Esta dubitativa, la mira a Ca. Ambas me miran a mí.

Yo intento esbozar una respuesta donde quede claro que cada chico tiene sus tiempos, que nosotros trabajamos con lo que ellos van trayendo y que hay chicos que elijen y hay otros que no, que necesitan un tiempo más o algún otro apoyo. Que nosotras ahí estamos para ayudarles a pensar, que el resto depende de ellos.

A las 19 hs golpean la puerta del aula 10 porque hay un grupo que utiliza el aula según lo acordado previamente, por ende, nos retiramos y se termina la entrevista.

Segundo registro de observación de entrevista a padres – Grupo N° 2

La entrevista comenzó 10.30 hs de acuerdo a lo estipulado. Se realizó en el Departamento de Psicopedagogía porque el aula 10 estaba siendo ocupado por otro grupo. Los entrevistados fueron Jf y su mamá (M). Las coordinadoras y los entrevistados se ubicaron enfrentados, separados por una mesa. Yo quedé ubicada en la cabecera de la misma. Ni entrevistadoras ni entrevistados se sacaron los abrigos durante el encuentro. El mismo duró exactamente media hora.

A las coordinadoras se las observa animadas, distendidas. Sus rostros denotan, durante toda la entrevista, cierto nivel de atención a lo que se va diciendo. Cuando alguno de los entrevistados habla, ambas, siguen al relator con la mirada. Ambas sacan sus respectivos cuadernos, pero solo Cb realiza unas pocas anotaciones. A Ca aunque se la nota cómoda, se mantiene todo el encuentro cruzada de brazos, como apretándose la panza, cada tanto me dirige una mirada.

Cb: “la idea de esta entrevista es conocer un poco más a Jf, su familia, sobre lo que se habla sobre sus proyectos, el tipo de apoyo familiar que tiene”

M: “yo lo veo bien, es un chico con mucha iniciativa cuando algo le gusta (...) para venir acá el averiguo todo, se inscribió y después empezó a participar (...) tiene empuje. Yo trato de ser objetiva para ayudarlo, pero soy su madre (...) el tiene montón de cuestiones positivas, resuelve solo, es creativo, mientras a él le interese lo que hace, él tiene constancia”.

Ca: “¿creativo en qué dice que lo ve?”

M: “en las artes no, hablo de cuestiones donde él tiene que ir resolviendo situaciones es muy creativo, cosas que un adulto a veces tarda mucho en resolver o da muchas vueltas él encuentra caminos más cortos, o rápidos y que le ayudan, se da maña”. Cuenta algunas anécdotas que le contó Jf de un viaje que realizó en las vacaciones de verano y en las cuales tuvo que resolver cosas. “Cuando era chico y quería aumentar sus ahorros sacaba a la vereda una mesita, con las cosas de él que ya no usaba, o no le gustaba y las vendía. A nivel social no tiene dificultades, no es retraído”.

Ca: “vos Jf ¿qué pensás de lo que dice tu mamá?”

Jf sonriendo: “me acordé de cuando sacaba la mesita (...) no me había fijado en esto de la resolución de cosas, pero puede ser que sea así”.

Cb: “¿cómo vos lo ves en el futuro?”

M: “en el futuro inmediato lo veo viajando, es lo que viene diciendo hace tiempo. Ahora ya cumple 18 (...) en cuanto a una carrera me cuesta verlo, el año pasado mandó un trabajo al Balseiro, las ciencias exactas le gustan, pero tampoco le desagradan las humanísticas, lo único

que tiene es una cuestión con el sistema que va a tener que ir definiendo (...) se que alguna carrera va a hacer pero más adelante. Nosotros lo acompañaremos en su momento (...) yo le decía que también en algo de la comunicación lo veo (...) tienen que ser algo dinámico, como Cinematografía por ejemplo”.

Jf: “mi mamá en ese punto me entiende. Eso es lo que hablamos el jueves sobre la rutina, que no podría hacer algo monótono, igual todos los días”.

M: “yo no lo veo como un Médico de hospital”. Cuenta sobre experiencia de participación del joven en una película que filmo Vigo Mortensen en la zona y sobre cómo el joven quedó sorprendido por el trabajo que se realiza detrás de cámaras, sobre todo porque implica un movimiento constante.

Intervengo señalando que hay carreras que tal vez parezcan monótonas como la Medicina pero que eso depende mucho del proyecto que se construya en torno a la carrera. Señalo que conozco algunos Médicos que han elegido trabajar en determinados ámbitos sociales y eso implica una dinámica distinta a la que se puede generar trabajando en un hospital. Ca y Cb parecen asentir con un movimiento de cabeza.

Cb: “¿qué hiciste en la película?”

Jf cuenta que fue extra y la escena en la que participó

Cb: “anteriormente, vos ¿hiciste teatro en algún momento?”

Jf: “no de salón, así estudiar no, lo pensé cuando andaba de viaje con mi amigo, de hacer teatro callejero, para juntar unos pesos”

Cb: “cuando era chico ¿a qué le gustaba jugar? ¿Tenía algún hobby?”

M: “un hobby específico no. Pasó por muchas actividades en la infancia. Creo que lo que más le duró fue rugby en la pre adolescencia. Él decía que iba a ser científico cuando sea grande”.

Yo: “dijiste hoy que había mandado un trabajo al Balseiro?”

Jf: “sí, por que leí que te daban una beca. Si ganabas te llevaban una semana al lugar para que lo conozcas y hagas la vida que hacen ellos mientras están adentro del lugar”.

Cb: “¿cómo fue eso?”

Jf cuenta que tuvo que hacer un trabajo sobre ciencia y pseudo ciencia. Que no quedo seleccionado, que el cupo era de 15 chicos para todo el país y podían participar todos los alumnos de 4to y 5to.

Cb: “¿cómo elegía él esas cosas que dijiste vos en la infancia?”

M: “cuando era chico elegíamos nosotros, por eso las dejaba, cuando elije él, lo sostiene. Rugby lo eligió él y fue donde más duró”.

Cb: “¿cómo está constituida su familia? ¿Qué profesiones tienen?”

M cuenta sobre sus hijos, su marido, su ex marido (papá de Jf), las profesiones de cada uno, donde trabaja ella y lo que va a estudiar su hijo mayor.

Cb: “vos Jf en relación a irte a otro lugar?”

Jf: “no tengo problema, yo creó que sería mejor irme (...) acá vine por eso, para buscar más información sobre las carreras que no conozco”

Ca: “en relación a que se vaya ¿cómo lo vivís vos?”

M: “desde lo económico, para no ponernos sentimentales, se puede ir, no habría problema. De todos modos es un chico que se hace extrañar, sobre todo la hermana más chica (...) el viaje que hizo a Córdoba fue una experiencia, anduvo de mochilero, en un momento estuvo cuatro días sin comunicarse porque no tenía señal donde estaba (...) para mi ese viaje fue una amansadora, me costó pero vi que él puede (...) él a mi me genera seguridad, se que no se va a exponer al peligro o llegar al límite al que llegan algunos chicos”.

Ca: “¿tu papá que dice?”

Jf: “para mi papá también esa semana sin señal ni comunicación fue una amansadora, que estuviera dos meses lejos lo tranquilizó un poco, lo va a aceptar, lo tiene que ir aceptando”.

Ca: “sobre el tema de que viajes o estudies ¿qué dice?”

Jf: “yo quiero viajar, salir al mundo primero y después hacer una carrera. El quiere que sea al revés, que primero tenga un título y después que viaje”.

Ca: “¿de dónde sale tu deseo de viajar?”

Jf: “no se, siempre fue algo que me gustó, andar, conocer. Un día hablando con un amigo él dijo que era algo que venía pensando, que le gustaría hacer (...) entonces construimos un proyecto juntos y después nos fuimos y vimos cuánto nos gustaba viajar”

M: “yo creo que fue una buena idea la de que se vaya de viaje, hemos charlado mucho al respecto (...) el grupo de amigos que tenía ya se estaba viciando, y incluso habían empezado a incorporar algunos vicios (...) el despegue me pareció re sano”. Seguidamente cuenta una situación de lo rutinario que se estaba viviendo ese entorno, y habla sobre uno de los amigos de Jf que terminó hospitalizado por el uso excesivo de drogas.

Ca: “¿cómo pensás sustentar el viaje?”

Jf narra sobre las concepciones que él tiene del ahorro, el dinero, el consumo, priorización de gastos, sobre lo que le cuenta su amigo de los costos de vida en el norte argentino y Bolivia. Luego habla de la plata que juntó en el verano, del arreglo que habían hecho con su amigo. Y de cómo uno se las va arreglando de acuerdo a las circunstancias.

Cb: “¿en relación a este espacio, al taller, qué piensa?”

M: “yo tengo muy buenas referencias de la Universidad, trabajo en educación en Patagones y he

escuchado que muchos chicos vienen”.

Jf murmurando: “sí y a una de las coordinadoras del proyecto”

M: si conozco a CC. Así que si él quiere venir porque esto le ayuda yo no tengo problema”.

Ambas coordinadoras anuncian que ellas no tienen nada más que preguntar, que si ellos necesitan consultar algo lo pueden hacer. Los entrevistados dicen que por el momento no. Cb señala que cualquier duda, Jf tiene el teléfono de ellas, que como padres pueden comunicarse, y si es necesario se organiza una nueva entrevista con el padre del joven o con ella misma.

Se da por finalizado el encuentro. Los entrevistados nos saludan y se retiran.

ANEXO III

**OBSERVACIONES
DE LOS
ESPACIOS DE SUPERVISIÓN**

Primer registro de observación de Supervisión

La supervisión grupal está programada con un encuentro semanal de dos horas de duración. Hoy comienza 10 minutos después de los programados debido a que CC, quien está a cargo de la misma, fue interceptada en el pasillo por dos alumnas con las cuales dialoga. Cuando finaliza el dialogo, CC, se dirige al aula 2 y todos los que estamos presentes ingresamos al aula detrás de ella. Al ingresar está presente C1, C5, C6, C7, C9, C10, C11, CC y yo.

El aula es de dimensiones pequeñas y tiene muchos bancos en su interior, lo que implica que cada uno se vaya haciendo paso como puede, corriendo, y apilando los bancos que tiene cerca y que impiden la movilidad. Una vez acomodado el espacio se forma una ronda con los participantes. CC solicita que conformemos una ronda más pequeña, porque somos pocos.

El espacio de supervisión comienza con la contabilización de los presentes, y de quienes faltan a modo de tomar asistencia. Se señala que de los 8 equipos de trabajo conformados hay 3 equipos que no tienen ningún representante en ese encuentro.

C5 anuncia que C4 le envió un mensaje diciendo que ella y C3 no iban a supervisión porque no habían coordinado grupo esa semana. Alguien comenta que C3 y C4 suspendieron el encuentro del grupo porque tenían que rendir un examen el mismo día y horario en el que funciona su grupo.

Ante este comentario CC señala que aunque no haya funcionamiento de los grupos, por suspensión o feriados, igual hay que asistir a la supervisión semanal grupal, “porque nosotros para funcionar bien también tenemos que constituirnos en un grupo”.

Yo agrego que me crucé en el pasillo con Ca y Cb y me pidieron que avise que van a incorporarse más tarde a la supervisión porque están realizando una entrevista a padres. C7 agrega que C8 se va a incorporar un poquito más tarde “cuando pueda escaparse de su cursado”.

Pasaron 20 minutos de nuestro ingreso al aula cuando llega C2. Saluda con una sonrisa. Se sienta cercana a C1, pero por fuera de la ronda, perdiéndose entre las figuras de C1 y C11. *Se la observa toda la reunión como ajena a la situación, no emite ninguna palabra ni comentario. Cada tanto se la ve dibujar en un cuaderno que tiene sobre la mesa.*

C1 en cambio pareciese estar atenta siguiendo el encuentro y el intercambio con la mirada y mediante la realización de algunos aportes.

Percibo un clima generalizado de ansiedad entre los coordinadores de grupo. Algunas caras emiten una sonrisa que no parecen de alegría si no de nervios.

El primer tema de la supervisión es un balance sobre el número de jóvenes que tiene cada grupo

y sobre lo que se resolvió en cuanto a la participación de los jóvenes que aún van a 4to año del nivel medio.

Los grupos con integrantes de 4to año son dos, uno tiene 5 y el otro 3. Los 8 jóvenes provienen de un colegio de gestión privada de la comarca. Se especifica que se decidió finalmente incorporarlos a los grupos porque quedaban vacantes disponibles ya que los chicos de 5to que quedaron en lista de espera, fueron consultados telefónicamente, y no podían asistir al espacio por una cuestión horaria.

Se le plantea a C14 que aún no comenzó a coordinar si hay posibilidad de que armen, junto con C15, un grupo de trabajo con estos chicos de 5to que están en lista de espera. C14 dice que debería hablarlo con su compañera pero que de todos modos están esperando que se resuelvan cuestiones operativas (comenta sobre acuerdos entre el CURZA y organismos oficiales del Estado) para trabajar con un grupo de jóvenes que vive en una barriada local y que habían anunciado su interés en un proceso de Orientación Vocacional. Luego agrega: “de todos modos vamos a pensar la propuesta”.

Paso seguido C7 señala que a ellas les está costando trabajar “el encuadre”, en cuanto a entablar en el grupo de jóvenes qué tan importante es que asistan con puntualidad y a todos los encuentros. Luego narra brevemente sobre qué trabajaron en el encuentro.

En cuanto al encuadre CC plantea que habría que buscar el modo de trabajar con ellos “qué es lo que me pasa que no puedo sostener una continuidad”. Se sostiene un pequeño intercambio al respecto (*que no logro registrar*) y se pasa a otro tema.

CC: “¿cómo se están sintiendo?”

C5: “nosotras teníamos ese problemita con los de cuarto, pero después nada más”.

CC: “¡aja! pero Uds. ¿cómo se están sintiendo?”

C5 y C6 señalan que bien. Aunque una agrega que ella está “un poco desarticulada porque el grupo todavía no termina de constituirse”.

CC: “C1, Uds. ¿cómo se sienten?”

C1: “¡a mí me gusta esto! (...) me siento cómoda (...) con C2 siempre nos estamos mirando (...) por ahí me vuelo y ella (...)” Señala a C1 con el dedo. “Me baja”. Luego relata que lo que no le gustó, que la hizo sentir incómoda, fue lo que sucedió con un empleado de la administración por el uso de la Sala de Profesores. “me sentí mal, después no sabía cómo seguir (...) igual nos tuvimos que ir enseguida porque esta persona volvió a entrar, a apurarnos porque en esa sala el Decano tenía una reunión”.

CC: “¿cómo repercutió esto en los chicos? ¿Los incomodó también?”

C1: “¡no se! yo no me di cuenta”. La mira a C2, pero esta no acompaña con respuestas, solo la

mira.

CC: “esto lo vamos a tener que volver a hablar con CC1, es difícil sostener un encuadre y sentirse segura cuando no está garantizado la cuestión del espacio físico. Este Proyecto es Institucional, pero no está legitimado, y se nota todas las semanas cuando no tenemos lugar para funcionar. ¿Alguien más tuvo problemas con el aula?”

C11 *habla como si estuviera enojado y gesticulando pone caras indescriptibles*: “nosotros tenemos asignada la 23, pero cuando fuimos a usarla estaba el aula ocupada porque la Profesora que trabaja en la 20 vio que el aula era muy grande, entonces nos ocupó el aula. Y nosotros que éramos re poquitos tuvimos que trabajar en la 20 (...) Fue re incómodo porque se escuchan los ruidos de todos lados, y nosotros también metemos ruidos, es más hasta creo que molestamos a los que tenían clases al lado. Al final esto es una falta de respeto, porque la Universidad cuando tiene que sacar la chapa para afuera la saca diciendo de su Proyecto Institucional, pero acá adentro nos tienen de acá para allá, y los pibes de esas cosas se dan cuenta”.

Ca habla moviendo mucho las manos: “nosotras también tuvimos problemas con las aulas los dos encuentros. Ayer yo me quedé en la puerta esperando por si alguno venía y no nos encontraba, mientras Cb iba al aula que nos tocó a acompañar a los otros. En la Sala de Profesores, donde trabajamos en el primer encuentro pusimos un cartel de que estábamos en el aula 6 (...) una chica no vio el cartel y después me mandó un mensaje diciendo que no había ido al espacio porque no nos había encontrado (...) esta fue una semana de mesas, por ahí eso hizo que hubiera lío con las aulas”.

CC: “sea la semana del estudiante, la semana del profesor, sea la semana que sea, no se puede trabajar bien si el espacio no está garantizado, si no se puede respetar el encuadre. Hace dos años que nos pasa lo mismo”.

Ingresa C8 *se la ve contenta*. Saluda a todos con un movimiento de manos. Se sienta sobre una mesa en el medio de C7 y C9.

CC: “resolver el asunto de un aula fija, ¿resuelve la incomodidad que sienten?”

Ca: “si (...) se pierde mucho tiempo con el tema de andar buscando aulas, hoy pasó lo mismo para las entrevistas, tenías razón (...)” Me mira y sonrío. “Nos dijeron que podíamos usar el Vicedecanato y cuando fuimos estaba cerrado, por suerte encontramos que la Sala de Profesores estaba abierta”.

CC: “ahí anoté para hablar con CC1. Vamos a ver qué se puede resolver, y voy a hablar también a ver si hay lugar disponible todavía en el Vice-rectorado, que poco uso tiene. Ayer después del encuentro hablé con las chicas” las mira a Ca y Cb, estas le devuelven una sonrisa “para ver cómo les había ido, porque nos juntamos un ratito antes de que ellas coordinen, y estuvimos

hablando algunas cosas, sobre el emergente que surgió en su grupo, en el primer encuentro, en relación a las entrevistas (...) y vimos que era necesario tomarlo (...) después las llamé y pregunté qué habían hecho, cómo les había ido. Ca me señaló que se había sentido insegura ¿qué es eso de la inseguridad Ca? ¿Querés contarnos?”

Ca: “me siento insegura, como que me faltan palabras, por ahí salieron muchas cosas sobre los miedos: a revolver el pasado, sobre relaciones amorosas, a llorar, a no saber qué contestar, a tener dudas, y no sabía cómo tomarlas (...) Qué decir”.

CC: “pero esta bueno que se hayan animado (...) las desestructuró un poco”.

Cb: “¡me sentí re desestructurada!”.

CC: “pero está bueno que hayan podido registrar la incomodidad del grupo y trabajado con eso”.

Cb y Ca cuentan cómo trabajaron los chicos, cómo interpretaron la consigna, lo que produjeron y los temas que iban señalando mientras hablaban. También señalan que yo les había ayudado, viendo el nivel de ansiedad que había y ayudando a transmitir un poco lo de las entrevistas. Cb dice “yo la verdad que en un momento no sabía cómo explicárselos, pero ella nos ayudó” y Ca agrega “¡sí! preguntaba cosas que a mí no se me hubiesen ocurrido, o de la forma en que las decía”.

CC: “¿qué creen que deberían haber hecho Uds.?”

Ca: “no supimos cómo preguntar por miedo a abrir cosas”.

Cb: “miedo a darle sentido a lo que se está diciendo. O abrir cosas que después no sepamos cómo trabajarlas”.

CC: “de todos modos por lo que cuentan que salió en las producciones, es probable que sean miedos en relación a la elección que tienen que hacer y no a las entrevistas nomás (...). A Uds.

C1 ¿cómo les fue con el tema de las entrevistas?”

C1: “sólo 8 chicos nos entregaron las autorizaciones firmadas. Igual en el primer encuentro cuando le dijimos lo de las entrevistas ellos nos preguntaron algunas cosas y les dijimos que en las entrevistas íbamos a trabajar sobre las elecciones que hay que hacer, sobre el proceso y lo que implica y sobre las expectativas que traen los padres y ellos. Ahí no preguntaron mas nada (...) algunos ya trajeron los horarios”.

CC: “¿qué pasa con las entrevistas? ¿Quieren que trabajemos sobre eso? ¿Qué trabajemos una técnica o qué?”

C7: “si ¡eso!”

CC sonriendo: “¿qué de todo lo que dije? Las que ya han tenido entrevistas ¿quieren contar algo?”

C10 cuenta los ejes que se utilizaron el año anterior para la realización de las entrevistas. Mientras habla C11 le escribe algo en su cuaderno, mientras mueve el pie de manera constante.

Pareciese que C11 está disperso, de a momentos me parece que estuviese aburrido.

Ca y Cb cuentan que realizaron dos entrevistas, y que en líneas generales lo que hicieron fue presentarse ellas, contar en qué consiste el proceso, sobre lo que se supone que los chicos y sus padres quieren en relación al estudio, las expectativas con el proceso de orientación vocacional, sobre los gustos de los chicos.

CC cuenta algunas experiencias que vivenció en su consultorio de cuando realizó entrevistas. Luego dice “si una trata de abrir algo, ábralo (...) que se haga explícito lo que está pasando (...) que se pueda ir leyendo el emergente (...) orientar es sostener la angustia del otro”.

Cb sigue el comentario con un “mmm” permanente

C15: “ya que apareció tanto el miedo ¿por qué no trabajan la técnica de las escenas temidas? que cada chico sea director de su propia escena”.

Todos miramos a C15 sin emitir ningún comentario.

CC: “lo que habría que trabajar es ¿por qué están acá? ¿Qué tiene pensado el chico? ¿Qué los padres? ¿Qué dice cada padre? ¿Qué opinan? (...) para que el pibe tenga en claro qué es lo que los padres dicen, preguntarle a los padres que lo han visto al chico, sobre en qué cosas lo han visto disfrutar. Es un espacio para escucharse, para desplegar (...) eso sí no se puede realizar nunca una entrevista con un pibe de testigo”.

C1 escribe algo en su cuaderno y se lo muestra a C2. C2 mira pero no atina a nada, *sigue como si estuviera en otro lado*. C1 la mira con insistencia y le hace un gesto. C2 vuelve a mirar el cuaderno de C1 y comienza a dibujarle algo. C1 ve la operación y pregunta “¿qué haces?”, y cierra el cuaderno.

CC: “volvamos ahora a las escenas temidas”. Explica que las escenas temidas es una técnica que aprendió en Psicodrama.

Ca: “¡a sí!”

C1 vuelve a abrir el cuaderno y comienza a tomar nota a medida de que se habla sobre la técnica de las escenas temidas. C7, C5 y Cb realizan la misma operación.

CC: “se le pide a los chicos que cada uno escriba o describa en un papel cuál es su escena temida. Y que le ponga un título. Luego les piden que armen grupos y que elijan una escena. Lo pueden hacer porque les gustó una o por votación de acuerdo a cuál es el título que más les gusta”. Agrega: el que escribió la escena va a ser el director y va a elegir a las personas que la van a representar y la ponen en escena. La escena se corta cuando se termina o cuando los coordinadores perciben que algo está pasando con esa puesta. Que algo se moviliza. Poner en

acto es lo que hace que bajen las ansiedades. ¿Alguna pregunta al respecto?” Nadie pregunta ni comenta nada. “Veo que unas cuantas tienen las mochilas en la mano. Es hora de irse”.

De a uno y lentamente todos comenzamos a levantarnos, a saludarnos y nos vamos retirando.

Segundo registro de observación de Supervisión

La supervisión empieza justo al horario acordado. Asistimos 13 coordinadores que a medida que van ingresando se acomodan conformando una ronda. Hay representantes de casi todos los grupos. Un solo grupo de los que está funcionando actualmente no tiene vocero en el encuentro. Faltan C14 y C15 que aun no están coordinando grupo. Se pregunta si alguien sabe algo de estas dos coordinadoras pero nadie argumenta nada al respecto.

El encuentro se realiza en el aula 10.

Los primeros 15 minutos del encuentro se utilizan para arreglar cuestiones operativas: CC1 entrega a cada grupo de coordinadores una llave del aula 10 que desde el lunes 29/04 se constituyo en espacio físico de usos exclusivo del Proyecto Institucional de Orientación Vocacional/ educacional/ ocupacional. CC sale del aula hacia bedelía en busca de espacio para el funcionamiento de un grupo que se superpone en día y horario con otro. Regresa y señala que solo para ese grupo se va a poder utilizar la Sala de Profesores. CC1 pide “ante cualquier otro malestar institucional hablen conmigo”.

Seguidamente se señala que a partir de la próxima semana la supervisión con CC va a contar con un horario de mañana y otro de tarde y que cada grupo de coordinadores podrá optar a cuál horario asistir. CC1 plantea que tal cual como se había acordado, a partir del mes de Mayo, también hay que supervisar con ella. El horario es a convenir aunque sugiere que si es de mañana mejor.

CC1 saluda y se retira del aula.

Comienza la supervisión de la práctica.

CC: “mirá la cara de felicidad de esta chica” Señala a C1.

C1 gesticulando una gran sonrisa: “estoy así desde el encuentro con los chicos. Hoy en una entrevista nos pasó una cosa que nos hizo acordar de las chicas (...)”. La mira a Cb “y de lo que ellas dijeron el otro día que había salido de los miedos en su grupo. Una chica se largó a llorar, no me imaginé nunca que eso nos pudiera pasar. Su mamá empezó a hablar y a ella automáticamente, se le empezaron a caer las lágrimas (...) la mamá nos contó del miedo de J8 a irse y de que le oculten cosas, la chica ya nos lo había dicho en el encuentro, porque a una prima de ella le había pasado eso (...) me gustó como lo manejamos, le dimos espacio a que la chica lllore, no le preguntamos, me sentí cómoda”. El relato lo realiza con un brazo apoyado sobre la panza, y el otro moviéndolo constantemente, para seguir lo que va diciendo o para tocarse el rostro.

CC: “¿cómo lo manejaron?”

C1: “le dimos más lugar a la mamá de que pueda decir lo que creía, a ella también en un principio se le llenaron los ojitos de lágrimas. J8 quedo ahí hasta que se relajó y después si pudo hablar, y decir lo que le pasaba con esto de irse.”

C2 *se la ve muy entusiasmada como si estuviese alegre*: “si, contó mucho la historia de la experiencia de su primo que se fue, como le ocultaban cosas para no preocuparlo, de cuanto él extrañaba, de lo difícil que fue el alejamiento, y de que después a él no le fue muy bien con lo que eligió. Entonces yo le conté un poco de mi historia, de que era hija única, de que me vine acá sin conocer a nadie, de que fue difícil, pero acá estoy casi por recibirme. Le conté un poco para que vea que no todas las historias son iguales”.

CC: “¡qué interesante! (...) ¿qué paso en el encuentro?” Sigue dirigiéndose a C1 y C2.

C1: “fue distinto, los chicos estaban re relajados ¡hablaron un montón!” Cuenta las dos técnicas que realizaron en el encuentro del martes y de la disposición de los chicos a participar.

C2: “lo diferente es que ellos nos empezaron a preguntar a nosotros, qué hacíamos y qué no, además de estudiar. Y les contamos que tenemos una vida aparte de la Universidad y que se pueden hacer muchas cosas”.

CC: “¿cómo se sintieron Uds.?”

C1: “yo bien, creo que C2 también. C2 hasta habló un poco más!”.

C2: “si, bien”

CC: “se sintieron muy cómodas. Uds. ¿registraron en Uds. algo distinto?”

C1y C2 se miran y dicen “no”.

CC: “arreglar lo del encuadre es bueno, ahora tenemos espacio, pero también hay que ver las cuestiones del grupo, es re difícil si no. Recuerden que también es necesario dar tiempo para la constitución del grupo, sino cuesta funcionar. C4 a Uds. ¿cómo les fue con la técnica de los zapatos?”

C4: “nos fue bien, pero los chicos hablan poco, no profundizan mucho. Dijeron a donde fueron y nada más”.

CC comenta que Cb y Ca la semana pasada contaron que les había pasado algo similar: los chicos solo contaron las actividades que realizaron ese día pero nunca dijeron por donde anduvieron sus zapatos.

C3: “cuando les preguntamos cómo se habían sentido algunos decían que les daba vergüenza hablar, contar sus cosas”.

CC: “Uds., después, trabajaron con los fantasmitas, ¿no?”

C3: “si” Relata cómo dieron la consigna y que como la trabajaron los chicos.

CC: “¿cómo se sintieron?”

C3: “bien, más cómoda”.

C4: “yo me sentí bien (...) los dos encuentros me sentí bien”.

C3 y C4 terminaron de contar su experiencia, saludaron y se retiraron del aula.

CC al resto del grupo: “recuerden lo que les dije la otra vez, sobre que es una obligación, los primeros encuentros al menos, realizar técnicas para entrar en calor, para que empiecen a entrar en confianza, para que se vayan conociendo un poco más”.

C7: “yo tengo un montón de ejercicios que buscamos el año pasado, que sirven para conocerse, algunos son medio pavos, pero por ahí hay otros que están buenos”. Durante este relato C2 está utilizando su teléfono, luego parece que se le pierde la mirada, vuelve sobre el teléfono y continúa utilizándolo.

Cb: “a nosotros nos está yendo bien, ya empezamos con las entrevistas”.

CC: “primero Uds. tenían dudas por lo que venía saliendo en el grupo sobre los miedos, lo trabajaron con los chicos y parece que se destrabó el asunto”

Cb: “¡sí! Incluso ayer, una chica que nos había dicho que iba a venir con la madrina, me llamó aparte del grupo y me dijo que lo estuvo pensando y que mejor va a venir con el padre (...) con el padre no se lleva muy bien, y que por ahí venir juntos ayuda. Nos pasó también que una chica que iba a venir con la madre, y apareció en la entrevista con la tía. Nos dijo que su mamá estaba enferma y que bueno, a último momento decidió decirle a ella”.

CC: “bueno, en ese caso habría que ir viendo qué pasa, si realmente estaba enferma o pasa otra cosa con esa madre. De todos modos vino, lo que puede pensarse que tal vez hay un respeto por el espacio, y eso está bueno”.

Cb: “ayer trabajamos las escenas temidas”

CC: “Uds. el otro día tenían miedo de trabajar con las entrevistas y ahora se largaron con las escenas temidas!”

Cb sonriendo: “si ¡estuvo bueno! Le dijimos que escriban una escena temida, les fuimos dando la consigna por partes. Salieron muchas cosas”. Narra cómo se desarrolló la actividad y lo que algunos chicos escribieron. Saca de adentro de una carpeta un montón de hojas y las muestra. “Acá las trajimos”

CC me mira sonriente: “¿vos qué opinas?”

Solo contesto sobre la percepción que tuve de lo mucho que hablan esos chicos. C9 le comenta algo a C8 y esta le responde “eso ya lo hablamos el Viernes pasado”

CC: “¿qué les pasa chicas? ¿Qué dicen?”

C8: “que me dice sobre la actividad que le pedimos a los chicos, pero eso ya lo hablamos”

C9 comienza a realizar un relato que me resulta confuso, por lo cual no puedo tomar registro textual, en relación a las actividades que propusieron para trabajar en el encuentro y cuáles son las que le dieron de tarea para la casa. Lo que sí surge en este momento es que a una de las coordinadoras le molesta el “nivel de omnipotencia e indiferencia” que parecen poseer algunos de los jóvenes que coordinan. Para describir lo que está diciendo trae a cuenta frases tales como “ellos parece que ya tienen todo re claro o eso dicen” “les preguntás algo, no te responden y miran para otro lado”. Luego se aclara que no son todos los miembros iguales, que sólo son tres jóvenes las que presentan esta actitud, sin embargo en la descripción éstas coparon todo el centro de atención.

Según lo que dicen la situación que generan estas tres chicas hace que C9 se vea dificultada al momento de tener que coordinar. Luego las otras dos coordinadoras, señalan que también se sienten incómodas con la situación.

CC: “tal vez el miedo que manifestaron los chicos de los otros grupos también existe en estos pibes, pero la forma de demostrarla que tienen es ésta. Capaz que trabajar la escenas temidas sea una buena alternativa, para ver a qué le tienen miedo ellos y cortar con esta omnipotencia del todo lo puedo”.

C7 y C8 señalan que era algo que estuvieron pensando.

CC: “Cb Uds. ¿cómo se sintieron con la técnica de la escenas?”

Cb: “yo más cómoda, bien”.

CC: “¿por qué?”

Cb gesticula una sonrisa: “¡No se!”

CC: “¡difícil la pregunta!”. Se ríe

Cb: “a los chicos los vi más cómodos, ellos me transmitieron una buena sensación. No fue como el encuentro anterior en que yo sentía que la hora no pasaba más (...) cuando miré la hora ya era re tarde. Incluso terminamos más tarde de lo habitual (...) cuando faltaban 15 minutos ellos quisieron hacer la tercer escena”.

CC: “con las intervenciones ¿cómo se sintieron?”

Cb: “todavía cuesta”

Cb estuvo toda la supervisión con su cartera en la falda y sobre ella sostuvo el cuaderno y una carpeta de la cual puso y sacó en varias ocasiones las hojas con las escenas temidas que elaboraron los jóvenes. Ca ingresa a supervisión cuando ya pasó una hora desde su comienzo; en ningún momento señaló a qué se debió la tardanza.

C1 sigue los intercambios con la mirada, mientras mueve uno de sus pies de manera constante y con una de sus manos juega con el teléfono. C2 *pareciere estar cansada y en ocasiones se le*

pierde la mirada.

Yo me pierdo de la escena. Cuando logro retomar lo que se está hablando escucho que Ca dice “acabo de entrar pero lo del tiempo también salió en nuestro grupo, no sé si se refieren o no al mismo tiempo.”

CC: “tengo la sensación de que en el grupo de las chicas (...)” Se refiere a C7, C8 y C9. “Algo de la equivocación anda dando vuelta, y si es así bienvenido sea. Si Uds. sienten que le erraron con una técnica, se les explicita a los chicos y se trabaja con el emergente. Le dicen nosotros propusimos esto, pero acá estamos sintiendo que pasa tal cosa, así que vamos a trabajar con eso (...) y se trabaja con el emergente”.

C2 se la ve distraída, juega con su pelo y su remera, luego busca algo en su mochila. Ca me observa con reiteración. Vuelvo a observar a C2 y veo que esta vez está entretenida mirando hacia el pasillo. El grupo de C7, C8 y C9 plantean algo en relación al miedo a las entrevistas.

CC: “¿qué sienten Uds.?” Se dirige al trío; las tres jóvenes responden: “yo veo que ellos tienen todo muy armado” “hay uno de los chicos que por ejemplo (...)”

CC utilizando un tono de voz más alto, que produce que C1 *la mire como sorprendida:* “¿dije, que sienten Uds.?” Esta pregunta las realiza dos veces más.

El trío intenta responder pero dan vueltas sobre lo que ellas piensan que está ocurriendo, y no responden a la pregunta en relación al sentimiento.

CC: “al resto del grupo ¿qué les pasó en este momento?”

Las respuestas fueron variadas: “las chicas con sus vueltas me pusieron nerviosa”, “yo me sentí desconcertada” “a mí me generaron bronca”, etc.

CC: “chicas nosotros tenemos que trabajar con lo que sentimos, devolverlo, porque es parte de lo que está pasando en el grupo y eso muchas veces ayuda a destrabar lo que no puede circular. Claudia Mesing señala que uno tiene que realizar planteos en torno a lo que siento y no únicamente de lo que pienso, porque si no estamos generando una disociación en el sujeto”.

C10: “a mí me da la sensación de que ellas son las que terminan barradas”.

CC: “a ver traduci”

C10: “claro, que son ellas las que terminan expuestas, demostrando la falta, tal vez deberían devolverles la pelota (...) hay que humanizarlos un poco a esos chicos tan omnipotentes. Ellas quedan barradas como coordinadoras”. Ca sonríe a medida que C10 realiza el comentario.

CC: “Ca ¿con qué lo asociaste?”

Ca: “no, con nada. Lo que pasa que ellas (...)” Señala al trío. “Pusieron de ejemplo a un chico, que es alumno mío y en el aula es igual. Igual yo creo que se debería, en ese grupo, comenzar trabajando con algo que les permita jugar, vincularse con el otro”.

CC: “¡capaz, no!, se debería empezar a trabajar con alguna técnica que permita entrar un poco en confianza, y después proponer realizar las escenas temidas (...) Las chicas lo hicieron en relación a la elección, Uds. podrían trabajar con el tema de la entrevista que es lo único que el grupo de Uds. pudo decir que les da miedo (...) Ahora propongo que vos C9 pienses una escena temida, sobre algo que a vos te da miedo mientras coordinás y la juguemos, ¿querés?”

C9 piensa la escena, pero en vez de ser solo “la directora” es protagonista. Esto en contra de su voluntad, ella quiere que la consigna sea respetada. CC insiste en que no, que ella debe actuar su propia escena temida.

C9 crea una escena en donde ella es la coordinadora de un grupo en donde hay tres chicas (se ofrecen tres coordinadoras para hacer este papel) que se presentan como todo poderosas, como sabiéndolo todo en relación a qué estudiar, en dónde y por qué. C9 les realiza una pregunta para la cual las chicas tienen una respuesta muy certera. Esta situación hace que C9 quede sin saber cómo continuar con la coordinación.

Después de la puesta en escena se trabajó sobre qué sintió C9 ante la situación que se fue generando y qué les produjo a las que hacían de chicas la actitud de C9. Luego nos preguntó al resto qué vimos nosotras como espectadores y cómo intervendríamos.

Se realiza una nueva representación, me eligen como la coordinadora de estas chicas, intento devolverle al grupo de chicas algo de la actitud “omnipotente, sobradora” que ellas demuestran. El comienzo de la escena es el mismo, varía la continuación con preguntas sobre las certezas que las chicas plantean. Luego, nuevamente, se trabaja qué se sintió, qué se vio de afuera y cuáles fueron las diferencias entre ambas coordinaciones.

Se trabajó cómo cada coordinadora se había ubicado frente al grupo. Y qué les pasó a las chicas que estaban siendo coordinadas con cada situación. Luego se apuntó a que es necesario devolverle, a los jóvenes, algo de lo traen al espacio mediante sus acciones y decires, y sobre la cuestión en este caso de poder poner un poco en tensión las certezas que pretenden instalar.

Al finalizar con esta actividad CC mira la hora y señala que es hora de dar por terminada la supervisión, y realiza un chiste en relación al reloj biológico que tenemos incorporado ante el trabajo.

Nos saludamos y nos vamos retirando hasta dejar el aula vacía.

Tercer registro de observación de Supervisión

Entre el segundo registro y éste transcurrieron quince días. En el medio fue suspendido un encuentro de supervisión debido a que CC se encontraba en una instancia de capacitación.

La supervisión comienza en el horario pautado. El aula tiene dispuestas las sillas en ronda así que cada uno se va ubicando en la misma a medida que llega. Asistimos un total de 10 coordinadores de grupo y CC. A partir de esta jornada la supervisión quedó dividida en dos turnos. Este registro se corresponde con la supervisión del horario de tarde.

CC cuenta que al igual que la semana pasada, algunos viernes a futuro, la supervisión quedará suspendida porque ella está haciendo una capacitación fuera de la ciudad.

C11 señala *como si tuviera cierto enojo* “no quiero venir a supervisión para escuchar que otros cuenten todo lo que hicieron, sino para que realmente se supervise el trabajo de cada grupo”

C1 comenta que perdió a C2 que andaba con ella, agregando que de todos modos no se va a quedar todo el encuentro porque tienen una entrevista con padres. Se retira a los 45 minutos.

CC: “bueno, veamos ¿qué los trae por acá? ¿Qué anda pasando?”. Sonríe. “Ya sé que es un espacio al que tienen que concurrir obligatoriamente todas las semanas, pero a ver, como dice acá el compañero” Lo mira a C11. “¿qué es lo que les anda dando vueltas? ¿Hay algo que les preocupa? ¿Algo que quieran comentar?”

Dos de los grupos de coordinadores señalan que su preocupación ronda en torno a la deserción de los jóvenes y la dinámica que se genera en los grupos a partir de la reducción numérica de los mismos.

Ante esto se hipotetiza sobre cuáles podrían ser las causas posibles de la deserción en cada grupo. Entre las hipótesis que se manejan está que el espacio tal vez no sea lo que los jóvenes de nivel medio andan buscando ya que muchos buscan que les tomen el test y que los procesos grupales no le sirven a todo el mundo, entre otras cosas.

Para uno de los grupos, luego de analizado el avance en el trabajo que se ha tenido, se decide que es posible incorporar nuevos integrantes, por lo cual se acuerda que se va a llamar a un número de jóvenes que realizó un pedido de incorporación hace pocos días.

Seguidamente CC, comenta la situación en la que está el grupo de C7, C8 y C9 que supervisó de mañana, y que en la supervisión anterior planteó dificultades para el trabajo. Cuenta de cómo estas coordinadoras lograron una dinámica distinta a partir de que pusieron a jugar, “literalmente hablando”, al grupo de jóvenes. Señala entre los juegos utilizados al “hágalo con mímica” y al “Antón pirulero”. Estos juegos se jugaron tal cual se los conoce e incluyendo la

parte de las prendas. Se remarca que se tomaron los juegos tal como se los conoce aún cuando no tienen nada que ver con la elección y/u Orientación Vocacional. Luego recalca que esto no es común en la Orientación Vocacional, pero resultó interesante a partir de que destrabó las dificultades de este grupo ante la integración y la disposición al trabajo de los jóvenes.

Habiendo pasado media hora desde el inicio se incorpora al grupo Cb. Ingresa, saluda, y se ubica al lado de Ca

C6 comenta que ellas también promovieron un juego para iniciar el último encuentro que se llama “la gente pide”. Cb pregunta en qué consiste el juego. C6 le cuenta. Ca y Cb se miran, se sonríen y murmuran entre sí.

CC dirigiéndose a Cb y Ca: “a Uds. ¿también les preocupa la deserción en el grupo?”

Ambas se ríen, *pareciesen nerviosas*.

Ca: “no, nos preocupa otra cosa”

CC: “¿qué les preocupa?”

Ca narra que hace dos encuentros atrás, ellas, intentaron trabajar con unas viñetas, que el trabajo en sí no se pudo realizar, y se fueron con la sensación de que el grupo estaba evadiendo algo. Como que no querían hablar algunas cosas, estaban muy jocosos, eufóricos. En el encuentro siguiente, quisieron trabajar con las frases incompletas y pasó lo contrario: los chicos estaban como decaídos, sin ánimos de hablar, de participar. Señala que en un momento ella les preguntó qué era lo que les estaba pasando y le dijeron que nada. Asimismo señala que cree que empezó a haber más participación a partir de que piden que las frases circulen entre ellos.

Cb: “cuando empezaron a circular las hojas como que empezó a circular algo”. Luego cuenta cómo se presenta ante el grupo Jj, uno de los jóvenes, y de cómo éste maneja la situación, “digita” el funcionamiento del grupo.

CC: “a Uds. ¿qué les molesta?”

Ca: “a mí me molesta Jj, su actitud”

Cb: “a mí también, como que no se qué hacer, cómo preguntar, o repreguntar algo”

CC: “¿qué les pasa con esta situación? ¿Tienen miedo de algo?”

Ca: “¡yo sí! de que se vaya”

C10: “¿de qué sirve que se quede si no las deja trabajar?”

CC dirigiéndose a mí: “vos que estas mirando ¿qué opinas?”

Yo: “es cierto este chico tiene muy buen control de la situación, tiene un uso de la palabra muy particular, habla y envuelve a todo el mundo. Él tiene una teoría para cada cosa. Y ellas quedan relegadas en el manejo del espacio. No pueden cortarlo cuando empieza a hablar”

CC: ¿por qué las frena este personaje? ¿Las hace acordar a alguien?”

Ambas contestan que no les remite a nadie

CC: “¿a ningún familiar, profesor, amigo, pareja? ¿A nadie?”

Ambas vuelven a señalar que no

CC: “parece que Uds. no pueden intervenir ante esta situación ¿qué les falta para habilitarse?”

Cb: “no sé, capaz un poco de experiencia”.

CC en este punto señala que da la sensación de que este joven está muy estructurado, sobre todo si es cierto que tiene respuesta para todo, y al presentarse así termina imponiéndose, y coordina porque hay un espacio, que es el de las coordinadoras, que queda vacío al no habilitarse ellas como tales. Continúa remarcando que un espacio de Orientación es para aquel que puede poner a jugar lo que sabe y lo que no sabe; y que en relación a este punto, hay que tener en cuenta un poco lo del Psicoanálisis cuando señala que algo de lo sintomático tiene que aparecer para poder ser trabajado, sobre todo si alguien viene tan armado como Jj. Luego plantea que no hay que tener miedo de preguntar, la Orientación Vocacional trata de poner en cuestión algunas cosas, se puede preguntar lo que a uno le parezca, sin miedo, que no se hace daño preguntando. Finalmente señala que ella creía que a estas coordinadoras les iba a resultar más sencilla la coordinación y habilitarse en la práctica debido a que ambas ya son profesionales. Que tal vez si ellas se habilitan en el lugar que tienen, y si piensan menos sus intervenciones tal vez la cosa fluya de otra manera. Para preguntar, señalar, marcar hay que plantarse.

CC dirigiéndose a ambas coordinadoras: “¿Uds. por qué están en el proyecto?”

Ca: “yo porque la Orientación me gusta desde hace mucho, el año pasado me iba a anotar para participar y después se me pasó el tiempo (...) Además trabajo, desde hace tiempo, en (nombra una institución gubernamental) y creí que participar en este espacio me iba a ayudar a obtener nuevas herramientas para trabajar ahí”.

CC: “¿y vos Cb?”

Cb: “porque hace mucho tiempo, cuando curse Orientación Vocacional, me gustó. Entonces, quería revisar lo que ya tenía visto, hacer una práctica más larga, porque la que hice fue de una sola jornada (...) para tener nuevas herramientas también”.

CC: “¿cómo planifican los encuentros?”

Ca: “por lo general nos juntamos el día anterior”

Cb: “estamos medias complicadas con el tiempo”

CC en este punto les señala que pareciera que ellas tienen una cuestión especial con el tiempo en general, que es algo que viene apareciendo en su relato de manera constante. Señala algunas recurrencias que ella ha visto. Cb agrega que justo Jj también tiene una cuestión importante con el tiempo. Tanto Cb como Ca *denotan cara de preocupación*.

A continuación CC les señala que van a tener que prestar mucha atención al encuadre, “que es lo poco que un orientador maneja”. Si este chico “copa la parada” no solo Uds. no coordinan sino que él organiza quien habla y en qué momento, y esto no puede ser así, todos deben hablar. Habiendo pasado 45 minutos desde que se retiró retorna a supervisión C1 acompañada de C2. Se sientan al lado de CC. Esta les comenta brevemente qué se fue hablando y les pregunta si ellas tienen alguna preocupación en particular.

C1: “a mí me preocupa una chica, J9, que viene obligada. Ella nos lo dijo así en la entrevista, que no le gusta nada de lo que tenga que ver con lo psi, por algo que le pasó cuando era chica (...) Ella dijo que de su vida privada no va a contar nada, que lo suyo es suyo. El otro día cuando jugamos las escenas temidas estuvo todo el tiempo sentada sin hacer nada”

C2: “tampoco es que no hace nada, a veces participa en otras actividades (...) un día vino y nos contó lo que había averiguado de la Universidad”

CC: “¿cuál es el tema con ella?”

C1: “a mí un poco me incomoda”

CC: “¿por qué?”

C1: “¡no se! verla ahí tan calladita”

C10: “¿qué de lo personal no quiere contar?”

C1: “cosas de su vida personal”

C2: “yo le dije que no tenía que contar cosas de su vida privada sino de lo que a ella le pasa con la elección, de las carreras que a ella le gustan o cosas por el estilo”

C10 plantea si es posible o no trabajar sobre las elecciones sin involucrar cosas de la vida personal de cada uno, porque en definitiva es uno con una historia el que define. Después se pregunta qué tipo de elecciones se estarían realizando cuando uno no se involucra en todo su ser, en este suceso. Acá CC cuenta que se puede elegir mirando desde afuera, o a partir de las exigencias de otros. Aquí el papel del orientador tiene que ver con marcar esta situación, con plantear que si uno elige decidir de esa manera debe ser consciente de que lo que va a hacer tal vez no le guste, y que lo va hacer para complacer a otro. El orientador tiene que posibilitar herramientas para que los chicos puedan reflexionar sobre estas cosas. En ese momento señala un ejemplo sobre una situación que vivenció en su consultorio. Seguidamente argumenta que el orientador tiene que “desarrollar muy bien la tolerancia a la frustración porque se va a encontrar con muchos pibes que no puedan elegir por sus propios medios”.

Finalizado este momento CC pregunta si alguien quiere aportar, preguntar, señalar, o algo, si no se da por terminada la supervisión.

Nadie dice nada al respecto. Antes de finalizar anuncia que en la próxima supervisión va a traer

su computadora y los vídeos que fueron subidos al grupo que se tiene en facebook, para que sean discutidos y pensados por todos, ante la posibilidad de que sean un recurso para el trabajo grupal.

Faltando 15 minutos para el horario establecido de culminación se termina el encuentro.

Cuarto registro de observación de Supervisión

Este registro corresponde a la supervisión del horario de tarde.

La supervisión comenzó 20 minutos después de lo estipulado, se trabaja durante 1.40 hs. El retraso se debió a que CC se quedó dialogando en el pasillo con Ca y Cb, quienes después no ingresaron al encuentro.

De los coordinadores de grupo asisten 5: C3, C4, C10, C11 y yo. Esperamos durante esos minutos dentro del aula 10.

Cuando CC ingresa, saluda a cada uno con un beso en la mejilla, pide disculpas por la tardanza, emite algo que *se podría tomar como queja* debido a que nadie había preparado el mate. Luego agrega que Ca y Cb tenían una entrevista de padres por eso no ingresaron.

C3 dice que C5 está de viaje y C6 estaba trabajando por eso no asistirán. CC pregunta por C14 y C15 pero ninguno de los presentes sabe nada al respecto.

Según dice CC el resto de las coordinadoras asistieron a supervisión en el horario de mañana.

Para dialogar CC les pide a C3 y C4 que se acerquen. Ambas estaban sentadas contra una de las paredes. Luego entre todos armamos una ronda. C3 parecía *estar cansada*. CC coordinó y cebó mate todo el encuentro.

CC: “¿qué hacemos? ¿Por qué estamos acá?”

Yo: “¿hoy no íbamos a ver los videítos?”

CC: “sí, pero a la mañana no tuvimos suerte, no sé qué pasa con la red (...) los vídeos están colgados, no he descargado ninguno. ¿Ninguno de Uds. los bajó?”

C10: [Internet] “anda bastante mal, en el departamento de psico suele agarrar bien”

Todos nos miramos interrogativamente. C10 aclara que dice eso en función de que vayamos al Departamento de Psicopedagogía para ver los vídeos. *Ninguno demuestra demasiado interés en ir.*

Luego de un pequeño dialogo se llega a la conclusión que no tiene sentido movilizarlos hasta el departamento, menos ahora que se logró un aula propia para el trabajo.

CC: “¿cómo les está yendo con los grupos? ¿En qué andan?”

Con mis compañeros copamos la palabra y el encuentro. Giró todo en torno a nuestra preocupación. Cuando las otras dos coordinadoras argumentaron algo fue en relación al tema que habíamos instalado.

En una primera instancia intentamos contar que habíamos trabajado en el último encuentro con los jóvenes. Nombramos y contamos el juego inicial de “armar la frase” para continuar

solicitando que, las jóvenes, construyan un clasificado donde ellas cuenten quiénes son. Asimismo señalamos que para el encuentro siguiente les solicitamos que traigan armadas sus autobiografías, las que podían ser construida con palabras y/o imágenes.

C11 relató la “sensación extraña de incomodidad” con la que se fue el último encuentro y que le molesta la actitud de algunas de las chicas que hablan sin decir nada o de los rodeos que dan.

C10 argumenta que a ella no le pasó nada de eso y que vivió la situación como una instancia de re encuadre. A lo cual nosotros señalamos que “vivimos re encuadrando” debido al hecho de que hasta el último encuentro nunca habían estado todas las jóvenes juntas al mismo tiempo.

También señalamos esto de no poder ver un grupo. CC nos señala que es lo más lógico si estamos diciendo que recién en el encuentro pasado fue la primera vez que todas las integrantes se vieron la cara.

Luego señalamos que no sabemos cómo hacer para romper con esto que a ellas las aglutina en sub-grupos y que no les permite interactuar colectivamente. Que “nos molesta mucho que bajo el escudo de la vergüenza no quieran hacer nada”, incluso rompiendo las reglas de un juego que proponemos y que no se muevan de las sillas. Entre otras cosas.

CC dice que al escucharnos, “da la sensación de que se embolan mucho trabajando con este grupo”. Continúa con que cree que hay algo que está trabado. Luego nos interroga sobre cómo elegimos los juegos y las técnicas y si antes de llevarlos a la práctica con el grupo los jugamos entre nosotros. Porque nota que aun diciendo lo que dijimos elegimos para empezar un juego que no permite la interacción, que no es grupal, porque lo que pedimos fue que armen frases sumando palabras, unidades dispersas, no es algo que ellas construyan logrando una síntesis grupal.

Continúa diciendo que el vivenciar la técnica es muy importante, porque nos permite saber si nos gusta, si la podemos coordinar, y nos da indicios de algunas cosas que podrían surgir. Si a nosotros no nos gusta o no la podemos coordinar, es muy probable que el grupo de jóvenes se aburra, y que no genere ningún efecto para el trabajo que estamos queriendo hacer. También aclara que ahí no estamos en función de que los jóvenes se diviertan, pero que algo de placer debe haber para poder producir.

Nosotros en este punto señalamos cómo las vamos eligiendo y del poco tiempo que tenemos para reunirnos y pensar debido a las ocupaciones de cada uno.

A continuación nos preguntó a cada uno por qué estábamos en el Proyecto.

C3: “yo porque la cursada de OVO se me hizo corta, y la práctica aún más. Y como me gustó quería seguir conociendo sobre esto”.

C11: “porque me parece que esto tiene una lógica de trabajo diferente, trabajar con adolescentes

me gusta, es más interesante”.

C4: “sí yo también acuerdo con esto, tiene una lógica diferente. No es como con (nombra otra cátedra) (...) ahí trabajamos con lo negativo, sobre un problema de aprendizaje, y nos machacan con eso. Acá en cambio trabajamos con adolescentes, y no porque tengan un problema, sino un poco para ayudarlos a pensar qué quieren para el futuro”.

No alcanzo a registrar lo que dijo C10. Yo argumenté en torno a que me había seducido el “efecto secundario” si se quiere de la práctica de OVO que tiene que ver con la generación de herramientas que te permitan elegir y decidir en distintos momentos de la vida.

CC luego de escucharnos, dice que lo que a ella “le suena” es que a todos nosotros nos gusta algo de la lógica diferente y de lo que implica el trabajo con adolescentes desde esta lógica. Que por ende tal vez deberíamos pensar las actividades desde esta misma concepción para romper con aquello que nos trae malestar y no nos permite avanzar en el trabajo. A modo de ejemplo señala cosas que impliquen “poner el cuerpo” y rompan con la intelectualización. Desde lo más mínimo como no sentarse en las silla de manera tradicional, sacar las sillas y proponer como consigna que el que quiera sentarse deberá encontrar en donde hacerlo o trabajar la autobiografía a partir del “dígallo con mímica”, dibujando o cómo nosotros creamos conveniente, pero que sea algo que permita ir construyendo un lazo entre ellos y con nosotros y que produzca en nosotros alguna satisfacción con lo que hacemos.

Antes de finalizar señala las próximas fechas en las cuales quedarán suspendidos los encuentros de supervisión debido a sus viajes por capacitación. Y nos señala sus horarios disponibles para que la veamos ante cualquier eventualidad.

Quinto registro de observación de Supervisión

Supervisión horario matutino

A la supervisión de la mañana asisten C12, C13, yo y CC. El encuentro dura exactamente una hora y se realiza en el buffet del CURZA porque el aula 10 está siendo ocupada para la realización de una entrevista a padres. Quedamos las cuatro ubicadas alrededor de dos mesas.

CC menciona que C13 había estado solicitando supervisión en varias ocasiones por medio del grupo de facebook y que no se había podido concretar el encuentro debido a que ella estaba fuera de la ciudad capacitándose. Luego señala que durante el segundo cuatrimestre estas ausencias van a ser más esporádicas porque solo va a tener que ir una vez por mes a la capacitación.

Continua contándonos sobre el trabajo que le solicitaron para finalizar una cursada, me pregunta si quiero leerlo a ver que me parece, le contesto afirmativamente, ante lo que señala que después me lo envía por correo electrónico.

Luego de esta introducción CC se retira unos minutos porque dice tener que atender una llamada telefónica. Al regresar pide disculpas y explica que debía terminar de resolver una situación complicada con un paciente y su madre; y agrega que ella estaba haciendo de nexo, para que esta mujer pueda acceder a otro tipo de terapia.

CC: “¿qué es lo que nos convoca a este encuentro?”

C13 comienza a relatar en qué consistió el último encuentro que mantuvieron con los jóvenes, para continuar con lo que fue el desarrollo de una de las entrevista a padres que tomaron recientemente. En relación al encuentro con los jóvenes dice que trabajaron con las viñetas, “las que están en la caja”. C12 sigue el relato con la mirada y un movimiento constante de cabeza *como si estuviese confirmando lo que se dice*.

CC: “¿qué viñetas?”

C13: “esas que están en la caja”. La mira a C12, y ésta le devuelve la mirada.

Da la sensación de que ninguna de las dos coordinadoras sabe del origen de las viñetas.

CC mirándome: “¿vos sabes cuáles son?”

Yo primero hice un gesto de hombros, luego mirando a C13: “¿son unas que estaban en una bolsita?”

C13: “sí”

Yo: “¡ah! son las de Veinstein, fueron las que nos sobraron a nosotros y las dejamos ahí”

C13 comienza un relato descriptivo *que me resultó muy largo* del trabajo que les pidieron que

realicen a los jóvenes. *Me perdí en el relato y no pude registrar qué fue diciendo.*

CC: “¿cómo visualizan Uds. la constitución de grupo? ¿Cuántos chicos están yendo?”

C13: “están yendo cuatro, cinco, cuatro seguros (...) ya trabajamos mejor”

CC: “¿están más sueltos los chicos?”

C13: “¡sí!, ya están más sueltos”.

C13 comienza a relatar lo que fue una entrevista con uno de los jóvenes y su madre. Cuenta como la madre iba marcando reiteradamente la cuestión de que ella quiere que su hijo elija algo que lo haga feliz, pero que a la vez tiene que tener un título. También señala que este joven debe hacerse cargo, según lo que él y su madre relataron, de situaciones familiares varias (llevar al hermano a la escuela, encargarse del niño en otras ocasiones, ayudar con la casa, etc.). Y que el joven “lo hace porque está acostumbrado a hacerlo”. Antes de finalizar realiza una conexión con el caso de otra joven que también tienen en el grupo, y cuenta una anécdota.

CC: “pero que esté acostumbrado, no significa que le guste o por ahí sí lo hace porque está bueno. Pero eso no lo podemos saber de antemano. Uds. ¿indagaron sobre esto?”

C13: “no, no lo preguntamos nada”.

C12 murmurando y cabizbaja: “no”

CC: “sobre estas cosas, sobre todo cuando salen con reiteración hay que trabajarlas, y sí es necesario decir lo que uno ve. Explicarle a los pibes lo que uno observa (...) Claudia dice que es necesario explicar cosas que los chicos deberían entender pero que no entienden porque son obvias. Con este chico en especial tal vez sea necesario explicarlo (...) Este pibe pareciera estar cumpliendo funciones familiares que no debería cumplir porque son tareas de los adultos, es responsabilidad de los padres hacerse cargo de sus hijos (...) Tal vez sea necesario trabajar sobre su lugar de hijo, habría que preguntarle qué es lo que necesitas de tu viejo? La necesidad es lo que lo re ubica en el lugar del hijo (...) para elegir es necesario un apoyo (...) que él piense qué apoyo necesita de papá y qué de mamá”.

C13: “y eso ¿cómo se trabaja? ¿Le preguntamos de una y listo?”

CC: “eso lo van viendo Uds. que están trabajando con el grupo. Lo de la familia es algo que sale reiteradamente en los adolescentes. Siempre hay una oportunidad de plantearlo y si no sale, Uds. retomen cuestiones de las que han ido escuchando, y les plantean que hay cosas que les preocupa y que quisieran re trabajarlas, porque creen que son necesarias para elegir (...) con eso se puede trabajar el lugar de cada uno en la familia y lo que uno quiere o necesita. (...) después deberían pensar como trabajar esto de qué es lo que les gusta. De ponerlo a jugar de alguna manera”

C13: “¿Y eso cómo?”

CC: “les cuento como yo lo trabajo muchas veces, por ahí Uds. encuentran otra manera o les gusta otra cosa. Yo trabajo con el “impulso vocacional”, ¿se lo acuerdan? En alguna cátedra lo hemos hecho”.

C12: “¿Ese que tenemos que cerrar los ojos?”

C13: “yo no lo conozco”

CC: “si. Aunque por lo general con eso de cerrar los ojos hay resistencia, así que no lo pido últimamente. Se trabaja en cuatro partes. Hay que pedirles que cada uno piense en algo que actualmente los haga feliz, les guste y que haga que el tiempo pase más rápido. Después se les pide que piensen en otra cosa, que sea actual, en las cual le ocurra esto mismo, después se les pide que piensen lo mismo pero con algo de la pubertad y algo de su infancia. (...) otra cosa que me acabo de acordar, en relación a la familia, es que ellos traigan imagines, fotos y/u objetos que representen a sus familias y que se las muestren al resto”.

C12 parece mirarla con cara de desorientada y dice algo que no se escucha.

C13: “¿cómo? ¿Por cada miembro de su familia tienen que traer algo?”

CC: “no, la idea es que ellos elijan quiénes son importantes para ellos, si no van a traer a medio mundo, y traigan algo que los identifique que puede ser un objeto o una imagen (...) que ellos piensen quienes son en relación con los otros”. Me mira. “¿Sabes si las chicas ayer pudieron trabajar con esto?”. Me pregunta por uno de los grupos que observo. “¿Cómo les fue?”

Yo: “no llegaron a la parte de la exposición de fotos. Primero hicieron un juego y después le pidieron que pensarán “por quién soy como soy y por qué” y ahí se les fue el encuentro. Lo otro quedo pendiente”.

CC: “la idea es que hagan el trabajo previo de pensar qué rasgos ven en otros que los identifique (...) después acomodar el lugar para hacer una exposición y que cada uno muestre al otro lo que trajo de su familia. Algo que sea respetuoso de lo de cada uno”. Seguidamente CC le pregunta a C13 cómo se lleva con la coordinación; también señala que la ha visto pocas veces en supervisión, y que le ha preguntado a C12 sobre ella, y si esta no le ha dicho.

C12: “no, no le dije nada”.

C13: “lo que pasa es que andaba complicada de horarios, pero ahora ya está, ya me pude acomodar para venir. Me gusta lo que estoy haciendo”.

CC: “¿tenés alguna duda o algo que necesites y que yo te pueda ayudar en relación a esto?”

C13: “no, por ahora está todo bien”.

CC: “¿vos, C12?”

C12 casi murmurando y cabizbaja: “no por ahora”

CC da por terminada la supervisión.

Sexto registro de observación de Supervisión

Supervisión turno tarde

El horario de la supervisión de la tarde fue corrido para comenzar a realizarse una hora después de lo habitual. El corrimiento se debió a que varios de los coordinadores de grupo querían asistir a la conferencia para alumnos “El pasaje del secundario a la universidad ¿puente o abismo?” dictada por Daniel Levy.

Llego al aula 10 junto con C2; ingresamos al aula y vemos que se encuentran sentados formando una ronda 6 coordinadores: C11, C10, C7, C9, C1, C14 y CC. *Percibo un clima tenso, los rostros que logro visualizar muestran cierto enojo.*

Me siento al lado de C11 y C7. C1 se ubica entre C7 y C14.

CC anuncia que Ca, Cb, C3 y C4 no pueden asistir. De C5 y C6 no se señala nada.

Escucho algunas palabras en el aire, a quien las enuncia se la ve muy efervescentes. C15 pareciera demostrar, en su rostro, cierta angustia.

C11 mirándome: “vení cuando quieras, ¡no te hagas drama!”

Yo: “¿perdón? Solo me pasé 3 minutos del horario acordado, ¡tampoco llegué tan tarde!”.

C11: “¡tenés razón! lo que pasa que nosotros estamos hace media hora”.

Yo: “¿de qué hablan?”

CC nos pone en tema a las recién llegadas contando que nuestros compañeras/compañero fueron a la charla de Levy y se encontraron que habían chicos de un Centro de Educación Media de la ciudad que habían venido con una profesora a escuchar la charla, y que en un momento manifestaron un reclamo de Orientación Vocacional, señalando que sabían que otras escuelas habían sido asistidas con este pedido, y que a ellos ni siquiera les llegó la invitación. “Levy con esta cuestión de crear puentes les tiró la pelota a las chicas”. Según sigue relatando las chicas primero les plantearon que en Octubre está la jornada del Expo CURZA, pero “seamos sinceros, eso no sirve para nada en estos casos, es una jornada o dos, en la que hacemos un taller introductorio a la Orientación”, ante lo cual Levy les volvió a recalcar que la idea es construir puentes y “haciéndolos esperar tanto, lo único que se hace es cerrar puertas”. Las chicas hablaron con los chicos y se les ofreció la posibilidad de organizar un grupo de trabajo para incluirlos.

C15: “y yo sin grupo esperando que se hagan los acuerdos inter- institucionales (...) para poder ir a trabajar (...) ya estamos casi en Julio y no pasa nada (...) quien se tenía que encargar de eso no hizo nada al respecto. A la escuela no se llevó invitación porque la idea era trabajar a través

(nombra una entidad gubernamental) pero en la escuela, con esa población. Tengo una bronca (...) porque al final cuando hay que organizar algo me llaman (...) parece que estoy para tapar agujeros al final”.

CC: “yo hace tres años que vengo insistiendo con que primero debemos hacer el ofrecimiento a las escuelas públicas, anotar a los pibes y después ver los cupos que quedan para las escuelas privadas, y se me contesta que no, que la Universidad es pública y que todos tienen el mismo derecho a acceder a lo que ésta ofrece (...) eso también sigue fomentando las diferencias sociales, porque la Orientación Vocacional está más instalada como necesidad en las clases medias y altas, entonces cuando hay un ofrecimiento los pibes de las escuelas privadas copan todos los cupos y la población que nunca puede acceder a Orientación sigue quedando relegada. ¿Viste?”. Me mira. “ahí hay algo de eso que vos estas queriendo ver en tu tesis de lo ideológico”.

Esta conversación continúa con algunos comentarios más en torno a lo que se habló con los jóvenes que realizaron el pedido. Se acuerda en convocarlos un día específico para ver la posibilidad de constituir un grupo, se define el día, el horario y quienes se van a hacer cargo del trabajo con este grupo.

Luego se habla sobre el posible malestar institucional que esto podría llegar a generar por los acuerdos no entablados en tiempo y forma.

CC: “¿qué nos convoca acá? ¿Por qué estamos?”. Todos nos miramos entre nosotros, por unos segundos nadie tiende a tomar la iniciativa de hablar.

Por unos segundos pareciese que reinara el desgano

C11 comienza a contar cuál fue la situación vivenciada el último encuentro ante la ausencia de 4 de las 5 jóvenes. Señala que tres avisaron una hora antes de encuentro que no podían ir por cuestiones escolares y una faltó sin anuncio. Plantea el dilema creado ante la situación de que fuera una sola, si trabajar o no con ella, por el hecho de la poca continuidad que tiene el espacio a lo que se sumó la suspensión de un encuentro por alerta meteorológico. “Esta situación es incómoda para todos, a nosotros nos desarticula porque pensamos el qué hacer siempre para un grupo” y de esta forma tendríamos que ver si no es necesario tener un plan B. Continúa unos minutos más hablando pero no logro registrar lo dicho.

CC: “¿qué iban a trabajar en el encuentro? C11, C10 y yo *no miramos como si no supiésemos qué decir*”

Yo: “primero íbamos a iniciar con un juego, el del teléfono descompuesto” Cuento sobre la idea del teléfono descompuesto con un “susurrador” y las variantes posibles del juego que habíamos pensado. “Después la idea era continuar con la construcción del objeto”.

CC: “¿cómo sería eso?”

Yo: “les íbamos a pedir que construyan, con plastilina, papel, gráficamente, como ellos quieran un objeto que los identifique. En una segunda instancia, los íbamos a dividir en dos grupos, para que a partir del objeto ya construido, construyan algo que los identifique como grupo, a eso deberían ponerle un nombre”.

CC: “o sea, que lo que le iban a pedir es que hablen de ellos?”

Yo: “sí”

CC: “bueno, en ese caso lo que pensaron también se puede jugar si viene uno o dos. En la primera parte Uds. tendrán que ponerse a jugar, porque un teléfono descompuesto de a dos es más aburrido (...) y para continuar deberán ver si se quedan los tres o si uno se va para coordinar, porque también es cierto que siendo tan pocos la coordinación se vuelve un embole. ¿La piba que vino se enojó? ¿le molestó que no trabajaran?”

C10: “no, se quedó esperando a ver si llegaba la otra chica, habló con nosotros y después se fue. Le preguntamos de si podía otro día para ver de recuperar algún encuentro y dijo que no tenía drama y nos dio los días posibles”.

CC: “a la que no avisó ¿no le escribieron?”

Yo: “no”.

Luego se hablaron de una serie de posibles alternativas a pensar en caso de que vuelva a suceder lo mismo. De plantearles a las chicas que hace falta que avisen con más tiempo para ver qué decisiones se toman en cuanto al trabajo.

Me resulta muy dificultoso registrar, me cuesta seguir el hilo de la conversación, hablar y escribir al mismo tiempo.

CC: “¿cómo les fue con la autobiografía?”

C10: “bien, fue un llanto generalizado, por primera vez apareció algo del grupo”

Yo: “el único insensible que no lloró fue C11” Se escuchan algunas risitas.

C11: “sí, porque me contuve, me pareció que no podíamos estar los tres coordinadores llorando, me costó”. Nuevamente se escuchan algunas risas

CC: “¿cómo les fue?”

C11: “yo creo que fue el primer encuentro significativo (...) creí que tal vez después de tanto llanto al encuentro siguiente por ahí no venían, pero bueno se suspendió todo por la alerta (meteorológica). A mí me gustó porque me ayudó a pensar que las técnicas no tienen que ser únicamente propias de la OVO, que se pueden hacer otras cosas también”.

CC: “¿alguien más tiene este problema del grupo que va y viene?”

C1: “nosotras también lo teníamos por ahí (...) tuvimos que suspender un encuentro porque

vinieron dos nomas. Hablamos con C2 que teníamos que trabajar sobre el re encuadre nuevamente. Así que al encuentro siguiente se lo dijimos en varias oportunidades, sobre todo que avisen cuando no van a venir”.

CC: “después de eso ¿cuántos vinieron?”

C1 y C2 sacan cuentas nombrando a cada uno de los jóvenes que recuerdan que estaban presentes en el encuentro anterior al de la ausencia masiva y cuantos al último. Recuerdan que hay dos chicas que avisaron que no van más porque ya eligieron qué hacer.

CC: “¿Uds. creen que faltaron por algo en especial? ¿Trabajaron algún tema que los complique?”

C1: “no, al principio de cada encuentro hablamos un poco y dijeron que estaban faltando por las pruebas, o cosas de la escuela”.

CC: “¿qué estuvieron trabajando?”

C1: “este último encuentro trabajamos sobre la definición de palabras (...) para ver qué pensaban de algunas palabras que ellos dicen mucho, y si lo que ellos pensaban es lo mismo que nosotros creemos”

CC: “¿de dónde salieron esas definiciones?”

C1: “hablando con CC1 en la supervisión empezamos a contarle que salía mucho esto de la comida en lo que los chicos venían produciendo y nos planteó que esa cuestión era propio de la función materna”. *Pareciese que hay un cambio en el ambiente. Veo que algunos rostros gesticulan una sonrisa pero no son de alegría.* “Después le contamos que habían palabras que salían muy frecuentemente, entonces nos sugirió que las trabajáramos, que si era necesario traigamos un diccionario y las charlemos a ver que salía”.

CC: “¿cómo lo trabajaron?”

C1: “buscamos varias definiciones las pegamos en un papel de color y por otro lado pegamos las palabras. Ellos tenían que ir viendo las definiciones y fijándose con qué palabra se correspondía. Ahí está el afiche que hicieron”. Señala un afiche que hay pegado en la pared cerca de la puerta de entrada al aula.

C2: “ellos mismos, el encuentro anterior, se dieron cuenta de que siempre iban saliendo los mismos temas”.

C1: “sí, el encuentro pasado trabajamos con las viñetas y volvieron a salir cosas que ya venían saliendo. Todo dispara para el mismo lugar”.

CC: “¿para qué les sirvió?”

C1: “para ver si lo que ellos pensaban era eso u otra cosa y si lo que nosotros creíamos era lo que ellos estaban diciendo”.

CC: “¿les parece que sirvió?”

C1: “¡sí!”

CC: “a mí me da la sensación, me parece que eso termina siendo una forma de indicar, a mí realmente en este caso ¿qué me importa de lo etimológico?”

C1: “a mí me parece que para el cierre faltó algo”

CC: “yo pregunto para qué sirvió (...) porque la recomendación la dio CC1 que es docente y no orientadora (...) por ahí esta bueno trabajar con las palabras pero para que el pibe piense que es la ilusión para él. No lo que dice el diccionario que supuestamente es lo que está bien”.

C9: “a nosotros, CC1, también nos planteó algo similar pero con las palabras conocer y saber”

C10: “sí, yo estaba recordando que a nosotros también nos mandó al diccionario”.

C15: “por ahí con eso se cierra sentido”.

CC: “sin duda, o se indica. El lugar en el que Uds. están es un lugar muy tentador, a mí a veces me pasa, vemos a los pibes un par de veces y le sacás la ficha enseguida sobre qué es lo que les gusta o qué podrían hacer, pero son ellos los que tienen que elegir, decidir. Estuve re-leyendo a Lener, no sé si se acuerdan que el año pasado se los presté a algunos para que lo lean, y él habla de la adolescencia, de los traumas, de la constitución del psiquismo, (...) entre otras cosas, y dice que es posible que se generen ediciones originales, y la Orientación debe servir para esto, para generar ediciones originales (...) uno trae consigo cosas pero con eso se puede hacer algo distinto (...) En orientación no les vamos a indicar sobre qué hacer sino para ver que dice el diccionario de cada uno (...) no está mal lo que hicieron, pero hay que ver qué se puede hacer con eso (...) el lugar de orientador es un lugar muy tentador, pero nosotros no estamos para indicar nada. ¿Qué te pasa a vos”. *Se dirige a mí.* “que tenés esos ojos así de abiertos?!”

Primero le digo que no me pasa nada, luego agrego que algunas de las cosas que se vienen mencionando me generan cierto malestar porque no termino de entender la lógica de funcionamiento que se plantea implícitamente.

C10: “lo que pasa es que se vienen dando una serie de situaciones bastante incómodas, con algunos desplantes y dichos y desdichos (...) Yo le escribo mensajes a CC1 y nunca le llegan por ejemplo”.

Luego de estos comentarios comienza un largo intercambio sobre el malestar en general que se viene sosteniendo. Todos opinamos al respecto a excepción C1 y C2.

Una vez concluido este intercambio C7 y C9 explicitaron la situación que a ellas se les plantea con la actuación de dos jóvenes que asisten al grupo, que no se llevan bien entre ellas, y que ambas quieren liderar el espacio. Así también se señalan algunas cuestiones en relación a los pedidos que hacen otros jóvenes. Cuentan cómo se sienten ellas en el lugar de coordinadoras y

se habla sobre como ellas no deben prestarse para quedar ubicadas desde el lugar de “la falta”, si están coordinando es porque saben de lo que están haciendo.

Antes de finalizar el encuentro CC plantea que el fin de semana próximo es largo pero que de todos modos se podría realizar un encuentro de supervisión si es que hay interesados, para que no pasen tantos días sin vernos. Que en vez del viernes podría ser el jueves a la tarde. Se concreta finalmente para el jueves. Solo C2 plantea que no va a ir porque va a estar de viaje.

Propongo que trabajemos alguna técnica como hacíamos el año pasado cuando pensábamos el rol del orientador. Recibo algunas cargadas al respecto porque de las técnicas que pensamos fue la que ideamos con mi compañera la que pusimos en práctica ante el resto del grupo.

CC señala que las técnicas que ella conoce ya las hemos trabajado todas, pero que si queremos podemos hacer collage individuales pensándonos en el rol de orientadores, o lo que nosotros queramos, aunque sabe que es un poco difícil hacerlos cuando uno ya conoce las zonas de lectura que plantea la grafología. En definitiva queda estipulada esa tarea para el próximo encuentro.

Nos despedimos y nos vamos retirando. *El ánimo es bastante más distendido que al principio, aunque todavía percibo cierto enojo en algunos rostros.*

Séptimo registro de observación de Supervisión

La supervisión comenzó puntual. En ese momento estaba presente CC, C1, C2, C13, C11, C10 y yo. Nos sentamos alejados unos de otros pero viéndonos las caras.

CC cuenta que ha tenido algunas situaciones complicadas que produjeron su ausencia este último tiempo. Señala que le da la sensación que hace años no nos vemos, y prosigue pidiendo disculpas.

CC: “bueno, ¿cómo andan? ¿En qué andan? Cuéntenme”.

C1: “nosotros seguimos teniendo el problema de las ausencias reiteradas de los chicos (...) tuvimos una supervisión con CC1, le contamos esto, nos dijo que por respeto a los que si vienen no suspendamos el espacio. El último encuentro habían venido dos primero y después llegaron dos más de los chicos, íbamos a trabajar la autobiografía, pero una sola la había traído y le daba vergüenza contarla, que la leía si alguien más lo hacia. (...) con C2 nos tomamos unos minutos y re organizamos el trabajo, luego sí pudimos hacer el juego (...) C2 se re divirtió (...) Para mi el tema es que faltan mucho y ya no sabemos cómo decírselo o que avisen”.

CC: “¿cuántos están esperando que vengan?”

C1: “11. Les hemos mandado mensajes y algunos ni siquiera responden”

CC: “¿qué está pasando en el resto de los grupos?”

Ingresa Cb al aula, saluda desde la puerta y camina rápido hasta silla en que se sienta. CC la pone al tanto de porqué se ausentó durante tanto tiempo. Y le cuenta que el tema del que se está hablando es sobre las ausencias de los jóvenes a los grupos.

Cb: “al nuestro hay uno que faltó como 3 veces seguidas ¿no?”. Me mira.

Yo: “creo que sí”

Cb: “Después que se fue, el jueves, nos dimos cuenta que deberíamos marcarle algo al respecto. Yo igual cuando llegó le dije que creíamos que no iba a venir más”

CC: “¿el grupo no se enroscó con este que faltó tanto? ¿pudo trabajar normalmente?”

Cb: “no, trabajaron bien (...) Salvo eso después estamos bien”

Cb: “llevan un proceso continuado ¡bien!”

Cb: “sí, sí”

Ingresan al aula C5 y C6.

CC les cuenta de porqué se ausentó tanto y sobre el tema del que se está hablando y les pregunta “¿cómo están Uds. con lo de las inasistencias?”

C5: “nosotros nos quedamos solo con los 4 de quinto y a veces nos avisan sobre la hora que no

van a venir, y por ahí tenemos que suspender sobre la hora”

C6: “por ahí viene solo la parejita”.

CC: “recién decían las chicas, que CC1 les había recomendado no suspender los encuentros, por respeto a los que si vienen, y yo acuerdo con esto. Eso sí, siempre y cuando el momento del proceso en el que están lo permita. Porque si no siempre terminamos trabajando en función de los que no vienen”

Ingresan C4, C12 y Ca.

CC: “¡Parece que empezamos demasiado puntual con la supervisión!” Mientras mira a las tres que ingresaron les comenta brevemente de qué se está hablando.

C11: “a nosotros nos pasó que vino solo una chica y trabajamos con ella nomás. Que es la que más claro tiene todo y la única que no falta nunca (...) Habíamos entregado las indagaciones periodísticas de uno mismo para que las hagan durante las vacaciones, el lunes recuperamos un encuentro y no la habían traído así que empezamos a trabajar con el “ser, hacer y tener”, y quedamos que el próximo encuentro trabajamos con la parte final de eso y las indagaciones y resulta que el día del encuentro hubieron 4 que no vinieron”

CC: “¿los tres trabajaron con la chica sola?”

C11: “sí”

CC: “¿no hubo ningún problema? ella ¿no se sintió mal?”

C11: “¡no, para nada! esta siempre muy predisposta”

CC: “¡que bueno! hay que aprovechar esos momentos porque se puede trabajar a un nivel de intimidad mayor con los chicos, como para profundizar sobre algunas cosas que creamos necesarias (...) el resto de los grupos ¿cómo se sienten? Cuéntenme”

Ca murmura algo

Cb: “¡ah! sí. Lo que pasa es que los chicos quieren mayor nivel de información, y las guías aun no las tenemos, pero igual creemos que todavía no”

Ca: “sí, como que están muy ansiosos”

Cb: “ayer trabajamos con el recorte de las revistas, les pedimos que busquen imágenes que a ellos les gusten o llamen la atención y que recorten 3. Luego tenían que escribir con qué carreras la relacionaban ellos, después mezclamos las hojas y la entregamos para que otro diga qué carreras se les ocurrían”.

Ca: “están muy ansiosos por decidir”. Cuenta el caso de Jb que dice que va a estudiar ciencias del ambiente y en realidad en todo lo que hace sale mucho lo de la escritura.

CC: “Uds. ¿conocen el info-orientador?”

C11: “sí”

CC: “le pregunto a las chicas, porque ellas son de otra cursada. ¿Alguien lo está trabajando?”

C3: “nosotros se los dimos antes de las vacaciones como tarea, para que vuelvan motivados. Y no nos pase lo mismo del año pasado, pero no resultó mucho”. Sonríe.

CC: “chicas Uds. recién dijeron que no tenían las guías, pero que igual todavía no, ¿por qué creen que no están preparados?”

Ca: “no es que no estén preparados, si no que están muy ansiosos”

Cb: “sí, como que recién estamos trabajando esto del contexto”

CC: “recién contaron lo de la técnica que usaron el último encuentro ¿les pidieron que las imágenes las elijan a partir de sus gustos?”

Cb: “sí, de lo que les guste o les llame mucho la atención”

CC: “¡mira que interesante! Uds. lo que hicieron fue recrear una técnica juntando otras 3: la del lápiz, ciudad ocupacional y la de los recortes de diario”

Cb y Ca cuentan algunas cuestiones concretas de algunos chicos que ya se pre inscribieron en las carreras.

CC: “cuando les preguntaba si conocían el info-orientador es porque aunque parezca un poco un test de intereses, está bueno (...) la única parte que yo suelo trabajar es la parte final. La primer parte hace preguntas sobre como soy en la escuela y casa (...) cosas que nosotros trabajamos bastante (...) la parte final tiene organizado todas las carreras en 9 áreas (...) esta buena porque ya te va ubicando en un área determinada y no como los test de intereses que te dan 85 – 90 preguntas todo despelotado. La idea luego de marcar el área es buscar información sobre las carreras de éste área (...) ir viendo desde ahí cuales no les gusta, como si fuese un embudo, ir achicando, hasta que les queden una o dos, y sobre estas sí buscar información específica. En mi especialización tenía una materia que se llama técnicas, y le decía a mi docente que a mí los test de aptitudes e intereses no me gusta trabajarlos, pero ella decía que por más que a uno no le guste a veces al pibe le ayuda, como que él necesita, a veces, ver escrito algo. Luego de hacer el recorte de la carrera, se puede buscar profesionales para que ellos entrevisten o hacer acá una actividad donde ellos vengan (...) es cuestión de pensarlo”.

Luego señala que tiene una copia del info-orientador en el auto que la va dejar en fotocopidora antes de que esta cierre, por lo que sale del aula y vuelve unos minutos después señalando que ya la dejó. Trae una copia en la mano, la muestra y dice “acá hay una copia por si alguien lo quiere mirar”.

Ca y Cb lo hojean durante el transcurso de la supervisión.

CC: “Había unas tarjetas que alguien tenía, que dijo que me las iba a prestar, y no sé quién es (...) Las tarjetas están escritas enumerando una serie de acciones como por ejemplo, si te gusta

hablar mucho, si te gusta hacer tal cosas (...) etc. puedes estudiar las carreras tal, tal, y tal otra. Tal vez esta tarjeta podría ayudar en este punto. ¿Cómo anda el resto?”

C13: “a nosotras nos pasa que hay un solo chico que más o menos está orientado, el resto es como que está muy pendiente de lo que su familia le dice”. Cuenta el caso específico de una chica que dice querer ser Ingeniera pero el padre no quiere que se vaya y le recomienda estudiar Contador Público.

CC: “la chica ¿qué dice de todo eso? porque la Ingeniería y Contador no tienen mucho que ver. Por ahí habría que ver qué le gusta de la Ingeniería en específico y ver que otra carrera tiene algo de eso, como para hacer un puente, porque si ella no quiere ser contador por ahí que se le va a hacer difícil sostener la carrera”.

Ca: “ahí ella (...)” Señala a Cb “se acordó de un chico”. Cuenta el caso de un joven que no se quiere ir de Viedma, a menos que se pueda llevar con él lo que necesita o sea a su madre y que está en la disyuntiva entre Turismo, Profesor de Educación Física y Mecánica. Agregan que cuando lo escuchan hablar se nota su amor por la Mecánica, pero él la señala como una carrera poco redituable. “Su gran problema es que no se puede separar de la madre”

C11: “¿y el padre?”

CC: “¡buena pregunta!”

Ca: “con el padre tiene toda una cosa (...)” Cuenta lo que el chico dice sobre su padre. *Visualizo que su rostro va cambiando como si algo le hubiese empezado a preocupar*

CC: “es cierto, hasta que su padre no aparezca. De todos modos si a él eso no lo angustia, no esta conflictuado, va a estar difícil que tome una decisión en otro sentido. Si él no lo trae no hay porque trabajarlo. En eso se diferencia la Orientación de una terapia, ellos acá vienen a buscar otra cosa (...) ¿Qué más están precisando? ¿Qué quieren hacer? ¿Cómo están al interior de cada grupo entre Uds.?”

C1: “nosotras re bien, por lo menos hasta ahora. C2 el último encuentro la pasó ¡re bien!”.

CC: “si dijiste hoy que C2 se había re divertido. ¿A qué se debió esto?”

C2 cuenta el juego que hicieron con las sillas, del ordenamiento que les habían ido pidiendo y de como ella se había tentado. Ante lo cual CC le señala que con ese tipo de juegos hay que tener cuidado de que ningún chico se lastime.

CC re toma el tema de trabajar la información, sobre los prejuicios que se tienen en torno a las carreras como por ejemplo 'si dan o no plata', 'todos los abogados son chupa sangre', 'si hablas mucho tenés que ser político' y cuestiones así. Continúa sobre la posibilidad de trabajar con profesionales de cada área. Luego cuenta que otra técnica propicia para este momento es la visión futuro dramatizada. Para lo cual señala que cada uno de los jóvenes debe pensarse dentro

de diez años ejerciendo algo. Luego los jóvenes deben pensar una escena en donde se encuentran con algún amigo que no ven hace diez años y deben contarle sobre su vida.

Continúa insistiendo sobre la necesidad de construir puentes entre los deseos de los chicos, los deseos de otros sobre estos chicos y las distintas carreras que existen. “¿Qué más necesitan? ¿que trabajemos alguna técnica en especial? No se los ve tan ansiosos como al principio de año”.

Hay silencio ante sus preguntas. Todos la miramos. C10 señala que se siente como los jóvenes, cuando les preguntamos algo y no responden.

C11 cuenta sobre una divergencia interna entre coordinadores de convocar o no a una joven a un espacio individual, debido a los cambios actitudinales que ha tenido en los últimos tiempos. C10 argumenta al respecto también.

CC: “el resto ¿qué opina de esta situación?”

Ca: “a nosotras nos pasó algo con una chica, y le ofrecimos un espacio individual, no nos dijo que no pero tampoco respondió”

CC: “a veces si no se dice que no claramente por ahí es necesario insistir (...) cuando la angustia se presenta en la persona es muy difícil poder elegir algo (...) las entrevistas individuales son el momento para tocar los puntos que Uds. creen que es necesario decir (...) incluso para decirles que creen que es necesario que asistan a algún espacio terapéutico”. Luego agrega que ve que no hay demasiadas inquietudes y agrega que para el viernes siguiente si alguien inventa cómo trabajar o trabaja la información, que pueda coordinar la técnica acá. “Suele llegar el momento de trabajar la información y solemos pasar de largo, rápido”. Asimismo señala que nos encontramos la próxima semana a la misma hora. Aclara que si hay varios para supervisar de mañana habría que avisarle. Luego se da por finalizado el encuentro.

Octavo registro de observación de Supervisión

La supervisión de la práctica comienza pasados 5 minutos del horario y se realiza en el aula 10.

Participamos de la misma CC, C5, C3, C4, C11, C10, Cb, Ca y yo.

CC comienza la supervisión señalando que el resto de los coordinadores de grupo supervisó por la mañana y que el tema central del que hablaron fue el de la muerte, debido a que a varios de los jóvenes que asisten a los grupos de Orientación se les ha muerto alguno de los padres en los últimos tiempos. La gran duda que se les planteó a las coordinadoras, según comenta, es qué hacer cuando estos temas surgen en los encuentros. CC dice haberles señalado que cuando un tema como ese aparece en los espacios hay que darle lugar porque uno no se puede hacer el distraído con lo que se está planteando, aunque no sea un tema que la Orientación trabaje, pero la gran pregunta que debe continuarse en el marco del proceso es después de ahí ¿para delante qué? en relación a la vida del joven

Luego señala que ella se quedó pensando en que varios grupos ya están trabajando la cuestión del conocimiento del medio, y que “ella tiene la sensación” de que cada vez que se llega a esta etapa en los procesos “es como que se pasa de largo o muy rápido”. Después señala que estuvo buscando la diferencia entre informar y conocer porque le había surgido la duda de las diferencias y de qué es lo que debemos hacer como orientadores. Y concluyó con la pregunta “¿qué deberíamos facilitar que se reciba en cuanto a la cuestión del conocimiento del contexto?” Agrega que ella el contexto histórico lo conoce pero le cuesta explicarlo, y asimismo “me parece tan avasallante que me cuesta trabajarlo con los pibes por miedo a pincharles el globo (...) sobre todo cuando el pibe elige carreras como Música o las que tienen que ver con las Artes”.

Yo señalo que tengo la impresión, por lo que he estado observando, que conocimiento del medio y contexto socio histórico no son tomados como sinónimos. Y que el conocimiento del medio se relaciona estrechamente con la cuestión de la carrera que los chicos eligen, o con algo en particular que ellos dicen que les gusta y se busca que es lo que el medio, las distintas Universidades, les ofrecen en relación a eso para que no se queden únicamente con lo conocido, pero ocurre siempre en relación al sujeto o algo que a este le esté pasando. Agrego que incluso muchas veces se trabaja la cuestión del fracaso, del éxito, pero en función de lo que al sujeto le pasa con ésto, y nunca se profundiza en cuanto a qué implica para esta sociedad ser exitoso, fracasado o lo que sea.

CC me mira. C11 *pareciere estar desorientado*. C10 intenta hablar pero se contiene. CC vuelve

a tomar la palabra y argumenta que puede ser que esto ocurra, y “creo que tiene que ver con esto que vos estas queriendo pensar en tu tesis en relación a lo ideológico porque uno termina haciendo una elección de qué es lo que entra o no a jugarse en los procesos”. Continúa con que ella “patina” en el trabajo del contexto histórico porque le parece “un caos, desbordante (...) La cuestión sería saber si nosotros las creemos necesarias trabajar, y para ayudar a revisar qué cosas ¿a develar qué? ¿Qué pasa con el deseo del pibe en relación al contexto?”

C11 intenta decir algo pero no se entiende el planteo. Retoma nuevamente sosteniendo que a ella le resulta dificultoso pensar en este tema y se pregunta “¿qué creemos que deben conocer del contexto histórico?”

CC: “¿qué nos pasa con esto de revisar el contexto socio-histórico como construcción social colectiva cuando es este contexto el que marca qué es ser feliz, ser exitoso, qué es fracasar?”

C5 cuenta que ellos no han tenido que trabajarlo que han visto lo del info-orientador y trabajado la información de las carreras, las distintas Universidades en las que las dictan o cuestiones por el estilo.

C3 y C4 cuentan que a ellas les han preguntado cosas en relación a las cursadas, los horarios, de dónde estudiar y otras cuestiones que tienen que ver con la cotidianeidad del estudiante universitario.

CC: “¿les parece que es importante acompañar en esto del análisis del contexto?”

Ca y Cb contestan afirmativamente con un movimiento de cabeza. Cb luego cuenta que un joven el otro día planteó, a partir de la consigna de que se imaginen ellos mismos dentro de diez años, que él se imaginaba siendo veterinario de animales grandes en el campo pero que su papá le había dicho que lo piense bien porque con los inventos que se vienen realizando como el de la elaboración de “la hamburguesa de probeta” dentro de unos años ya no van a haber posibilidades de trabajo para un veterinario porque ya no van a existir este tipo de animales. Y que ellas le plantearon qué le pasaba a él con eso que el padre le había dicho, y en qué lugar quedaba su deseo.

Ante esto yo remarco que creo que ahí una vez más estamos centrando el foco en lo que al pibe le pasa y no ponemos énfasis en el contexto histórico, que es el que en definitiva podría hacer que esa carrera desaparezca.

Cb argumenta a favor de esto último señalando que ellas ponen mucho énfasis en el deseo de los chicos, en que se ubique el deseo de los padres y en que ellos puedan diferenciar entre unos y otros. Y que cree que Jj trajo lo que trajo con lo de la veterinaria, para que ellas piensen algo al respecto, aunque no sabe qué.

C5: “pero ¿de qué forma? Porque nosotros no queremos pincharle el globo desilusionarlos con

lo que está pasando”

Luego hay un intercambio al respecto que no logro registrar.

Me pone nerviosa la situación de no poder registrar, seguir el hilo de los argumentos, y argumentar al mismo tiempo. Desisto de escribir. Y me dedico a escuchar. A los pocos minutos logro retomar el registro.

C11 opina que ella cree que centramos el foco en el proceso y que no se ve que surja una necesidad de trabajar este tema, porque los chicos no lo piden. Además de que “ellos acceden a estos temas porque los ven en la escuela, viven en este sistema; Saben cómo son las cosas”.

Yo opino que no estoy del todo de acuerdo, porque nosotros también vivimos en este sistema y hay muchas cosas que no nos cuestionamos, al igual que ellos hemos naturalizado muchas cosas y por ende no las vemos como preocupantes. También señalo que tal vez no hay demanda en este sentido por el tipo de jóvenes con los que trabajamos. Finalizo diciendo que es Rascovan, sobre todo, quien insiste en trabajar este tema, pero el plantea la Orientación Vocacional para jóvenes de sectores populares.

CC insiste con preguntarnos “¿cuál sería la información que deberíamos facilitar?”

C5: “CC ¿de dónde sacaste eso del contexto? Porque a nosotros con C6 nunca se nos hubiese ocurrido”

Me sorprende mucho ante esta pregunta. Siento que mi rostro se desfigura. Le pregunto a C5 “¿qué entienden Uds. por trabajar con el conocimiento del medio?”

C5 responde que ellas trabajan lo que tiene que ver con las carreras, y las Universidades.

CC sostiene que ella trae el tema por lo que había dicho al principio de que le da la sensación de que todo el proceso de Orientación Vocacional se va en el auto-conocimiento y en la información de las carreras y que sobre esta parte casi no se trabaja. “Lo traje para que lo pensemos entre todos y ver si a alguien se le ocurre algo, tal vez no para trabajarlo este año en los grupos si no da, pero si para que pensemos al menos si es o no necesario”.

C5: “¡ah!, yo creí que en algún grupo había pasado algo con este tema”.

Ca señala que ellas vienen escuchando mucho algo que les llama la atención y es que los chicos se imaginan recibiendo pronto, consiguiendo trabajo rápidamente, teniendo su propia casa, su auto, cierta independencia económica, como si todo fuese casi mágico. Y recuerda haber visto una película de la cual no recuerda el nombre pero que trata de una chica que se recibió y está meses buscando trabajo sin poder encontrarlo. Yo menciono la trama de la película francesa “Recursos humanos” y C10 “El método”.

CC señala que habría que ver si con fragmentos de alguna de estas no se puede hacer algún tipo de trabajo. A esto agrego que nosotros el año pasado, con mi compañera de trabajo, construimos

unos textos que expresaban posibles situaciones como por ejemplo quedarse sin comida, no tener trabajo y que los padres no puedan mandarles una encomienda rápido, que les podían pasar a cualquier estudiante universitario para trabajar qué soluciones podían encontrar los jóvenes ante estas situaciones y que en ese momento sin buscarlo salió mucho del contexto histórico.

Ante este comentario CC dice que tal vez se puedan construir situaciones que hagan explícitamente referencia a lo contextual y ver qué pasa cuando se trabaja.

Posterior a este tema se pasa a hablar de cuestiones puntuales referidas al funcionamiento de cada grupo.

A nosotros CC nos interroga en torno a qué definimos sobre convocar o no a una joven a una entrevista individual. Contestamos que la convocamos y que ella quedó en confirmarnos, aunque vimos buena recepción a la propuesta. Luego señalamos que tenemos que ubicar a dos jóvenes que dejaron de asistir, y que una de ellas nos preocupa porque no solo dejó de asistir al espacio sino que quedó libre en la escuela. Y que siempre ha tenido una actitud un poco particular porque siempre dice no saber nada, o que duerme mucho, etc.

Ca y Cb cuentan que el grupo de ellas organizó una cena para el día sábado y que fueron invitadas pero dijeron que no. CC les pregunta porque contestaron eso. Ca argumenta que “les costó mucho ubicarse en el lugar de coordinadoras y que ir a la cena haría que algo de esto se vuelva a perder. Que no quieren que se confundan los tantos”, pero agregaron que cuando termine el proceso sí podían hacer una cena final. CC señala que a ella le parece bien, sobre todo porque es necesario para el trabajo que algo de la asimetría se haga presente, y que a “los pibes eso les gusta”.

Antes de finalizar C5, C4 y C3 cuentan sintéticamente lo que ha transcurrido en sus grupos.

CC pregunta si alguien más tiene alguna inquietud o algo para agregar. Ante la negativa generalizada se da por finalizado el encuentro.

ANEXO IV

ENTREVISTAS

A LOS

COORDINADORES DE LOS GRUPOS

ENTREVISTA N° 1

En la realización de esta entrevista hubo algunas dificultades para acordar día y horario de encuentro debido a las ocupaciones laborales del entrevistado. Sin embargo el mismo demostró predisposición a realizarla.

En adelante el entrevistado será nombrado como C11. (C11 se corresponde con el orden que se le dio a los coordinadores de grupo en los registros a los fines de identificarlos y mantener en anonimato la identidad de los mismos). Quien entrevista figurará como E. Demás nombres de coordinadores que se mencionaron se encuentran con su respectiva identificación también de acuerdo al orden establecido para los registros.

C11 presenta durante toda la entrevista una apariencia pensativa aunque de a ratos su ceño pareciera denotar alguna preocupación. Hay silencios de varios segundos en reiteradas ocasiones.

Al finalizar la entrevista C11 señala que durante la misma se sintió evaluado.

La entrevista se extendió aproximadamente 42 minutos

E: bueno, acá nos encontramos con uno de los integrantes del Proyecto Institucional de Orientación Vocacional del CURZA, y la idea es preguntarte, hacerte algunas preguntas, eh, en torno a tu participación en el proyecto. Lo primero que quisiera saber es qué es lo que te ha convocado a sumarte al proyecto de Orientación Vocacional.

C11: en primer impulso que tuve de sumarme al proyecto, fue el conocer un poco más orientación vocacional porque lo que había hecho fue la práctica de la materia y me había gustado pero sentía que había mucho más para conocer y para hacer, y por eso me acerqué al proyecto.

E: y qué cosas crees que te faltaban hacer o conocer

C11: conocer bien qué es un proceso, sostener un proceso en un período de tiempo más largo. La práctica que tuvimos en la materia fueron dos encuentros, un tallercito, de dos horas cada uno (...) fue como abrir un poco la puerta y mostrarles a los chicos lo que entendíamos que era la orientación vocacional, y hasta ahí llegaba, o sea no era un proceso en sí, yo sentía que necesitaba formarme en función de eso porque creía que era algo que me iba a poder llegar a gustar. Porque me gusta y me había gustado el laburo con adolescentes (algo le raspa la garganta)

E: ¿qué entendías por orientación vocacional en ese momento? digo porque estas marcando una diferencia entre lo que entendías o creías entender en ese momento y ahora.

C11: si, la diferencia estaba (...) a ver (...) pensábamos en el proceso como algo sostenido en el tiempo y esto de poder acompañar a los chicos en poder pensarse y demás. Y digo lo que pensábamos que era porque en realidad si bien nos formamos en función de eso, lo que hacíamos en esos talleres era presentar la orientación y no llevar un proceso en sí.

E: ¿cuál sería la diferencia para vos?

C11: la diferencia creo en que está en que en ese taller por ejemplo que estoy mencionando (...) en que justamente mostramos como trabajaríamos nosotros, por ahí en ese momento no me di cuenta pero ahora que lo pienso era demostrar un poco el diseño de los teóricos de lo que habíamos aprendido, porque en realidad no habíamos hecho nunca una práctica de orientación vocacional, o sea, eso...

E: digo, vos me decís que te sumas inicialmente (...) a ver para (...) ¿cuántos años tenés en el grupo, en el proyecto institucional?

C11: (murmura algo)

E: ¿es tu primer año?

C11: no, 3 años

E: 3 años, aja. Para conocer (C11 murmura algo que no escucho) pasaste de una jornada de dos horas a incluirte el primer año, llevas 3

C11: si, 3 años

E: evidentemente hay algo que te ha gustado y ha hecho que perdures en el proyecto.

C11: si

E: tenés noción de qué es esto o(...)

C11: (...) Yo creó ¡yo creo, no! estoy convencido de que lo que me gusta a mi es el trabajo con adolescentes en grupo (...) y en la orientación vocacional he encontrado una brecha que me gusta, que es acompañar a los chicos a pensarse y a poder proyectarse y eso me llamó mucho la atención y aparte creo que es algo que me ayuda a conectarme conmigo mismo y nada, siento que me causa placer eso, (parece que le pica la garganta) y nada (...)

E: ¿qué tienen de especial los adolescentes que no tenga otro grupo etario?

C11: no se, siento que tienen más chispa, que yo me puedo conectar mejor con ellos, yo me siento más cómodo trabajando con chicos adolescentes que con gente de otras edades.

E: bien, me contás un poco en qué consiste este trabajo con los chicos, en el proc..., en orientación?

C11: si, lo que nosotros hacemos es (...) prestamos, llevamos adelante espacios de orientación vocacional con chicos adolescentes, este año se sumaron chicos, gente del nocturno que hay adultos, adultos jóvenes y lo que hacemos es acompañarlos a pensar en un proceso, en un

proyecto de vida, este año fue más que nada eso. Antes trabajábamos más que nada con la elección y decisión de una carrera, por la cuestión académica. Este año por lo menos en nuestro grupo como teníamos gente que por ahí no estaba pensando una carrera en sí sino estaba pensando en otras cuestiones fue un poco más amplio pensar cuestiones que tienen que ver con la proyección a futuro, con la familia, con construir una familia que por ahí creíamos que era no se si un poco más amplio pero es con otra impronta (le pica la garganta)

E: ah, si decís que hace tres años que estas en el proyecto, si vos tuvieras que hacer, digo tres años más la práctica que tuviste que hacer en la cursada ¿has hecho prácticas en otro lado de orientación?

C11: no, ¡sí!, en orientación trabajé

E: ah

C11: (...) estuvimos haciendo unos talleres, eh, por fuera de lo que es el proyecto en sí, en San Javier con otra compañera

E: que era una actividad que vos elegiste? ¿Era rentada, ad-honorem? ¿No dependía de la universidad?

C11: no dependía de la universidad, era en una escuela secundaria, con adolescentes también, y nada, esta compañera me invita a participar (silencio, hace gestos con la mano) y nada trabajamos con chicos y estuvimos ¿dos meses? La misma modalidad, una vez por semana nos encontrábamos con los chicos (dice algo que no escucho)

E: ¿fue una experiencia laboral?

C11: si, una experiencia laboral

E: ¿te gustó cómo experiencia?

C11: si, me gustó.

E: si vos tuvieras que hacer un racconto de todas las prácticas que has hecho a lo largo de estos tres años en el proyecto, tu experiencia laboral, las prácticas que hiciste cuando cursaste la materia de orientación, digo, así de manera sintética podrías decir aquellas cosas que te han marcado en tu forma de hacer la práctica? La idea es poder señalar aquellas cosas que te han marcado y aquello que vos modificarías o sostendrías en tus futuras prácticas (un largo suspiro del entrevistado), si es que la pensás seguir haciendo.

C11: si (...) si, yo creó que hay cosas, varias cosas (...) que hacen a esta cuestión de poder (...) cosas buenas que hacen que uno pueda ir avanzando en su formación en función de lo que yo voy aprendiendo y voy cambiando, en principio cuando yo comencé en el proyecto institucional comencé con una compañera como dupla (le pica la garganta) a la cual yo no conocía y resultaba muy difícil por ahí trabajar con esa persona porque sentía que quedaba relegado pero

por ahí pasa por lo que uno se habilita para poder trabajar con otro, no se, yo no me sentía habilitado para trabajar con otro. Nada, a partir del segundo año tuve otro equipo con dos compañeras más y ahí como que fueron circulando los lugares y entonces había días en que podía intervenir más y eso, ese trío me ayudó mucho en poder avanzar en la formación, de poder intervenir, de poder pensar, otras cuestiones, no se si es eso lo que me estás preguntando...

E: si en realidad lo que te pregunto es que vos pienses qué es lo que has hecho hasta ahora y en ese hacer hay cosas que a todos nos gustan, por un lado te dije aquellas cosas que te han marcado, evidentemente la cuestión de trabajar con personas que no conocías o trabajar con personas que conocías un poco más ha hecho a la diferencia de tu práctica y que vos puedas desarrollarte mejor

C11: si

E: (...) por lo que vos venís diciendo, pero a parte de eso, yo te preguntaba qué cosas, a ver yo hice tal cosa y no me gustó por esto o por aquello

C11: si

E: qué de esas cosas que vos podés analizar ahora, cambiarías o decís no, yo esto lo seguiría haciendo de manera general, más allá de la coordinación que has llevado adelante con una u otra persona. ¿Se entiende? O (...) por ahí es muy amplia la pregunta.

C11: si, hay algo que yo siempre estoy pensando últimamente y es una inquietud que compartía con mi co-coordinadora del taller y era creo que nos esta faltando, una cuestión o por lo menos a mi de revisión teórica, algo en lo que nos hemos quedado, si bien siempre estamos leyendo, falta más y es algo que siempre queda relegado (le pica la garganta) creó que eso es algo que debería modificar yo digo más allá del proyecto

E: ¿cómo más allá del proyecto?

C11: si, porque creo en principio que es una cuestión grupal, como proyecto, esto nos estaría faltando alguna instancia de revisión o de poder encontrarse de nuevo con la teoría más allá de que cada uno o como dupla se siente a revisar cuestiones teóricas ¿se entiende?

E: si, si. Y alguna cosa que sostendrías en el tiempo? Digo, hay algo, qué se yo, que hagas frecuentemente en las prácticas y que estás convencido de que está bien y te gustaría sostener esa forma de hacerlo. No has nombrado nada en específico digo, pero por ahí hay algo en los modos, en los tiempos (...)

C11: (...) ¿lo decís de mi persona o en el proyecto en sí?

E: en las dos cosas, o sea porque vos sos haciendo en el marco de un proyecto, en este caso (...)

C11: si, hay algo que yo creo que tenemos que sostener y venimos sosteniendo, aunque hay

veces que lo sostenemos más que otras este año y que por ahí se nos fue un poco de las manos es el tema de la supervisión, que son totalmente necesarias y nos ayudan a pensar y a pensarnos, creo que es algo que es necesario para poder sentarse a pensar con otros, con los chicos digo y que por ahí por diversas cuestiones como grupo este año fue fallando. Creo que en los años en que ha estado ha fallado bastante, como que inicia el grupo y después a mitad de año hay gente que no va, otra que no va, yo también he faltado bastante.

E: y eso ¿por qué creés que puede ocurrir? ¿No hipotetizaste nada al respecto?

C11: la verdad que no (...)

E: y en tu encuentro con los chicos, digo con los chicos y con tu compañera o compañeras o compañeros de coordinación?

C11: (...) algo que siga tiene que ser?

E: si.

C11: (...) las planificaciones, las planificaciones con anticipación de los encuentros me parece que siempre tiene que estar.

E: ¿en qué consiste una planificación de un encuentro de orientación?

C11: (pequeña carcajada) las mías por lo menos o las nuestras, nos sentamos a pensar en lo que pasó hasta el momento, en las cuestiones que fueron surgiendo y a partir de ahí planeamos, pensamos en el objetivo general que tenemos planteado por cada encuentro y a partir de ahí pensar alguna actividad que nos ayude a seguir pensando con los chicos.

E: bien (...) vos recién volviendo aaaa (...) perdón me colgué con (...) el tema de estas planificaciones, son planificaciones flexibles, son (...) ¿cómo manejan eso? los tiempos, los (...)

C11: sí, las planificaciones son, a ver, lo que siempre permanece es el eje general, el objetivo general, por ahí las cuestiones que se van trabajando van surgiendo, de una forma u otra van surgiendo de los intereses de los chicos, de lo que cada uno va contando, después el resto de la planificación es para llevar algo fijo, a ver (...) las actividades se van pensando de lo que va surgiendo pero no es, no necesariamente se labura con lo que uno pensó, es flexible eso. Las técnicas que usamos son una herramienta en realidad para seguir haciendo que los chicos hablan y cuenten y podamos laburar pero no es necesario que llevemos una técnica en particular y laburemos con eso si o si. Hay veces que surgen otras cuestiones y terminás laburando lo mismo mediante la palabra y no necesariamente mediante una técnica lúdica, gráfica.

E: ¿hay técnicas que prevalezcan más que otras, o que les guste usar más?

C11: a mi particularmente me gustan más gráficas (no entiendo lo que dice) a mi compañera por lo general le gustan más las de poner el cuerpo, las de dramatizaciones, yo en lo particular no

me siento cómodo, si puedo las evito, no las desestimo porque sé que por ahí son buenas pero como yo no me siento cómodo (no entiendo) no las uso y listo. Creo que tiene que ver con el estilo de cada uno y de cómo se siente más cómodo para laburar y con el grupo también, con los chicos

E: trabajan con grupos grandes, con chicos, ¿cómo?

C11: con grupos de 14 (...) en realidad la convocatoria siempre por grupos de hasta 14 personas, y con el tiempo siempre se va desgranando. Nosotros este año empezamos con 13 y terminamos con 3.

E: bien, y ¿por qué este desgranamiento así?

C11: la verdad eso es algo que trabajamos al finalizar el año, siempre intentamos hacer una evaluación de lo que sucedió, de lo que pasó y de por qué creemos que pasa esto. Porque ya nos ha pasado otros años de que hay grupos que se desgranar y otros que no, eh, creemos que es parte de la grupalidad, de lo que hace a la constitución del grupo, y (...) y (...) y nada no se creo que también debe ser alguna cuestión de convocatoria de uno mismo como coordinador, de cómo le llega al chico, de la urgencia que tenga el chico para poder pensarse, si esta habilitado o no a pensarse, también está relacionado con los tiempos me parece. Muchas veces nos agarra con la inscripción muy sobre las vacaciones de invierno y por ahí cortar con el proceso de orientación por ese tiempo hace por ahí que los chicos no vuelvan, que haya dificultades para convocarlos

E: ¿qué tiempo dura el proceso?

C11: eehh... marzo, abril, desde mayo más o menos a noviembre

E: ¿y con qué chicos trabajan?

C11: con adolescentes que están en 5to año, hasta este año fue así, 5to año del secundario y este año se trabajó también con chicos del último año de los CENS y en principio la convocatoria era masiva a todos los chicos de las escuelas de Viedma. Las de Patagones, por lo menos desde que estoy yo, siempre se terminan enterando y vienen pero no necesariamente nosotros llevamos invitaciones a las escuelas y este año laburamos, o sea como que pusimos más énfasis en las escuelas nocturnas en las que fuimos hacer talleres para invitarlos. Como los talleres que hicimos en el secundario, si en el secundario cuando hicimos la práctica de la materia orientación (...) tallercitos para mostrar en poco tiempo lo que hacemos dentro de la orientación.

E: y ¿por qué hicieron una selección? a qué se debió esta selección a los nocturnos? al último año de los nocturnos.

C11: porque creemos que es importante y necesario laburar con los sectores que más lo necesitan, por ahí hay escuelas o gente que creemos o entendemos que por ahí les es más fácil

acceder a eso y nada, sentimos que es más necesario hacer un laburo fuerte con esa gente que por ahí no tiene los medios necesarios para acceder a la orientación vocacional y entonces aprovechamos este año y quisimos hacer las invitaciones

E: hubo recepción del otro lado en relación a las invitaciones? Algo señalaste recién al respecto pero (...)

C11: si, la verdad que varias personas vinieron de los nocturnos, y varios grupos de coordinadores trabajaron con chicos de la escuela media nocturna

E: en el grupo que vos coordinaste ¿habían chicos de la escuela nocturna?

C11: habían chicos, habiannn (...) empezaron 6 (...) y continuaron después de vacaciones de invierno que fue el periodo que te marqué que hubo desfajase, desgranamiento, continuaron 4 y después había una chica que iba y venía todo el tiempo que no terminaba de instalarse, ella dejó de venir y después dos chicas más que también dejaron de venir y después una chica más que terminó el proceso

E: el hecho de que uds hayan concurrido, puesto mayor énfasis en una población determinada que está terminando el secundario, pero el secundario en una escuela nocturna, lo que implica que haya muchos chicos que no son tan chicos, digo por ahí la franja etaria cambió o (...)

C11: si, estábamos por ejemplo trabajando con una chica de 17 años y la más grande tenía 35, había una diferencia considerable.

E: y esto implicó un cambio en la forma de hacer orientación o (...)

C11: no, yo creo que no, porque en realidad la invitación es a poder pensar uno mismo, poder pensar un proyecto a futuro más allá de que sea laboral o académico sigue siendo un proyecto, si hay cuestiones que veíamos que en función de la diferencia etaria que hacían la diferencia entre estar laburando con chicos que solamente estaban pensando en hacer una carrera a con gente que estaba pensando terminar el secundario como una meta particular y después de ahí a dedicarse a su familia solamente, a ir con chicos que estaban pensando alguna carrera en particular. Se nota la diferencia, como que en este último grupo había realidades, que si bien todos las realidades son diferentes y particulares como que habían cuestiones que por ahí iban (...) habían quienes estaban terminando una carrera para poder seguir estudiando alguna otra cosa, o sea terminar el secundario para estudiar alguna carrera y habían dos mamás que estaban queriendo terminar el secundario para poder después dedicarse a cuidar a su familia de lleno y que en realidad su proyección a futuro era a corto plazo. Proyectarse terminando y después dedicarse de lleno a su familia

E: me quedé colgada pensando en relación a cuando vos hablabas que habría que modificar o no, señalaste toda la cuestión que tenía que ver con lo teórico, como que ahí habría que poner

más énfasis, no? Por qué creés que lo teórico puede llegar a ayudarte o no?. por qué hacer más hincapié en esto podría producir una modificación en tu práctica?

C11: a ver, yo creo que como en toda práctica es necesario la supervisión constante y la revisión teórica y por ahí yo siento que en el proyecto la revisión teórica es algo que esta faltando, que esta faltando y no sé hasta que punto es bueno. La supervisión constante la tenemos y creo que eso nos falta, que hay cuestiones que no están bien laburadas, que no podemos lograrlas. Por ejemplo cuando nosotros trabajamos, trabajamos siempre cuestiones del auto-conocimiento, conocimiento del medio y el tema de la información. Y sentimos que entre el trabajo del auto-conocimiento y la información se nos pierde la cuestión del contexto y de lo social y demás y es algo que no, que nunca alcanzamos a laburar y siento que es un poco no saber laburarla y me parece que tiene que ver con eso, con la falta de herramientas para poder hacerlo.

E: ¿qué tendría de importante poder laburar la cuestión social, cultural en el marco de estos proyectos?

C11: me parece, a ver, que es de suma importancia, uno no es solo en el mundo, es uno con el mundo y en el mundo, entonces la forma en la que te atraviesa todo lo social, a ver, las cuestiones más cotidianas de la vida y lo macro social es importante poder trabajarlo con los chicos (...) creo que hay cuestiones de lo social que se naturalizan, que no se piensan en función de lo económico, de lo que sucede a diario, de lo que nos rodea y demás, y (...)

E: ¿algún ejemplo se te ocurre?

C11: (...) por ejemplo este año trabajamos con un chico del nocturno y más allá de lo familiar que también hace a su cotidianeidad y a lo social, había cuestiones laborales que lo atraviesan, no? En función de lo que él trabaja y es algo que te atraviesa y es algo que tenés que laburarlo porque si uno está pensando por ejemplo poder estudiar una carrera universitaria, terciaria, lo que sea, está atravesado por una situación económica, social, o sea necesita recursos para poder hacerlo desde lo más real y esas cuestiones son cosas que nos atraviesan, que suceden y que por ahí es bueno poder pensarlas desde lo político, de lo (...) nada de lo más real, de lo que nos pasa con el laburo, si tenemos laburo o no para poder sostener una carrera en función de eso, si podemos partimos en función de estudiar, laburar dedicarle tiempo a la familia y además, son cuestiones que por ahí creemos que es necesario desnaturalizarlas o sentarse a pensarlas.

E: bien, volviendo más a lo teórico en sí mismo, cuales son los autores que creés que más han influenciado en tu formación como orientador

C11: ¿cómo orientador?

E: o como coordinador de grupos de orientación, no se, como más te guste

C11: Rascovan (...), por ahí la Messing (ríe) y no se quien más puede ser (no entiendo lo que

dice) es un autor que usamos mucho pero no se (...) pero como el laburo es en función de la orientación vocacional en sí pero creemos o creo que la carrera de psicopedagogía, a lo largo de la carrera te va formando, te va dando un montón de herramientas para poder laburar en grupos, nosotros no hemos trabajado orientación vocacional individual, así que por ahí para poder laburar en grupo también tenemos las herramientas de otros lados

E: con respecto, vamos por parte, con respecto a Rascovan y Messing que son propios del campo de la orientación que aportes rescatás vos, o decís qué aportes te han ayudado de ellos para pensar tu práctica o qué destacarías, por más de que después no los hayas podido llevar a la práctica del todo, ¿qué es lo que valoás o considerarás pertinente para tu formación de estos autores?

C11: (...) ehmmm (El entrevistado se mueve en la silla insistentemente)

E: ¿no se te ocurre nada al respecto?

C11: no

E: y después decías, a ver, a lo largo de la carrera de psicopedagogía nos hemos ido formando con el tema de la grupabilidad. ¿De quiénes han tomado aportes? digo porque no es lo mismo trabajar la grupabilidad desde Quiroga o Pichón Riviere que trabajarlo desde Alicia Fernandez

C11: (...) eeeehhh (...) si por ahí lo de la grupabilidad

E: puse igual lo de la grupabilidad a modo de ejemplo, por que hay (...)

C11: si, hay muchas cosas que laburamos o intentamos laburar desde el posicionamiento clínico que vaya enganchando cuestiones que tienen que ver con el psicoanálisis, con un poco de la psicología social como decís vos de Pichón, pero (...)

E: ¿pero?

C11: pero nada, eso, no se que responderte (...)

E: vos me estabas diciendo que tienen una formación clínica

C11: si (...) en la carrera tenemos una formación importante en función de lo clínico psicoanalítico, eh, eso es algo que está, que nos atraviesa y que por ahí nos valemos de cuestiones psicoanalíticas para laburar

E: cambiando, pasando a, dentro de lo mismo pero a otro punto. Si vos tuvieras que decirme como cinco grandes tips de un orientador o cuestiones que un orientador debería tener siempre presentes ¿qué me dirías? ¿me podrías decir algo?

C11: eeeehhhh

E: o ¿qué caractericen a un buen orientador?

C11: yo creo que un orientador necesita tener buena escucha, eeeehh, y la escucha digo también

implica poder escuchar al otro y poder escucharse a uno mismo, eeehhh, como ya dije la supervisión necesaria de toda práctica, y la revisión teórica que me falta (larga una carcajada) y me parece que algo que también debe tener el orientador, que no se si esto es muy teórico o no, pero creo que tiene que tener de alguna forma creatividad, me parece que para trabajar con grupos, uno tiene que tener creatividad. Digo, en lo más literal de la palabra.

E: ¿qué sería creatividad en lo más literal de la palabra?

C11: (se ríe) tiene que ser creativo, que tiene que poder, a ver, tiene que poder ser flexible, que tiene que poder crear de alguna forma herramientas para poder intervenir, para poder hacer que el taller o la orientación pueda fluir de alguna forma

E: ¿influir?

C11: no, que pueda transcurrir. Es algo que particularmente, es algo que me gusta. En el proyecto es algo que siempre buscamos hacer para enganchar a los chicos, más allá de la técnica lúdica o gráfica en sí. Siempre buscamos alguna forma para darle algo de creatividad y yo creo que algo que también debería estar o que es importante y que por ahí intentamos laburar todos los años es el laburo con la familia. Si bien trabajamos algo con la familia, es importante porque el chico no viene solo, viene con todo un acontecer e historia familiar que lo atraviesa también con la que trabajamos, porque trabajamos la cuestión familiar vincular con los chicos pero creo yo que es necesario que haya más espacios para poder trabajar con la familia en sí. Nosotros este año hemos podido hacer una primera entrevista con la familia para poder darle un marco legal, para poder hablar algunas cuestiones que hacen a la orientación o de la forma que laburamos o de poder indagar qué proyecta la familia o los padres en particular en función de los chicos, qué esperan o qué quieren pero hasta ahí llega, pero por ejemplo en otros espacios por los que hemos transitado en la formación hemos sostenido otros, más encuentros con la familia. Por ejemplo con los espacios clínicos se sostienen más espacios de entrevista con la familia, con los padres y creo yo que por ahí estaría bueno laburarlos con los chicos, con sus familias o con los que ellos crean que son personas significativas para ellos que es algo que no se logra.

E: me pareció que le pusiste mucho, cuando empezaste a hablar, mucho énfasis cuando nombraste lo legal, más allá de lo legal

C11: la verdad es algo que se nos impuso, digo se nos impuso porque fue así la primer entrevista con padres porque se trabajaba todo lo que tenía que ver con el seguro de los chicos dentro de la universidad, porque ellos concurren a la universidad, para darle un poco, para enmarcar, para encuadrar a los padres, qué hacen los chicos con quién están y demás, lo que tiene que ver con el encuadre

E: yo para preguntar no tengo nada más, lo que quiero saber es si vos querés decirme, contarme algo más en relación a la práctica que estas haciendo o que hiciste. Ya terminaron con las prácticas este año

C11: terminamos hace dos semana o tres. Nada, bueno, que el proyecto sigue creciendo, el año que viene supongo que va a seguir. No se si voy a seguir yo pero el proyecto sigue. E intentamos todo el tiempo ir revisándonos y en función de eso ir mejorando las cuestiones que tienen que ir (..) porque la cuestión de las supervisiones y de los talleres es algo que se va charlando y laburando todo el año y lo que tiene que ver con lo administrativo y a quién convocar y demás y como laburar nosotros en función de eso, se labura más que nada al principio y al final y nada, que esperamos que, o espero que se pueda llegar a, que tenga un transcurrir diferente porque todos los años como que marcamos algunas cuestiones de falencia en torno a cómo convocar qué convocar, de cuándo empezar y demás y de poder sostener los espacios y de hacer que los chicos se queden con nosotros durante todo el proceso, que por ahí siempre son las mismas y que nunca terminamos de lograr que se lleve a cabo, o como lo pensamos ¿se entiende?

E: si, si se entiende

C11: y nada, eso, solo eso

E: bueno, te agradezco mucho el tiempo cedido y las opiniones emitidas

ENTREVISTA N° 2

No hubo en la realización de esta entrevista dificultad alguna para acordar día y horario de encuentro.

En adelante la entrevistada será nombrada como C3. (C3 se corresponde con el orden que se le dio a los coordinadores de grupo en los registros a los fines de identificarlos y mantener en anonimato la identidad de los mismos). Quien entrevista figurará como E. Demás nombres de coordinadores que se mencionaron se encuentran con su respectiva identificación también de acuerdo al orden establecido para los registros.

Previo a la entrevista se dialogó con C3 el marco en el cual se realizaba la misma. C3 indagó, por no recordarlo según lo que dijo, sobre la temática que trataba el trabajo de tesis que se esta realizando. Asimismo trajo a colación las observaciones realizadas en el marco del Proyecto institucional.

C3 se muestra durante toda la entrevista de manera distendida, siempre con un gesto que parece una sonrisa. De hecho en varias oportunidades se ríe lanzando una carcajada. Al finalizar la entrevista insisto dándole las gracias por acceder a la misma, y responde que a ella también le “gustó hacerla”.

La entrevista tuvo una duración aproximada de 23 minutos.

E: (...) lo primero que te quiero agradecer es haber aceptado a ser parte de los entrevistados, y como ya te conté recién es en el marco de mi tesis esta entrevista porque estoy pensando justamente la dimensión ideológica en las prácticas de la ovo, si? Las preguntas se centran (...) en las prácticas que has realizado en el proyecto institucional de orientación vocacional en el CURZA.

C3: ajá

E: lo primero que me gustaría saber es qué te convocó de la orientación vocacional, para justamente, incorporarte al proyecto institucional

C3: lo que me convocó fue en realidad, que siempre se lo dije a Pandy, y siempre lo repetí fue puntualmente la salida a campo que tiene la orientación vocacional dentro, comparados con otros, dentro de la Psicopedagogía. Por ejemplo desde haber pasado por cátedras como clínica y otras más es como que siempre se centran puntualmente en el problema y lo que yo justamente planteaba era que la orientación vocacional, yo al menos lo veo como algo totalmente opuesto. Es poder encontrar en el sujeto eso para lo que el sujeto es, le gusta, marcar eso positivo de

alguna manera, y en el proyecto puntualmente es porque primero orientación vocacional, la cursada, me encantó me parece que tendría que ser anual, no cuatrimestral. Puntualmente ingresé al proyecto para seguir formándome en esa parte de la psicopedagogía que me gustó y que un cuatrimestre se ve que no me alcanzó, así que bueno ...

E: vos decís un cuatrimestre por la cátedra de ovo en concreto

C3: ajá

E: y sentís que el proyecto te esta dando herramientas para formarte?

C3: sí, si

E: de que tipo, qué tipo de herramientas, teóricas o (...)

C3: sí, teóricas y sobre todo prácticas. Digamos comparándolo con lo que fue la cátedra. Vuelvo a repetir la cátedra me encantó pero como con un taller, en un colegio secundario a mi no me alcanzaba para ver qué más se puede hacer en orientación y como con este proyecto sí y bueno lo teórico también con todo lo que tiene que ver con grupo y con autores también (...) incluso comparándolo con otras cátedras te vuelvo a mencionar es como que a mi, mis amigos, mis compañeros que no están tampoco inmersos en lo que es psicopedagogía, yo me doy cuenta de que puedo hablar con ellos mucho más de lo que es orientación de lo que es otra rama del trabajo psicopedagógico (...) y creo que es gracias al proyecto y a los tres años que creo que estoy, si tres (...) cuatro con éste.

Yo: ya llevás bastante tiempo inmersa, si no has adquirido letra es porque (...) vos decías recién esta cuestión de lo positivo y lo negativo de la práctica y ponías el ejemplo o traías a colación en realidad que en otras cátedras trabajan con lo negativo o con el problema, en la ovo cómo sería lo positivo? Vos algo desplegaste, pero me podés contar algo más

C3: sí, con respecto puntualmente a lo que es vocación, a eso que al sujeto lo convoca y demás (...) en ese sentido lo planteo yo

E: ... tá, pero no hay conflicto en ese punto?

C3: sí, obviamente más allá (...) de la parte subjetiva y de todo el conflicto que eso puede traer justamente yo veo esto, como que la trama familiar por ejemplo obviamente desemboca en algún conflicto subjetivo pero para poder encontrar eso que al sujeto le gusta, no se si soy clara en eso

E: si, si. Si vos tuvieras que pensar tu práctica en orientación, hacer un racconto general, digo, la cursaste, hiciste un taller decías, acotado pero siempre en torno a la temática y ahora ya venís transitando varios años por el proyecto, si pudieras pensar brevemente o ligeramente esa experiencia, podrías destacar elementos que te han sido favorables en tu formación y decir, bueno esto yo lo rescataría y dejaría otras cosas que no me han (...)

C3: dentro de la práctica?

E: si, dentro de la práctica de orientación en concreto, de esta que venís desarrollando en el proyecto sobre todo.

C3: a ver, primero que sea grupal me parece, el que sea con un equipo de coordinadoras conmigo me parece que es un apoyo bastante importante por el hecho de que dos orejas escuchan más que una, en ese sentido. Que sea grupal también con lo chicos, en el sentido de que vienen a los espacios, precisamente porque son chicos que vienen en una misma etapa de elección y que justamente así como yo me puedo apoyar en mi co-coordinadora ellos también ven similitudes en ellos, en ese sentido que sea grupal me parece que está bueno. Y después también el hecho de que existan los espacios de supervisión que no solamente se trabaja la parte práctica si no justamente está bueno en el sentido de que he podido trabajar cosas más allá de que en los espacios, vos me has visto ya, no son mucho de hablar, pero igual de lo que se va hablando he podido trabajar cosas puntuales más dentro de la práctica.

E: podrás mencionar algunas como ejemplos

C3: por ejemplo, te cuento un caso particular de una de las chicas que iba a orientación. Por ejemplo una de las chicas, no me acuerdo si fue el primero o el segundo año que estuve, el primero me parece, uno de los conflictos puntuales que tenía era no conocer a su papá, lo conoció hace tres años, hace tres años ba! cuando tenía 3, 4, 5 años que era chiquita, después él se volvió a ir, y justamente dio la casualidad que justo en ese tiempo que empecé a trabajar con la chica yo conocí al padre por su parte, y eso de conocer a las dos personas como que en algún punto me incomodaba trabajar con ella, no se por qué, entonces por ejemplo si bien en el grupo yo no lo mencioné, no me acuerdo muy bien qué fue lo que mencionó Pandy pero algo de diferenciar, que esos espacios eran justamente como no solamente para supervisar lo práctico sino lo personal también. Y yo me acuerdo que ese año estaba con Marcelo y yo lo hablé con él en ese sentido como que por ahí se me hacía difícil trabajar puntualmente con ella por el hecho de que yo conocía al padre, ese padre que tanto traía al espacio y justamente lo que pudimos resolver era que obviamente iba a trabajar mucho más él que yo con la chica. Esas cosas de la práctica me sirvió. Puede ser que eso tenga relación con historias más, familiar, pero me facilitó mucho eso

E: o sea que una de las cuestiones favorables es la de la supervisión y de la supervisión grupal e individual, alguna otra cuestión?

C3: no, personalmente no se si es esto, pero el proyecto en sí me parece importantísimo que esté, es el único espacio que acá en la comarca se da, más allá del consultorio privado, pero me parece que la importancia está

E: la importancia para quién?

C3: para los chicos, y para la institución para seguir creciendo, nutriéndose de prácticas obviamente. Y algo que dejaría por fuera no se

E: o que modificarías, no necesariamente descartarlo, si no decir esto me sirve hasta acá y después ...

C3: no, no puede ser, lo que pasa es que todos los años fueron diferentes. Un año fue fácil poder coordinar los horarios tanto de la supervisión como de los grupos, al segundo año que yo estuve se dividieron los grupos de supervisión uno a la mañana y otro a la tarde y al tercer año, no este año fue bastante cómodo el tema es que por ahí se complicaba poder coordinar el encuentro entre nosotros, entre coordinadores, por ahí eso es lo difícil de coordinar tantos estudiantes de psicopedagogía cada uno con su vida y sus materias propias que es difícil coordinar un horario solamente para poder trabajar, que eso el año pasado estuvo bastante equilibrado digamos. Por ahí el tema de como convocar a los chicos en secundaria por ahí eso de ir y mostrar en un taller que hacemos en el proyecto eso esta bueno, que se planteó el año pasado pero no se pudo llevar a cabo porque se empezó muy tarde, incluso fuimos a las instituciones y los docentes no estaban informados de nada, entonces como que se nos complicó en ese sentido

E: igual hubieron algunas presentaciones

C3: si porque nos dividimos en grupos, algunos fueron a otras escuelas nocturnas y al 8 me parece y a nosotros nos había tocado, habíamos elegido el CENS 17 en las 1016 a la noche. Fuimos una vez, la directora no estaba informada de nada, según el equipo sí, ella nos dijo que no sabia nada y que incluso había un tercero que estaba en evaluación así que no podían sacarlos de ahí obviamente para ir a un taller nuestro así que acordamos un día para ir todos juntos, la escuela estaba tomada por X situación institucional que no me acuerdo cual era y al fin no pudimos realizar los talleres. En realidad hubiera estado bueno convocar de esa forma, para mi, porque ir y entrar a un un 5to o 3^{er} año y decir tal fecha a tal hora serán las inscripciones para orientación vocacional, se trata de esto, esto y esto, me parece que queda muy en lo superficial y no lo convocas desde lo práctico, qué realmente se hace y cómo se trabaja en el proyecto

E: te escucho y me da la sensación de que estás convencida de que esto de ponerlo en marcha, de actuarlo es de alguna manera más efectivo, estoy entendiendo bien?

C3: si, lástima que nosotros, nuestro grupo no lo pudo llevar a cabo pero espero que este año podamos

E: es una cuenta pendiente

C3: si

E: al principio vos me señalabas esta cuestión que en ovo como toda práctica tiene dos partes una que es justamente la práctica, en poner en acción o las palabras lo que uno hace y una parte teórica. Por ahí me gustaría saber en esa cuestión teórica, si hay algún autor en especial, o autores o alguna corriente dentro de la orientación vocacional que a vos te haya influenciado más en la forma de pensar la práctica, la orientación, y (...)

C3: más que nada la corriente psicoanalítica pero por ahí, bueno, Pandora habla mucho de Claudia Messing que yo en algún punto antes de que la nombrara yo había leído un poco de eso, incluso cuando rendí el final me acuerdo que ella me preguntó desde que autor me gustaría trabajar y creo que lo sigo marcando, sobre todo esta parte cuando habla de la simetría si se quiere entre adultos y adolescentes que es lo que hoy en día yo veo por ejemplo, pero está bueno también trabajar desde lo vincular

E: o sea que Claudia Messing sería un referente por la cuestión de lo vincular

C3: ajá

E: algún otro autor que has leído, sobre ella has trabajado cuestiones?

C3: Jozami puede ser pero más que nada la parte psicoanalítica, la parte subjetiva y demás y cuestiones como el gran Otro, cuestiones psicoanalíticas básicas, no lo profundicé tanto a ella

E: con Messing has profundizado?

C3: sí, algo sí. El tema es como que se me hace entre lo práctico, por eso te digo las dos partes, en lo teórico si te puedo decir este autor, este autor, este autor, en la práctica como que tampoco tenés algo en particular y sacar el autor muchas veces es imposible, es como que se me hace ese desfase entre lo teórico y lo práctico, a mi

E: si?

C3: sí

E: y por qué crees que ocurra esto?

C3: puede ser que yo no tenga claro, desde qué autor actualmente trabajo, si bien me agarro de la rama psicoanalítica por ahí no hay uno que diga sí es éste. Puede ser que sean cosas de formación más

E: digo, dentro del psicoanálisis hay muchas corrientes, esta la kleiniana, la freudiana, la lacaniana, o sea, hay algunas que fusionan, que toman a Freud y Lacan, hay alguna en especial que a vos te convoque más o es el psicoanálisis en general

C3: no, por ahí el psicoanálisis en general, por ahí más la parte de Lacan (...), pero en general

E: desde lo teórico sentís que tenés algo pendiente así o (...)

C3: mucha más lectura y formación

E: en general o con algo específico?

C3: no, en general para poder trabajar toda la parte que es grupal, adolescencia, he leído pero creo que me daría muchas más herramientas para poder trabajar mejor este año mejor. Eso es algo que tengo pendiente, debería, es responsabilidad mía personalmente

E: si vos le tuvieras que pedir al Proyecto algo en relación a esto, qué le pedirías?

C3: algo en relación a esto, a lo teórico?

E: si, a lo teórico, a la formación teórica en concreto

C3: y por ahí más material, más allá de que dependa por ahí de cada coordinador seguir formándose él mismo, me parece que por ahí se puede incluir más material, puntualmente lo que es grupo y adolescencia

E: incluir qué, en el trabajo interno o cómo sería la inclusión esa? digo

C3: no, no en el grupo, porque no se si venir a leer o debatir sobre algo leído va a enriquecer, para mi no, lo que más enriquece ya te digo, es la interacción y el trabajo nuestro dentro del grupo pero si empezar a dejar más material para que cada uno vaya viendo que es lo que necesita de ahí como coordinadores. No te digo que sea traer las fotocopias acá porque sería una clase más, entonces no

E: creés que el Proyecto Institucional puede mutar hacia una clase?

C3: no

E: no la ves posible, viable esa posibilidad? Digo, por lo dijiste vos en función de (...)

C3: no, no por eso te digo, convertir esto en una clase teórica no, porque incluso lo pienso, lo pienso yo mentalmente la escena y no me parece que eso sea nada productivo más conociendo a mis compañeros que les gusta lo práctico, y a mí tampoco. Eso es algo que yo haría en mi tiempo, más allá de que dejen material o no, en mi tiempo extra al proyecto

E: vos crees que lo que los convoca es la práctica a todos?

C3: si, y más por lo que se habla y como se habla en cada uno de los grupos y demás. Y conociendo a la coordinadora (larga una carcajada) no le gustaría mucho una clase teórica

E: ya que estamos hablando de los coordinadores me gustaría que pensaras un poquito en relación a si vos tuvieses que nombrar como 5 tips, cómo sería el ideal de orientador que te imaginás, digo 5 como pueden ser 6 o 10 o los que te salgan. ¿Qué características tendría que tener un buen orientador?

C3: tendría que ser un buen, a ver, acompañante tendría que convocar desde lo personal, desde la transferencia, obviamente ser lo más objetivo posible, en el sentido de que muchas cosas personales no interfieran en la elección de ellos

E: en la elección de quienes?

C3: de los chicos, de los orientados, después no se, a mi se me viene orientación vocacional y

sobre todo acompañar y que la tarea es sobre todo de los chicos que vienen al espacio ... y saber guiar

E: ¿Cómo sería eso?

C3: y por ejemplo lo pienso no solamente trabajar la parte histórica de los chicos, de la subjetiva que se van dando, si no también en la parte de campo ya sean las entrevistas, la información, no solamente acompañarlos es ese recorrido subjetivo propio, en lo histórico de ellos, sino también la otra parte de la orientación

E: ajá, me queda regulando esto, cuáles serían las partes de la orientación?

C3: estas dos partes de auto-conocimiento y conocimiento del medio en ese sentido lo planteo. Después te digo ser lo más objetivo posible, te digo porque hay muchas cuestiones que han resurgido en los grupos que por ahí que son cosas que son parecidas a mi y que por suerte no me han obstaculizado trabajar, que por suerte lo he sabido reconocer (se ríe) porque si no ahí estaría el problema.

E: o sea que la objetividad dejando la subjetividad propia en casa de alguna manera.

C3: sí

E: difícil la tarea

C3: (larga una carcajada) si difícil pero no imposible

E: alguna otra cuestión que se te ocurra en relación al buen orientador?

C3: no, yo porque lo pienso no tanto individual si no en trabajo en equipo, por ahí que haya un buen trabajo en equipo en el sentido de poder acordar bien con tu compañero y no tener dificultades importantes. A mi me pasó por ejemplo con C1, vos fijate que el primer año estuve con C7 que obviamente teníamos dos perfiles totalmente diferentes, si bien nos llevamos muy bien, era mi primer año y estar con C7 que tenía una imponente terrible, y yo ahí, después estuve con C4 que dentro de todo es amiga mía entonces por ahí se me dificultaba decirle algo que no me gustara entonces ahí había más una relación de amistad más que co-coordinación y con C1, ahora la estoy conociendo un poco más. Al principio como que era que nos teníamos confianza y nos llevamos bien y acordábamos en muchas muchas técnicas, en muchas cosas, como que veíamos lo mismo entonces como que en ese sentido me fue mucho más fácil trabajar con ella por ejemplo, así que este año espero seguir trabajando, si me aguanta (sonríe como con cierta picardía)

E: ojala, porque se te ve como embalada en (...)

C3: sí

E: en la práctica

C3: sí, en ese sentido me gustó bastante, incluso más para mi para tomar confianza en eso de

intervenir, porque antes era como que... ah! mirá puede estar relacionado con tal... pero de ahí (se señala la cabeza) no salía, entonces como que empezar a plantear intervenciones y demás, el año pasado como que me salió muchísimo mejor

E: te costaba posicionarte frente a (...) por algún motivo?

C3: puede ser porque era el primer año de orientación, sobre todo el primer año me costaba bastante intervenir ahí, ahora ya no (larga una carcajada), ahora me tienen que callar.

E: ahora estás en tu salsa se podría decir

C3: sí, contenta

E: con muchas expectativas para este año?

C3: sí

E: puedes contarme algunas o (...)

C3: bueno, esto de los talleres que quedó pendiente que yo te decía, que ojalá podamos hacerlos con tiempo, y sobre todo, no, seguir viendo más material como ya te decía y ver que chicos nuevos se vienen cada uno con su propia historia.

E: formarte en este espacio tiene algún plus para vos más allá de la formación misma?

C3: ¿cómo? ¿En qué sentido?

E: digo, vos estas formándote en este espacio proyectándote a futuro o (...)

C3: sí... si me gustaría trabajar en orientación

E: ¿cómo una salida laboral también?

C3: sí, qué mejor que trabajar de lo que a uno le gusta (se ríe)

E: si sabrás, no?

C3: ¡esperemos!

E: bueno, yo preguntarte no tengo más nada para preguntarte, no se si vos querés agregar algo

C3: no, no está bien.

E: bueno. Muchas gracias

C3: de nada

E: y ya verás los resultados finales en algún momento.

C3: estaremos ahí para tirar huevos (larga una carcajada)

ENTREVISTA N° 3

La entrevistada accedió a la entrevista sin ningún problema, aclarando que actualmente ya no participaba del Proyecto Institucional de orientación vocacional. Luego de aceptar realizó algunas preguntas en torno a los avances que había realizado del trabajo de tesis.

La entrevistada será nombrada como C9.

C9 se corresponde con el orden que se le dio a los coordinadores de grupo en los registros a los fines de identificarlos y mantener en anonimato la identidad de los mismos. Quien entrevista figura como E.

C9 presenta durante la entrevista una apariencia tranquila todo su diálogo es acompañado del movimiento de las manos y de pequeños golpes en la mesa.

Al finalizar la entrevista C9 señala que la misma no era tan sencilla como se había planteado, resaltando que lo debería haber dejado consignado al final de esta.

La entrevista se extendió aproximadamente 41 minutos.

E: lo primero que te voy a agradecer es haber accedido a ser una entrevistada (...) más o menos ya sabés lo que estoy haciendo pero te lo cuento un poquito. Esta entrevista es parte del trabajo de campo que estoy realizando para mi tesis (...) en la cual estoy pensando la dimensión ideológica que se da en las prácticas de orientación vocacional. Y en el caso concreto estoy pensando eso en relación a la práctica de orientación vocacional que se da en el Proyecto institucional del CURZA. Vos fuiste parte, te convoco porque vos fuiste parte de ese Proyecto y me gustaría saber qué fue lo que a vos en su momento te convocó a incorporarte al Proyecto.

C9: creo que lo que me convocó en su momento fue la cuestión de la cursada. Yo cursé Orientación Vocacional en el 2012 y éramos un grupo de 10 personas ...10 estudiantes... y como fue la dinámica de la cursada, como se fue abordando los temas y que pudimos ser partícipes de las actividades, o sea las hicimos (...) en muchas ocasiones, me gustó eso, como podíamos. Fue una de las primeras cátedras donde pudimos ver bien cómo eran las cuestiones grupales, como se evidenciaban estas cuestiones, a ver, las formas de sentarse, las formas de comunicarse ... cuando se presentaban angustias o no en ciertos momento con ciertas actividades las íbamos viendo ahí (...) antes teníamos una cuestión de teoría en algunas y muy poco con relación a grupo en otras cátedras y ahí en orientación vocacional en esos cuatro meses pudimos profundizarlas y aparte vivirlas, vivenciarlas que creo que en ese punto era lo más rico. Creo que ayudó que éramos 10 estudiantes cursándola en ese momento, entonces a partir de ahí a mí

me llamó la atención el trabajo con grupos y encima la experiencia que se hace en orientación vocacional porque nosotros recibimos estudiantes de la Línea Sur en un día y teníamos que hacer las distintas etapas de lo que es orientación vocacional en un día con chicos de Jacobacci, de El Cain, entonces lo que vivimos ahí como coordinadoras dándoles las actividades, todo, me gustó, y después pensé sumarme a la propuesta acompañada también por otro grupo, por otras chicas que iban a hacerlo. Me resultó interesante poder hacer eso que hicimos en un día hacerlo en un año, poder profundizar, como adquirir recursos para el día de mañana, porque convengamos, que entiendo de que es una orientación, valga la redundancia, que brinda bastantes oportunidades en el campo de la Psicopedagogía, pero que en nuestra carrera está muy limitada en relación al tiempo que tiene. Creo que sería más rico incluso si fuera de un año y no de un cuatrimestre por los temas que se abordan. Si bien se da bien creo que podría ser mejor lo que uno adquiriría en un año, en una materia anual, entonces para complementar lo que aprendí en la cursada decidí sumarme al proyecto.

E: vos ya conocías la forma de trabajar en el Proyecto, digo previo a tu incorporación o suponías algo?

C9: nos habían comentado al finalizar la cursada de que existía el Proyecto y de cómo se trabajaba. Después en el 2013 cuando se hace la convocatoria, se hace una reunión y ahí nos comentan bien como eran las cuestiones formales acerca del Proyecto y cómo se trabajaba, la cantidad horaria y todo eso.

E: volviendo un poquito para atrás porque me quedé pensando, vos nombrabas que hicieron todas las actividades de la cátedra cuando hablabas en relación a tu cursada ¿a qué actividades te referís?

C9: a las técnicas que se utilizan en orientación vocacional, lo que es collage, después ésta que es, cuando actúan, que se juntan todos, la de película, es como hacer una película

E: ¿Las escenas temidas?

C9: las escenas temidas, después también... que hicimos? escenas temidas, después elección de objeto, después trabajamos con el libro de carreras (...) el desiderativo, entonces cada una era opcional, uno podía elegir hacerlo o no, pero lo íbamos haciendo para vivenciarlo, para poder saber como era, si hacíamos, hicimos varias cosas

E: en esta jornada que vos decís que hicieron con la cátedra, decís que por un lado pudieron poner en práctica todo esto que habían visto en la cursada y a la vez te prendió la mechita para que te incorporaras en el proyecto

C9: sí, porque como éramos 10 y era un grupo de 5 o 6 chicos que vinieron de la Línea Sur y solamente tenían un día y medio, me acuerdo que un viernes hicieron toda la primera parte y

después a nosotros nos tocó la cuestión, lo del medio, a ver, el contexto nos tocó trabajar con ellos y sus historias personales, entonces hicimos el desiderativo, elección de objeto, si esas dos hicimos con ellos (...) sí estuvo bueno, y otro grupo hizo el cierre que era cuestión de ver en función de cómo habían estado en los otros momentos, los orientamos. Y después tuvimos noticias de ellos, (...) es al día de hoy que todavía algunos me los cruzo, los saludo, andan bien, eligieron alguna carrera acá, eligieron acorde a lo que había pasado ahí, en esos casos a veces uno piensa, pero era como muy obvio lo que ellos traían pero también habían muchas cuestiones que dentro de su contexto y de sus posibilidades terminaban limitándolos bastante a ellos, porque había alguno que quería ser jugador de fútbol (...) no podía, no tenía los recursos para irse a Buenos Aires y ahora está estudiando profesor de educación física acá, más cerca, pero bueno, es dentro del área del deporte.

E: pudo canalizar su deseo por algún lado

C9: así que (...) estuvo bueno

E: recién cuando hablaste también relataste algo en relación a lo grupal que me pareció que pusiste mucho énfasis como que nombraste en varias oportunidades “si porque hicimos trabajo grupal” “si porque es la única cátedra que...” ¿el trabajo grupal te convoca de una manera distinta? O ¿Tiene algo de especial?

C9: creo que en este caso si me convoca pero cuando, no se, cuando hay algo, diría Pichón cuando hay una tarea a realizar y se puede hacer, cuando no es un grupo así nomás (...) solíamos llegar y habían actividades para hacer (...) por lo que uno va viendo, por los distintos momentos que pasa el grupo, primero uno puede ver que no hay grupo, después se va conformando un grupo y después uno termina viendo si hay un grupo o hay sub grupos y cómo funciona ese grupo, entonces eso lo pudimos ir viendo nosotras en la misma cátedra con nosotros mismos, de pasar de ver una división casi literal entre dos grupos después de finalizar la cursada había como mas unión, en función de la tarea, pero había una unión del grupo (...) sí porque eso lo podíamos ver ahí y teníamos un acompañamiento tanto de los ayudantes como de las profesoras a cargo de ir marcando estas cuestiones, que a nosotros nos iban a servir cuando tuviéramos la coordinación a cargo si elegíamos o no ser coordinador de grupo a posteriori

E: era un aprendizaje vivencial. Si vos en este momento (...) si yo te pidiera ahora que hicieras ahora un racconto o que te retrotrajeras en el tiempo a pensar tu práctica en ovo ya sea en la cursada como en el tiempo que coordinaste o co-coordinaste un grupo y te pidiera que en eso que vas pensando pudieras ver cuáles son los elementos que valorás de esa práctica o que destacarías como favorables y aquellos que descartarías o dejarías de lado o modificarías, me podrás nombrar algo respecto, en relación a eso?

C9: (silencio prolongado)

E: por ahí es muy amplia la pregunta (...) se entendió?

C9: sí, creo que sí, tengo que ver los elementos para (...)

E: (...) los que te hayan sido los más significativos, por ahí lo que a uno le queda así dando vueltas

C9: así como lo más significativo que pude ver, observar en la práctica durante el 2013 que duró un año, es el cambio de posición de los adolescentes con respecto a sus carreras, a la elección de sus carreras y a la elección de su carrera de su futuro y eso cómo repercutía en sus familias era como bastante significativo, cómo de pasar a estar muy apresurados o donde había una cuestión de mandato de tiempo y de dinero que eso podría acarrear una carrera o no, los beneficios que traía una carrera u otra, como eso a medida de que lo fuimos trabajando con ellos (...) entre ellos se fue construyendo en una cuestión que fueron modificándose y sus posiciones frente a ello. Después había una chica que estaba muy apurada por saber que carrera tenía que seguir, que no podía perder tiempo, finalizando el año entendió que a veces hay que darse un tiempo para poder elegir bien, y estas eran cuestiones que salían de ellos. Si bien nosotros coordinábamos y armábamos actividades lo más rico creo que era que entre ellos se modulaban y entre ellos aparecía esta cuestión del saber y se marcaban “te acordás que al principio vos decías que esa carrera no la hacías ni ahí, que vos querías una carrera así” y después al finalizar ellos se iban dando cuenta de como iban cambiando. Creo que eso es, no se, lo que más, así como que me llamó la atención. Después como se juegan los discursos paternos, maternos ahí en ellos porque al primer tiempo hablan los padres, después de a poco ellos van tomando la palabra o se van enfrentando con otros que han podido dejar esos discursos y entonces ahí van construyendo algo. También que me gustó, que lo veíamos (...) que no lo abordábamos de manera total, eran las diferencias que habían ideológicas, a ver porque habían unos que eran oficialistas con relación a la política, a mi me encantaba escucharlos hablar sobre la política nacional ya sea en oposición o a favor del gobierno actual, pero bueno al menos se generaba algún tipo de debate, salían temas de su época, o sea una cuestión de asignación, ellos tenían conocimiento de lo que era su contexto, cuando en general uno piensa que el adolescente está, no se, en su mundo y lo que pasa acá no le compete, que en realidad sí estaba, porque eso influía y ellos eran conscientes que eso, a ellos les determinaba muchas veces su carrera

E: lo del contexto venía acompañando su elección de alguna manera (...) las cuestiones que me venís señalando tienen mucho que ver en torno al sujeto, al que yo considero el sujeto de la orientación que sería el joven, no? Ahora en relación a tu práctica, a vos como coordinadora, por ejemplo, podrías nombrar en relación a tu forma de hacer esa práctica alguna cuestión que

te haya gustado? En relación a tus intervenciones o en general

C9: (silencio varios segundos) a mí lo que me gustó de orientación vocacional es que muchas veces yo podía ver en ellos o en sus preocupaciones o en lo que ellos traían, cuestiones que en algún momento me habían preocupado a mí, entonces (...) era medio raro, era una cuestión de volver atrás y de repensar esas cuestiones y también re-descubrirme en distintos roles, o sea nosotras como éramos tres... éramos coordinadoras, co-coordinadoras y en algún momento observábamos, nos íbamos intercambiando entonces íbamos teniendo distintos modos de intervenir

E: había algún lugar que te gustó más que otro?

C9: me gustó la co-coordinación y la observación. Lo que hay en la observación es que uno puede pescar los detalles y en los detalles hay muchas cosas importantes, después otra cosa que me marcaba la que estaba a cargo del Proyecto, la coordinadora general sería, era que tenía una capacidad especial de sentir cuando había un ambiente muy cargado, muy pesado y que había que devolver esas cuestiones, había como alguna angustia dando vuelta yo a veces lo sentía y me iba con eso, la indicación fue que eso yo tenía que devolver al grupo y que el grupo haga con eso. Cuando uno está en esos lugares llega a sentir, hay cosas... el término no se si es pesada, pero yo lo tomo como algo pesado porque hay así como una carga de energía que era complicada (...) para encauzarla, yo lo sentía así, era como que habían momentos que se tocaban temas, que general era la cuestión del tiempo y el dinero que a ellos les generaba así como una pesadez, como una cuestión no se un apuro, se los notaba muy agobiados con eso y bueno eso lo transmitían (...) Serían esas cuestiones. Orientación vocacional me permitió eso, descubrirme coordinando un grupo, observándolo

E: de esa práctica, volver para atrás y modificarla no podrías porque lo pasado ya está hecho, no? pero si pudieras pensar a partir de esa experiencia algo para modificar para futuras prácticas, tenés pensado algo, identificado algo al respecto o (...) a veces uno se manda ciertas intervenciones que con el tiempo uno dice "ajajaja", con el tiempo uno se da cuenta que no fueron las indicadas (...) digo intervenciones a modo de ejemplo

C9: si quizás hubo unos desencuentros con algunos jóvenes que no se les dio algún tipo de otro espacio y fueron jóvenes que terminaron dejando el grupo, pero

E: ¿cómo sería darle otro tipo de espacio?

C9: era como (...) pasaron situaciones dentro del grupo como el olvido de un nombre, una cosa que para uno puede resultar casi insignificante pero para el joven o la joven en cuestión, fue no se, la angustió y nunca llegamos, los que coordinamos esa situación, nunca (...) estuvimos un rato a solas o preguntándole por qué o sea que le pasó en ese momento. A partir de eso que fue

un olvido ella deja de asistir al grupo al cual venía bien, venía asistiendo. Eso, y quizás también decir cosas, no se si no decir cosas, si no decir más cosas, a veces uno callaba y no decías algunas cosas, por cuestiones de tiempo también no dábamos las devoluciones a los chicos de algunas actividades que hacían, a veces las dábamos a medias, pero todas esas cuestiones eran de nosotros como coordinadoras, que creo que sí, que si el día de mañana volviera a estar a cargo de un grupo de orientación vocacional creo que re-vería la forma de planificación, de acordar cuestiones con las otras coordinadoras, con el grupo de trabajo acerca de cómo hacer las cosas (...) si hubo una situación en donde también con las coordinadoras no nos vimos las caras y la situación se nos fue de las manos porque una decía que no había que hacer algo, la otra decía que si y la otra lo terminó haciendo, entonces hubo así como una descoordinación porque encima el grupo estaba como muy demandante ese día, entonces quisimos responder a esa demanda, se vio la desorganización que teníamos y salió eso, fue un miércoles terrible desde mi punto de vista.

E: ¿cómo eso de no nos vimos las caras? ¿qué significa?

C9: o sea que no hubo una forma de comunicarse, no nos pudimos comunicar ni viéndonos las caras, ni diciéndonos nada, no pudimos emitir palabras para decir nada. Alguien dice que sí hizo una cara, el otro dice que no leyó esa cara, después está el que hizo todo porque ni vio la cara ni escucho el comentario y quiso responder a una demanda, no me acuerdo bien el tema como era

E: o sea que la cara era un medio de comunicación para ustedes?

C9: claro, nosotros si. Nosotros utilizábamos la parte visual. No fallaba creo que eso hay que re-verlo porque en ese grupo si falló, en ese grupo fallaba. Nos costaba leer (...) serían cuestiones a re-ver con la coordinación porque los grupos cambian. De hecho creo que el grupo que tuvimos fue muy lindo porque fueron 12 chicos, empezaron 16 pero terminaron 12 y los 12 sostuvieron ese espacio. Lo sostuvieron tanto que después querían alargarlo. Costó mucho el cierre, les costó a ellos y nos costó a nosotros

E: el tiempo que inicialmente era escaso, después quería alargarse

C9: si. De hecho nosotros implementamos un grupo de facebook para avisar las cosas, todo lo que iba ocurriendo, recordar si tenían que llevar algún tipo de actividad, pero ellos siempre cumplían, en mayor o menor medida pero siempre hacían las cosas

E: recién cuando estabas hablando de algunas cuestiones a mejorar nombraste la cuestión de la planificación ¿cómo sería planificar en ovo?

C9: planificar (...) una vez después de haber conocido el grupo, sentarse o antes también, sentarse con tu compañera, compañeros y ver qué actividades van a ir haciendo en función del grupo, una vez conocido el grupo. Tenés que tener algún tipo de conocimiento de por dónde

viene la cosa, por dónde vienen las preocupaciones para ir haciendo las actividades (...) Nosotros nos juntábamos generalmente un día antes o dos días antes una hora, cada una traía algún tipo de actividad, buscábamos una actividad que sea para que se distiendan primero los chicos, o sea de calentamiento creo que le llaman en otras áreas

E: de caldeamiento

C9: de caldeamiento, y después íbamos a la actividad que iba a ser la central, y después ver una tipo puesta en común en función de la actividad central que hacíamos. Ahí íbamos viendo quién iba a dar la consigna, quién iba a encargarse hasta de las cuestiones mínimas, sacar las fotocopias para que los chicos lo tengan, si había que llevar diarios, revistas o algún tipo de herramientas que necesitemos, lápices, tijeras, cualquier cosa, íbamos viendo. Iba a haber alguna asignada para esas tareas. Nos dividíamos así, era una cuestión de división de tareas. Primero acordábamos que iba a ser el trabajo a realizar y después dividíamos las tareas que era importante porque al momento de llegar y estar así como en blanco (...) pasaron veces que llegábamos así con unas actividades armadas, y quizás el grupo no (...) las hacían pero no veíamos que estuvieran implicados, les preguntábamos en qué andaban todos y en función de eso nos poníamos a hablar, y bueno, íbamos haciendo así como intervenciones

E: o sea (...) estas planificaciones eran, si el grupo respondía la planificación se mantenía intacta o tenía igual cierta flexibilidad o (...)

C9: había flexibilidad porque nosotros creíamos, estábamos convencidas que hacer una actividad por el sólo hecho de hacerla y cumplir con el objetivo no tenía sentido si el grupo no se veía implicado en eso, o sea si no ponía un poco más de sí para hacerlo. Por eso era esta cuestión de que si veíamos que si no estaban (...) muchas veces pasó que estaban distraídos, se ponían a hablar de otras cosas, o que lo hacían con desgano porque nosotros llegamos a un punto de conocer a los jóvenes que sabíamos cuando lo hacían con desgano, o por ahí renegaban de eso, lo hacían así nomás, listo cumplimos con la consigna, entonces llegábamos a discriminar esa posibilidad y ahí veíamos (...) capaz que terminábamos la tarea pero la puesta en común era más breve y se hablaba de otra cosa y ahí se les decía, “bueno se los ve distraídos quieren contarnos” y ahí salían un montón de cuestiones que muchas veces eran más ricas que las que podían salir con la actividad. Por eso nosotros creíamos que era importante darle lugar a eso (...)

E: como vos bien dijiste has transitado otras cátedras donde tenían práctica y por lo tanto sabrás que toda práctica tiene una puesta en acción y a su vez un acompañamiento teórico, no? en la teoría nos han enseñado que estas dos cosas deberían ir de la mano, ahora en relación a la ovo, en tu experiencia vos fuiste encontrando algún autor o alguna corriente dentro de la

orientación a la cual vos dijiste "¡ah esto está bueno! Entonces yo voy a adherir"?

C9: (intenta contener una pequeña carcajada) yo vengo media floja con la teoría

E: ¿medio floja de papeles?

C9: si, media floja de papeles. Leí en su momento, durante la cursada, y me acuerdo que ese [año] que yo cursé fue el Congreso de Orientación Vocacional, si no me equivoco que se hizo acá en el Paulo VI, creo que fue en el 2012, eso también ayudó a que yo me quisiera sumar ahora que me vino el recuerdo, al grupo, al Proyecto Institucional (...) y así, ahora no me acuerdo los nombres pero durante el año leímos poco, debo decirlo, porque lo que tiene el Proyecto Institucional (...) que está bueno que tiene una carga horaria no diría excesiva pero grande. Es mucha carga horaria. Nosotras estábamos tres horas con los chicos una vez por semana y teníamos reuniones con todos los integrantes del proyecto una vez a la semana más las horas de planificación que era también una vez a la semana, más otra reunión que teníamos con la directora del Proyecto que oficiaba de supervisión de nuestra práctica pero esas eran separadas. Había una supervisión general con todos los integrantes del Proyecto y después había otras separadas cada grupo supervisaba con la directora, entonces era mucho, leíamos pero de manera escueta.

E: y aún así fue posible poder llevar adelante la práctica, pensarla, re-pensarla, todo no?

C9: si, si si si. Yo creo que ayudó mucho los encuentros que teníamos con todos los integrantes del proyecto. Ese era un momento en donde íbamos y decíamos (...) los avances o retrocesos o trabas que teníamos con el grupo lo podíamos volcar ahí y los otros grupos, algunos con más experiencias porque eran estudiantes que venían con anterioridad siendo integrantes del Proyectos y habían pasado por otros tipo de grupo nos iban dando algún tipo de aportes o sugerencias para poder seguir con el proceso. No se si la palabra es avanzar, pero para poder cumplir el objetivo, poder re-pensar la práctica, en realidad eso era, encontrarnos ahí todos repensando la práctica y ahí viendo en qué momento estábamos del proceso, porque todos estábamos en momentos distintos y con grupos bien distintos (...) creo que eso era lo más rico que tenía el encuentro entre todos los integrantes que también podíamos ver que costaba porque al principio había gente nueva, había gente que venía de antes, hasta que pudimos tener la confianza, pudimos trabajar como un grupo, pensar la práctica y pensarnos a nosotros dentro de esa práctica (...) por eso creo que en todas las instancias de ovo uno ve estas cuestiones de grupo y a uno en relación a un grupo (...)

E: la otra cuestión que te quiero preguntar justamente en relación al rol del orientador, es cuáles consideras vos que serían las características que debería tener un orientador para ser considerado entre comillas, un buen orientador o en este caso un coordinador de grupos de

orientación como más te guste.

C9: yo creo que un buen orientador tiene que saber escuchar y dar lugar a la palabra del joven. Tiene que tener la habilidad diríamos de poder correrse de ese mandato de como se hacen las cosas, del deber ser y poder (...) tener claro cuál es su rol ahí, que es esta cuestión de acompañar a los jóvenes en el procesos de elección de una carrera, una profesión, un oficio. No es algo directivo, es una cuestión de transitar juntos lo que implica elegir algo así (varios segundos de silencio). Estaba pensando en la cuestión de los prejuicios o de los ideales pero creo que eso tendría que ser una cuestión obvia dentro de nuestra carrera (larga una pequeña carcajada) de poder salir de esa cuestión pre-juiciosa o pensar que sí, que una carrera se hace en determinado tiempo que no pueden suceder otras cosas en el medio que tienen que ver con lo del mandato, pero bueno, uno no porque ahí estaría complicado porque entonces cuando un chico te dice “tengo que hacerla en cinco años” alguien que piensa desde ese lugar debería decir y sí. Pero ahí habría que pensar por qué, donde está escrito que tiene que ser así en cinco años, qué otras cosas pueden pasar, así que creo que eso. Igual creo que un buen orientador debe (larga una carcajada) leer la teoría, yo estoy convencida de eso y eso es lo que nos permite hacer las intervenciones. No es una cosa sin la otra.

E: yo no tengo más nada para preguntarte ni para comentar en relación a esto. No se si vos querés comentar algo, preguntar algo, hacer algún señalamiento?

C9 (silencio de varios segundos): creo que la orientación vocacional con jóvenes es un excelente campo disciplinar para poder acercarse a este grupo etareo que está bastante, desde nuestra carrera, futura profesión está bastante dejado de lado. Creo que es un lugar donde uno puede investigar más allá de una carrera si o una carrera no. Creo que uno puede profundizar hacia otros temas sin perder el eje

E: otros temas como cuáles?

C9: (...) cómo ven ellos el mundo, la cuestión de sus ideas a cerca de la familia, de cómo se sienten ellos en los respectivos grupos a los que pertenecen (...) ellos van trayendo mucho estas cosas y como no tienen que ver con la orientación vocacional mucho, o sea, con la elección de la carrera muchas veces no se da todo el lugar que quizás se podría dar o estas cuestiones que tenían en relación a la política, sus diferencias, sus familias radicales, sus familias peronistas y los debates que se armaban eso a veces queda de lado (...)

E: bueno, muchas gracias por cederme este ratito de tu tiempo

C9: gracias a vos... hacerme esta entrevista

E: (...) ya te veras plasmada en un trabajo de tesis

C9: (ríe) bueno, que suerte.

ENTREVISTA N° 4

Para la realización de esta entrevista hubo dificultad para acordar día y horario de encuentro debido a las múltiples ocupaciones de la entrevistada y a la falta de un contacto telefónico para poder ubicarla. Cuando logramos encontrarnos ella me señala que le habían comentado que anduve preguntado por ella, pero que no se había comunicado por falta de tiempo y por estar “alejada de la vida social”. Una vez concertada la entrevista, ésta se desarrolló sin dificultades.

En adelante la entrevistada será nombrada como C10. C10 se corresponde con el orden que se le dio a los coordinadores de grupo en los registros a los fines de identificarlos y mantener en anonimato la identidad de los mismos. Quien entrevista figurará como E.

Previo al inicio de la entrevista se le contó a C10 que la misma se realizaba en el marco del trabajo de campo de la tesis de grado.

C10 durante toda la entrevista se mantiene sentada con sus piernas en posición “de china”, habla pausado, y acompaña todas sus palabras con movimientos de mano.

Al finalizar la entrevista C10 me realiza algunas preguntas sobre los avances de mi tesis y cuenta sobre como se encuentra ella con el tema.

La entrevista se extendió aproximadamente 23 minutos

E: lo primero que te quiero preguntar es qué te convocó de la orientación vocacional, o qué te convocó en general para sumarte al Proyecto Institucional de orientación vocacional en el CURZA

C10: bien, fueron varias cuestiones, pero bueno supongo que fue decisiva la cursada de orientación vocacional o sea el paso por la cátedra. Lo cierto fue que es una cursada bastante particular porque viste que por lo general lo que hacemos es vivenciar digamos las técnicas para después poner a jugar y a mi en lo personal me resultó muy movilizante, muy interesante también poder pensar como esa técnicas me permitían pensar algo de la vocación y porque mis elecciones por qué yo estaba ahí, por qué estaba en Psicopedagogía, y después me pareció interesante, me dieron ganas poder posibilitar un espacio, formarme sobre todo, pero poder posibilitar un espacio para que otros también pasen por esa experiencia de pensarse y demás.

E: te sentiste satisfecha con la práctica que hiciste? Crees que pudiste dar cuenta de esas cuestiones que estabas buscando o que te convocaron a vos? Digo, en tu práctica concreta

C10: (...) a veces si, otras veces no. Creo que eso también, yo estuve durante 4 años en el Proyecto. Creo que en algunos momentos si pude esto sostener un espacio donde otros puedan pensarse y demás. En otro momentos tal vez no tanto y bueno, al final fue también una

evaluación similar la que determinó que ya no participara.

E: ¿cómo sería eso?

C10: esto, cuando ya no pude sostener cuando me parecía que no podía generar ese espacio decidí no participar más

E: si yo te preguntara en relación a, vos decís que estuviste 4 años en el Proyecto (...)

C10: si

E: de esos 4 años podrías hacer una evaluación rápida si se quiere, sobre lo que fue tu tránsito y pensar qué cuestiones de esas prácticas vos rescatarías, o sea vos desde tu rol, como coordinador de grupo como orientador qué rescatarías y qué modificarías de esa práctica. Modificarías o dejarías de lado o ... Se entiende la pregunta?

C10: más o menos (...) a ver si puedes aclarar más

E: digo, hacer un breve análisis de tu práctica en concreto y decir cosas que a vos, decís bueno “no, yo creo que esto estuvo bien” “que esta forma de hacer orientación vocacional era la correcta y no otra” o “esto que hacíamos así era algo que no me gustaba, no me parecía que estaba acorde a las necesidades” o “que no respondía al proyecto y no lo haría más en las próximas prácticas que encare” (...) por ahí es muy amplia la pregunta (...)

C10: no, está bien. Yo te respondo en función de lo que se me va ocurriendo, lo que aparece. A mi las cuestiones que por ahí del Proyecto que me parecían que habría que ajustar, no se si tienen que ver con la práctica en sí si no con cuestiones organizativas. Si vos me preguntás, qué se yo, en cada grupo que es donde los coordinadores estábamos al frente (...) no se si cambiaría algo en la forma de llevar adelante el Proyecto, o sea el proceso, digo esto, el empleo de las técnicas, de que sean disparadores para pensar diferentes cuestiones siempre en relación a la ovo, no?. A mi lo que me pasó en el último tiempo es que no podía, no disponía de tiempo real como para sentarme y pensar un poco más el encuentro, se entiende? bien pensar cada técnica y demás y eso si lo cambiaría. Me parece que al momento de pensar el proceso, los encuentros y demás merecen un tiempo de evaluación, de planificación, no se si se entiende?. Eso sí lo cambiaría de mi práctica, y reitero fue una de las cuestiones que me hizo decir a mi “bueno, si no dispongo de esto, de un tiempo para pensar cada encuentro, para después pensar que pasó en ese encuentro y demás es necesario que me corra”

E: vos me decís si se entiende, y la idea justamente apuntaba a (...)

C10: a esto

E: a vos en esa práctica en el marco de un proyecto

C10: (...) eso sí lo cambiaría, me parece que un coordinador tiene, necesita de ese tiempo, de hacerse ese tiempo, de disponer de ese tiempo para coordinar, valga la redundancia, no?. Y

después el Proyecto en sí, la posibilidad de estar en ese Proyecto me dio muchas satisfacciones (...) lo primero que se me ocurre fue la posibilidad de llegar a pueblos de la Línea Sur, coordinando grupos de la Línea Sur que me parece que es un poco también el espíritu del Proyecto o como yo lo entendí en su momento esto de llegar a quienes no tenían la posibilidad de hacer un proceso de orientación vocacional porque se encuentra bastante privatizados, es como una opción que se adjudica, se ve más cercana a gente que tiene recursos, no se si entiende

E: la orientación vocacional decís vos?

C10: exacto

E: alguna otras cosas (...) dentro de lo que modificarías, que no lo planteaste como modificarlo si no como tenerlo la cuestión del tiempo. Hay algo que vos viste de tu práctica en sí que digas "esto no lo hago más", o ...

C10 (silencio por vario segundos)

E: de hecho la cuestión del tiempo es algo que hizo que vos no hagas más la práctica

C10: exacto(...) algo de la práctica que no (...) seguramente sí, en este momento no se me ocurre, pero sí. Estoy en realidad pensando así como en escenas que no se si son pertinentes decirlas o no, esto de no (...) en las intervenciones

E: de no qué, perdón

C10: no apurarse en las intervenciones, dar espacio a que todos se puedan expresar. A veces esto no? cuando el grupo, cuando uno esta poniendo en juego la técnica y el grupo, parece no responder no engancharse lo que sea y esos silencios que a veces no se soportan mucho, uno como que se precipita, o tiende a llenarlos, no se si es válido como respuesta pero se me ocurrió, es una de las cosas

E: yo pregunto, y cada, el entrevistado responde lo que cree que es pertinente o no. Tampoco voy a inducir tus respuestas, no? Si no estaría haciendo trampa

C10 (ríe con breves carcajadas): a esta bien! No, si, se me ocurre. Seguramente hay un montón de cosas que en el momento dije no esto no o esto ... pero no, ahora no se me ocurren.

E: en esta práctica que vos hacías (...) toda práctica tiene una parte ...

C10: fundamento

E: en concreto o sea de ir y poner en acción determinadas cuestiones y tiene otra parte que tiene que ver con todos los fundamentos teóricos, si teóricos más bien, dentro de los fundamentos que vos utilizabas para hacer lo que hacías, había algún autor o alguna corriente dentro de la orientación vocacional a la cual adhirieras o la cual te iba marcando el paso o con la cual simpatizabas más tal vez

C10 (silencio varios segundos)

E: digo dentro de la ovo o algún autor en especial que te guíe que tal vez no es del campo

C10: bien, yo este último tiempo estuve... si mis lecturas y demás no eran específicamente del campo de la ovo aunque bueno, Rascovan hace, escribe sobre orientación vocacional y fue un autor que estaba leyendo bastante, a ver (...) estoy ordenándome.

E: tomate el tiempo necesario

C10: (ríe) Como yo también estoy en esto en proceso de delimitar mi tema de tesis y demás mis lecturas vienen por otro lado. Siempre ligadas también a la idea de juventud, de adolescencia y con esos dos conceptos jugando, no? entonces, leo bibliografía que refiere a unos y otros conceptos, a uno y otro concepto y Rascovan ha sido uno de los autores que he estado visitando. Me parece muy interesante el planteo que él hace acerca de la orientación vocacional, que según lo que yo entendí (pone énfasis en el pronunciamiento de las últimas 5 palabras y larga una pequeña carcajada) lo piensa en relación a las coordenadas epocales, contextuales y me parece, que sí, que es muy interesante y muy válido porque invita a pensar no solo el momento de constitución subjetiva que está atravesando, abro un paréntesis no?, también la orientación vocacional aparece ligada básicamente al campo de la adolescencia o del joven, digamos a ese momento, entonces me parece interesante como él, señala, caracteriza, señala en que momento se esta esperando que el sujeto elija, articulado con el momento contextual también. No se si fui clara

E: si. Esto de las coordenadas epocales que nombras (...) lo dijiste en varias oportunidades en este ratito, es algo que trabajaban en ovo? En los encuentros, en los grupos de orientación que coordinabas o...

C10: creo que era el eje más problemático pero intentaba trabajarse ,si!. El Proyecto se guiaba por tres ejes, auto-conocimiento, conocimiento del medio o del contexto y en fin un tercer momento que ya tenía que ver con lo concreto, las carreras, la oferta académica y demás. Yo entendí que el segundo eje refería a estas condiciones, a poder conocer que características tenía la época actual, el contexto en el que se estaba eligiendo y también un poco cómo se llegó a eso. Creo que es una, fue siempre como el punto ese que cuesta llegar a hacerlo y como que tiene varias vueltas para dar para poder trabajarlo en el Proyecto, pero si estaba contemplado, se, intentaba incorporar, trabajar

E: algún otro autor que te haya resultado significativo en este tránsito, en esta práctica?

C10 (silencio)

E: Rascovan es uno pero por ahí hay otro por ahí no

C10: no. Si tengo nombres, que se yo, Claudia Messing y demás, que se yo, pero por saber que

son referentes en el campo de la ovo y demás pero lo cierto es que no han sido autores que me hayan atravesado que me hayan influenciado demasiado

E: si tuvieras que pensar características del buen orientador, no? Buen orientador entre comillas digo, no? Qué características le atribuirías vos a este ser?

C10: (silencio varios segundos) bien, estoy pensando

E: tranquila, no hay apuro

C10: (silencio varios segundos) me parece que antes que nada tiene que estar convencido de lo que hace, de la práctica que va a llevar adelante

E: ¿cómo sería estar convencido?

C10: y con ganas, me parece que, a ver, que hay que (...) no me parece que pueda ser así como que uno diga “a ver cómo es la orientación vocacional, me voy a poner a coordinar grupos de orientación vocacional” así tan a la ligera. Me parece hay que darle una entidad, no se, en mi caso, no? Yo, cuando me propusieron estar y acepté estar, siempre fue un espacio de formación y sin duda que yo aprendí muchas cosas, que me pude pensar, y me sirvió mucho a mí, pero también y creo que fundamentalmente acepté porque me parecía que iba a ser, que era necesario y que estaba bueno esto, esos espacios en que los otros se pudieran pensar en relación a qué les gustaría hacer y de donde venían, eso cómo se había construido esa vocación. Me parece que algo de eso tiene que estar en el buen orientador, o sea un por qué digamos, un fundamento que vaya más allá de “bueno, vamos a ver como es hacer orientación vocacional”. Después bueno, esta posibilidad de si pensarse todo el tiempo en el rol, ser crítico de su práctica, de poder ver como vos sugerías ver qué cosas sirven y qué cosas no están sirviendo, qué le pasa con eso que esta haciendo también. Y después la lectura, por supuesto la parte teórica tiene que estar. No se, más en lo operativo, porque tal vez esto es muy general, o muy teórico, pero más en lo operativo poder hacer que la palabra circule, estamos siempre hablando de la orientación vocacional grupal, los procesos grupales que fue siempre, o por lo menos a eso me remito, a la experiencia. Entonces me pongo a pensar en un coordinador enfrente de un grupo y digo bueno, esto posibilitar que la palabra circule, que el silencio también se instale por momentos para después irse, no? pero cuando sea necesario este, no se, no se me ocurre otra cosa por el momento puedo decirte esto

E: está bien, no voy a forzarte a decir más nada. Yo por el momento para preguntarte no tengo más nada, no se si vos querés agregar algo, hacer un comentario, una sugerencia, alguna reflexión

C10: no, en realidad estuvo bueno, la verdad que estuvo bueno, poder pensar un poco el paso por el proyecto, yo creo que esto también falta a veces, ese momento de pensar cómo ha sido el

tránsito, el paso, cómo se ha estado dentro del Proyecto y en las prácticas, obviamente

E: es algo que (...) crees algo que falta eso de pensarse en la práctica en el Proyecto?

C10: creo que hay muchos intentos por hacerlo pero que a veces se desvirtúa. Eso creo. Y termina siendo a veces una suerte de catarsis sobre lo que pasa, no se cómo decirlo, esto de a ver, a todos nos pasa esto de estar ahí, estar con los grupos y demás y después pasó esto, esto y esto y que cueste digamos este esfuerzo, que cueste hacer, separarse un poco, qué me pasó a mi con ésto, por qué pasó ésto o nada, un poco más de reflexión sobre el propio rol

E. yo te dije que no te iba a preguntar nada pero vas hablando y... todas tus prácticas han sido grupales en orientación? Siempre en el marco del Proyecto o has realizado otras prácticas?

C10: no, siempre grupales, siempre grupales

E: bueno, era una duda nomás. Muchas gracias

C10: no hay porqué

E: y bueno ya veremos...

C10 solo sonrío.